





EL VIAGERO

UNIVERSAL.

QUADERNO LXXXV.

EL
VIAGERO UNIVERSAL,
Ó NOTICIA DEL MUNDO
ANTIGUO Y NUEVO.

OBRA RECOPILADA

DE LOS MEJORES VIAGEROS

POR D. P. E. P.

TOMO XXIX.

MADRID.
IMPRENTA DE VILLALPANDO.
1800.



EL VIAGERO UNIVERSAL, Ó NOTICIA DEL MUNDO ANTIGUO Y NUEVO.

CARTA DXLV.

Marina y comercio de la Rusia.

La Rusia pudiera ser una de las mayores potencias maritimas, si para esto bastase tener comunicacion con varios mares, y abundancia de todos los materiales para la construccion de navios. Pedro I. intentó formar una marina formidable; sus esfuerzos para lograrlo fueron los mayores que se podian esperar de su incansable actividad: hizo todo lo posible; pero sus medios no tenian proporcion con sus deseos. Quando entró á reynar, no encontró ni un solo navio Ruso en

el Báltico, pero con sus continuos desvelos logró formar una marina que pudiese competir con la Turca, y con la de sus vecinos los Suecos y Dinamarqueses.

Luego que murió este Emperador se abandonó la marina, y se hallaba ésta en tal decadencia quando subió al trono Catalina II. que se puede decir la ha creado de nuevo. Á imitacion de Pedro I. llamó á Petersburgo varios constructores Ingleses, y aun muchos oficiales de marina de esta nacion, para que enseñasen la maniobra. En virtud de su actividad y sábias providencias vió la Europa una armada Rusa en el Archipielago, y la esquadra Turca quemada en Tchesmé por una que habia venido del Norte. Hemos visto tambien una esquadra Rusa pelear en el golfo de Finlandia contra los Suecos, y en el dia vemos divisiones Rusas cruzar por todos los mares.

La marina Rusa en los puertos del mar Báltico y en Arcangel consistia á fines de 1788 en quarenta y ochos navios de linea, diez y ochos fragatas, ciento veinte y dos galeras y doce prames. En 1791 habia ocho navios de ciento y diez cañones, veinte y dos de setenta y quatro, veinte de sesenta y seis, veinte y siete fragatas desde veinte y ocho hasta quarenta cañones, quatro bombarderas, dos prames de á sesenta y seis cañones, diez y siete cuters desde doce hasta diez y ocho ca-

ñones, quatro brulotes, con gran número de galeras y otras embarcaciones de remos; y esto sin contar la esquadra del mar Negro, que en 1792 consistia en diez y siete navios de guerra, y mayor número de fragatas, corvetas, &c. Pedro I. distinguió mucho á los oficiales de marina y á los marineros: un oficial de marina que pasa al servicio de tierra asciende dos grados: los simples marineros tienen casi doble sueldo que los soldados de tierra, y mayor cantidad de provisiones. Á pesar de estas prerrogativas la mayor parte de los capitanes y oficialidad de los navios son Ingleses y Holandeses, y es tan corto el número de los marineros que para equipar los navios han tenido que echar mano de los soldados en ocasiones urgentes.

Á pesar de los grandes progresos que ha hecho la Rusia en la marina, está muy lejos de poder competir con las principales potencias maritimas de Europa, que ha sido todo su anhelo. Aun estaria su marina mucho mas atrasada sin el auxîlio de los Ingleses y Holandeses, á quienes lo debe todo, sea en orden á la construccion, sea por lo tocante á las maniobras; pero se oponen muchos obstáculos á sus progresos en esta parte. Primeramente carece de puertos en el Océano, tiene poca extension de costas, y estas se hallan embarazadas por los hielos gran

parte del año, y sobre todo no se halla con suficiente número de marineros habiles para equipar sus navios.

En efecto, la Rusia no tiene en el Océano mas que el puerto de Arcangel, que no puede servir sino para el comercio, á causa de la gran distancia en que está de los mares de Europa, y de la necesidad de doblar el Cabo-Norte para comunicarse con los otros mares, el qual está situado á los setenta y dos grados de longitud boreal, y no está franco hasta la mitad del estío.

Una potencia que no tiene mas que una pequeña extension de costas, no podrá sin mucha dificultad ser poderosa por mar: la Rusia no tiene mas que las que hay desde Riga y Viburgo hasta el fondo del golfo de Finlandiá, lo que no es mas que un punto respecto de un imperio tan vasto; y aun esta extension es de poca importancia para el efecto, pues está inaccesible gran parte del año. No cuento aquí lo que la Rusia ha adquirido en el mar Negro, ni las costas casi desiertas del mar Blanco y del mar Glacial, ni las de Kamtschatka, pues en ninguna de ellas se halla suficiente número de marineros para proveer la marina imperial.

La Rusia carece de marineros experimentados, y no puede tenerlos en el estado presente, porque la constitucion de su gobierno lo impide. El esclavo, que es el único

hombre robusto en Rusia, propio para las faenas del mar, está encadenado al terreno en que ha nacido. Por esto en la primera guerra que tuvieron los Rusos con los Turcos les fue muy favorable la distancia grande que hay desde Cronstadt hasta el Archipielago, pues en tan larga travesia los oficiales y los marineros adquirieron la experiencia que les faltaba. El gobierno á la verdad tiene á su sueldo diez y ocho mil marineros, pero la mayor parte de ellos jamas han servido; un corto número en tiempo de paz se emplea en cruzar por el Báltico, ó á lo mas hasta Inglaterra; los demas se ocupan por el estío en conducir algunos navios desde Cronstadt á Petersburgo, lo qual no basta de ningun modo para formar una marineria suficiente é instruida. Esta falta no se puede suplir en tiempo de guerra con las tripulaciones de los navios mercantes, porque la Rusia no tiene casi nada de marina mercante, lo qual procede principalmente de las severas prohibiciones de salir del pais sin un pasaporte del Almirantazgo, lleno de formalidades embarazosas. Un comerciante que quiere despachar un navio, debe primeramente obtener del Almirantazgo permiso para tomar á bordo cierto número de esclavos de la Rusia; y para la seguridad de que estos han de volver, tiene que dar una fianza de ciento cincuenta rublos por cada mari-

nero. Asique, á menos de quebrantar las leyes fundamentales del imperio y el código de bronce de la esclavitud, la Rusia no puede tener el número suficiente de marineros para equipar una considerable esquadra en una urgencia. En fin, un estado que no tiene colonias remotas, ni pesquerías considerables, ni costas extensas y seguras en que puedan los habitantes familiarizarse con los peligros del mar, no puede tener una marina capaz de hacerse respetar por las potencias maritimas de Europa. Para prueba del corto número de marineros Rusos, basta saber, que quando el Almirante Greig tomó el mando de la esquadra en 1788, halló que en todo el imperio no podia juntar marineros para equipar diez navios de linea. Para poner en mar diez y siete navios de linea, fue preciso llenarlos de gente del campo, mezclando un corto número de marineros experimentados: habia navio que no tenia mas que cien marineros con setecientos ú ochocientos paisanos.

Sin embargo, las fuerzas maritimas de Rusia con todos sus defectos son suficientes para la defensa de sus costas, para escoltar sus navios mercantes, para hacerse respetar en el Báltico, y refrenar á los Turcos en el Archipielago, que en marina son muy inferiores á los Rusos: pero si intenta medir sus fuerzas con alguna de las principales poten-

cias maritimas, no experimentará mas que reveses.

Aunque la Rusia tiene todo lo necesario para la construccion de navios, le falta sin embargo la madera de encina, pues la que traen de Kasan es demasiado blanda y de poquísima duracion: la que hay en las cercanias de Arcangel, no es nada mejor. Estos inconvenientes y el mucho tiempo que la tienen en agua dulce, y expuesta á las lluvias y nieves, son causa de que los navios Rusos no duren mas de quince años. Los astilleros están en Petersburgo, Cronstadt, Revel, Arcangel y en el mar Negro.

Viniendo ahora al comercio de este imperio, en los tiempos mas remotos no solamente mantenian los Rusos relaciones mercantes con sus vecinos, sino tambien hasta con los Griegos de Constantinopla. Oprimidos despues por los Tártaros, perdieron la mayor parte de su comercio, y solo lo conservaron con sus vecinos Orientales; pero luego que poco á poco fueron sacudiendo el yugo en que gemian, cuya última cadena acabó de romper el Tzar Iwan Vasiliewitch el cruel, renació de nuevo su comercio. Desde el año de 1553, un año antes que subiese al trono el primer Tzar, la ciudad de Lubek, de acuerdo con las demas ciudades Anseaticas, prohibió á sus habitantes, so pena de muerte y de perder sus pri-

vilegios, el ir á comerciar á Narva, que era el único puerto por donde entonces se podia negociar con la Rusia, y esta prohibicion se hizo para que los Rusos no aprendiesen la navegacion de los Alemanes, como la aprendieron los Turcos de los Genoveses.

En 1553 unos Ingleses que buscaban al N. E. un paso para las Indias Orientales, se entraron en el Dvina, que va á parar al mar Helado, y se detuvieron junto al Monasterio de San Nicolás, situado casi en el mismo sitio donde se construyó despues la ciudad de Arcangel, cuya fundacion se debe á este comercio. Los Ingleses fueron conducidos con mucho honor á Moscow, donde los recibió el Tzar como Embaxadores, y les concedió muchos privilegios para animarlos á que continuasen sus viages; pero despues fueron perdiendo todas estas franquicias. Pedro I. se las volvió á conceder, y segun el tratado de comercio hecho entre la Inglaterra y la Rusia en 1742, podian los Ingleses llevar sus géneros por Rusia hasta la Persia; pero en 1746 se prohibió este comercio. Sin embargo, los Ingleses son los que tienen la mayor influencia en el comercio de la Rusia, y disfrutan siempre de mas privilegios que las demas naciones; lo qual se acaba de afirmar por el tratado de comercio y alianza concluido recientemente entre estas dos potencias. Desde la fundacion de Arcan-

cangel se fue considerablemente aumentando el comercio de esta ciudad, particularmente desde que la navegacion fue permitida á los Holandeses, Hamburgueses y otras naciones de Europa.

En 1588 el mismo Tzar Iwan III. estableció en Narva un mercado para los estrangeros, y desde entonces fue este puerto igualmente concurrido por los Ingleses, Franceses, Holandeses, y hasta por los mismos Lubequeses, que antes lo habian prohibido; y se hacia ya una extraccion bastante grande de caviar, pescado seco, cola y aceyte de pescado, lanas, clines, cañamo, lino, y sobre todo de trigo.

Desde que Pedro I. quitó á Arcangel todos los privilegios que gozaba para darselos á la nueva capital que fundó, el comercio del mar Blanco se disminuyó mucho; pero volvió á renacer luego que la Emperatriz Isabel la concedió de nuevo los privilegios; y en 1773 entraron en el puerto de Arcangel ciento y ochenta navios Holandeses, y otros tantos entre Hamburgueses y Dantziqueses.

El comercio mas considerable de la Rusia con las naciones Europeas, se hace por el mar Báltico, particularmente en el puerto de Petersburgo, al que concurren mas de mil navios todos los años, de todas las naciones de Europa, desde los puertos de Ale-

mania en el Báltico hasta los de España é Italia en el Mediterraneo, como se verá por el estado que despues insertaré. Los diferentes articulos que se extraen de Rusia, se hallan expresados en este mismo estado. El comercio es en el puerto de Petersburgo, mas considerable por la introduccion, qué por la extraccion, como se echa de ver igualmente en este estado; pero en los puertos de Riga, Revel, Narva, Viburgo y Arcangel, es por el contrario mas considerable por su extraccion, que por su introduccion; y así, sin embargo de los muchos articulos que los Rusos sacan del estrangero, la balanza del comercio está considerablemente á favor de ellos.

Los derechos percibidos en las Aduanas de Cronstadt y Petersburgo en el año de 1791 fueron 4.514.745 rublos. Desde el año de 1768 hasta el de 1780, esto es, en doce años importaron los derechos de Aduana 21.952.535, y desde 1780 hasta 1792 subieron á 41.022.821, y así dichos productos se han aumentado en estos últimos doce años cerca de veinte millones de rublos.

El número de embarcaciones Españolas que actualmente llegan á Petersburgo, nunca pasa de quince; pero nuestro mayor comercio lo hacen los estrangeros, pues en el año de 1791 salieron solo del puerto de Pe-

tersburgo mas de quarenta navios de diferentes naciones para varios puertos de España. Los vinos de España son muy estimados en Rusia, y los tintos de Cataluña tienen mas pronta salida que los demas, por ser los mas usuales para el gasto comun. Seria muy conveniente que nuestros comerciantes hiciesen especulaciones de los vinos comunes de la Mancha, Castilla y Navarra para Petersburgo, donde no se conocen, y su calidad es mucho mejor que la de los de Cataluña y Valencia. Los vinos de Málaga tienen mucho despacho de algunos años á esta parte, y se venden á un precio bastante alto, particularmente desde que los Rusos lo queman para hacer aguardiente.

Todos los vinos de España, de qualquiera denominacion que sean, yendo directamente de España en navios Españoles ó Rusos, y por cuenta de Españoles ó Rusos, pagan de derechos en Petersburgo nueve rublos por pipa, cuya mitad se abona en rublos, y la otra mitad en rixdalers corrientes de Holanda: los mismos vinos, yendo de los puertos de España, pero no por cuenta de Españoles ó Rusos, ó no yendo directamente de España, pagan quarenta y tres rublos por pipa.

Don Miguel de Galvez, Ministro que fue de España en la Corte de Petersburgo, procuró animar y extender nuestro co-

mercio en el Norte, mandando llevar á sus expensas, y dando á conocer en Rusia todas las diferentes clases de vinos que hay en España, y otros muchos frutos que hasta entonces eran desconocidos allí. En el año de 1791 la Hermandad de Viñeros de la ciudad de Málaga, á instancias y por medio de dicho Señor Galvez, presentó á la Emperatriz quarenta y ocho caxas de diferentes clases de vino de Málaga : y S. M. I. en reconocimiento de este obsequio, mandó que todos los vinos de Málaga que en el año siguiente de 1792 llegasen á Petersburgo por cuenta y en navios de dicha Hermandad de Viñeros, fuesen libres de todo derecho; que fue un medio excelente para hacer que nuestros comerciantes hiciesen sus especulaciones por su cuenta y en navios de nuestra nacion; pero en Málaga se abusó de esta gracia, y los comerciantes estrangeros de aquella ciudad enviaron vinos por su cuenta baxo el sello de la Hermandad, y aun en navios estrangeros; lo que sirvió de disgusto á la Emperatriz.

En el estado numero segundo he especificado todas las mercaderias de que la España podia proveer á la Rusia, de sus propias cosechas ó de las de nuestras Américas. A mas de los articulos que en este estado se expresan, se podian hacer tambien grandes y considerables especulaciones en

el ramo de peleteria de América, en comparacion de las pieles que se usan en Rusia, y del excesivo precio á que las venden.

Las pieles son el ramo de comercio mas considerable que tiene la Rusia. Seria imposible calcular el número de pieles que se consume anualmente. Las mas hermosas son las de nutria marina, de castor, de zorra, de lobo, de oso, de cordero de la Bucaria, de carnero de Astracan, de martas, de zobol ó zibelina, de armiño, &c. La mayor parte de estas pieles se saca de la Siberia, y de las islas del nuevo Archipiélago; pero todas ellas no son suficientes para abastecer el mercado de Kiajta, que es la plaza establecida en 1727 para el comercio entre Rusos y Chinos, en las fronteras de estos dos imperios. Los Ingleses llevan á Petersburgo una cantidad muy grande de pieles de castor y de nutria, cuyo importe asciende á cerca de quinientos mil rublos anuales, y las traen de la bahia de Hudson y del Canadá. El precio comun de los mejores castores de la bahia de Hudson era en Petersburgo desde setenta hasta cien rublos las diez pieles; y las mejores nutrias desde noventa hasta ciento y veinte y cinco rublos las diez pieles. En Kiajta vale cada piel de castor de dicha bahia desde diez hasta veinte y cinco rublos cada una. Tambien llevan los

Ingleses algunas pieles de zorro negro del Canadá, y estas valen en Kiajta mas de cien rublos la piel.

El comercio de la Rusia con la China dura ya cerca de siglo y medio. La corona enviaba cada tres años una carabana á Pekin; pero este comercio fue interrumpido por ciertas discordias que sobrevinieron entre las dos cortes, no por causa de algunos fraudes hechos por los mercaderes Rusos, como lo han afirmado muchos, sino por el acogimiento y auxîlio que dió la Rusia en 1757 á la misma tribu de Kalmucos que en 1771 volvió baxo la dominacion de la China. La buena inteligencia entre las dos cortes se restableció, y las carabanas empezaron otra vez su giro en 1780. Posteriormente ha habido otra desavenencia que ocasionó una guerra de que no se ha tenido noticia en Europa, y se ajustó la paz en 1792. La extraccion é introduccion de los principales artículos del comercio de la China, particularmente el de pieles, se lo tenia reservado á sí la corona; pero la Emperatriz ha renunciado á este monopolio. En tiempo de la mayor decadencia de este comercio, el de la Rusia subia anualmente á 1.600U. rublos. Los Rusos dan á los Chinos pieles, cueros, hierro, plomo &c., y reciben de ellos piedras preciosas, thé, sedas, algodon, ruibarbo, porcelana, &c.

La Rusia comercia tambien con diferentes pueblos Tártaros, pero particularmente con los de la Bucaria, que son sedentarios, industriosos y civilizados. Recibe de ellos telas de seda y algodon de sus propias fábricas; géneros del Indostan y ruibarbo, y les dan en cambio paños finos, cueros de Moscovia, y toda especie de mercaderías de Europa.

Á la Persia la abastece la Rusia de pieles, hierro, azero, plomo, lienzos, &c. y los principales artículos que recibe de ella, son las sedas de Ghilan, los algodones hilados y sin hilar del Mazandarán, especias, drogas, telas, &c. pero los Rusos no sacan aun de este comercio la mitad de las ventajas de que es susceptible.

El que hace la Rusia por el mar Negro se ha aumentado considerablemente desde que esta nacion posee diferentes puertos en este mar, y que ha adquirido su libre navegacion, la qual se le debe á Catalina II. por la paz que hizo con los Turcos en 1774.

La Rusia tiene muy poca marina mercante, no obstante las grandes ventajas que los Rusos podian sacar llevando sus producciones á los paises estrangeros en sus propios navios; y así este provecho lo tenian antes los Holandeses, y ahora los Ingleses.

Los defectos que he notado en el caracter nacional, respecto á la prisa con que acaban sus obras, son causa de que sus navios no

sean de los mejores. Á falta de la madera de encina que hay en el Imperio, se sirven de la de pino, pero los navios mejor construidos de esta madera, no pueden durar tanto como los otros; y esto hace que el precio del seguro sobre los navios de pino sea al doble mayor que sobre los de encina, y muchas veces no se encuentran aseguradores. Ademas de estos obstáculos, por los quales la marina mercante Rusa no podrá jamas llegar á sacar las ventajas que disfrutan los estrangeros, hay otro mal aun mucho mayor que éste en la constitucion del estado, pues, como he dicho, á la salida de cada navio tiene su dueño que dar por cada marinero una fianza de ciento cincuenta rublos al señor, ó á la corona, de quienes son esclavos, cuya suma se obliga á pagar el propietario del navio al del marinero, si este no está de vuelta para el tiempo prescripto.

Otro daño, no menos grande, es causa de que la nacion Rusa no saque el partido que podia de sus producciones naturales, y este es la dependencia en que se halla el comercio Ruso respecto á los estrangeros. La mayor parte de los negociantes Rusos están muy atrasados en punto á caudales, y esto los obliga á que vendan sus mercaderías aun antes que lleguen á sus almacenes, y á un plazo de ocho meses. Estas contratas se hacen en el Otoño, y se apuntan en el tribu-

nal ó junta de comercio : el mercader Ruso recibe al principio una parte de la paga ; pero esta anticipacion se la hace pagar muy bien el comprador, como tambien el riesgo del crédito. Por otro lado el mercader Ruso compra los géneros estrangeros á ocho y doce meses de plazo, cuyo crédito le cuesta tambien mucho, y los estrangeros se resuelven de muy mala gana á estos tratos, á menos que no saquen muchas ventajas de ellos.

Los habitantes de Bucaria, que son muy dados al comercio, traen numerosas carabanas á Rusia ; conducen oro y plata en moneda de Persia y de la India, oro en polvo que se encuentra en los rios de la Bucaria ; piedras preciosas, lapis lazuli, algodon, gran cantidad de telas de seda y de algodon de la India, nitro, sal amoniaca, ruibarbo y pieles de corderos, ademas de numerosos ganados de obejas y de caballos. Los objetos que exportan de la Rusia son paños, cueros, joyeria, añil, cochinilla y otros de Europa.

Ya he hablado del comercio que hacen los Rusos con los Chinos en Kiatja en la frontera de la China : el valor total de este comercio en exportaciones é importaciones es muy considerable y ventajoso para los Rusos.

Pedro I. fue el que primeramente intentó abrirse la navegacion del mar de Azoff y

del mar Negro, y exportar las producciones de sus estados por este conducto. Este proyecto parecia á punto de efectuarse con la conquista de Azoff, y la construccion de la fortaleza de Taganrok, quando todos estos designios fueron frustrados por la desgraciada campaña del año de 1711, que produxo la paz de Pruth, adquirida por la cesion de Azoff, de Taganrok y el abandono del comercio del mar Negro. Desde entonces los Turcos negaron constantemente á los Rusos la navegacion del mar Negro, y esta prohibicion ha sido un pretexto de las continuas guerras que ha hecho la Rusia contra la Turquía. En fin, venció Catalina II, y sus victorias han valido á la Rusia la libre navegacion por todos los mares de Turquía, el derecho de pasar por los Dardanelos con las mayores franquicias para su comercîo, y las demas posesiones territoriales que todos saben. Con esta proporcion pudieran los Rusos haber hecho progresos en el comercio por aquellos mares, y en efecto las primeras tentativas fueron muy felices; pero la última guerra de Catalina II. con lós Turcos, su muerte y la guerra actual contra la Francia no han permitido aprovecharse de las ventajas que se habian empezado á experimentar.

En el comercio interior son mas felices los Rusos que en el exterior, ya porque todo

el Imperio está lleno de rios navegables y hay algunos canales para facilitar las comunicaciones, ya porque en él no tienen concurrentes que les disminuyan las ganancias. Pero en el exterior no podrán hacer nunca progresos de consideracion, mientras que la Inglaterra permanezca en la posesion de hacer casi todo el comercio del mundo. Están muy lejos los Rusos de pensar en grandes proyectos para dar mayor extension á su comercio: Catalina II. era capaz de concebir los mas arduos, y de no omitir nada para llevarlos á execucion; pero su hijo Paulo I. se ha propuesto un sistema diametralmente opuesto, queriendo mas la fama de un Paladin, que la de un continuador de las ideas gloriosas de su madre. Catalina II. iba poniendo el Imperio Ruso en un pie que debia dar mucho cuidado á la Europa para lo sucesivo, y si á esta gran Princesa hubiesen sucedido algunos Emperadores que continuasen su sistema, no hay duda que la Rusia se hubiera hecho la potencia mas formidable de la Europa. Entre otras pruebas de las grandes empresas de esta Emperatriz se puede contar la comunicacion por agua de Petersburgo á Astracan, ó lo que es lo mismo, del mar Báltico con el Caspio, por medio del canal de Wisknei-Woloshok, que excede á todo lo que se ha hecho en esta parte en los siglos modernos. Por conclusion, el

comercio de la Rusia está muy lejos de poder dar zelos á ninguna de las potencias comerciantes, y en vista de la poca ventaja que sacan de su situacion geografica por el Báltico, por el Caspio, por el mar de Kamtschatka y los demas mares que tocan á sus dominios, se puede congeturar que nunca tendran una preponderancia considerable en el comercio, mayormente mientras no salgan de la dependencia de la Inglaterra en que los ha puesto Paulo I.

Estado del valor de las mercaderías introducidas y extraidas del puerto de San Petersburgo por diferentes naciones en el año de 1791.

Nombres de las naciones.	Mercaderías Rusas extraidas.	Mercaderías estrangeras importadas.
	Rublos.	Rublos.
Por los Rusos	10.374.178.	21.166.20 $\frac{6}{4}$.
Ingleses.	7.639.875.	1.816.666.
Españoles	174.117.	103.514.
Franceses	671.523.	408.042.
Portugueses. . . .	200.339.	171.980.
Italianos	7.467.	31.621.
Holandeses	307.428.	340.483.
Dinamarqueses. .	390.348.	572.354.
Imperiales.	86.703.	278.032.
Suecos	. . . .	2.449.
Lubequeses	5.710.	3.804.
Suizos	. . . .	7.062.
Hamburgueses . .	. . . .	9.171.
Mecklemburgueses	. . . .	4.294.
Por negociantes y pasageros de diferentes naciones.	8.802.	88.468.
Por los capitanes de los navios.	209.766.	227.222.
Total.	20.026.263.	25.131.372.

Mercaderías introducidas en San Petersburgo en el año de 1788 por navios de diferentes naciones, y de las quales podia la España proveer á la Rusia, con especificacion de sus valores, y de los derechos que pagan de entrada.

321 pudes de cacao que valen 314 rublos, y pagan dos rublos cada pud: 41.673 pudes de palo de Campeche valen 42.650 rublos, y pagan 50 copekes los 10 pudes: 20.114 pudes de palo de Santa Marta valen 79.556 rublos, y pagan un rublo y 20 copekes por bercof: 2.511 pudes de palo de sandal valen 2.580 rublos, y pagan 40 copekes por bercof: 765 pudes de canela de Indias valen 26.680 rublos, y paga 12 rublos el pud: 3.172 pudes de pimienta valen 41.573 rublos y paga dos rublos el pud: 26 pudes de azafran valen 3.816 rublos, y pagan 60 copekes la libra: 281 pudes de cochinilla valen 62.975 rublos, y pagan 25 copekes la libra: 4.594 pudes de añil valen 513.712 rublos, y pagan 5 rublos el pud: 476 pudes de algodon valen 13.401 rublos, y este género es franco: 216.677 pudes de azucar valen 1.172.890 rublos, y paga 20 copekes el pud: 2.102 pudes de thé valen 153.317 rublos, y paga 80 copekes el pud: 12.772 pudes de almendras va-

len 86.781 rublos, y paga 80 copekes el pud: 12.772 pudes de limones y naranjas valen 159.488 rublos, y son francas de entrada: 228 pipas de limones salados valen 4.214 rublos, y paga 2 rublos cada pipa: 2.943 pudes de cáscara de limon y naranja valen 8.847 rublos, y paga 12 copekes el pud: 117 áncoras de zumo de limon valen 1.900 rublos, y paga 40 copekes cada áncora: 483 pudes de alcaparras valen 4.278 rublos, y paga un rublo cada pud: 34 pudes de lacre valen 2.251 rublos, y paga 60 copekes la libra: 290 pudes de chocolate valen 5.907 rublos, y paga 15 copekes la libra: 29.934 áncoras de aguardiente valen 280.943 rublos, y paga 14 rublos el áncora: 66.110 pudes de aceyte valen 379.629 rublos, y paga 60 copekes el pud: 2.898 pudes de higos valen 7.728 rublos, y paga 40 copekes el pud: 4.448 pudes de corcho valen 10.536 rublos, y paga un rublo y 60 copekes el pud: 181 pudes de lana valen 5.659 rublos, y es franca de entrada: 1.297 pudes de aceytunas valen 6.443 rublos, y paga un rublo el pud: 47.257 pudes de pasas valen 142.377 rublos, y paga 40 copekes el pud: 30.080 pudes de arroz valen 52.438 rublos, y paga 20 copekes el pud: 628 pudes de seda valen 182,974 rublos y es franca de entrada: 686 pudes de azogue valen 25.116 rublos, y es franco de

entrada: 1.758 áncoras de vino de España valen 56.640 rublos, y paga 9 rublos la pipa: 24 pudes 36 libras de plata en barra valen 44.010 rublos, y es franca: 357 pudes, 11 libras de plata en moneda valen 320.117 rublos, y es franca: 18 libras de oro en barra valen 6.428 rublos, y es franco. Oro en moneda franco, tabaco, sal, quina, anchobas, nueces, avellanas, zarzaparrilla, frutas confitadas, zumaque.

Razon de todas las mercaderías que se extraen de Rusia.

Fierro, cobre, acero, salitre, cáñamo de tres suertes, estopa de cáñamo, lino de tres suertes, estopa de lino, cordage, sebo, velas de sebo, cera, velas de cera, xabon, aceyte de cáñamo, de lino y de lija, baquetas de Moscovia, suelas, cerdas de puerco, crines y colas de caballo, de buey y de vaca, caviar, cola de pescado, potasa, ruibarbo, brea, alquitran, pez, manteca, miel, ganados de todas especies, carne y pescado salado, merluza, lupulo ú hombrecillo, simiente de lino, de anis y de gengibre, tabaco en hoja, lenguas de buey y de vaca, huesos de elefante ó mamout, huesos de buey y de vaca, lienzos de diferentes calidades, manteleria, terlices, calamacos, lonas, lonetas, vitres, jerrias, tablas, vigas,

mástiles, arbolillos y berlingas, mangos de gafas y remos, pluma superfina para almohadas, pieles de liebre, de ardillas, de zorras de todos colores, de armiño, de oso, de carnero, de cordero, &c. fierro viejo, filastica, jarcia, trigo, cebada, harina de trigo y de cebada, centeno, avena, sémola, resina, esteras, entenas, talco y otros muchos efectos.

Navios que llegaron á Petersburgo en el año de 1791.

Rusos veinte y quatro, Ingleses quinientos veinte y seis, Españoles catorce, Franceses treinta y cinco, Portugueses seis, Holandeses sesenta y quatro, Dinamarqueses ciento y once, Imperiales cinco, Suecos cincuenta y seis, Lubequeses quarenta y cinco, Hamburgueses treinta y cinco, Prusianos dos, Rostocqueses setenta y cinco, Americanos veinte, Dantziqueses siete, Bremeses nueve, Oldemburgueses quatro.

La conexîon del asunto me obliga á dar una breve razon de las principales minas de la Rusia, que son uno de los ramos mas considerables de las rentas de este Imperio. La corona posee todas las de oro y plata que se han descubierto y pueden descubrirse en todos sus dominios. Por lo que hace á las de cobre y de hierro, beneficia algunas por

su cuenta, y son las mas considerables: las demas están abandonadas á los dueños de las tierras en que están situadas, ó al que las descubrió, mediante cierta contribucion al erario, ó una indemnizacion al dueño del terreno.

La mina de Voetsk, situada cerca de Olonetz, fue la primera que conocieron los Rusos: se saca oro de ella, pero con tan grandes gastos, que ha sido abandonada muchas veces. Catalina II. mandó en 1772 continuar los trabajos con un método menos dispendioso, pero aun así produce muy poca utilidad.

Las minas mas ricas de la Rusia son las de Kolivan entre el rio Oby y el Irtish en las fronteras de la Siberia ácia el pais que habitan los Kalmucos Chinos. Estas minas fueron descubiertas el año de 1725; lo mas singular y que prueba la ignorancia de los Rusos es que el colegio de minas, que vió las muestras que le presentaron, las tuvo por de cobre, y con este título dieron el permiso de beneficiarlas á Demidoff, que las habia descubierto. Este se aprovechó de la ignorancia del colegio de minas, y se estuvo aprovechando en secreto de sus ganancias por espacio de veinte años: entonces, ó satisfecha ya su codicia, ó temiendo ser descubierto, cedió estas minas á la Emperatriz Isabel, y recibió á título de indemnizacion

una renta anual de tres mil rublos. La plata que se saca de estas minas tiene un tres por ciento de oro, cuya separacion se hace en Petersburgo. Desde su descubrimiento hasta el año de 1786 habian producido esta minas 5.280⊘ marcos de plata, y 72⊘ de oro, lo qual corresponde á 88⊘ marcos de plata, y 2400 de oro en un año comun. Las minas de Koliwan ocupan cerca de 40⊘ hombres sin contar los esclavos de las cercanias de Tomsk y de Kustnetz, que se redimen de pagar el tributo personal empleándose en cortar madera, conducir carbon y transportar el mineral á las fundiciones. ¡Qué tesoros no se sacarian de nuestras minas de América, si se pudiese emplear en su beneficio igual número de brazos y á tan poca costa!

Despues de las minas de Koliwan cuentan los Rusos las de Nertschinsk situadas ácia las fronteras de la China al Sudeste de la Siberia, y las de Argunskoi á las orillas del Argun en aquellos mismos parages: y aun las consideran mas útiles, porque aunque no son tan ricas, necesitan de menos maniobras. En las minas de Nertschink se emplean principalmente los reos que transportan á la Siberia, que regularmente son dos mil, y no componen la quinta parte de los trabajadores que están allí empleados.

Hay quien dice que los Rusos saben beneficiar las minas mejor que los Españoles,

y se fundan en que hacen uso del plomo en vez del azogue que emplean los Españoles: esto no merece refutacion, pues no es necesario ser gran químico para conocer este disparate. La gran diferencia consiste en que los Españoles no pueden emplear tan gran número de gente y con tan pocos gastos como los Rusos, que á costa de sus infelices esclavos sacan beneficio de unas minas que en América se abandonarian por no cubrir los gastos de su laboréo.

Para perfeccionar este ramo, que en Rusia ha estado muy atrasado, se fundó un colegio de mineria en Petersburgo, donde se instruye á los jóvenes en lo necesario para este efecto: quando estan instruidos los envian á las minas de la Siberia, donde dirigen las principales minas. Por medio de estos dicen que se ha perfeccionado la mineria, y que se ha aumentado el producto de las minas con ahorro de muchos brazos.

Las salinas serian para los Rusos un objeto de mucha utilidad, si en tan vasto Imperio se pudiese atender á todo con una poblacion tan poco proporcionada á su grande extension. Pedro I. hizo algunos reglamentos sobre este ramo, y Catalina II. los ha perfeccionado como todo lo demas; pero á pesar de esto se ven todavia precisados los Rusos á proveerse de sal de España. Una de las salinas mas célebres es la que hay en el

gobierno de Casan, y pertenece á la familia de Stroganoff que la posee desde que empezó á beneficiarse. La que está situada cerca de Oremburgo es la que mas produce y la mas digna de atencion: la sal es muy bella y de la mejor calidad: es una especie de roca que tiene ochocientas toesas de largo y quinientas de ancho, y es tan dura que á fuerza de mucho trabajo solo se ha podido penetrar hasta la profundidad de veinte y siete toesas. En las cercanías de esta salina hay lagos muy profundos de agua salada, que dicen es muy saludable para bañarse: lo mas particular es, que en la superficie de estas aguas se siente un frio como de hielo, y mientras mas se penetra en ella se siente un calor tan grande, que en el fondo no se puede aguantar por tres minutos. Otras muchas salinas que hay en el Imperio, ó no se benefician, ó producen tan poca utilidad que no merecen atencion.

Concluiré esta carta con una razon de las monedas pesos y medidas de Rusia.

Monedas de oro.

	Rublos.	*Copekes.*
El Imperial vale. . . .	10.	
El medio Imperial. . . .	5.	
El ducado Ruso.	2.	25.
El rublo de oro.		100.
El medio rublo.		50.

De plata.

	Copekes.
El rublo vale.	100.
El medio rublo ó poltine.	50.
El quarto de rublo.	25.
La pieza de.	20.
La de.	15.
La griwne.	10.
La pieza de.	5.

De cobre.

La griwne.	10.
El pietak.	5.
La pieza de.	4.

El altin es una moneda imaginaria que vale tres copekes, y de la qual se sirve el pueblo para todos sus cálculos.

El groscha.	2.
El copek.	1.
El denuschk ó denga.	½.
El paluschka.	¼.

El rublo lo dividen en 100 copekes, y está regulado á poco mas de 17 reales de nuestra moneda.

Los vales de banco son los que mas circulan y los hay de 5, de 10, de 25, de

50, de 100 y de 1000 rublos: los primeros son de papèl azul, los segundos encarnados, y los demas todos blancos.

Pesos.

El bergovetz pesa 10 pudes, ó 166 y un sexto libras castellanas. El pud pesa 40 libras Rusas, ó 16 y dos tercias libras castellanas. La libra Rusa tiene 96 solotnices ó $6\frac{1}{2}$ onzas castellanas.

Medidas.

La arschina es la medida ordinaria para los paños y otras telas, y contiene poco mas de 30 pulgadas: cien arschinas hacen 84 varas castellanas. Comunmente se cuentan $104\frac{1}{2}$ werstas al grado, y poco mas de 6 por una legua de España de $17\frac{1}{2}$ al grado. La wersta contiene 500 saschenas, que se dividen en 3 arschinas y estas en 16 verschoks.

La medida de las tierras en Rusia es el *deciatin* que hace 4800 toesas quadradas. Las medidas de los líquidos son las siguientes.

El tonel de aguardiente de grano, de aceyte, de lino ó de cáñamo, &c. llamado en Ruso *Sorokovaya Boschka*, contiene $13\frac{1}{3}$ áncoras ó 40 vedros que hacen poco mas de

33 arrobas. El áncora está dividido en tres vedros, que componen dos arrobas y media.

El vedro tiene quatro tchetvezky ó quartillos que son 6 azumbres y media.

El tchetverky contiene dos asmuschky ú octavos, que igualmente llaman kruschka y hace azumbre y media.

CARTA DXLVI.

Usos y costumbres de los Rusos.

Catalina II. que se propuso seguir las huellas de Pedro I, y que en todo le ha excedido; porque encontró mucho adelantado, se ha aplicado tambien á suavizar las costumbres de los Rusos: estos se hallaban todavia casi tan agrestes como antes de Pedro I, á pesar de las pomposas descripciones de una mudanza total en las costumbres que sus panegiristas suponian efectuada por este Emperador. No hay duda que una nacion puede parecer haber hecho grandes progresos, quando no se la compare sino con ella misma en las épocas anteriores, en que vivia envuelta en la mayor barbarie; pero estos progresos se reducen á casi nada, quando se la compara con otras naciones verdaderamente civilizadas. Quando despues de haber leido los elogios de Pedro I. y de Catalina II. se va á Rusia, se

espera encontrar un pueblo que en la suavidad de costumbres y en la urbanidad se parezca á los demas europeos que ya se conocen; y en virtud de esta preocupacion se estraña mucho mas la barbarie de la masa general de la nacion. No hay duda que la alta nobleza ha adquirido algo de la civilidad y modales de los grandes de las cortes meridionales; pero hay mucha distancia desde civilizar á una corta porcion de individuos á la civilizacion de toda una nacion. Sobre el carácter y costumbres de los Señores hablaré mas adelante; pero aunque se concediese que estos se hallan ya al nivel de las demas naciones Europeas, ¿en qué se parecen á los pueblos civilizados las clases que en Rusia se llaman ciudadanos, mercaderes, hombres libres y labradores que forman la gran pluralidad de la nacion? Por lo que hace á los esclavos, conservan aun su barba, su trage nacional, sus antiguas costumbres, y en toda su conducta y modo de vivir nó se diferencian nada de sus abuelos; lo único que han adelantado es algunos vicios mas, y muchas necesidades que antes no conocian.

Las casas de la principal nobleza Rusa estan amuebladas con mucha elegancia: hay salones, gabinetes de historia natural, bibliotecas, en donde jamas entra el dueño ni las tiene para otro uso que para la ostenta-

cion, y porque los grandes de otros paises las tienen. Grande de estos ha habido, que para tener una biblioteca llamó á un librero, y le encargó que se la formase; preguntándole éste que de qué especie de libros queria se compusiese; picaro, le respondió con la mayor cólera, ¿tú eres librero, y estás engañando al público sin saber tu oficio? No sabes que en una biblioteca los libros grandes han de ocupar la parte inferior de los estantes, los medianos la de en medio, y los pequeños encima, como los tiene la Emperatriz?

Las mesas de los Grandes son de mucho luxo y profusion: y á imitacion de los antiguos Romanos gustan de reunir en una misma mesa las producciones de los paises mas remotos, en lo qual fundan su mayor vanidad. Se ven en una misma mesa el pescado del Wolga, la ternera de Arcangel, el carnero de Astracan, la baca de Ukrania, el faisan de Ungria; al lado de los vinos de Francia se ven los del Cabo, Canarias, Grecia, y España. En las casas grandes se come ordinariamente á las tres de la tarde: en el modo de servir la mesa se sigue la costumbre de Francia, y despues de comer se pasa á otra pieza á tomar el café. En la mayor parte de las casas principales hay tertulia, donde unos juegan, otros bailan, &c. Se sirve regularmente el thé como en Ingla-

terra, se cena á las diez, y entre once y doce se retira cada qual á su casa. De esto hablaré con mas extension quando trate de Moscow, que es donde se ve mas bien lo que son los nobles Rusos.

Entre las varias bebidas que usan los Rusos, la mas comun es el *quas*, que es una especie de cerveza: esta bebida á que son muy aficionados los Rusos, dicen que es muy sana, y que contribuye para engordar. Otra bebida que prefieren al quas, es una especie de hidromiel, en cuya composicion entra el jugo que extraen de cierto arbol, quando el tiempo lo permite; es picante como el vino de Champaña, y hay quien la prefiere á este vino.

Entre las varias costumbres peculiares de esta nacion, se nota su modo de saludarse; los hombres se inclinan profundamente, y las mugeres cruzando las manos sobre el pecho hacen una inclinacion de cabeza con bastante gracia. Á veces los hombres besan las manos á las mugeres en muestra de respeto; quando las dos personas son de igual condicion, ó que la muger quiere hacer una demostracion de cariño, besa al hombre en la mexilla al tiempo que se inclina para besarla la mano: lo mismo hacen los grandes Señores quando alguna muger se inclina para besarles la mano.

Los modales y urbanidad de la nobleza

Rusa tienen cierta dureza que manifiesta su mucho orgullo, el qual es comun á todas las clases de la nacion. El motivo en que fundan esta altivez es el tenerse por la nacion mas belicosa del mundo. En virtud de esta opinion un Almirante Ruso, que se veia por la primera vez mandando una esquadra, escribió en 1788 á Catalina II. que la esquadra Sueca luego que le descubrió habia huido á sus puertos, *porque habia conocido el peligro de exponerse á pelear con Rusos*: y es de advertir que pocos dias antes los Suecos con fuerzas inferiores habian derrotado á los Rusos. Esta necia presuncion es muy agena de un hombre de valor y de talento militar, pues la jactancia aun en las mayores victorias siempre es vituperable.

No se mudan las costumbres de una nacion como la Rusa con la facilidad que algunos escritores se han imaginado; esto se ve palpablemente en las clases inferiores del pueblo, que á pesar de los exemplos que ven en los cortesanos, permanecen en sus modales toscos, son poco francos, y miran con desprecio y ceño todo lo que no se conforma con sus usos y costumbres. Las mugeres, como mas sensibles y dulces por naturaleza, son mas sociables, y quando han tenido alguna educacion juntan la amabilidad con las virtudes propias de su sexô. Los trages en la nobleza son lo mismo que

en París ó en Lóndres, cuyas modas adoptan las personas de ambos sexôs; pero la gente inferior tiene un modo de vestir muy semejante á los Alemanes, á excepcion de las pelizas que el clima precisa á usar en Rusia.

Antes de Pedro I. se usaban muchas ceremonias en los casamientos, las quales fueron desterradas por este Emperador á las provincias apartadas de la capital: ya he hablado de lo que observé en una boda, por lo que creo no habrá en este particular ninguna cosa notable. Una de las preguntas que antiguamente hacia el Sacerdote al novio, era si castigaria á su muger quando fuese necesario, á lo qual respondia el novio que sí. Oireis decir que aun subsiste la costumbre de dar golpes el marido á la muger, y que éstas se quejan quando el marido no las maltrata, porque dicen que este castigo prueba que las quiere, y que el dexarlo de hacer es porque no las ama. Esta es una de las infinitas fábulas que fingen los viageros; yo no dudo que los Rusos darán de golpes á sus mugeres quando tengan alguna desavenencia, como sucede en otras muchas naciones mas civilizadas y menos agrestes que ellos; pero nunca creeré que una muger solicite que la maltraten, ni que se dé por ofendida de que no la den de golpes, porque esto no está en la naturaleza de las cosas.

Habia en Rusia la costumbre de enterrar á los muertos luego que acababan de espirar, brutalidad que Pedro I. y Catalina II. han procurado corregir con sus providencias. Pedro I. mandó que ningun cadaver se enterrase hasta despues de veinte y quatro horas de muerto; y Catalina II. ha añadido que deban pasar tres dias desde la muerte hasta la sepultura. Esta costumbre de los Rusos procedia del grande horror que tienen á la muerte y á todo lo que pueda recordarsela; y este horror es mayor ó menor á proporcion que están mas ó menos civilizados, habiendo algunos que igualan en estupidez y superstición á los salvages de los paises mas remotos del Imperio.

Luego que muere una persona en Rusia, sus parientes se colocan en círculo al rededor de la cama, y dan los gritos mas dolorosos, se arrancan los cabellos, se rasgan los vestidos, y dan las mayores muestras de un verdadero sentimiento. Á esta escena, que las mas veces es fingida, añaden otra aun mas ridícula, y es que van repitiendo al difunto todos los agravios que les ha hecho en su vida reprendiéndole con la mayor severidad. Para enterrar el cadaver, llaman al Sacerdote y á las plañideras, mugeres que se alquilan para acompañar el entierro con tales alaridos, lamentos y lágrimas, como si estuviesen verdaderamente afligidas. Esta

especie de plañideras se halla en gran número de naciones, no solo del Asia, sino tambien de las demas partes del mundo: los Romanos las tenian y aun permanecen en algunas provincias de Europa.

El entierro en Rusia se hace con toda la pompa que permiten las facultades del difunto ó de sus parientes, y el que no tendria ánimo para gastar un rublo en socorrer á un pariente pobre, suele gastar veinte para que le entierren con ostentacion. Esta mania de extender la vanidad hasta mas allá de la muerte es comun en otras muchas naciones, pues hay hombres que en vida cercenan de lo preciso para su subsistencia y la de sus familias, á fin de enterrarse con el mayor aparato posible. Al cabo de los nueve dias de la muerte se celebra la conmemoracion del difunto en su casa con un gran banquete, en que los licores fuertes sirven para apagar con la razon el sentimiento por el difunto. No debo olvidar una ceremonia que se observa escrupulosamente en Rusia, que es poner en manos del difunto un pasaporte del pope, concebido en estos términos: »yo el infras»cripto certifico que el portador de la pre»sente se ha confesado y ha recibido los Sa»cramentos en la forma prescrita por la »Iglesia, y que ha manifestado al morir las »señales del mas sincero arrepentimiento de »los pecados que pueda haber cometido en

»su vida. Se le recomienda pues muy estre»chamente á S. Pedro, á quien Dios ha en»cargado exclusivamente la puerta del pa»raiso, y se le suplica la abra sin ninguna »dificultad, quando se le presentare: y para »que conste &c."

Ya he dicho que los Rusos son muy supersticiosos: una de sus supersticiones consistia, y aun subsiste, en llevar la barba larga. Pedro I. hizo mucho empeño en desterrarla, y usó de un rigor muy impolítico para conseguirlo, pues no se daba ningun empleo al que no se la cortaba, y se imponia una multa á los que la llevaban larga. Dicen que puso á las puertas de Moscow barberos para que rapasen sin compasion á todos los que se presentasen, ó les hacian pagar al punto la multa impuesta por la ley; que era desde un copek hasta cien rublos, segun las facultades del que queria conservar la barba. Para que los palaciegos se la cortasen, dicen tambien, que una noche los embriagó en palacio, y que despues les fue trasquilando las barbas, de suerte que al dia siguiente, quando volvieron en su acuerdo, tuvieron que raparselas para igualarlas. Como quiera que sea de estas anécdotas, lo cierto es que Pedro I. se valió de los medios mas violentos para que todos sus vasallos se rapasen la barba, y estuvo á pique de sublevarse el Imperio por esta causa, y al cabo no pudo lo-

grar su intento, sino en los empleados por la corte, y los que quieren imitar á éstos. Esto prueba la poca reflexîon del reformador de la Rusia por haber puesto tanto empeño en una cosa tan futil é indiferente; y su mala politica en indisponer desde luego los ánimos para que mirasen con igual aversion sus demas reformas utiles. En las provincias apartadas de la capital subsiste la misma veneracion religiosa, que antiguamente, á favor de la barba larga, y hay Rusos que antes se dexarian matar que cortarsela.

CARTA DXLVII.

Caracter de los Rusos.

No hay cosa mas dificil que formar juicio del caracter de una nacion compuesta de tantos elementos heterogeneos como la Rusa, esparcida por una extension tan inmensa de paises, en que el clima, el origen de donde proceden sus habitantes, y otras muchas causas deben producir diferencias tan grandes. Será pues preciso, para no incurrir en los errores de muchos viageros, distinguir al habitante de Petersburgo del de Moscow, á éste del Cosaco, y así de los demas, como lo haré sucesivamente, y ahora solo hablaré de los Rusos de Petersburgo.

He observado que los Rusos tienen poca inventiva, pero imitan con la mayor habilidad todo lo que les proponen por modelo; y esto prueba, que habiéndoles proporcionado la instruccion, se pudiera haber sacado de ellos mas partido que lo que hasta ahora se ha hecho.

Ninguna nacion tiene mas amor al dinero que la Rusa; nada iguala á esta pasion sino la que tienen á los licores fuertes, para cuya adquisicion no rehusan gastar lo poco que adquieren. La misma pasion al dinero se advierte en la nobleza y en las personas

de mas alta gerarquia, porque el oro es indispensable para sostener el grande luxo á que aspiran. Ya he dicho en otra parte la inclinacion que tienen los esclavos Rusos á esconder el dinero, sin duda para librarlo de las manos codiciosas de sus amos.

No hay cosa mas abatida que el aspecto y modo de saludar de un esclavo Ruso; este estado los hace reservados, y solamente se conoce su caracter quando están embriagados. Quando se hallan en esta enagenacion de la razon, no se entregan al furor como otras naciones, antes bien se besan continuamente unos á otros, cantan, danzan, y manifiestan un caracter dulce y alegre, por lo que son muy propensos á divertirse siempre que pueden.

Se cree generalmente que los baños calientes y frios, de que hacen el mayor abuso los Rusos, endurecen y fortifican su temperamento contra el rigor del clima: hay escritores que afirman, que el pasar repentinamente de un baño caliente á otro frio, templa los cuerpos lo mismo que el hierro; pero yo no veo qué comparacion puede hacerse entre el cuerpo humano y un metal. Los Rusos repiten sin cesar el paso repentino del frio al calor, metiéndose sucesivamente desde el agua caliente en la fria; dicen que así se acostumbran á la mutacion repentina del clima, que pasa del invierno

al estío sin ninguna estacion intermedia: esto es lo mismo que si un reo condenado á ser azotado todos los años, se despedazase diariamente las espaldas para endurecerse.

Sin embargo de todo lo que se dice á favor de esta costumbre, creo que produce efectos enteramente contrarios á lo que se pretende. La naturaleza aborrece los extremos, y solamente por grados puede irse acostumbrando á tolerarlos. Esta pretendida fuerza de temperamento de los Rusos es quimerica, y solo consiste en sufrir sin gran molestia una operacion que otros no podrian aguantar. El clima de estos paises ofrece un baño de esta especie pasando anualmente del calor al frio sin temple intermedio: ¿no seria mejor procurar evitar esta incomodidad con precauciones, que pretender vencerla por unos medios tan violentos?

Un baño moderadamente templado es muy necesario en Rusia por el invierno, para la limpieza y aseo del cuerpo, que tanto contribuye á la salud; los Rusos se contentan con hacer cocer y helar sus cuerpos una vez á la semana, sin hacer caso de la inmundicia en que viven envueltos lo restante del tiempo. Los baños de que usan, son efectivamente causa de que lleven los vestidos tan sucios, porque si no se bañasen, sentirian la necesidad de mudar de camisa, de renovar ó limpiar las demas partes de su vesti-

do, &c. el calor en el estío los obligaria tambien á bañarse en el rio, lo que jamas hacen. El agua corriente, tan apetecida de todas las naciones por lo saludable y delicioso que es bañarse en ella en tiempo de calor, no tiene para los Rusos ningun atractivo: sus baños calientes son su mayor delicia.

Los Rusos, que se burlan del frio y del calor en sus baños, no salen jamas á la calle en el invierno sin abrigarse bien con sus pieles; y vemos que los estrangeros, aun los nacidos en los climas calientes, se exponen al frio con igual facilidad usando de las mismas precauciones: y si los Rusos no pueden tolerar mas facilmente que éstos el rigor del frio, ¿no es esto una prueba de la ninguna eficacia de sus baños? Aun me atreveré á decir, que los estrangeros aguantan mas bien el rigor del frio que los naturales; y he observado que recien llegados no se abrigan tanto, hasta que el uso de las estufas, siempre mal arregladas, los va debilitando.

No quiero decir con esto que los Rusos no sean de temperamento robusto; pero no dudo afirmar que debilitan su vigor natural por los mismos medios con que pretenden aumentarlo. Causa admiracion ver cómo los niños aguantan las terribles pruebas de pasar repentinamente de un baño caliente al frio; sin embargo, algunos son víctimas de

esta bárbara costumbre. Al cabo de tiempo se acostumbran á este uso, y despues ya se hace una necesidad, en cuya satisfaccion dicen que hallan placer, aunque yo no puedo comprender cómo puede deleitar una cosa que atormenta.

En lo que entiendo habrá placer será en la costumbre que tienen las personas de alta gerarquía, que es comer manjares muy ardientes, beber licores espirituosos, y seguidamente tomar helados para refrescar el estómago abrasado. Esto es verdad que les destruirá el temperamento, pero el paladar y el estómago se deleitan.

Los baños calientes en Rusia estan servidos con tanta voluptuosidad como en Asia: parece que los Rusos han tomado esta y otras costumbres de los Asiáticos, y quizá tienen un mismo origen. Sin embargo, son mucho mas indecentes los baños en Rusia, pues muchas veces se bañan las gentes ordinarias, mezcladas las personas de ambos sexôs.

No fiandome de mis propias observaciones sobre los malos efectos de los baños calientes y frios, consulté á algunos Rusos inteligentes y juiciosos, los quales me aseguraron que el abuso inmoderado de estos baños causaba muchas enfermedades, principalmente reumatismos: yo atribuyo á esta causa la gran prontitud con que las en-

fermedades algo graves acaban con un Ruso. Ellos sin embargo no preveen las conseqüencias de ninguna cosa, y nada recelan: á qualquier mal fisico ó moral oponen una resignacion como la de los Asiáticos fatalistas.

Ya he dicho que la mayor parte de los Rusos llevan cubierta la cara y el pecho con su larga y espesa barba; el corto número de los que se afeitan, se rodean un pañuelo ú otra tela al cuello. Los reclutas Rusos, sacados de sus chozas abrigadas, y privados de sus pieles de carnero, son los mas infelices de todos en invierno: los he visto temblar de frio en las calles, no pudiendo casi sostener los fusiles al andar. Este cruel tratamiento debe ocasionar la muerte de muchos millares de soldados todos los años: prueba que los Rusos no son tan endurecidos contra el frio como se pretende.

El uso freqüente de los baños calientes y frios alternativamente causando enfermedades á los Rusos, les quita el aspecto de salud y robustez que tienen otras naciones del norte: principalmente las mugeres muestran con anticipacion los efectos de la vejez caduca. Ni hombres ni mugeres tienen aquella frescura y colorido de rostro que vemos en los habitantes de otros paises frios: las mugeres procuran suplir esta falta, cargando de arrebol sus rostros, costumbre general

así en la clase mas alta como en la mas baxa.

Los efectos morales de estos baños no son menos funestos que los fisicos : por su medio se fomenta el libertinage en una edad anticipada , y al mismo tiempo se enervan las fuerzas. Esta es una de las causas que impiden la poblacion en Rusia.

Es muy mala la policia de Petersburgo principalmente en orden á los carruages de alquiler : no hay ninguna tarifa para ellos, y esto da motivo á altercaciones muy fastidiosas. El calesero Ruso conoce á la primera mirada el partido que podrá sacar de cada uno de los que llegan á ajustarse con él : si es estrangero ó poco practico , le pedirá un precio quintuplicado : si no se hace caso de su proposicion , sigue á su hombre , y va rebajando hasta que se ajustan. No se diferencian mucho en esto de nuestros caleseros de la Puerta del Sol de Madrid. Los trineos en el invierno aumentan la incomodidad que causa el frio , porque como corren con tanta velocidad , el ayre corta la cara , y es preciso cubrirla para evitar la molestia, aunque sea con la pension de nó ver. Las mugeres lo pasan mejor que los hombres afeitados , pues llevan la cara defendida con una pulgada de colorete.

Sin embargo , la policía cuida de evitar los funestos estragos del frio en ciertas oca-

siones : quando el termómetro de Reaumur señala los 17 grados debaxo del cero, se cierran los teatros y todos los lugares de diversiones públicas. Los excesos de la nobleza Rusa han hecho necesario este reglamento: se hace aquí ostentacion de la pompa Asiática en medio de las nieves y hielos, como si se estuviese en Hispahan ó en Dehli: los nobles y los ricos llevan una gran comitiva de lacayos y criados, y los hacen esperar á la puerta todo el tiempo que se les antoja, por mas violento que sea el frio. Causa compasion ver á estos miserables pasmados de frio, y á veces se quedan enteramente helados. Aun quando se pudiese prescindir de la bárbara insensibilidad de estos amos, siempre seria ridícula esta pompa afectada de una comitiva traspasada de frio. Todo aquel á quien su gerarquía, mas bien que sus bienes, permite usar coche con seis caballos, no puede menos de llevarlos; pero se hace tan poco caso de la figura ni del color de ellos, que entre los seis apenas hay dos apareados. Los cocheros llevan sus largas barbas cubiertas de carambanos; los postillones no pueden moverse de frio; unos y otros van cubiertos de pies á cabeza de pieles de carnero con la lana ácia adentro, y sumamente sucios por fuera: estos infelices forman el mas ridículo contraste con los dos ó tres lacayos de la trasera, cubiertos de galones de oro, y

con el luxo Asiático del señor que va dentro. Algunos ricos pecan por el extremo contrario; la belleza de los caballos y la riqueza de los vestidos de su comitiva parecen de un Soberano.

Los Rusos no beben por el placer que encuentran en los licores, sino por el de embriagarse: en uno ó dos tragos trasladan al estómago todo el licor necesario para perder la razon. Entonces se levantan como pueden sosteniéndose unos á otros, por lo que rara vez va un beodo solo: quando caen, forman unos grupos muy divertidos.

En ninguna parte me ha sorprendido mas que en Petersburgo la variedad de naciones, porque ademas de las Europeas, se ven aquí las Asiáticas, y de todas las provincias del Imperio, cada qual con su trage nanional. En las demas capitales los estrangeros procuran adoptar el trage del pais, para evitar ser notados; pero aquí nadie se cuida ni pára la atencion en el trage, y aunque los estrangeros se vistiesen del modo mas extravagante, no podrian competir con las rarezas que presentan los habitantes de los varios paises de la Rusia. En la capital de este Imperio se ve desde el habitante de las montañas heladas de Kamtschatka hasta el de la fertil Ukrania: los Siberianos, los Tunguses, los Kalmucos, una infinidad de otras naciones Tártaras, los Cosacos, Fin-

landeses, &c. Petersburgo es una ciudad en que los mismos Rusos son estrangeros: su poblacion se aumenta diariamente con el número considerable que acude allí de todo el Imperio.

La Rusia se parece á un hombre ordinario, que acaba de heredar un rico estado, y quiere de repente parecer hombre de calidad, instruyéndose en las habilidades de un caballero: para este fin busca maestros de todo. Igualmente la Rusia tiene por maestros al Inglés que le enseña la navegacion y el comercio, quanto basta para que nunca salga del pupilage: al Frances, que le enseña modas y frivolidades: al Italiano que le enseña la arquitectura y la música: al Aleman, que le enseña á dar media vuelta á la derecha y á la izquierda, &c. De cada cosa aprende un poco y en nada se perfecciona. Los estrangeros se aprovechan bien de esta mania de los Rusos, pues al paso que les llenan la cabeza de especies vagas, les limpian las bolsas. Los Rusos miran á los estrangeros como á personas mas instruidas en estas habilidades de artes y ciencias; pero al mismo tiempo desprecian á todas las naciones, teniéndose á sí mismos por muy superiores en el valor y en fuerzas militares.

He oido repetir mil veces, que el teatro es el termómetro mas seguro para hacer jui-

cio de la cultura de un pueblo ; este es uno de los muchos disparates que se afirman sin ninguna prueba , y que los ecos repiten maquinalmente. Un pueblo puede tener muy mal teatro , ó ninguno , y al mismo tiempo estar instruido perfectamente en artes y ciencias , y en todos los conocimientos que forman la verdadera cultura : y al revés , puede tener un excelente teatro , siendo la masa del pueblo bárbara é inculta. No hallo la menor conexîon entre estas dos cosas , ni veo que influxo tenga el teatro bueno ó malo en los conocimientos que constituyen á un pueblo realmente culto. Uno , dos ó mas Poetas fomentados por el Soberano pueden hacer un surtido excelente de dramas ; y una porcion de actores bien instruidos y escogidos pueden representarlos con toda perfeccion , y esto mas que fuese en el Imperio mas bárbaro : ¿pero estas representaciones darán al pueblo la instruccion que necesita para ser culto? Los Poetas dirán que sí ; y en efecto lo han repetido tanto , que ya se ha hecho como axîoma : nada extraño es que cada qual alabe su profesion con preferencia á todas las demas ; lo absurdo será darles crédito , y persuadirse que las artes juglares sirven para otra cosa que para divertir. En Grecia los teatros eran la escuela del pueblo: pero qué diferencia de aquellos teatros á los modernos!

No haré yo pues á los Rusos la injusticia de llamarlos bárbaros únicamente porque no tienen un teatro tan refinado como el Francés; tienen en ésta parte lo que sus Soberanos han querido que haya, y esta es la única conseqüencia que debe sacarse del estado actual del teatro Ruso. Hay en Petersburgo comediantes Franceses, Rusos y Alemanes, y ademas opera Italiana. Es muy ponderada la habilidad de los actores Franceses, porque sin duda los Señores habrán dado el tono á la opinion, y será prueba de un fino gusto el alabarlos; pero los estrangeros imparciales hallan en los actores Rusos mucho mayor mérito en la comedia. Es verdad que en la tragedia lo hacen desgraciadamente, porque los Rusos no gustan de esta especie de dramas, y yo soy de su opinion. Demasiadas escenas dolorosas y reales vemos todos los dias: yo prefiero el reir al llorar, y mas que me acusen de mal gusto. La inclinacion de los Rusos á las escenas alegres hace que sus comedias degeneren á veces en farsas; pero ellos se divierten, y las comedias muy arregladas y muy frias les hacen bostezar, como á todo el que en el teatro no busca mas que la diversion, que es el objeto de todos los pueblos. Gustan mucho de sus operas Rusas, en las quales introducen fiestas campestres con las costumbres y canciones nacionales: y si no temie-

ra ser notado de mal gusto, diria que prefiero algunas canciones Rusas, sencillas, pero muy agradables, á ciertas arias Italianas.

Los únicos espectaculos teatrales que hay en el vasto Imperio de la China estan en Petersburgo y Moskow, pero hay gran diferencia entre unos y otros; los de Moskow, de que hablaré en su lugar, son los verdaderos nacionales, y por ellos se puede hacer juicio del caracter y gusto de los Rusos en esta parte: los de Petersburgo son puramente Europeos á imitacion de los que hay en las capitales de Europa, y por consiguiente no prueban mas que el gusto de la Emperatriz Catalina II, que los ha establecido.

En Petersburgo hay la opera nacional, la comedia y el teatro Francés; este último estaba especialmente al servicio de la Emperatriz, y representaba con freqüencia en el *Hermitage*; el público no gozaba de este espectáculo sino en los dias que permitia la Emperatriz. Estos tres espectáculos la costaban anualmente mas de 170∪ rublos, los 100∪ para la opera, 50∪ para la comedia Francesa, y 20∪ para la Rusa. Las dos compañias representaban en un mismo teatro: la opera en el teatro de piedra, que es grande, y seria bello á no ser por el anfiteatro que corta la sala por la mitad de un modo desagradable. Todos los teatros estan cerrados el sábado.

La opera no representa sino siete meses al año, y dos veces á lo mas á la semana. El vestuario es rico por lo general, las decoraciones medianas y mal servidas: las voces son medianas, los coros muy malos, executados regularmente por una porcion de jóvenes, entre los quales no vi uno que tuviese una figura, no digo bella, pero ni aun tolerable; observacion que he hecho varias veces en las personas de ambos sexôs. Los bailes son muy medianos, no hay ningun bailarin sobresaliente, y observé que á poco que bailasen, se fatigaban mucho.

La compañia Francesa es numerosa, y rara vez representa para el público: no hay actor ni actriz de mérito superior: los bailes que se dan en este teatro son menos que medianos.

Antes de la guerra con la Suecia la opera Italiana estaba muy brillante, como se puede inferir de los que en ella trabajaban, como la Todi y Marchêsi, célebres en los principales teatros de Europa. El famoso Paissielo estuvo muchos años en esta capital; y en los últimos años de Catalina II. componia para este teatro Vicente Martin, natural de Valencia, bien conocido en Europa por sus graciosas composiciones.

Los bailes se tienen en el teatro de la opera todas las noches de invierno hasta la quaresma, es decir, por quatro meses: el

villete de entrada cuesta un rublo, y se puede asistir con máscara ó sin ella. Estos bailes son en extremo tristes y fastidiosos: en ellos se pasea y se saludan unos á otros como en un jardin.

La música de cornetas es peculiar de la Rusia, y es una de aquellas pocas cosas de que los Rusos se pueden jactar con razon; yo he hallado que son justas las alabanzas que la dan. Un músico de la Emperatriz Catalina II, llamado Maretsch, la inventó: hizo fabricar unas quarenta flautas de varios tamaños, cada una de las quales tuviese un punto fixo ó una sola voz, desde la mas aguda hasta la mas grave: cada uno de estos instrumentos necesita un músico, como que no puede hacer mas que un solo punto: no hay necesidad de presentarles papeles, pues los tocadores regularmente no entienden nada de música, ni lo necesitan; basta que den con exâctitud la voz de su instrumento quando el maestro de capilla lo prescriba. Es imposible formar idea de lo sonoro y armonioso de esta música, quando se oye á cierta distancia; y los que la executan estan sumamente diestros en la parte que á cada uno corresponde. La noche es muy favorable para esta especie de música, y es incomparable el placer que causa en las bellas noches del estio á lo lejos. Son necesarios tres años para formar una de estas

orquestras, y ademas se necesita una cosa que solamente en Rusia se puede encontrar, esto es, Rusos; porque no creo se hallase en ninguna otra parte un hombre que se destinase á estar repitiendo toda su vida un *ut* ó un *re*, y que llegase á un grado de exâctitud y puntualidad, para la qual es mas propia una máquina que un hombre.

La principal parte de la música Rusa es el canto, el qual es muy sencillo y monótono, por lo que fastidia mucho á los estrangeros. Los versos de que se componen sus canciones, no son rimados, y el único artificio consiste en la cadencia de las palabras, que en Ruso tienen una gran diferencia de sonidos. El pueblo conserva aun algunos romances antiguos en redondillas, como la historia del gigante Ilia Muravitz y otros semejantes. Hace algun tiempo que se han introducido nuevas canciones, diferentes de las antiguas que son generales en Rusia, y tienen alguna semejanza con nuestras seguidillas.

Los instrumentos propios de esta nacion son muy sencillos y faciles de tocar: el mas comun de todos es la *balalacia*, que es al modo de nuestra guitarra, con la diferencia que el cuerpo es redondo ó triangular: tiene dos cuerdas solamente, la una se puntea con la mano izquierda, y las dos á un tiempo con la derecha: no hay Ruso

por infeliz que sea, que no tenga uno ó dos de estos instrumentos. El mas antiguo de todos es la *dutka*; se compone de una flauta doble con tres agujeros cada una, y se tocan las dos á un tiempo, como las flautas de los antiguos Griegos y Romanos. La *gurly* es una harpa horizontal con solo dos cuerdas de alambre: el *gudok* es una viola imperfecta, y con un arco muy corto se tocan las tres cuerdas á un tiempo.

De todos los pueblos dependientes de la Rusia ninguno hay tan aficionado á la música como la Ukrania: la situacion meridional de esta provincia, la gran fertilidad de su suelo, y la general abundancia, de la qual nacen las comodidades de la vida y la aficion á los placeres, son causa de que esta nacion sea una de las mas voluptuosas. La principal ocupacion de sus habitantes es divertirse: todos son muy aficionados al baile y á la música: prefieren la *pandina* á todos los instrumentos, la qual es una especie de laud con la qual acompañan todas sus canciones. Los nobles de esta provincia no conocian antiguamente mas música que la nacional, pero despues se han dado mucho á la música Italiana y Alemana.

La danza Rusa es muy agradable: las Señoras principales la suelen bailar tambien en los bailes caseros; pero su execucion para ser perfecta, requiere ciertas actitudes y

movimientos que no son decentes á mugeres honestas.

Aunque las prostitutas gozan aqui de toda libertad, son muy pocas las que hay, y estas casi todas estrangeras. Esto por lo menos hace honor á los Rusos, bien que algunos viageros atribuyen á causas mucho peores que esto, la indiferencia con que los principales miran á estas mugeres públicas: como quiera que sea de la razon que alegan, siempre es loable que eviten el escándalo.

Los usos y costumbres de los esclavos merecen particular mencion: ya he dicho que esta clase, que forma la nona de las diez partes de los habitantes de toda la Rusia, gime en una esclavitud mas vergonzosa para el gobierno que la exerce, que para el individuo que la tolera, pues sus ideas no se extienden á mas que á vivir maquinalmente. Sus casas estan construidas todas por un mismo modelo, y todas son miserables y desacomodadas. Los muebles consisten en una mesa con caxones, un cubo colgado del techo con una cadena, que sirve para labarse las manos, un cántaro para el agua, un banco, y á veces algunos taburetes de madera. Todas sus vasijas son de barro, sus cucharas, platos y vasos de madera: tienen una especie de velador con uno ó dos ganchos de hierro inclinados para fixar en ellos los pedazos de tea con que se alumbran por

la noche. En un lado de la pieza principal tienen algunas imagenes de Santos, que todos saludan al entrar, y delante de las quales hacen oracion por mañana y noche santiguándose muchas veces y besando la tierra. En estas piezas lo que mas incomoda es el humo de las teas: el humo que produce el horno que hay en todas estas habitaciones, es tambien muy espeso, y no dexan abrir la puerta para renovar el ayre. Las puertas, aunque sin picaporte, estan muy ajustadas, y cierran exâctamente: se abren siempre ácia afuera, y son muy baxas.

Su trage es muy sencillo y cómodo para el pais: en invierno una pellica de carnero que les llega hasta media pierna, y el verano una especie de casaca de paño, uno y otro sujeto con un cinto. Sus medias en invierno se reducen á una gran faxa de paño que les da muchas vueltas á las piernas; sus zapatos son unos zuecos de corteza, atados con cordeles que les llegan hasta las vueltas primeras de la faxa y la sujetan: un sombrero redondo en verano; un gorro de pieles en invierno, sin rodearse nada al cuello, cosa increible en un pais tan frio; para las manos guantes dobles, los de encima de cuero y sin separacion de dedos. Llevan siempre su hacha, instrumento de que se sirven con mucha freqüencia, y un cuchillo á la cintura.

El esclavo Ruso se alimenta bien por lo regular, pero observa rigurosamente sus quatro quaresmas; la anterior á la pasqua de resurreccion de siete semanas, la de antes de navidad de quarenta dias, despues de pentecostes quince dias, y desde primero de Agosto otros quince, ademas de los dias de ayuno que son muy freqüentes, de suerte que la carne no es permitida sino sesenta ó setenta dias al año. El tocino es la carne principal que comen estos infelices; el pescado salado ó ahumado, las legumbres y las puches que llaman *kachas*, son todos sus regalos: comen muy poco pan como todos los pueblos del Norte. El uso de beber agua es casi desconocido en Rusia; usan de varias bebidas fermentadas, pero el aguardiente es su principal regalo; quando tienen para comprarlo, beben hasta embriagarse. Las inumerables fiestas del kalendario Ruso son otros tantos dias consagrados á la gula, y como los efectos de esta embriaguez les suelen durar casi todo el dia siguiente, se puede decir que el Ruso está beodo mas de la mitad del año. Estos excesos debilitan muy temprano su temperamento, por lo que un Ruso de sesenta años está ya decrépito, y son muy raros en esta clase los septuagenarios. Ademas, la costumbre que tienen de permanecer seis ó siete meses seguidos en sus casas, que son unas estufas

infectas, donde hacen todas sus funciones naturales sin renovar jamas el ayre, contribuye tambien á la despoblacion del Imperio.

El Ruso en las demas clases duerme las dos terceras partes del dia, y en la otra tercera siempre está comiendo: las enfermedades procedidas de la crasitud de los humores son el castigo de su indolencia, pero no le corrigen.

La codicia de estos miserables esclavos es extremada, y no tiene nada de extraño en unos hombres que no poseen mas que lo que pueden ocultar de la rapacidad de sus amos. No solo son muy interesados, sino que hurtan siempre que tienen ocasion; pero ya hemos visto que esta inclinacion es comun tambien á los de otras clases.

Pedro I. á pesar de su rigor despótico no pudo conseguir que esta clase de hombres se quitase la barba; todos la llevan larga, y como los Sacerdotes jamas la han querido cortar, su exemplo ha bastado para consolidar esta costumbre antigua. Los Rusos son enemigos de novedades; hacen lo que vieron hacer á sus padres, y nada perfeccionan, por lo que las artes mecánicas estan aqui en la infancia: sus muebles y utensilios son ahora lo mismo que cien años antes. Los esclavos no fuman jamas, porque se opone á esto un principio de religion; y Chantreau se engaña groseramente quando dice

que Pedro I. introduxo en Rusia el uso de fumar. No se equivocan menos los viageros que afirman que las mugeres Rusas gustan de que sus maridos las den de golpes, y que sin esta prueba de amor, los acusan de indiferencia. Ya he dicho en otra carta mi opinion acerca de esta noticia, y habiendo consultado sobre esto á un amigo me dixo: »es muy comun en los viageros superficiales tomar por regla general un hecho particular: los esclavos maltratan á veces á sus mugeres, porque son groseros y brutales: las mugeres gimen y lo sufren con paciencia, porque ellas mismas son esclavas de estos esclavos, los quales como estan sujetos á todo el mundo, y no tienen sobre quien desquitarse de esta opresion sino sobre sus mugeres, abusan de este poder, como hace todo hombre abatido y vil quando se ve con alguna autoridad. Yo he presenciado muchas veces riñas entre casados, las quales acababan siempre en golpes: el marido maltrataba á su muger delante de mí sin ningun respeto, lo qual prueba que tenia por legítimo y natural este predominio; la muger lloraba; no le oponia ninguna resistencia, y parecia que consideraba esta tirania como una de las muchas desgracias anexas á su estado; pero estaba muy lejos de mirar como cariños y pruebas de ternura aquellas feroces brutalidades."

Se conservan en esta clase de hombres varios usos antiguos transmitidos de generacion en generacion; entre otros merece notarse el siguiente. Quando pare una muger, los que vienen á visitarla, se acercan á la cama, y meten debaxo de la almohada alguna moneda, la qual varía segun las circunstancias y facultades de la parida, y esta especie de donativo no se hace mas que en la primera visita: solamente practican esto los casados, porque en igual caso esperan la retribucion. Esta costumbre no exîste ya en Petersburgo, porque con la mania de imitar las costumbres estrangeras, se han ido olvidando de las antiguas; pero subsiste en lo interior del Imperio, y aun en Moskow. Entre las gentes de calidad la tasa de este donativo es un ducado, y asciende á una suma crecida entre las gentes que tienen muchas amistades.

El esclavo Ruso hace todo lo que quiere su amo, en todo el rigor del término: manda al uno que sea sastre, al otro herrero, al otro albañil, al otro músico: el esclavo protesta que no sabe nada de estos oficios, y que se cree incapaz de aprenderlos: estas primeras dificultades se allanan á palos, y al cabo de algun tiempo ya sabe (bien ó mal nada importa) el oficio que le mandaron. El temor le precisa á poner el mayor cuidado en aprender, y como tiene genio

propio para imitar, sale con todo lo que pretende.

Acerca de los baños, de que ya he hablado, debo añadir aqui, que todos son de vapor como los Asiáticos; en las ciudades grandes hay gran número de ellos: el precio por la entrada son tres copekes: el baño de los hombres debe estar separado del de las mugeres, pero esta ley no se observa con rigor, pues me aseguraron dos viageros, que habian entrado varias veces en un baño de mugeres en Petersburgo, y se habian estado paseando mas de media hora por el patio embozados en sus capas en medio de unas cien mugeres enteramente desnudas, las quales no se recataban de ellos. Estos baños consisten en una estufa y un gran patio descubierto, donde se pasean desnudos los que han sudado bastante en la estufa, se revuelcan en la nieve, se echan agua fria por la cabeza, y se hacen frotar el cuerpo ó azotar con mimbres. El calor de las estufas es siempre de treinta y ocho á quarenta y dos grados de Reaumur, y como el frio exterior es por lo regular de veinte y ocho á treinta grados, el temple de las dos atmosféras se diferencia en unos setenta grados.

CARTA DXLVIII.

Literatura de los Rusos.

No me detendré en referir aquí los monumentos de la literatura de los Rusos antes de Pedro I, pues son muy poco dignos de atencion: la verdadera época de la restauracion ó por mejor decir, de la introduccion de la literatura en Rusia es el reinado de este Emperador. Á él se deben las primeras semillas de las ciencias que despues han producido frutos muy preciosos.

Este Príncipe habiendo observado en sus viages quanto contribuian las academias á los progresos de los conocimientos humanos, concibió el proyecto de formar una en Petersburgo. Para esto consultó al célebre Leibnitz, quien le señaló los sugetos sábios de Europa que debia llamar á Rusia, y le dictó los reglamentos para la nueva academia. Con esta instruccion Pedro I. estableció la academia de Petersburgo; y firmó el año de 1724 el edicto de su creacion, y los estatutos que debia observar; pero la muerte que sorprendió á este Príncipe poco tiempo despues, no le permitió executar el plan que habia proyectado. Catalina I. tuvo la gloria de darle la última mano, y el dia primero

de Agosto de 1726, esta Princesa asistió á una de sus sesiones.

La Emperatriz asignó un fondo de veinte y cinco mil rublos anuales para la academia, y se dieron pensiones á quince de sus miembros con el título de catedráticos de varios ramos de ciencias y de literatura. Los mas distinguidos fueron los dos hermanos de Lisle para la astronomia y la geografia, Hermann y los dos Bernoullis, Nicolás y Daniel, para las matemáticas, Bulfinger para la filosofia, Beyer para la historia y las antigüedades, con otros muchos sábios de diferentes naciones de Europa para los demas ramos. El célebre Wolfio fue convidado tambien para ocupar una plaza correspondiente á sus talentos; pero el interés sordido que manifestó en contratar el sueldo que se le habia de dar, fue causa de que no se le hiciesen instancias.

Durante el corto reinado de Pedro II. no se pagaron las pensiones á los académicos, y la corte abandonó enteramente la academia; pero la Emperatriz Ana la restituyó su proteccion, y los rublos que se la habian asignado, y ademas añadió un seminario para la educacion de la juventud baxo la inspeccion de los catedráticos. Estos establecimientos prosperaron algun tiempo baxo la direccion del Baron de Korff; pero muerto éste en los últimos años de la Emperatriz

Ana, se puso por presidente de la academia un ignorante, y los academicos mas hábiles se marcharon de Rusia. Luego que Isabel entró á reinar, se le quitó á este ignorante la presidencia, los académicos volvieron á ser llamados y la academia recobró su vigor. El primer plan de su establecimiento fue extendido y perfeccionado, y á los veinte y cinco mil rublos de su fundacion la Emperatriz Isabel añadió quatro mil ochocientos.

Catalina II. con el deseo de esparcir las luces por su imperio, tomó la academia baxo su especial proteccion; hizo variaciones muy utiles, y lo mas particular es que dió la direccion de esta academia á la Princesa Dashkaw, muger célebre y digna del favor de Catalina. Ella fue la que con el Conde Panin formó el plan de aquella fámosa revolucion que colocó á Catalina II. en el trono. Esta Princesa directora movió á la Emperatriz á reformar gran número de abusos que se habian introducido en la academia: fueron desechados aquellos hombres que debian el título de académicos á la intriga; buscó y encontró hombres sábios y laboriosos, porque los Soberanos los encuentran quando los buscan, y les inspiró nuevo ardor para emprender trabajos importantes.

Los profesores mas habiles fueron envia-

dos á recorrer todas las provincias del Imperio Ruso, y como los fondos de la academia no bastaban para los gastos de estos viages, la Emperatriz dió 9@ rublos, y repitió sus liberalidades siempre que fue necesario. El objeto de estos viages se contenia en las instrucciones que dió la academia á los que los emprendieron. Se les mandó hacer investigaciones sobre las aguas y las tierras, sobre el mejor modo de cultivar los terrenos desiertos, sobre las enfermedades locales de hombres y animales y su curacion, sobre la cria de ganados, y particularmente de obejas, gusanos de seda y abejas, sobre los minerales, las artes, el comercio y otros objetos de industria, y en fin, sobre la formacion de una coleccion de plantas indígenas. Se les recomendaba especialmente rectificar con el mayor esmero la longitud y latitud de las principales ciudades, hacer observaciones astronómicas, geograficas y meteorológicas, describir el curso de los rios, formar mapas exâctos, observar y describir con esmero los usos y costumbres de las varias naciones, sus antigüedades, lenguas, religion, historia, en una palabra, debian investigar y notar todo lo que pudiese contribuir á conocer el estado actual del Imperio Ruso.

Los sugetos que fueron elegidos para estas expediciones tan sábias y honorificas,

fueron primeramente el Doctor Juan Jorge Gmelin, despues los sábios Pallas, Georgi, Falk, Rytschkoff, Lepechin, Samuel Jorge Gmelin, sobrino de Juan, y Guldenstaoedt. Los viages de estos sábios, de los quales extractaré lo mas importante y curioso, forman la coleccion mas preciosa que hay en este ramo; la qual ha sido traducida en varias lenguas. En vista de ella es preciso confesar, que son muy pocas las naciones que tienen una obra de esta naturaleza, y que á pesar de la inmensa extension del Imperio Ruso tenemos una noticia de todas sus provincias mucho mas exâcta que de varios paises cultos de Europa; merced á la inmortal Catalina, que en medio de sus guerras y de las grandes empresas de todos géneros, á que tuvo que atender, no descuidó esta expedicion cientifica, tan util para su gobierno, y para el progreso de los conocimientos humanos.

La academia de Petersburgo ha empezado á publicar sus memorias, en las que se encuentran las investigaciones mas sábias, y los descubrimientos mas preciosos; de suerte que esta coleccion, continuada baxo los mismos principios, podrá competir con las mejores que se publican en Europa. Cuenta esta academia entre sus individuos varios sábios de primer orden, y Euler solo bastaria para hacerla célebre.

Un establecimiento tan sábio, y unas producciones tan brillantes forman el mayor contraste con la ignorancia de la mayor parte de la nacion: esto manifiesta que un centenar ó centenares de sábios no prueban que una nacion sea instruida y culta: las luces esparcidas mas ó menos en toda la masa de la nacion, es lo que debe servir de regla para calificar á los pueblos de cultos ó de ignorantes. Las sublimes tareas de Euler, tan dignamente apreciadas de los sábios, no han adelantado un punto la civilizacion de los Rusos. No es esto decir, que se debe reprender el establecimiento de la academia en Petersburgo, sino que juntamente ó con preferencia se debian haber establecido y fomentado con el mayor ardor las escuelas primarias en todas las provincias, que es el medio mas seguro para propagar las luces por toda la nacion. Hay en Alemania y en otras partes de Europa provincias, que sin contar en su seno hombres tan grandes como los de la academia de Petersburgo, son verdaderamente ilustradas en virtud de sus excelentes escuelas primarias, que debian servir de modelo á todas las del mundo.

Debe advertirse que casi todos los sábios de esta academia son estrangeros, y que los pocos Rusos que han hecho progresos en las artes y ciencias, han tenido que ir á estudiar

fuera de la Rusia, porque no se ha cuidado de establecer Universidades en las principales ciudades del Imperio. ¿Qué progresos se esperarán en adelante de los Rusos, si se observa el decreto de Paulo I, en que se prohibe á sus vasallos salir á estudiar á paises estrangeros? Esta prohibicion y las demas medidas que ha tomado este Emperador, volverán á sumergir á los Rusos en las tinieblas de que Pedro I. y Catalina II. habian procurado sacarlos.

La academia de las ciencias de Petersburgo tiene una excelente biblioteca, cuyo origen se debe á dos mil y quinientos volumenes que Pedro I. cogió en Mitaw en la guerra contra los Suecos. Aumentóse despues con las liberalidades de este Emperador y de sus sucesores, principalmente de Catalina II, que como tan instruida conocia y manejaba los mejores libros, llegando su pasion á los libros hasta el exceso, si es que puede haberlo en esto en un Soberano.

El número de volumenes de esta biblioteca asciende á unos treinta y seis mil. Los manuscritos Rusos mas antiguos son las vidas de los Santos, escritas el año de 1298, y la crónica de Nestor, la qual con la de Nowogorod y otras varias, con las tablas genealógicas de los antiguos Grandes Duques desde Wolodimir hasta Juan Basilo-

vitsch, compuestas en los siglos XII. XIII. y XIV. forman una série histórica, que pocas naciones la tendrán igual.

La Rusia padeció una pérdida irreparable en el incendio de la célebre bibliòteca de Kiow, acaecida en el reynado de Pedro I, que le hizo derramar lágrimas, porque contenia los mas preciosos materiales para la historia, los quales no se han podido suplir. Se encuentran tambien en la biblioteca de Petersburgo diez y seis tomos en folio que contienen las negociaciones de los Ministros de Pedro I. desde 1711 hasta 1716, y trienta volumenes de la correspondencia del Principe Menzikoff sobre los negocios públicos desde 1703 hasta 1717. El manuscrito mas precioso, aunque muy moderno, es la instruccion que la Emperatriz Catalina II. dirigió á la junta establecida para formar el nuevo código: esta instruccion fue compuesta por la misma Emperatriz, y está escrita de su propia mano, por lo que conservan este manuscrito en una bella urna de bronce, colocada siempre sobre la mesa en las sesiones públicas de la academia, demostracion digna de tan grande obra.

Se distingue tambien entre otros un volumen que contiene los hechos y las cartas de los Apóstoles, el qual fue el primer libro que se imprimió en Rusia en la ciudad de

Moskow el año de 1564, y tardó diez años en imprimirse.

Esta biblioteca contiene mayor cantidad de libros Chinos que ninguna otra de Europa, pues se cuentan dos mil ochocientos quadernos separados. Mr. Leontief, que vivió muchos años en Pekin, donde hay una Iglesia Rusa y escuela de estudiantes Rusos para aprender la lengua China, hizo un catálogo exâcto de estos libros. Hasta ahora todo lo que se sabia de la China, venia por unos conductos muy sospechosos; los Rusos no tienen interes en engañar á la Europa sobre las cosas de la China, y tienen mejores proporciones que ninguna otra nacion para informarse á fondo de todo; por lo qual se les debe dar mas crédito que á todos los demas escritores.

Ví en esta biblioteca un diccionario de casi todas las lenguas del mundo, compuesto y recogido por el célebre Pallas á instancias de la gran Catalina: está impreso con toda magnificencia, y era uno de los regalos que hacia esta Emperatriz á los Ministros estrangeros y otras personas distinguidas. Las mejores obras antiguas y modernas han sido traducidas en Ruso de orden de la misma Emperatriz; y entre otras se halla el famoso Quixote de nuestro Cervantes, cuya traduccion quiza es la mejor de todas las

que se han hecho en las varias lenguas de Europa, porque la lengua Rusa es muy abundante principalmente en refranes.

Hay tambien un gabinete de historia natural, cuyos varios objetos están distribuidos con mucha inteligencia en diferentes salas, y forman una coleccion no menos rica que curiosa de las producciones del pais; la qual se ha aumentado considerablemente con las colecciones de los viageros Pallas, Gmelin, Guldenstoedt y los demas sábios que han recorrido las varias provincias de este Imperio. Se ven allí muestras de ruibarbo, cogidas en la provincia de Schidshu en la frontera de la China; los Tunguses son los que se ocupan en cogerle, y despues de haberlo secado, lo venden á los Bukarianos, que secandolo otra vez, lo transportan á Rusia en sus camellos. Muestran tambien allí el edredon virgen, esto es, sin ninguna mezcla, el qual es un vello ó pluma muy suave, que en tiempo de la muda se le cae á una especie de gansos, muy comun en Islandia. Quando ha pasado la muda, se va á coger los nidos de estos páxaros, donde está pegado el edredon, y con cierto método lo sacan de los nidos, y mezclándolo con otras plumas suaves sirve para colchones y almohadas de los sibaritas.

Se ven tambien en este gabinete huesos enormes y colmillos de gran tamaño, que se

han encontrado en la Siberia, sobre los quales se habla largamente en las memorias de la academia de Petersburgo. Muchos autores se inclinan á que son de elefantes; otros los atribuyen al mammouth, animal que dicen se ha perdido y del qual se encuentran vestigios en el Norte de Europa y de América. Este punto de historia natural necesita aun de mejor ilustracion.

Hay en este gabinete el mayor pedazo de piedra iman que se conoce en ninguna otra parte de Europa: pesa ciento noventa y ocho libras de Francia: fue traido de la montaña de iman que está cerca del rio Werchei-Kisil en el alto Jaik: la parte de estas piedras que está expuesta al ayre, tiene mas fuerza magnetica que la que está enterrada, pero es mas blanda y fragil que esta última.

La coleccion anatómica de este gabinete es muy estimada, porque fue preparada por el célebre Ruysch, anatómico de la Haya, quien la vendió á Pedro I. en 1717 por treinta mil florines de Holanda. Lo que la hace mas apreciable es una série de fetos conservada en espíritu de vino, que ofrece el feto en todos los estados desde la primera formacion hasta el punto de nacer. Hay tambien inyecciones muy curiosas, y cuya execucion es sumamente dificil.

Desde este gabinete pasamos á la sala de

los monumentos raros: lo que se lleva desde luego la atencion de los estrangeros es la coleccion de los monumentos hallados en los sepulcros de Siberia, muchos de los quales son de gran valor. Consisten en brazaletes, algunos de los quales pesan una libra, en collares que tienen la figura de culebras, en vasos, coronas, escudos, y figuras de animales, todo de oro ó plata, en alfanges con puños de oro guarnecidos de piedras preciosas, en idolos tártaros y otras antigüedades. Esta gran cantidad de alajas de oro pareceria increible, si no se tuviese presente, y si no constase por documentos auténticos que así se han encontrado; lo qual hace presumir, que la nacion que enterraba cosas tan preciosas, debia ser muy rica. Pero ¿qué idea se puede formar de una nacion civilizada, capaz de producir estas obras, y que antiguamente estuviese situada á las orillas del Irtish, del Tobol y del Yenissei? Mr. Muller, que ha hecho varias investigaciones sobre este asunto, y que en el discurso de sus viages por Siberia ha exâminado varios parages en donde se habian descubierto de estos sepulcros, hace conjeturas muy verosimiles sobre esta nacion que referiré en su lugar.

Es digna tambien de atencion una espaciosa galeria en que se contienen los varios trages de las diferentes naciones del Imperio Ruso, los de las naciones Orientales, y en

particular los de los Chinos; como tambien otra sala llena de los trages é instrumentos que se han traido de las islas nuevamente descubiertas entre el Asia y la América y los demas parages vecinos que han sido visitados por los Rusos, que consisten en gorros adornados de largas trenzas de cabellos, que parecen morriones antiguos, vestidos de pieles de nutria, de renos y de aves, pintados de roxo y adornados de franjas de cuero, de cabellos y de nervios; mascaras de madera que representan cabezas de pescados ó de animales anfibios, de las quales usan aquellos habitantes en sus fiestas y bailes.

Hay tambien en esta galeria varios ídolos que adquirió Mr. Pallas, pertenecientes á los Kalmucos ó á las tribus de Mongoles de la Siberia, la mayor parte de las quales son idólatras, ó sectarias de la religion de Delhi-Lama. Algunos de estos ídolos están pintados en lienzos gruesos, otros son de barro cocido pintados ó dorados, algunos hay de bronce y proceden del Thibet. La mayor parte son figuras grotescas con muchos brazos, sentadas sobre las piernas cruzadas, y se parecen á las que adoran muchas naciones Orientales: están huecas, y ordinariamente llenas de amuletos, de sentencias y de oraciones.

De aquí pasamos al monetario, que es muy curioso, pues hay una serie de monedas

Rusas antiguas, que dan mucha luz para la historia de esta nacion. Antiguamente la moneda corriente eran unos pedacitos de cuero ó de piel de marta; pero en su comercio con los estrangeros los Rusos recibian en cambio de sus géneros oro y plata en tejos, como los Chinos lo practican todavia. Ademas de la coleccion completa de monedas desde los tiempos mas remotos hasta nuestros dias, hay colecciones de monedas de Persia, de Tartaria, de Arabia, entre las quales se encuentra una exâcta continuacion de todos los Califas: hay muchas diademas sacadas de Kasan, y una medalla sumamente rara de Amida, ciudad de Mesopotamia. Entre las monedas de la India se nota una de doce rupias, representando los doce signos del zodiaco, y estas rupias son tan raras que ésta costó mil escudos.

En una pieza cercana al monetario hay una figura de cera que representa á Pedro I. de tamaño natúral: está sentado, y la semejanza de su semblante es muy exâcta, porque fue vaciada sobre el rostro de este Emperador despues de su muerte, aplicándole los colores con la mayor propiedad. Tiene negros los ojos, cabellos y cejas, el color moreno, el aspecto feroz, y la cabeza inclinada á un lado segun su costumbre: esta figura, y un boton de cobre que hay fixado en una puerta para señalar la altura de este

Emperador, denotan que era muy alto. Está adornado con el único vestido de gala que en toda su vida usó, y el mismo que llevaba el dia que coronó por su propia mano á su esposa Catalina I: es de seda azul, ricamente bordado de plata de mano de la misma Emperatriz. El amor y respeto de los Rusos para con su reformador los ha movido á conservar como preciosos monumentos la espada con puño de cobre que este Emperador llevaba en la batalla de Pultava, el sombrero que llevó á aquel dia, atravesado de un balazo por la parte superior, los calzones de marinero, las medias de lana, zurcidas por él mismo, los zapatos y el sombrero que tenia en Holanda, quando trabajaba en el arsenal con el nombre de Maestro Pedro, el caballo que montaba en la batalla de Pultava, sus dos perros mas queridos, su torno, sus herramientas y varias de sus obras torneadas, una barra de hierro, forjada por su propia mano, con otros muchos monumentos de este célebre Emperador.

El observatorio tiene una gran coleccion de instrumentos astronómicos, entre los quales se nota un telescopio de los mayores que se conocen: sobre la boveda del observatorio hay una gran sala en la que se ven muchas esferas, globos, y una infinidad de modelos que eran del gabinete de Pedro I:

entre ellos se distingue el modelo de un navio de ciento y veinte cañones que Guillermo III regaló á Pedro I. durante su mansion en Inglaterra. Este Emperador en recompensa de la buena acogida que le hizo el Rey Británico, le regaló un diamante de mucho valor, envuelto en un pedazo de papel comun, símbolo de sí mismo y de su nacion, cuyas buenas qualidades estaban cubiertas de una corteza grosera.

Hay tambien en la misma pieza un espejo ustorio de cinco pies de diámetro y de cerca de dos de grueso; un globo celeste de cobre sobredorado de ocho pulgadas de diámetro, que tiene en medio un relox de repeticion, y ademas un globo terrestre de plata. En medio de este salon hay un globo de cobre de siete pulgadas de diámetro, hecho por el célebre Blauw: tambien hay un sistema planetario muy hermoso, que es una máquina de reloxeria: está rodeado de un globo de vidrio, que representa la boveda celeste con estrellas pintadas de blanco.

Entre la academia y los colegios Imperiales hay una espaciosa plaza, y en medio de ella un edificio de media naranja, dentro del qual hay un globo cóncavo de once pies de diámetro, que se trajo de Gottorp en Alemania, y por esta causa le llaman el globo de Gottorp. El cuerpo de este globo es de hoja de lata guarnecida de madera y cubier-

ta de un lienzo barnizado, en el que un célebre artista ha pintado la tierra segun los nuevos descubrimientos: lo interior representa el firmamento, y unos clavos dorados imitan las estrellas. Dentro de este globo hay una mesa rodeada de bancos, en la que dieron un almuerzo de improviso al Rey de Suecia Gustavo III. quando estuvo en aquella capital. Se dice en Petersburgo que este es el mayor globo que se conoce, pero no es así, pues en Cambridge, en Inglaterra, hay uno de diez y ocho pies de diámetro.

La academia paga todos los gastos de sus propias rentas, que consisten en sesenta mil rublos anuales, que suministra la corona, y ademas en el producto de las gazetas, almanakes y otros papeles; pero todo lo necesita para costear las impresiones de sus tareas, la manutencion del gimnasio y el gran número de empleados. La academia tiene imprenta propia y fundicion de letras.

La academia de las artes fundada por la Emperatriz Isabel por consejo del Conde Schuwaloff, estuvo anexa á la academia de las ciencias; gozaba de diez y ocho mil rublos de renta, y se recibian quarenta estudiantes. Su edificio, que es un quadrado muy espacioso situado en Basili-Ostrof, es uno de los mejores que adornan á Petersburgo. Este establecimiento pareció muy corto para las grandes ideas de Catalina II, la

qual le ha aumentado asignándole cincuenta y quatro mil rublos, y aumentando el número de los discípulos hasta trescientos, sacados la mayor parte de las clases mas inferiores del pueblo. Están divididos en cinco clases por la edad, y no se les admite despues de la edad de seis años, porque seria muy dificil destruir las primeras semillas de la mala educacion de sus padres. Su educacion dura quince años, en cuyo tiempo se les enseña, segun la inclinacion de cada uno, el dibuxo, la pintura, el grabado, la escultura, la arquitectura, la música y todas las demas artes. Todos los discípulos son mantenidos y vestidos á expensas de la corona: los de cada edad están vestidos de diferente color, y todos tienen dos vestidos, uno para los dias de fiesta, y otro para los de trabajo. Todos los años se distribuyen entre los discípulos mas sobresalientes unos cortos premios, y otros mayores cada tres años. Los que los ganan tienen licencia para salir fuera del Imperio á perfeccionarse en su arte á expensas de la academia. Luego que se acaba el término prescrito para sus viages, muchos de ellos suplícan á la academia les permita quedarse en los paises estrangeros, alegando que allí ganan mucho mas que en Rusia, donde quizá perecerian de hambre por falta de trabajo. De este modo se pierde para la Rusia casi

todo el fruto de este establecimiento. Un Soberano puede formar artistas á fuerza de gastos, como se crian en un jardin las plantas exôticas; pero sino se continúa en fomentar estas mismas plantas con igual esmero quando han crecido, se pierden y con ellas todo el gasto empleado en su primer cultivo. Es imposible al Monarca mas apasionado á las artes esparcir la aficion á ellas en una nacion como la Rusa, que se halla muy distante de conocer ni de apreciar su mérito. En este caso los artistas de mérito, viendose sin estímulo, no aspiran á la perfeccion, y no hallando quien les dé ocupacion, perecen de miseria ó se marchan á paises estrangeros. El defecto capital de todos los establecimientos Rusos, y que no dexará prosperar ninguno, procede del grande error de los reformadores en haber querido introducir en un pueblo de esclavos estupidos las artes y ciencias, hijas de la razon y de la libertad.

El primer paso de la reforma debia haber sido hacer hombres á los Rusos, sacandolos de su triste esclavitud, esparciendo la civilizacion por la clase mas baxa y numerosa por medio de las escuelas primarias: sobre este sólido fundamento recaerian bien despues las demas reformas, y serian permanentes. Pero Pedro I. y todos sus sucesores han querido poner de repente á los Rusos á nivel de las naciones cultas de Europa,

cuya civilizacion ha sido el fruto de los desvelos continuados de una larga série de Monarcas sábios y padres de sus pueblos. ¿Y qué han conseguido con sus grandes esfuerzos y dispendios? Ya lo hemos visto en todos los ramos que se han referido.

No han sido mas felices las tentativas que se han hecho para fomentar la agricultura. La sociedad libre económica establecida en Petersburgo para el fomento de la agricultura fue pensamiento de Catalina II; y el Conde de Orloff para complacerla formó una junta de catorce personas instruidas y de alto caracter, que formó el plan de dicha sociedad y lo presentó á la Emperatriz, la la qual lo aprobó en estos términos, escritos de su propia mano.

»El establecimiento que acabais de formar para el fomento de la agricultura y de la economía, nos es infinitamente agradable, y vuestros esfuerzos son una prueba de vuestro zelo y amor á la patria. Consideramos vuestro plan y vuestros reglamentos por dignos de nuestra aprobacion, y permitimos á vuestra sociedad tomar el título de *Sociedad libre económica.* Podeis estar seguros de que la tomamos baxo de nuestra proteccion. Consentimos no solo en que use de nuestras armas, sino que para demostraros de un modo evidente nuestra benevolencia, os permitimos tomar por sello una colmena colocada en me-

dio de nuestras armas imperiales, á la qual lleven miel unas abejas con estas palabras por divisa, *á la utilidad.*

»Ademas concedemos á vuestra sociedad seis mil rublos para comprar una casa conveniente, ya para tener vuestras sesiones, ya para formar una coleccion de libros de agricultura. Vuestros trabajos, favorecidos por la Divina Providencia, serán en extremo ventajosos para vosotros y vuestra posteridad, y aumentarán nuestra benevolencia ácia vosotros á proporcion del zelo que mostreis.=Catalina."

La sociedad se compone de un Presidente que se muda de quatro en quatro meses, y de un número ilimitado de miembros. Los candidatos que quieren ser admitidos, son presentados por tres miembros, y se les recibe á pluralidad de votos. Se sostiene esta sociedad principalmente por las contribuciones voluntarias de sus miembros, muchos de los quales son personas distinguidas por sus empleos y riquezas. El número total de que se componia el año de 1789, era doscientos y ocho.

Esta sociedad tiene sus juntas una vez á la semana, en las quales se leen las memorias sobre la agricultura y los objetos analogos: las que parecen dignas de la luz pública se imprimen á costa de la corona, y el producto de la venta queda á beneficio de la

sociedad ; pero la obra se vende á muy baxo precio, para que todos la puedan comprar, y se envian doce exemplares á los gobernadores de las provincias para que los distribuyan de valde. Estas memorias están escritas en lengua Rusa, y al principio se publicaron con el título *de tratados de la Sociedad económica* en diez tomos desde el año de 1765 hasta el de 1775 : despues se ha mudado este título en el de *Continuacion de los tratados*, y en vez de publicarse tres veces al año, se van imprimiendo los volumenes de tiempo en tiempo. La sociedad reparte premios anualmente, que consisten en medallas de oro y plata, ó una suma de dinero que á veces llega á seiscientos rublos, á los que tratan mejor los asuntos propuestos por la sociedad.

Estos acertados medios producen los mejores efectos en otros paises de Europa, á cuya imitacion se ha formado este establecimiento ; pero en Rusia no hay que esperar ningun progreso en la agricultura de este ni otros proyectos, mientras los labradores sean esclavos. Y para que os convenzais de esta verdad, ved lo que dice sobre la agricultura de Rusia Don Luis del Castillo en su apreciable obrita ya citada.

»La grande desigualdad de poblacion, dice, que hay en Rusia á proporcion de su inmensa extension, es causa de que la ma-

yor parte del terreno quede inculta. No es facil de remediar de pronto la falta de poblacion en un pais ; sin embargo , se puede ir aumentando insensiblemente en el espacio de una larga paz , y poniendo particular atencion en todo lo que influye en la salud, y protegiendo los matrimonios ; pero seria mas facil remediar las imperfecciones de la agricultura , que es aun mas perjudicial á su estado que la falta de poblacion. El cultivo hecho con aquel cuidado que se requiere á proporcion de la fertilidad del terreno , es la basa fundamental de la felicidad de un estado. La extrema pobreza en que vive el labrador Ruso le obliga á fabricar por sí mismo los instrumentos necesarios para su labor , que son todos de madera y muy mal hechos , y tampoco puede comprar ganados para estercolar las tierras. La pereza, hija de la opresion y del desaliento , es causa de que estas gentes , que por lo comun trabajan con lentitud y mal , no hagan la quarta parte del trabajo que un número igual de hombres hiciera en otros paises.

»Uno de los principales medios de favorecer y aumentar los progresos de la agricultura es el asegurar las propiedades , y dexar que el labrador goce del fruto de sus fatigas ; pero en un pais en que todo pertenece á un corto número de individuos , y en que el labrador es esclavo y está obligado á tra-

bajar solamente para el beneficio de sus amos, no puede hacer progresos la agricultura."

Acerca de la industria de los Rusos he aquí lo que dice el mismo autor. »Los Rusos rematan á la verdad mal sus obras, pero como por lo regular quieren los amos ser prontamente servidos, las concluyen prontamente, y hallan que sus trabajos son demasido buenos, quando los pueden vender.

»Todo labrador Ruso es carpintero, y con una sola hacha hace todas sus obras con casi tanta perfeccion como si para ello se sirviese de todos los instrumentos que requiere esta profesion. Ademas de esto cada uno es para su propio uso albañil, herrero, sastre, zapatero, &c. Las mugeres hilan el cañamo y el lino, y hacen lienzos para el uso de sus casas; y asi cada familia se remedia á sí misma sin necesitar la industria agena.

»Desde tiempos muy remotos han poseido los Rusos el secreto de adobar sus cueros (ó *yufte* como ellos los llaman) de una manera que ninguna nacion ha sabido imitar, y siempre han tenido fama en Europa los cueros de Moscovia. Hace algunos años que se contaban en el Imperio mas de cien fábricas de *yufte*, y cada dia se va aumentando el número. La extraccion de este solo artículo produce al año mas de un millon de rublos. Igualmente han sabido siempre los Rusos el modo de cocer y cristalizar la sal. El arte de

sacar del grano un licor fuerte por medio de la destilacion, no fue conocido en Europa hasta el siglo XIV; pero en Rusia donde no ha habido jamas plantíos de viñas hasta ahora, y por el contrario mucha abundancia de granos, ha sido muy antiguo.

"Desde el reynado de Pedro I, que atraxo al Imperio una infinidad de artistas de todos géneros, se han ido aumentando y perfeccionando infinito las fábricas y manufacturas; y en 1785 se contaban en Rusia cerca de seiscientas fábricas de todas especies. La de armas de Tula ha cobrado mucha fama, y las obras de acero que en ella trabajan no son inferiores sino á las de Inglaterra. En Arcangel se fabrican lienzos sumamente finos; y la manteleria que se labra en Yaroslawle puede compararse con la mejor de Europa. Las lanas de Rusia son demasiado ordinarias para fabricar paños finos, y anteriormente aun los paños para el vestuario de la tropa venian de Inglaterra; pero hoy que se sirven de lanas de España y de Polonia, empiezan los estrangeros á extraer los que se fabrican en el pais.

"La fabrica de paños que tiene la corona en Yamburgo junto á la capital no cede en nada á los mejores paños Ingleses, para los quales solo se sirven de lanas de España, pero tienen muy poca salida á causa de su excesivo precio. Tambien hay en Petersburgo una

fábrica de tapices muy buenos, pero por ser igualmente caros, solo la Emperatriz y algunos particulares de los mas ricos son los que hacen uso de ellos, y por consiguiente resultan pocas ventajas al Estado. La corona tiene tambien junto á la capital una fábrica de porcelana, que no es nada inferior á la de Saxonia en quanto á las figuras, á la pintura y al gusto, pero no es de tanta duracion.

„En Schlusselburgo, situado junto al lago Ladoga, hay una fábrica de muselinas y estampados muy buena. En Petersburgo hay algunas fábricas y manufacturas de medias de seda, sombreros, espejos, azufre, salitre, &c.

„Hace algunos años, que un simple Muschik llevó á Petersburgo unas obras de maquinaria, fruto de su propio ingenio, que le valieron la aprobacion de la academia, y una gran recompensa del gobierno. Otro trabajador de una fábrica de hierro al pie del monte Taquil en Siberia, construyó un relox de hierro de repeticion, sin maestro ni modelo alguno: quando da la hora, sale un trabajador á la vista de todos á forjar una barra de hierro. Estos y otros muchos hechos hacen ver que los Rusos son ingeniosos, y que si algun dia llegan á tener libertad serán iguales á los pueblos mas industriosos."

Los Rusos tienen una de las mejores len-

guas que se hablan en Europa ; y sin embargo de lo rica que es por sí misma podria serlo aun mucho mas , si hubiera sido exercitada por algunos autores sábios. A principios del siglo XI. era ya bastante rica para poder explicar por una traduccion fiel la sublimidad de la Santa Escritura ; pero exceptuando algunos anales tan secos como sencillamente escritos , la literatura de los Rusos consistió por mucho tiempo en algunas canciones. No obstante se encuentra ya alguna energía en el estilo del Metropolitano Kiprian , que en el siglo XIV. escribia la historia de su nacion , y en el del Stolnic Lizlof , que compuso una historia de los Scitas en el reynado del Tzar Mixail. El Arzobispo de Nowogorod Theofanes Prokopovitch , que sirvió tanto á Pedro I. para la reforma de la Iglesia Rusa , compuso tambien eloqüentes sermones panegíricos , historias y poesias ; estableció un gimnasio en el que se enseñaban muchos jóvenes , y á este Prelado se le debe la creacion de las letras en Rusia. Trediakosky, infatigable escritor , tenia una pasion muy grande á las letras , y hizo una excelente traduccion de la historia antigua de Roma , escrita por Rollin. Pero de todos los autores Rusos no hay ninguno que se pueda comparar con Lomonozof , príncipe de los poetas Rusos : este célebre hombre , hijo de un pescador de Kolmogory , nació en las orillas del

Dwina Septentrional, cerca de las playas heladas del mar Blanco, fue á un mismo tiempo eloqüente orador, gramático, historiador, poeta, buen fisico, y un químico muy habil: sin embargo tuvo por competidor en la poesia á Sumorokof, que compuso una tragedia en el cuerpo de cadetes nobles donde se estaba educando. Este jóven puro, elegante y harmonioso en su estilo, ha escrito de toda clase de poesias, y si en la tragedia no ha podido igualar á Racine, ni en la comedia á Moliere, ni á Boileau en la sátira, todo el mundo conviene en que sus ingeniosas fábulas son, despues de las de La Fontaine, las mejores que se conocen, y ha sido el fundador del teatro Ruso. Los Rusos tienen tambien un poemaepico bastante bueno, compuesto por Mixail Kerascof, curador de la Universidad de Moscow. La traduccion del Quinto-Curcio hecha por Kranscheninnikof ha tenido en Rusia el mismo éxîto que la de Vaugelas en Francia; pero el traductor Frances no tenia el mérito que el Ruso de ser botánico, historiador y naturalista; y no habia ido al extremo del emisferio á observar las tierras y los pueblos desconocidos y nuevamente descubiertos. Ademas de los poetas Rusos que han escrito en su lengua, ha habido otro que ha compuesto en frances diferentes poesias, que los mismos Franceses han creido por mucho

tiempo eran de sus mejores poetas : éste ha sido el Conde de Schuvalof, que ha traducido en frances diferentes obras Rusas de Lomonozof y otros autores. La Emperatriz Catalina II. ha fomentado mucho la literatura Rusa, destinando desde el año de 1768 diez mil rublos anuales para traducir en la lengua Rusa las mejores obras estrangeras; y el número de libros escritos y traducidos en Ruso sube á cerca de dos mil. Esta misma Emperatriz ha querido dexar á la posteridad la mayor prueba de su magnificencia y de su deseo de ilustrar á sus pueblos, y fomentar la literatura en su Imperio, dando á luz un vocabulario de todas las lenguas y dialectos conocidos en todo el mundo, que se publicó de su orden y á su costa en Petersburgo en 1786, del qual hice antes mencion.

CARTA DXLIX.

Varios establecimientos públicos.

Los hospitales militares están situados en el barrio de Viburgo : consisten en un hospital para las tropas de tierra y otro para la marina. Este último fundado por Pedro I. y continuado por la Emperatriz Ana , está dividido en salas de invierno y de verano como todos los hospitales de este pais. Las salas de invierno tienen quatro filas de camas y están separadas en dos por medio de unas pilastras : pueden contener cincuenta enfermos , cada uno en su cama , pero regularmente hay hasta setenta : aunque este hospital puede contener dos mil enfermos , jamas pasan de mil ochocientos , y en Agosto de 1791 no habia mas que seiscientos. Les mudan ropa limpia cada ocho dias , y con mas freqüencia si es necesario. En una sala que estaba llena de enfermos observé que era poco el mal olor ; pero esto no procedia de los ventiladores , que son muy pocos , sino de estar abiertas las ventanas. Los enfermos de mal venereo estaban mezclados con los escorbuticos y con los de otras enfermedades, á veces pertenecientes á la cirugía , á excepcion de los heridos y fracturados.

Los enfermos son servidos por hombres

en las salas de invierno, y por mugeres en las de verano. Hay una sala, ó mas quando es necesario, para los galeotes y prisioneros: como estas salas deben estar guardadas por centinelas, es preciso mezclar á los enfermos de todo género de dolencias: la primera operacion que se hace con todos los enfermos que vienen de la armada, es bañarlos. El hospital de invierno es de ladrillo, y es un edificio muy grande de dos altos con bovedas y galerias: en lo interior hay aguas estancadas y canales cenagosos, muy mal sanos en tiempo de calor y templado. Los lugares comunes están muy cerca de las salas, y deben apestarlas quando el viento corre de aquella parte.

El hospital de verano consiste en barracas de madera, pero la distribucion interior es la misma. Las camas son todas de madera, compuestas unicamente de una estera de paja sobre una red con una manta y una sabana cosidas una con otra. El pan que dan á los enfermos es bueno, pero correoso y mal cocido.

El hospital para las tropas de tierra debe ser menos enfermizo que el de la marina, por estar mas apartado de las aguas estancadas que inficionan el patio del otro hospital: consiste en tres grandes piezas contiguas de ladrillo, y muchas casas de madera para el verano. En Agosto de 1791 no habia mas

que ochocientos enfermos, aunque hay capacidad para dos mil. En lo demas es semejante al de marina. Se creeria que estos dos hospitales costarian muy poco á la corona en vista del corto salario de los empleados y de la sóbriedad de los Rusos; sin embargo, cuestan sumas inmensas, y es facil de adivinar la causa. Se hallan muy mal administrados, y se resienten mucho de la novedad como todos los establecimientos de este pais.

El teatro anatómico está en un edificio de figura redonda junto á estos dos hospitales: es muy obscuro de dia, y muy mal iluminado por la noche, segun se puede juzgar por una sesion á que asistí. Habia unos cien discípulos de muy mala traza: la explicacion se hizo en Ruso, y hay quatro lecciones á la semana. Pasé á la sala en que se preparan los cadaveres para las disecciones anatómicas, y no observé en ella mas que su gran hediondez sin ningun auxîlio para evitarla, ni para facilitar las operaciones.

Los médicos y cirujanos Rusos tienen muy mal concepto aun entre sus paisanos, y de aquí es que pagan doble á los profesores estrangeros; principalmente me han asegurado que los cirujanos de los exércitos son muy ineptos, como ya he dicho en otra parte.

Entre otros establecimientos benéficos de Catalina II. se debe contar la casa para

la inoculacion de las viruelas, fundada en la isla de Petersburgo en 1768. Es un edificio de madera con quince ventanas de frente, aislado, con un espacioso jardin: tiene cincuenta camas, todas para niños: los reciben de dos años, con tal que hayan echado los primeros dientes. Los inoculan al dia siguiente que entran, por evitar que adquieran las viruelas naturales; y á pesar de la poca precaucion que se toma en prepararlos, un médico Ingles, que hacia cinco años estaba encargado de este establecimiento, me aseguró que no habia muerto en este tiempo mas que un niño; y que de cinco mil personas que habia inoculado desde que estaba en Rusia, no habian perecido mas que tres, y que ninguno habia vuelto á tenerlas.

La inoculacion se hace desde el 15 de Marzo hasta el 15 de Mayo, y desde 15 de Agosto hasta últimos de Septiembre; y aunque se pudiera inocular en todas las estaciones en todo rigor, ha prevalecido esta costumbre. Se inoculan todos los años en esta casa unos doscientos niños: las salas estaban muy aseadas, y las camas eran bastante buenas. Rara vez se saca á los niños al ayre exterior por temor de reumas y otras complicaciones, pero tienen bien ventiladas las salas: purgan siempre tres veces á los niños antes de la erupcion, y toda la curacion regularmente no pasa de quarenta dias. Quan-

do en alguna casa se descubren viruelas naturales, se debe dar inmediatamente aviso á la policía; providencia muy acertada para que se pueda precaver el contagio.

El lazareto se estableció en 1786: hay en él trescientas camas, las sesenta para las enfermedades venereas, y otras tantas para los locos, que están en la misma casa. La Emperatriz Catalina II. daba anualmente de veinte y ocho á treinta mil rublos para su manutencion, pero la casa tenia ademas el producto del trabajo de la casa de reclusion. Tiene como todos los hospitales de esta ciudad, salas de invierno y de verano, todas bien cuidadas; todos los enfermos sin distincion son servidos por mugeres á ocho por sala, quatro de ellas están siempre de guardia; no hay ventiladores, y creen suplirlos dexando abierta la parte superior de las ventanas. Hay cinco cirujanos mayores para esta casa, la qual está baxo la inspeccion del primer médico de la Emperatriz. El pan de los enfermos es blanco, duermen en verano sobre paja, y en invierno sobre un colchon: quando llegan los enfermos, les mudan ropa, y los bañan, como en los demas hospitales. En medio del edificio hay una sala espaciosa para los convalecientes: las enfermedades mas comunes son el escorbuto y las fiebres pútridas. Los pobres son admitidos de valde en este hospital; si el enfermo es

esclavo de algun señor, tiene éste que pagar quatro rublos al mes. Hay tambien salas particulares para los de mas alta calidad; el precio depende de lo que ajustan segun el trato que quieren se les dé.

El hospital de los locos que ocupa un lado de esta casa, está bien cuidado: no ví ningun loco furioso: me dixeron que cada año salen muchos curados. Los aposentos de los que no están furiosos, tienen las puertas abiertas, y pueden pasearse libremente por los corredores. Observé que ningun loco de este pais da en la mania de que es Rey ó Emperador, como en otros paises, lo qual provendrá de estar habituados á las ideas e la esclavitud.

Cerca de la puerta de Peterhof ácia el mar está situado el hospital para las mugeres de parto, y para el mal venereo, establecimiento tambien de Catalina II. No tuve proporcion para verle, pero me aseguraron que está muy bien cuidado. Hay tambien otro establecimiento distinto de este para los niños expósitos, enfrente del palacio de mármol. El edificio, aunque espacioso, no lo es bastante para el objeto de su destino: á la derecha hay una sala para los partos, donde nadie puede entrar: dixeronme que habia tres parteras y unas veinte y cinco mugeres. Tienen preparadas nodrizas: la muger no paga nada por ser parteada, pero

ninguna puede sacar de alli su criatura, la qual pertenece desde luego á la casa. El único modo de recobrarla es presentar una nodriza que se ofrezca á cuidar del niño hasta los seis años: despues se hace obligacion de enseñarle algun oficio y de acomodarle como se juzgue conveniente. A pesar de estos medios para que una madre pueda recobrar su hijo, me parece muy rigurosa la ley, por no decir injusta, pues depende del capricho del administrador el no admitir la nodriza, y por consiguiente privar á una madre de su hijo. Ademas es contraria al objeto que parece se han propuesto en este establecimiento, que es facilitar á las mugeres los medios para ocultar sus deslices, porque muchas mugeres acuden á semejantes casas, no por falta de medios, sino por respetos particulares, y la gran dificultad de recobrar despues su hijo, apartará á muchas de este recurso, muy util por lo demas, pero que peca en un punto muy esencial. ¡Qué diferencia entre este establecimiento y el de Joseph II. en Viena! Aquí la madre puede sacar á su hijo quando le parezca, observándose las mismas formalidades que en la casa de expósitos de Madrid, las quales son muy convenientes para evitar desordenes.

Los expositos se entregan al portero de la casa, el qual los lleva al punto á las salas donde exâminan todas las señales que le ha-

yan puesto: se les pone en la lista, los bautizan y los entregan á las nodrizas que hay siempre en la casa: no los tienen alli mas que dos ó tres dias: los pasan despues á las mugeres del campo, que se encargan de criarlos por diez y ocho rublos al año y la ropa necesaria para el niño. Los dexan en el campo hasta los cinco años, y los vuelven despues á la casa: en 1791 habia mas de dos mil criándose fuera; en la casa habian quedado unas trescientas niñas, y como quarenta niños, que por su debilidad no se habian enviado á la casa destinada para su educacion. Observé que estaban divididas en tres clases; en la primera, que era de las niñas mas tiernas, habia unas ciento y sesenta vestidas de verde: no habia en aquella sala sillas, en su lugar vi dos tablados, elevados del suelo como dos pies, donde estaban sentadas á la turca: los quarenta niños estaban en una sala, y solo se distinguian en su vestido de color obscuro: habia alli dos cartelones con los alfabetos Ruso y Aleman. La segunda clase, menos numerosa, estaba vestida de pardo, y se empleaban en hacer medias para la casa: la tercera clase estaba vestida de color gris, y se ocupaba en coser y en hacer medias. Estas circunstancias parece que han variado despues; yo solo refiero lo que ví. Las salas y dormitorios estaban aseados; pero los corredores

en extremo sucios, exâlaban tal hedor, que es preciso sea muy perjudicial á la salud. Nos enseñaron algunos telares llenos de polvo en que no se trabajaba; dicen que hacen muchos texidos de lana, lino, &c. pero la principal ocupacion que observé fue coser y hacer medias. Se les enseña á leer en Ruso y en Aleman. Todo lo que se trabaja queda á beneficio de la casa, bien que me dixeron daban á cada qual alguna parte de la ganancia. Se dan veinte y cinco rublos á cada muchacha quando sale, para que se acomode: dicen que ninguna permanece alli hasta los veinte años, y en efecto no vi ninguna que pasase de diez y seis. Si sucede alguna desgracia á alguno de estos jóvenes, despues de salir de la casa, tienen que volver á recibirlos y mantenerlos. Entre tan gran cantidad de niños ví muy pocos bonitos.

Hay otra casa destinada para la educacion de los muchachos al cabo de seis años que los vuelven del campo: habia en ella unos sesenta. Estos niños están divididos en dos clases: aprenden á hacer medias, á leer y escribir en Ruso y en Aleman: tienen maestros de dibujo, de matemáticas y de arquitectura. Quando alguno descubre talento, le envian á la academia de las artes: y al reves, quando alguno no hace progresos en la academia, le envian á esta casa de los ex-

pósitos, lo qual es preciso que contribuya á la corrupcion de las costumbres en esta casa. Tambien suelen meter en esta casa á los muchachos que encuentra la policía abandonados de sus padres. Á los que son aptos para las artes, los ponen de aprendices en casa de artesanos conocidos: tambien estos quando estan bien acreditados, pueden sacar aprendices de esta casa: quando estos empiezan á ganar, el maestro debe dar cuenta á la casa, y entregar lo que gane, el qual dinero se pone en el monte-pio al quatro por ciento, y se entrega despues al joven quando lo necesita para acomodarse. Los que no sirven para otra cosa, son enviados á servir en la marina. Todas las religiones se toleran en este establecimiento; solamente se cuida de criar á los niños en la religion que quieren sus padres, segun lo indiquen en la escuela que acompañan quando le envian á esta casa. Las personas que quieren reconocer á su hijo, reciben un número correspondiente al que tiene el niño, y quando lo presentan se les entrega, siempre que prueben que pueden alimentarle. Todos los niños que nacen en esta casa pertenecen á la corona, pero no son esclavos, sino dan motivo para ello; en este caso los hacen soldados. Las rentas de esta casa consisten en treinta y cinco mil rublos que dá la Emperatriz, y en uno por ciento del interes de las sumas que

presta el monte-pio, lo que asciende á mas de cien mil rublos.

En los últimos años de Catalina II. se estableció la escuela de cirugía, y en 1791 estaba ya concluida la casa. Debe haber ciento y veinte jovenes de quince á diez y siete años: estarán divididos en tres clases de á quarenta cada una, y estarán un año en cada clase, debiendo durar el curso tres años. Al cabo de este tiempo podran permanecer aun otro año para perfeccionarse, y despues seran empleados en los navios, en los regimientos ó en los gobiernos. Estos jovenes no necesitan mas estudios preliminares, que una tintura de latin, para ser admitidos, y no tienen nada que pagar. De aquí se puede inferir qué progresos podrán hacer; pero al cabo no serán tan idiotas como los cirujanos Rusos que hay hasta ahora.

Para tener de cada cosa un poco hay aqui tambien un jardin botánico, que me dixeron tenia cinco mil especies de plantas. El catedrático de botánica da aqui lecciones en el estio, y de química por el invierno en el hospital. No habia mas que unos cincuenta discipulos. Vi alli un gran edificio para secar las plantas, de las quales habia gran cantidad, porque todo el imperio Ruso se provee de drogas de Petersburgo.

La carcel nueva es un edificio muy espacioso, en que me dixeron cabrian unos dos-

cientos presos. Ademas del primero y segundo alto, donde hay gran número de quartos, hay debaxo de tierra calabozos que deben ser muy humedos y mal sanos por la naturaleza del terreno de esta ciudad. En todas las piezas hay un poyo de piedra, que sirve de cama, y no dan otra á los presos, ni aun paja para cubrirla. Esta carcel ha sido construida por el actual Emperador Paulo I. quando era Gran Duque, y dicen que se movió á hacerla por humanidad, y en efecto lo es, si se compara con lo horrible y enfermo de las demas carceles de Petersburgo.

El edificio en que está el banco, es nuevo y de buen aspecto: el cuerpo principal está en medio de un patio, y allí se cambian los vales, y estan las principales oficinas. En otra parte hay una sala con puerta de hierro, en donde se depositan los vales que se retiran de la circulacion, y se queman quando hay cierto número de ellos, y que por ser viejos, necesitan de renovacion. Este banco es propio de la corona: no tiene especies de oro ni plata, y el descuento se hace todo con moneda de cobre, que viene acuñada de la Siberia.

CARTA DL.

Establecimientos de educacion.

En pocos paises de Europa se hallarán tantos establecimientos para la educacion de la juventud como en Rusia; pero en ninguna otra nacion producen menos efecto. Al primer aspecto tienen toda la apariencia de utilidad, como todos los que se ven en Petersburgo, los quales ofrecen un aspecto gigantesco, capaz de deslumbrar al que no pase de la superficie; pero en reflexîonando desaparece toda la ilusion, y se vé que no pueden prosperar por sus vicios radicales.

Observo en primer lugar que se ha cuidado muy poco de la educacion ó instruccion de las clases inferiores, sin cuya cultura siempre será bárbara una nacion. Los pocos establecimientos que hay para la primera instruccion de los niños pobres, se hallan en las ciudades principales, y estan muy mal organizados; por consiguiente la gran masa de la nacion no puede recibir ni aun la escasa instruccion de leer y escribir. Y aun quando se multiplicasen todo lo necesario las escuelas mas bien organizadas, ¿qué estimulos tiene un Ruso para instruirse, ni qué ventajas le acarrea la instruccion? Un esclavo no necesita saber mas que obedecer ciegamente, y seria infinitamente mas infeliz, si

por medio de la instruccion llegase á conocer toda la injusticia que se le hace.

La principal atencion del gobierno Ruso se ha dirigido á establecimientos de educacion militar, y estos son los que se hallan en mejor estado. El primero de todos es el cuerpo de cadetes nobles del pais, fundado por la Emperatriz Ana en 1731, y al qual ha dado Catalina II. una nueva planta: con dificultad se hallará en ninguna parte de Europa establecimiento igual á este: el edificio destinado á este efecto ocupa casi un barrio entero de la ciudad de Petersburgo; está situado en la Vasili-Ostrof, y coge en toda su circunferencia un terreno de mil doscientas cincuenta y tres toesas: dentro de él hay cinco hospitales, una biblioteca, una iglesia Griega, otra Luterana, y otra Católica, un arsenal, un gabinete de fisica, y otro de historia natural, un teatro, un almacen de uniformes, una imprenta, una botica, un hermoso jardin, un juego de pelota, un picadero, un labadero, un baño, &c. en general se cuentan en este edificio mil doscientos sesenta aposentos. Setecientos jovenes nobles, todos hijos de capitan á lo menos, son admitidos aqui de edad de cinco á seis años: cada tres años se reciben nuevos alumnos: ninguno de ellos puede salir del colegio sin expreso permiso de la Emperatriz, ó hasta que se haya cumplido el tiempo señalado pa-

ra los estudios, que es de quince años: en este tiempo se les enseña á los cadetes lo siguiente: la religion, á leer, á escribir, la aritmética, el ruso, el aleman, el frances, la geografia, la historia, la geometría, la álgebra, la fortificacion, la artilleria, las bellas artes, el dibuxo, á hacer planes de fortificacion, la estática, la lógica, la fisica, la arquitectura civil, &c. Ademas de esto en las horas de recreo se exercitan los cadetes en montar á caballo, en bailar, en la esgrima, en saltar, en la música, en tornear, en jugar á la pelota, y en declamar. Cada cadete viene á costarle á la Emperatriz en los quince años, en todo, quatro mil quatrocientos diez rublos. En los ultimos seis años llevan uniforme militar, y estan baxo las ordenes de los oficiales: todos los años, durante el buen tiempo, estan acampados y sujetos entonces á toda la disciplina militar: luego que han acabado sus estudios y salen del cuerpo, reciben todos el grado de tenientes, á menos que por su mala conducta no los pongan en otros grados inferiores; á los que mas se han distinguido les dan una pension de seiscientos rublos por tres años, para que viajen á paises estrangeros. El gran número de maestros, ayos é inspectores que este establecimiento requiere, y la gran facilidad con que estos son depuestos por la menor causa, hace que se varie en los méto-

dos de la enseñanza, á que se añade la multitud de cosas que á un mismo tiempo se enseñan, y de todo resulta que los discípulos no aprenden ninguna ciencia á fondo, y solo adquieren algunos conocimientos superficiales. Ademas de los setenta cadetes nobles destinados al estado militar, se reciben tambien otros ciento cincuenta sacados de las demas clases del pueblo, que aprenden artes practicas, y se distinguen de los nobles solo por el color del trage: luego que salen les ès permitido exercer cada uno su profesion libremente, sin que el establecimiento los sujete á cosa alguna.

La fundacion del convento de Voskresensky, hecho por la Emperatriz Isabel para sí misma, y que despues ha sido destinado por Catalina II. para la educacion de doscientas señoritas nobles, es parecida al establecimiento de cadetes nobles, tanto por su objeto como por sus defectos. La superiora de esta comunidad debe ser una viuda de un oficial general por lo menos, y la mayor parte de las ayas son señoras estrangeras: las discipulas aprenden las principales lenguas de Europa, las ciencias propias de su sexô, y todas las artes agradables; las que mas se distinguen por su conducta y progresos en los estudios reciben al salir la cifra de la Emperatriz en oro, cuya señal honorífica llevan colgada al pecho toda su vida.

En este mismo convento, pero en una habitacion separada, se enseña tambien á un número igual de niñas de la clase inferior del pueblo, que reciben á un mismo tiempo la libertad, y una buena educacion.

Hay tambien un cuerpo de cadetes para la marina, compuesto de trescientos sesenta jóvenes, la mayor parte nobles; la primera clase se compone de ciento veinte guardias marinas, que todos los veranos van á exercitarse al mar: todo el cuerpo está dividido en tres compañías, cuya direccion está á cargo de un capitan de primera clase; este cuerpo cuesta al año quatro mil setecientos rublos.

Otro cuerpo de cadetes mas numeroso es el de artilleria, de ingenieros y de fortificacion: estos no tienen tiempo limitado para su instruccion. En este mismo establecimiento se educan tambien muchos jóvenes destinados á dirigir con el tiempo el trabajo de las minas; aprenden á ensayar, la hidraulica, la mecanica, &c.

La escuela llamada de San Pedro es un establecimiento creado y dotado por Catalina II, en la qual se admite toda clase de niños y niñas desde la edad de 5 años arriba, y el número de éstos no baxa por lo regular de quatrocientos: está dividida en cinco clases: en la primera se enseña á leer y escribir en frances, aleman y ruso, y los ele-

mentos de la aritmética: en la segunda los principios gramaticales de dichas tres lenguas, y nociones preliminares de geografia con la aritmética: en la tercera se tratan las lenguas con mas extension, se continuan la geografia y la aritmética, y se empieza la historia: en la quarta se exercitan en traducciones en las tres lenguas, la geometria, la fisica, la historia natural y la geografia en todas sus partes: en la quinta se perfeccionan en todos estos conocimientos, y se trata particularmente de la trigonometria: todo lo dicho es de instituto, en cuyas lecciones emplean siete horas al dia con mucho aprovechamiento: ademas de esto hay tambien sus horas determinadas para la instruccion en las religiones griega y luterana, pero no para la católica Romana, bien que se permite se enseñe ésta en particular. Se le puede llamar casi gratuito este establecimiento, pues no se paga al año mas que en la primera clase doce rublos, en la segunda diez y seis, en la tercera veinte, y en la quarta y quinta veinte y quatro: ademas de esto hay maestros de las lenguas inglesa y latina, de diseño, de esgrima y de bayle, que todos se pagan á parte: los lunes y jueves de cada semana se reunen los niños y niñas (pues éstas tienen sus clases en el lado opuesto á las de los niños) en un salon á exercitarse en el bayle; hay doce maestros

que los llevan de las Universidades de Alemania ; viven en el mismo edificio , y pueden recibir pupilos por sí ; los tienen en su habitacion , y les dan la comida y una buena asistencia por doscientos rublos al año , sin que tengan que pagar ninguna otra cosa al colegio. La Emperatriz tenia en él doce jóvenes , y despues de haber concluido sus estudios (que por lo regular es al cabo de seis años) los destinaba en la secretaría de los negocios estrangeros , de donde los enviaba agregados á las embaxadas para que se acabasen de instruir : en esta escuela hay jóvenes de las mas naciones de Europa , que los envian á instruirse en las lenguas francesa, alemana y rusa , y en otros conocimientos del pais.

CARTA DLI.

Privilegios de la nobleza Rusa.

Ninguna cosa puede dar mas clara idea de la constitucion política de la Rusia, que los dos edictos de Catalina II. que voy á extractar: el primero es sobre los privilegios de la nobleza, dado á 21 de Abril de 1785, cuyo preambulo voy á copiar, para que se vean los títulos de que usan estos soberanos.

„Por la gracia de Dios, Nos Catali„na II. Emperatriz y Autocrátora de todas „las Rusias, de Moskow, Kiow, Wladi„mir, Novogorod, Reyna de Kasan, de „Astracan, de Siberia, del Chêrsoneso Tau„rico, Soberana de Pleskow, y gran Duque„sa de Smolensk, Duquesa de Esthonia, „Livonia, Carelia, Twer, Jougor, Permia, „Vetka, Bulgaria y otras varias; Soberana „y gran Duquesa de Nishnei-Novogorod, „Tchernigow, Resan, Polotzk, Rostow, „Jaroslaw, Beloosero, Udorsk, Obdorck, „Condié, Vitepsk, Mistislawsk, y señora „de todas las regiones del Norte, Soberana „de las tierras de Iberia, y de los reynos de „Catalinia y de Georgia, y de las tierras de „Cobardinia, de los Príncipes de Tcherkask „y de Gorea, y de otras muchas, Soberana,

»heredera y autocrátora. Es generalmente »notorio que en el presente título de nuestra »soberanía no se nombran reynos imagina»rios, ó que no estén sometidos, principa»dos, territorios, ciudades, ó tierras estran»geras, sino que mas bien designa nuestras »posesiones en los términos mas breves."

En el preambulo de este edicto la Emperatriz hace los mayores elogios de la nobleza Rusa, indicando las grandes victorias conseguidas en su reynado: despues refiere la paz concluida en 1774 por el Conde Pedro de Romanzow, la conquista del Chêrsoneso Taurico, y del Cuban sin derramar una gota de sangre, en 1783, por el Príncipe Gregorio Potemkin, para darle un testimonio público de su estimacion y benevolencia.

Voy á citar los principales artículos de este edicto, los quales si se guardasen puntualmente, en ninguna parte gozaria la nobleza de mas bellos privilegios; pero está muy lejos de que se observen con exâctitud, como lo iré advirtiendo en sus lugares respectivos.

»La muger plebeya es ennoblecida por el marido noble: los hijos heredan la nobleza del padre.

»El hombre y la muger nobles no pueden perder la nobleza, á no ser que cometan algun delito contra la basa de la dignidad de

la nobleza. Las transgresiones contrarias á la basa de la nobleza son: la violacion del juramento, la traicion, el homicidio, los hurtos de toda especie, las mentiras, los delitos que segun la ley deben ser castigados con la pérdida del honor y con penas corporales, y el haber estimulado ó aconsejado para cometer semejantes delitos.

„Una dama noble, que se casa con un plebeyo, no pierde su nobleza, pero no la comunica á su marido ni á sus hijos.

„Un noble no pierde su nobleza, sino es condenado por la justicia, y sin esta condenacion no puede perder ni la vida ni los bienes, ni el honor.

Sobre esto debo observar, que un noble puede ser condenado por una sentencia militar á quedar soldado raso, qualquiera que sea su graduacion, por meses, años y aun por toda su vida. Este no pierde á la verdad ni los bienes, ni el honor ni la vida; pero este castigo no dexa de ser en extremo duro, aunque no sea por sentencia de un tribunal.

„El noble no puede ser juzgado sino por nobles, pero solamente en los casos designados antes; pues por lo que hace á los asuntos civiles reconocerá los mismos jueces que los demas ciudadanos.

„Un noble no podrá ser condenado á

perder la nobleza, el honor ó la vida, sin la representacion al senado y la confirmacion de S. M. I.

»Se manda que desde ahora se sepulten en eterno olvido todos los delitos de los nobles de diez años á esta parte, y que en este espacio de tiempo no han sido perseguidos ni averiguados, aunque despues se presentasen acusadores ó demandantes.

»No se castigará á los nobles con penas corporales. En los castigos se procederá con los nobles que sirven en los grados inferiores de la milicia, lo mismo que se observa con los oficiales superiores.

Este artículo no se observa.

»Confirmamos para siempre á la posteridad de la digna nobleza de Rusia la libertad y la independencia; y á los nobles que están sirviendo en la milicia, el permiso de pedir su retiro segun las reglas prescritas. Confirmamos á los nobles la licencia para salir del pais á viajar, y para entrar en el servicio de otros Soberanos aliados nuestros en Europa.

Á pesar de esto, es indispensable á todo Ruso noble el pedir licencia para viajar fuera del Imperio, y aun se les niega á muchos. Algunos han querido ir á establecerse en paises estrangeros, y no se les ha permitido.

»El noble podrá disponer como gustare de los bienes adquiridos por él; pero de los

bienes heredados no podrá disponer sino conforme está establecido por las leyes.

»En los casos de condenacion por los mayores delitos no se confiscarán los bienes al reo, sino que pasarán á sus herederos. Se confirma á los nobles el derecho de comprar tierras, como tambien casas en las ciudades para establecer manufacturas, y vender por mayor los frutos de sus haciendas, y las producciones de sus manufacturas. Se les permite tener fábricas en sus tierras, y y establecer plazas pequeñas para tener en ellas mercados y ferias, participandolo al Gobernador general, y á la Direccion del gobierno, cuidando de que los términos de las ferias estén de acuerdo con las de los contornos. Es permitido á los nobles enviar á paises estrangeros, desde los puertos que están señalados, las producciones de sus tierras y fábricas.

»Se confirma á los nobles el derecho de propiedad de las producciones de sus tierras, asi de la superficie como de lo interior, del agua, de los minerales, de las producciones mas ocultas, de todos los metales que se saquen, con pleno poder y libertad, como tambien de los bosques, de los quales se podrán servir segun juzguen conveniente. En las aldeas las casas del dueño de ellas estarán libres de alojamiento. El noble no pagará impuestos personales.

Á esto se reducen las prerrogativas de la nobleza Rusa: pasemos ahora al privilegio que tiene de juntarse en cuerpo, por el qual, á no ser tan notoria la nulidad de estas asambleas, pareceria que se la ha querido igualar con la de los estados mas libres de Europa.

»La *muy sumisa* nobleza tiene el derecho de juntarse, cada qual en su gobierno, cada tres años en el invierno, en conseqüencia de la convocacion y permiso del Gobernador general, ó Gobernador, asi para la eleccion confiada á la nobleza, como para oir lo que proponga el Gobernador. Se permite á esta Sociedad tener un conductor ó mariscal de la nobleza: de dos Presidentes de distrito que presentará cada tres años al Gobernador, este elegirá uno. Se confirma á los nobles el permiso de hacer representaciones y querellarse por medio de Diputados, asi al Senado como á S. M. I. segun las leyes. La Sociedad de los nobles puede tener en cada ciudad de gobierno una casa para juntarse, y ademas un archivo, un sello, un secretario, y una caxa. La Sociedad no tendrá necesidad de presentarse ante un tribunal, sino que podrá defenderse por medio de un abogado. La Sociedad de los nobles no puede ser arrestada. En todas las Sociedades de los nobles todo el que no tenga cien rublos de renta de sus tierras, y que

no tenga veinte y cinco años, puede asistir, pero no tendrá voto. El noble que no haya militado, ó que no haya tenido el grado de mayor, aun quando le hubieren dado este grado al tiempo de retirarse, puede asistir á la asamblea de los nobles, pero no podrá sentarse con los que hayan tenido este grado, ni tener voto, ni ser elegido para los empleos propios de la Sociedad de los nobles, como son los del tribunal de justicia, de la tutela noble, &c. Los miembros de la Sociedad pueden excluir un noble que haya sido censurado por el juez, ó que tenga algun vicio infame y notorio á todos, aun quando lo ignoren los jueces, hasta que se haya justificado plenamente.

„S. M. I. establece en cada gobierno el libro genealógico, aniquilado por sus predecesores. (Este fue el edicto de Teodor Alexiewitch en 1682, que mandó quemar todos los libros y árboles genealógicos.) Se debe anotar en este libro genealógico el nombre de bautismo y de familia de cada noble que posea algunos bienes raices en el gobierno, y que pueda probar su nobleza. El noble que no esté anotado en este libro, no podrá gozar de los privilegios de la nobleza.

„El libro genealógico estará dividido en seis partes: primera, las familias de los verdaderos nobles, que son las que han sido ele-

vadas á la nobleza por los Soberanos de Rusia ú otros Principes coronados, y los que pueden probar su nobleza de cien años á esta parte. En la segunda parte, las familias de la nobleza militar, que son de las que habla el edicto de Pedro I. de 1721: »todos los oficiales de la plana mayor, y que »no son de extraccion noble, ellos, sus hi»jos y su posteridad son nobles." En la tercera parte la nobleza de la octava clase, que es de la que habla el edicto de Pedro I. en estos términos: »todos los oficiales Rusos y »estrangeros, que estan en los primeros ocho »grados de la milicia, son considerados co»mo los hijos legítimos y la posteridad de »los mejores y mas antiguos nobles, aun»que sean de baxa extraccion." En la quarta parte las familias extrangeras, que son las que se han sujetado á la Rusia. En la quinta parte las familias distinguidas por titulos, esto es, las que pueden apropiarse por sucesion ó por permiso de Principes coronados los titulos de Príncipes, Condes, Barones ú otros. En la sexta parte las antiguas familias nobles que son las que prueben mas de cien años de nobleza, y cuyo origen es ignorado.

»Las pruebas de nobleza serán admitidas por el original ó por copia autorizada. Al anotar las familias nobles en el libro, la Sociedad tendrá la libertad de fixar la suma

que deben poner en la caxa, pero nunca pasará de doscientos rublos. Si alguno no está contento con la decision de la nobleza respecto de él, puede hacer su representacion al colegio del blason. Quando se hubiere concluido el libro genealógico, y se hubiere leido á la Sociedad de los nobles, donde quedará el original, se harán dos copias, la una se enviará al archivo del gobierno, y la otra al Senado.

»Las pruebas indispensables de la nobleza son las siguientes. Los diplomas dados por Nos ó por nuestros predecesores, ó por Principes soberanos: las armas dadas por Soberanos, Reyes ó Emperadores: las patentes de grados á que está anexa la nobleza: las pruebas de haber obtenido una orden de caballeria: escritos en su elogio: edictos de tierras que se hayan dado: escritos ó edictos de concesiones de tierras, aun quando ya hayan salido de la familia: ordenes ó instrucciones dadas á un noble para embaxadas ú otras misiones: testimonios de los servicios nobles de sus antepasados: pruebas ó testimonios de que su padre y abuelo han vivido noblemente y que han tenido empleos conformes con la dignidad de la nobleza, testificados por doce nobles notorios: escrituras de compras, hipotecas, contratos y testamentos sobre sus bienes: testimonios de que el padre y el abuelo han poseido tier-

ras. Las pruebas de posteridad ascendiente del hijo al padre, abuelo, visabuelo, y los demas que puedan probar, deben estar anotadas en el libro genealógico. Los que no tienen mas que la nobleza personal no pueden ser alistados en el libro genealógico. Si el abuelo, el padre y el hijo han obtenido empleos, que dan la nobleza personal, su posteridad puede pretender la verdadera nobleza: si el padre y el hijo han tenido grados de los que ennoblecen y hán servido veinte años, el nieto tiene la misma facultad."

Este gran privilegio de poderse juntar la nobleza para deliberar sobre sus asuntos y los dèl Estado en cuerpo, es el mas impolítico que podia discurrirse en un gobierno como el de la Rusia. Es verdad que hasta ahora el gobierno ha puesto tales trabas á los proyectos de la nobleza, que se puede considerar como nulo el efecto de estas asambleas. Las elecciones son ya sabidas antes que se junte la nobleza, porque estan designadas por un poder superior á ella, y el gobierno dexa únicamente á la Sociedad la forma de las elecciones, contentándose con ser él quien las hace. Pero qué necesidad habia de conceder á la nobleza un privilegio, que ó ha de ser ilusorio como hasta aquí, ó si por las circunstancias llega á ser real y efectivo; puede causar un trastorno en el estado? La Rusia no se parece á ninguna otra poten-

cia de Europa: tiene provincias cuya extension es mayor que la de muchos estados poderosos: la gran distancia de la metrópoli puede dar nueva fuerza á los proyectos de la nobleza, pues antes que se tuviese la primera noticia en Petersburgo, podrian estar ya realizados. La nobleza Rusa es en realidad la nacion, porque la gran masa de los esclavos no tiene exîstencia civil. ¿Qué no se puede temer de estas asambleas de la nobleza, es decir de la nacion, quando esté descontenta del gobierno, y que éste por una guerra desgraciada no tenga la necesaria energia, y se halle desacreditado? Bien comprendo que la Soberana, á quien se debe este reglamento de la nobleza, nada tenia que temer de sus conseqüencias; pero ha dexado un escollo muy peligroso para sus sucesores; y me atrevo á asegurar, que si por desgracia sucede algun trastorno en la Rusia, se verá que estas asambleas han sido el apoyo y fundamento de los sediciosos.

Fin del Quaderno LXXXV.



EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO OCHENTA Y SEIS.

CARTA DLII.

Viage á Moscow.

Quando hube exâminado todo lo mas curioso é importante de la capital de la Rusia, resolvi aprovecharme de la buena estacion para pasar á Moscow, què como he dicho, fue la capital del Imperio antes de Pedro I. Aconsejaronme que hiciese provision de todo lo necesario para el viage, aun de las cosas mas menudas, si no queria añadir á las grandes incomodidades del camino y posadas la falta de las cosas mas indispensables. Cargamos pues nuestros trineos de todo lo mas preciso con no pequeña incomodidad, y nos pusimos en camino.

Al salir de Petersburgo entramos en una magnifica calzada adornada de árboles á los dos lados: á cada wersta se encuentra una columna miliaria de granito, que indica la distancia que hay hasta Petersburgo. Este

camino, que está bien cuidado, como todos los inmediatos á los lugares en que habitan los Soberanos, no llega mas que hasta Ischora, que dista treinta y cinco werstas de la capital, y es la última aldea que se encuentra antes de entrar en una inmensa selva, que dura por espacio de ciento y treinta werstas, y es de los caminos mas incómodos de toda Europa. En este eterno camino no se sale casi nunca de la selva sino quando se encuentra alguna aldea, en cuyos contornos se ve algun poco de terreno cultivado; pero se echa de ver que los labradores no han querido desmontar sino lo absolutamente preciso para su corta labor, lo qual es una conseqüencia necesaria de su estado de esclavitud.

Este camino es constantemente de una misma anchura, y está construido de un modo particular. Se han atravesado troncos de árboles, colocándolos paralelamente, asegurándolos por enmedio y por los dos lados con palos largos: estos troncos fueron cubiertos con una capa de ramas, y sobre ella otra de tierra y arena. Estos caminos pueden ser buenos quando estan nuevos; pero quando las lluvias han arrastrado la tierra y arena, y los troncos se hallan descompuestos, lo que sucede con freqüencia por espacio de muchas werstas, entonces el camino no es mas que una serie de hoyos, que con el con-

tinuo traqueo hacen que el trineo sea el carruage mas incómodo. Quando el camino no está enteramente descompuesto, no por eso es mejor, pues entonces no es mas que una sucesion continua de surcos, formados por los troncos, y el traqueo de los trineos es mas incómodo que por las hondonadas. Para que esta incomodidad sea menor, es necesario que el camino esté intacto, ó que la nieve helada haya cubierto los hoyos, por lo que es mejor caminar en invierno, á pesar de las grandes incomodidades de esta estacion. Los esclavos son atormentados de mil modos para la conservacion de los caminos, pero no por eso estan mejor cuidados, sirviendo esto solo para enriquecer á los que tienen estas comisiones.

Las aldeas que se encuentran de largo en largo trecho en este camino, se parecen enteramente unas á otras, y se reducen á una sola calle de chozas de madera, donde se ven muy pocas casas de ladrillos. Aunque estas habitaciones son muy groséras, son bastante abrigadas, que es el principal objeto á que atienden en su construccion. Las camas son muy raras en este pais: en las casas de los labradores, quando mas, hay dos en que duermen los padres, enteramente vestidos, uno á la cabecera, y otro á los pies; los demas de la familia duermen en el suelo, y lo mas regular sobre la estufa. Es-

ta es una especie de horno de ladrillo, que ocupa casi una quarta parte de la pieza, encima del qual hay un suelo llano en que suelen echarse á dormir. Hombres, mugeres y niños suelen dormir revueltos y casi desnudos, sin ningun respeto al pudor, y de este abuso se siguen mil excesos, como es de presumir. En algunas chozas vimos unos tabladillos, que se mudan de una parte á otra de la pieza, y sirven de camas.

El gran número de personas encerradas en unas piezas tan pequeñas, pues en algunas conté hasta veinte, juntamente con el calor de la estufa, hace que estas piezas sean inhabitables para qualquiera que no sea Ruso; y ademas hay en ellas un tufo y hedor, que solamente el hábito puede hacer tolerables. Esta incomodidad es aun mucho mayor en las chozas donde no hay chimenea ni salida para el humo: y quando se abre alguna ventana para renovar el ayre, el frio agudo y penetrante obliga bien pronto á preferir el humo, el hedor y la sufocacion.

Los aldeanos Rusos se tratan con mucha atencion unos á otros; quando se encuentran se descubren la cabeza, y se hacen muchas reverencias inclinando el cuerpo. En la conversacion ordinaria hacen muchas gesticulaciones, como todas las naciones salvages ó medio bárbaras: á los superiores

los tratan con la mayor sumision y abatimiento servil, en lo qual se les parecen casi todos los aldeanos de Alemania.

En sus vestidos solo cuidan de que sean abrigados con las pieles de carnero: el pan de centeno que comen no es menos desagradable á la vista por lo negro, que repugnante al paladar por lo agrio, pero el hambre lo hace gustoso. Su bebida mas deliciosa es el *quas*, de que ya he hablado: sus alimentos mas comunes raices y vegetales.

No se muda de caballos sino de cincuenta en cincuenta werstas; los aldeanos que proveen de caballos para las postas, suministran el numero que prescribe el pasaporte, y al precio establecido; en desquite de esta carga estan exceptuados del tributo personal, y tienen algunos otros privilegios; pero como les pagan tan poco por los caballos, los dan siempre con mucho disgusto. Quando se presenta algun caminante, pidiendo caballos, se mueven grandes disputas entre los aldeanos, queriendo cada qual echar la carga á otro, lo qual ha dado motivo á una equivocacion muy ridicula de un señor Ingles, que viajó por estos paises. Refiere en sus viages, que los aldeanos Rusos altercaban entre sí sobre quien habia *de tener el honor* de suministrarle caballos; siendo el objeto de las riñas el que ninguno quiere darlos. Quando se escribe sobre un

pais que se ha visto de paso, y sin entender la lengua, con una buena dosis de orgullo y de preocupaciones nacionales, se cometen á cada paso de estas ridiculas equivocaciones.

A veces no basta una hora de disputa para que se convengan estos aldeanos; es preciso que venga el administrador de la posta, y les haga echar suertes. Los que quieren evitar estas detenciones, ademas de su pasaporte, se hacen acompañar de un soldado Ruso, que á palos termina brevemente las disputas de los aldeanos, y nadie se atreve á replicarle. En estos viages se echa de ver la gran propension de los Rusos á cantar: los postillones cantan de un puesto á otro sin cesar; los labradores no cesan de cantar mientras estan trabajando; las chozas resuénan con las canciones continuas de los habitantes, y los soldados entretienen con sus cánticos las fatigas de las marchas. Con razon pues aseguran las gazetas, que los soldados de Souwarow cantando siempre presentan el mayor contraste con los taciturnos Alemanes. En una de estas aldeas mientras se disputaba sobre dar los caballos, tuve espacio suficiente para exâminar los instrumentos de la labranza, que estos infelices fabrican por sí mismos, los quales son todos de madera y muy impropios para penetrar en la tierra, siendo así que en nin-

gun pais se necesita mas de profundizar las labores.

Nowogorod fue la primer ciudad que encontramos en nuestro camino de Petersburgo á Moscow ; dista ciento y ochenta y seis werstas de la primera, y quinientas quarenta y ocho de la segunda. Causa lastima el triste espectaculo de las ruinas de su antigua grandeza : fue una de las mas principales ciudades de la Rusia, y la llamaban la *grande*, para distinguirla de otras del mismo nombre. Segun la crónica de Nestor fue construida igualmente que Kiow, á mediados del seglo V. por una tribu de Slavones, procedentes de las orillas del Wolga. No se hace mencion de esta ciudad hasta el siglo IX. en cuya época Rurik primer Gran Duque de Rusia la conquistó, y la hizo capital de sus estados. Murió en 879, y el año siguiente Igor, su hijo, ó mas bien Oleg, que era el tutor de este Principe, se apoderó de Kiow, y la hizo capital de los estados de la Rusia. Desde entonces Nowogorod fue gobernada primeramente por oficiales que enviaban los Grandes Duques, despues por los Principes primogenitos de su casa, los quales la dieron tan grandes privilegios, que casi quedó ciudad libre é independiente, y aun se alzó con el derecho de elegir sus Soberanos, que no dependian ya de los Grandes Duques de Rusia.

Fue tan grande el predominio que los habitantes de Nowogorod tomaron sobre sus Principes, que estos no conservaron mas que una vana apariencia de soberania, y su gobierno degeneró en republicano. Se hizo tan opulenta y poderosa, que se decia por proverbio: *¿quién puede resistir á los dioses y á la gran Nowogorod?* Pero en fin, los Grandes Duques de Rusia la sojuzgaron y fueron quitándola poco á poco su opulencia. Pedro I. la dió el ultimo golpe con la fundacion de Petersburgo, trasladando á esta nueva capital todo el comercio que antes se hacia en Nowogorod.

Esta ciudad se halla actualmente rodeada de una muralla de tierra con algunos viejos torreones de trecho en trecho: dentro de su recinto vimos una plaza espaciosa que sirve de mercado, algunas casas de ladrillo y muchas mas de madera: atravesamos un puente de madera muy largo sobre el Volkof: este rio sale del lago Ilmen á corta distancia de la ciudad, y es tan rápido que el 27 de Enero despues de un frio muy fuerte y continuado el agua no estaba helada en los nueve arcos de enmedio del puente. En la extremidad del puente que toca á la ciudad hay un puente levadizo para dar paso á los barcos que van por el Volkof al lago Ladoga. Luego que se pasa el puente se entra en lo que propiamente se llama ciudad: á la

izquierda se ven las casas del gobierno, que son de ladrillo, rodeadas de chozas en extremo miserables: al remate del puente hay una plaza irregular, en donde comienzan las tiendas con portales, las quales han sido construidas pocos años hace por Catalina II. Lo principal de la ciudad está en la orilla derecha del Volkof: en el castillo no hay mas que la catedral, la qual no tiene cosa digna de atencion. No queda á Nowogorod de su grandeza pasada mas que muchas iglesias y conventos, unos dentro de la ciudad y otros esparcidos al rededor á bastante distancia, lo qual manifiesta la inmensa extension que ocupaba antiguamente. No me detengo en la descripcion de las demas ciudades que se encuentran en este camino, porque no merecen particular atencion.

Moscow, antigua capital de la Rusia, y mas digna de serlo por su situacion que Petersburgo, es propiamente una ciudad Rusa, que en nada se parece á las Europeas. París y Londres pueden compararse con ella por su extension, pues tiene de circunferencia treinta y quatro werstas, pero esta es la unica cosa en que se parecen. La forma de sus edificios, las costumbres y modo de vivir de sus habitantes, principalmente de los grandes señores, dan mejor idea de lo que eran y aun son los Rusos, que Petersburgo, en la qual han procurado los soberanos de la

Rusia formar una corte á la Europea. Moscow ó Moskoff, como se pronuncia, toma su nombre del Moskua, rio poco caudaloso que la divide en dos partes desiguales.

Las calles de Moscow tienen tan mal piso como las de Petersburgo con la diferencia, que en muchas de las de Moscow hay troncos de arboles atravesados, como en gran parte del camino de que he hablado, y ademas cruzan por las calles arroyos muy profundos. Todos los viageros convienen en que toda la ciudad es en extremo sucia é inmunda: la policia cuida muy poco del alumbrado: son muy pocos los faroles, y en algunas calles no hay ninguno. Esta falta es muy considerable en una ciudad, cuyas calles son poco anchas, y el continuo tránsito de coches y carruages exîge las mayores precauciones, por lo que es preciso sucedan muchas desgracias.

Por lo que hace á los edificios no se puede imaginar una mezcla mas ridícula: á la entrada, viniendo de Petersburgo, hay una calle muy larga y ancha, llena de una gran multitud de traficantes: á los dos lados hay casas de madera con portales de lo mismo, en medio de las quales se ven algunas de ladrillo. Internandose mas en la ciudad se ven á cada paso iglesias de la arquitectura mas original, construidas casi todas por un mismo modelo; esto es,

compuestas de cinco cúpulas, la mayor en medio de las otras quatro que forman un quadro: el techo de las cúpulas está pintado de varios colores, unos de roxo, otros de verde, otros de verde y roxo; otras están cubiertas de hoja de lata, ó de laton, ó de cobre dorado. Sobre cada una de estas medias naranjas hay ordinariamente una cruz con una media-luna, y del tronco de la cruz cuelgan cadenas, á veces doradas, que seguramente es la invencion mas propia para que no se pierda ningun rayo, y se aprovechen todos en el edificio. Pero esto mismo da á Moscow el aspecto mas brillante á lo lejos quando el sol reflexa sobre todos estos edificios, que pasan de mil y quinientos.

Moscow tiene quatro recintos, y fuera de ellos los arrabales: el primero rodea el kremlin, que es propiamente la ciudad, y la parte que primero se edificó, de cuyos edificios hablaré mas adelante. Si no se considerase mas que la multitud de carruages que por todas partes entran en Moscow, se creeria encontrar muchos recursos para alojarse; pero es tan al contrario, que se puede tener lastima al estrangero que llega de noche sin haber dado anteriormente providencia para hospedarse. Hay á lo mas dos ó tres posadas, y la menos mala es la que llaman *Café Inglés*. La comida, que es muy mediana, cuesta allí ochenta copekes al dia;

un quarto, que está muy lejos de ser bueno, para una persona cuesta cincuenta rublos al mes; muchos llevan consigo cama; la primera pregunta que se hace al que llega, es si trae cama, y si no la trae, le ponen una miserable. Un coche de dos caballos cuesta cincuenta rublos al mes, con quatro caballos setenta y cinco, y con seis ciento.

Á cada paso que se da por la ciudad se presenta el mas estravagante contraste de una gran porcion de chozas miserables de madera al lado de un magnífico palacio de ladrillo, cuya inmensa extension y arquitectura indican la mayor opulencia. Se encuentran carrozas muy bellas tiradas de quatro caballos muy malos con cordeles en vez de guarniciones, y por cochero un esclavo cubierto de andrajos. En el portal del soberbio palacio de un gran señor es muy comun ver lacayos vestidos con el mayor luxo al lado de otros criados del mismo amo, que parecen mendígos. Por todas partes se ve el mismo contraste del luxo y de la miseria, de la abundancia y de la mayor pobreza.

El tráfago de Moscow es muy considerable principalmente en el barrio de las tiendas: debo advertir aquí de paso que en todas las ciudades Rusas solos los estrangeros tienen el privilegio de vender por menor en sus casas: los nacionales están obligados á vender en las tiendas, las quales

están reunidas en un parage cómodo, se cierran por la noche, y no se enciende fuego en ellas por temor de los incendios. Es muy grande el tropel de gente por todas partes, y se encuentran gentes de todas clases y naciones. Las señoras mas principales no se desdeñan de ir á las tiendas á hacer sus compras, por lo que es este parage el mas freqüentado y divertido, sino fuese por la incomodidad de los empellones y apreturas.

Acerca de la poblacion de Moscow hay varias opiniones: algunos autores Rusos la suponen de 500U almas, lo que es evidentemente exâgeracion: Busching, que vivió muchos años en Rusia, dice que el año de 1770 habia en Moscow 708 casas de ladrillo, 11840 de madera, 85731 habitantes varones, 67059 mugeres, total 152790 almas, cálculo que peca por el extremo contrario. El oficial de policia, que en 1780 fue encargado por la Emperatriz de hacer el empadronamiento de Moscow, sacó por resultado, que los habitentes del recinto de esta ciudad son 250U almas, y en las cercanias 50U: el empadronamiento hecho posteriormente en 1789 da un total de 240U almas, al qual nos debemos atener, porque se hizo con la mayor exâctitud: y por aquí se ve que no hay proporcion entre este número de habitantes, y la grande extension

de la ciudad, la qual esta situada á los cincuenta y cinco grados, seis minutos de longitud, y á los cincuenta grados, quarenta y cinco minutos, treinta segundos de latitud boreal.

La policía es casi lo mismo que en Petersburgo, por lo que hace al buen orden; pero aun es mucho peor para la salida de los espectáculos y parages públicos por lo mismo que es mas necesaria, pues los equipages son mas numerosos, y las calles mas estrechas. Los seis caballos uncidos con tiros muy largos aumentan el desorden: los oficiales de la policía no hacen mas que gritar y repartir palos á diestro y siniestro. Los respetos particulares hacen que sean mas descuidados en esta parte, pues si se atreviesen á incomodar á ciertos poderosos, lo pasarian muy mal.

Habiendo ido á ver la catedral, nos mostraron los cuerpos de varios santos; dos sillas destinadas la una para los Soberanos, y la otra para los Patriarcas; una imagen de la Virgen, muy negra, que dicen los Rusos fue pintada por San Lucas, y un gran candelero de plata. En la iglesia de San Miguel, que era donde antiguamente se enterraban los Tzares, vimos gran número de sepulcros de estos Soberanos hasta el de Pedro II, que fue el último que se enterró allí.

Al lado de la catedral está el palacio antiguo de los Patriarcas, en el qual se conservan todas las riquezas de la iglesia y la biblioteca de los sinodos. En una sala están los manuscritos griegos en gran número, los quales están amontonados y cubiertos de polvo, de suerte que no pudimos ver ninguno, y causa lastima ver como se están perdiendo tantos tesoros de literatura.

El palacio de los Tzares es un edificio gótico sin ningun plan: vimos allí muchos tesoros en alajas preciosas de oro, plata, y pedreria; y ademas una armeria en que se conservan armaduras antiguas y modernas muy curiosas.

En el palacio viejo hay un modelo del palacio del kremlin, muy digno de atencion, el qual debia ser un palacio inmenso que debia rodear todo el kremlin como una muralla. Este modelo da una idea perfecta de lo que debia ser la obra: tiene quatro altos: las ventanas inferiores tienen arcos encima, las de arriba son quadradas: los cimientos de piedra, lo demas de ladrillo: el gran patio circular rodeado de columnas, y en el centro un obelisco rodeado de quatro columnas: nueve puertas ó entradas adornadas de columnas. El edificio es triangular, y cada fachada de arquitectura diferente, Corinthia, Jonica y Dorica. El modelo es de madera, y los adornos de plomo, algunos

de cera : fue llevado á Petersburgo , y despues que lo aprobaron , lo volvieron á traer aquí. Empezóse á construir , pero lo poco que se habia trabajado , se ha arruinado , y no se piensa en continuarlo. Este modelo costó quarenta y cinco mil rublos : fue hecho por un Aleman , que aun vive en Moscow: el arquitecto pedia veinte millones de rublos para executarlo , pero hubiera costado tres veces mas. Si se hubiese executado , veriamos entonces en Europa un palacio como los de la China , y otros Imperios del Oriente.

CARTA DLIII.

Continuacion del mismo asunto.

No quiero molestaros con la enumeracion de otros varios palacios y edificios, para pasar á referir otros establecimientos públicos, cuya relacion es mas interesante. La casa de expósitos fue fundada por Catalina II. en 1764, y es el mas bello establecimiento de este género que hay en Europa: sin embargo juzgo que si los caudales que ha costado, se hubiesen repartido de manera que en cada gobierno se hubiese establecido una casa de estas, hubiera sido mas util al Imperio: pero estos establecimientos pequeños no serian tan famosos ni admirados, y carecerian de aquel brillante aparato y pompa, á que se aspira en todos los establecimientos Rusos, y al qual sacrifican siempre la utilidad. Unos soberanos que han pretendido elevar de repente á una nacion nueva á la altura de los pueblos mas cultos y poderosos de Europa, debian necesariamente dar en estos extravios.

El año de 1792 habia cerca de dos mil niños en esta casa, y mas de tres mil criandose en el campo: á la labradora que se encarga de criar un niño, se da un rublo y medio al mes. Los niños estan divididos en cinco clases, y las niñas en quatro: la pri-

mera clase se compone de los de seis años hasta los nueve, y asi sucesivamente de tres en tres años. Traen los niños del campo á los tres ó quatro años, pero hasta los seis no entran en clase. Los niños aprenden el ruso, el aleman, el frances, contar, hacer medias, cardar, hilar: algunas muchachas aprenden el frances, pero todas el ruso, el dibujo, bordar, hacer encajes. Todo lo que trabajan es para la casa, trabajan nueve horas, desde las siete hasta mediodia, desde las dos á las quatro, y desde las cinco hasta las siete. Se recibe aquí á los niños de tierna edad, siendo hijos de pobres, aunque no se hayan criado en la casa.

En todas las clases hay cartelones en ruso y en frances: los niños de ambos sexôs andan descalzos en estío: todas las mañanas les laban la cabeza. Los dormitorios están aseados, las camas son de hierro, y los gergones de paja: todas las semanas les dan ropa limpia, y se bañan una vez á la semana al modo ruso. Se les inocula quando los retiran del campo, que es siempre por el mes de Mayo.

El refectorio es una gran pieza quadrilonga, los dos lados para los niños, y los otros dos para las niñas: á los muchachos les dan á beber quas; los tenedores y las cucharas son de estaño, los platos de barro. En lo demas del gobierno de la casa se observa lo

mismo que en la casa de expósitos de Petersburgo.

Si alguna persona conocida pretende sacar una joven de esta casa, se la entregan obligándose por contrato á casarla, dotarla, y darla al año á lo menos veinte y quatro rublos: se prefiere entregarlas á estrangeros; los muchachos no se entregan sino á éstos. Las muchachas salen de la casa á los diez y ocho años, y los muchachos á los veinte.

En una parte del edificio hay una escuela de comercio fundada por Mr. Demidoff para los hijos de los mercaderes; se compone de cien jóvenes divididos en cinco clases iguales, cada una de las quales dura tres años: entran á la edad de seis, y salen á la de veinte y uno. No se puede sacar á ninguno de ellos despues de entrar en la casa: aprenden el frances, el aleman, el ingles, y todo lo relativo al comercio. Hay una sala de danza para los de la quarta y quinta clase: de cada una de ellas pueden salir cinco á divertirse los domingos y dias de fiesta, quando sus padres los piden. Hay una junta para decidir acerca de la admision. Este establecimiento es de los mas bellos que se han hecho por personas particulares.

En la casa de expósitos hay dos fábricas, una de medias y otra de naipes; esta última ocupa unos ciento y veinte oficiales, y casi todos son hijos de la casa: hay veinte y dos

telares de medias de lana, y treinta y quatro de seda, en que se ocupan unos ochenta jóvenes de la casa, y algunos de fuera. El precio de las medias de seda es desde tres rublos hasta cinco, y están muy lejos de ser buenas. Paso en silencio algunas otras manufacturas que hay en Moscow, porque son poco considerables.

La universidad es un grande edificio nuevo en Bielgorod, ó la ciudad blanca. Hay dos colegios para los nobles y los plebeyos: se educan en ellos ciento y cincuenta jóvenes á costa de la corona; los demas pagan cien rublos al año, y hay muy pocos de estos. Los jóvenes permanecen allí hasta los diez y ocho ó veinte años, segun adelantan: se les enseña el latin, el frances, el aleman, el griego erudito, y ademas matemáticas, historia, geografia, dibujo, esgrima, y danza. Los jóvenes de fuera, que solo acuden á las clases, no pagan nada: los colegiales trabajan ocho horas al dia. No se recibe sino á las personas libres.

Luego que los jóvenes salen del colegio y son admitidos en la universidad, prosiguen sus estudios mayores sin diferencia entre nobles y plebeyos: los que estan de cuenta de la corona, no son empleados si no concluyen sus estudios. Hay un curso de fisica, al qual pueden asistir los colegiales, si estan adelantados.

Hay diez y nueve catedráticos, los tres para el derecho, seis para la medicina, y diez para la filosofia. En el colegio hay treinta y siete preceptores, dos para la religion, diez para las humanidades, el griego y el latin, seis para las lenguas rusa y esclavona, quatro para el aleman, tres para el frances, dos para el ingles, dos para la historia y geografia, cinco para las matemáticas, siete para las artes. Tres catedráticos de la universidad están empleados tambien en el colegio; tienen cinco mil rublos al año, y algunos no tanto. El curso en la universidad dura tres años: los exâmenes se hacen anualmente por el mes de Junio. Los fondos de la universidad consisten en cincuenta mil rublos, los quarenta mil los da la corona, y los diez mil los produce la imprenta y la libreria, que se dan en arrendamiento. La chancillería cuesta mucho, y este es un abuso que se observa aquí en casi todos los establecimientos.

La biblioteca del santo Sinodo está en un edificio viejo todo embovedado; las puertas y ventanas son de hierro. La mayor parte de los libros son eclesiásticos, y algunos curiosos que fueron de Pedro I. La imprenta del mismo Sínodo consiste en veinte y dos prensas para los libros ecleeiásticos rusos ó esclavones, y dos prensas para los libros civiles y de particulares. Hay aquí una fundi-

cion de letra ; los oficiales que todos son esclavos de la corona , tienen treinta y seis rublos al año.

El hospital que llaman de Catalina se compone de trece habitaciones separadas; las casas son de madera y de un solo alto, cinco están destinadas para los enfermos, una para los locos , y otra dividida en dos para los convalecientes de ambos sexôs. La Emperatriz daba diez y seis mil rublos al año para este hospital , y se valua en quatro mil rublos el producto de los que pagan por ser curados aquí. Se recibe en este hospital á todo género de personas de qualquier nacion que sean , y cada enfermo debe pagar quatro rublos al mes. Los que padecen de mal venereo pagan 5 rublos , y aun reusan admitirlos por lo muy costosa que es su curacion , siendo ésta una enfermedad muy comun en Moscow. Despues de ésta la mas comun es el escorbuto , y causa admiracion ver en este pais gran número de niños que desde la edad de seis á diez años están ya inficionados de esta enfermedad casi siempre hereditaria. Este hospital está bien cuidado , y seria de desear que lo estuviesen igualmente los hospitales militares de Rusia ; quizá consistirá en que en este de Catalina no hay mas que ciento y cincuenta camas , y está demostrado por la experiencia de todas las naciones , que un hospital grande es mucho

mas costoso, y no puede estar tan bien cuidado como una porcion de pequeños en que haya mucho mayor número de enfermos.

El hospital militar está mas allá del puente, y fue fundado por Pedro I. para mil soldados enfermos: en 1792 habia setecientos, los doscientos de mal venereo. Hay quince salas de diferentes tamaños; las enfermedades internas y las quirurgicas están separadas, exceptuando la sala de los presos, donde se ponen juntos todos los enfermos para poder guardarlos mejor. Las salas estaban bastante limpias; los sirvientes son todos soldados viejos, para quienes esta ocupacion es una especie de retiro. He estrañado mucho que en un gobierno militar como el de la Rusia no se hallen establecidos quarteles de invalidos, habiendo imitado otros establecimientos Europeos de menos importancia. Á los soldados que entran á curarse en este hospital, les retienen la mitad del sueldo. Hay un médico, un cirujano mayor y cinco ayudantes, todos alojados en la casa. Se dan allí lecciones de anatomía; hay una escuela de cirugía para cien jóvenes, y los de fuera pueden asistir á las lecciones sin pagar nada: los que viven dentro de la casa, sirven como los practicantes de nuestro hospital general de Madrid.

El Gran Duque ó Principe Paulo fundó aquí otro hospital para cincuenta enfermos

de todos estados y paises : en una urgencia se pueden admitir cinco ó seis mas. Los estrangeros, los sacerdotes y los soldados no pagan nada ; pero los mercaderes pudientes y los criados de los nobles pagan quatro rublos al mes. Sus fondos son doce mil rublos, y como es pequeño está muy bien cuidado.

La botica imperial es un gran edificio que amenaza ruina : el despacho anual de drogas ascenderá á doscientos mil rublos, y de ella se proveen todos los hospitales y establecimientos de esta provincia ó gobierno. El laboratorio es horrible por el mal estado en que se halla, por la suciedad de los utensilios, y por el gran abandono que hay en todo :.á pesar de la grande importancia de su objeto, no se puede ver cosa mas sucia y descuidada.

Dexo aparte, por no molestar, otros muchos establecimientos de menor importancia, como tambien otros edificios públicos, que aunque dignos de ser visitados por un curioso, su descripcion tendria muy poco interes. En algunas casas de Príncipes y otros particulares ricos vimos colecciones bastante apreciables de historia natural, librerias curiosas, monetarios no despreciables, aunque poco numeroso uno y otro, cuya enumeracion seria tan fastidiosa como inutil. No se qué uso harán estos señores de estas preciosidades, y aun quando solo las

tengan por ostentacion, siempre son útiles á los estudiosos, y es el empleo mas racional que los poderosos pueden hacer de sus caudales. Si los tesoros que algunos de nuestros próceres emplean en objetos de luxo, los destinasen á estos objetos, estarian mucho mas adelantadas entre nosotros las artes y ciencias; y ademas en estas bibliotecas, museos, gabinetes de historia natural, laboratorios de química, &c. podria emplearse gran número de verdaderos sabios y literatos, que por no ser *de carrera* no encuentran ningun destino. Los Señores de Inglaterra, de Italia y de Alemania han contribuido infinito á los progresos de la literatura: ¿y en España? todo lo han tenido y tienen que hacer los Soberanos.

CARTA DLIV.

Habitantes de Moscow.

Es increible la gran multitud de nobles que hay en Moscow: seria necesario habitar por muchos años en esta ciudad, para conocer todas las casas principales. El corto numero de señores que tienen precision de estar en Petersburgo por sus empleos, luego que se ven libres, van á establecerse en Moscow, y abandonan con gusto una corte incomoda, donde no pueden brillar. En efecto, no vi en Petersburgo, despues de la muerte del Principe Potemkin, ninguno de aquellos colosos de magnificencia, de que he encontrado muchos exemplos en Moscow, los quales representan unos sátrapas Asiâticos.

Se conserva todavia en Moscow mucho de la hospitalidad antigua: estas reliquias desaparecerán, si llega esta ciudad á civilizarse completamente. De aquí sacareis las conseqüencias que os parezca acerca de la cultura de los pueblos; pero es un hecho constante, que á proporcion que se aumenta la civilizacion en un pueblo, se oyen repetir mas las palabras humanidad, sensibilidad, benevolencia general, &c. pero se disminuyen los efectos en la misma proporcion. Un Frances y filosofante me dixo

sobre esta hospitalidad de los Rusos, *que era mas bien efecto de su barbarie, que de la dulzura de las costumbres Europeas, de que está aun muy distante esta nacion.* Ved qué ideas tendria el tal Monsieur de lo que es propiamente *barbarie y dulzura de costumbres*: bien que si se entienden segun el sentido que dan á estas palabras en París, estamos de acuerdo; pero era menester publicar un nuevo diccionario de moral. Dexandonos de burlas, yo asi como vitupero lo malo que hallo en los Rusos, no puedo menos de alabar sus buenas prendas y entre otras la hospitalidad. Un estrangero que lleve alguna recomendacion, tendrá francas mas casas de las que necesite para no gastar nada en comer. El Gobernador general da dos grandes comidas á la semana, á donde pueden concurrir los estrangeros, sin que sea necesario los conviden mas que la primera vez: el gobierno le abona cierta suma al año para este objeto.

La nobleza de Moscow tiene un *club*, á donde concurren por el invierno una vez á la semana, desde las seis de la tarde hasta las dos ó tres de la mañana: los estrangeros distinguidos consiguen facilmente villetes para asistir. Este *club* se compone absolutamente de nobles, y ningun plebeyo, por mas rico que sea, es admitido. En 1792 habia cerca de 2600 abonados, las 1700

mugeres, y los demas hombres, y generalmente en todas las concurrencias vi mucho mayor número de mugeres que de hombres: la causa de esta diferencia es que toda la juventud noble de Moscow milita, y estan casi siempre en sus cuerpos y destinos. Los hombres pagan veinte rublos al año en este *club*, y las mugeres diez: se halla allí todo genero de refrescos, pagando, y la cena cuesta á rublo por cabeza. El edificio es magnifico, y ha sido construido por la misma nobleza: en el centro hay un salon de mas de cien pies de largo y sesenta de ancho, sostenido de veinte y ocho columnas de orden corintio, que forman al rededor una galeria de diez á once pies de ancho. Al rededor de este salon hay otras piezas, donde se juega, y una gran sala para cenar. Asistí á quatro de estas juntas, en las dos ultimas habia dos mil personas, que formaban un espectaculo magnifico: el panteon de Lóndres, que se ha quemado estos años pasados, era el único que excedia á este *club* por la elegancia y belleza de la arquitectura, pero no le igualaba en lo escogido de los concurrentes.

Parece que en una ciudad como esta debia haber muchos teatros; sin embargo, no hay mas que un espectaculo nacional, y aun este es poco concurrido, principalmente por los nobles. Es verdad que es poco digno de

gente culta, pero lo que mas le perjudica es la multitud de teatros particulares. Hay varias salas contiguas al coliseo de la comedia: la principal es una rotunda muy bella, cuya cúpula me pareció algo baxa: en ella se hacen los bayles de máscara en el carnaval: los ultimos dias son muy concurridos; el martes de carnaval se dan dos bayles, el uno desde las diez de la mañana hasta las quatro de la tarde, el otro comienza á las nueve de la noche: á media noche se avisa que ha entrado la quaresma, lo qual se practica igualmente en todos los parages donde hay concurso de gente; pero con el pretexto de que no todos pueden retirarse á un tiempo, el bayle dura hasta las tres ó las quatro de la mañana.

Vi aqui una especie de luxo que no se halla en ninguna otra parte, y que solo puede verificarse en un pais, donde los señores tienen á su disposicion gran número de individuos; hablo de las compañias de cómicos. Ocho ó diez señores tenian cada qual su compañia; algunos mantenian ópera Italiana y bayle. Todos los que componen estas compañias, son esclavos del señor, el qual escoge unos para actores, otros para cantar, otros para el bayle. Lo mismo sucede con los que gustan de tener orquestras de música; todos los músicos de instrumento y de voz son esclavos suyos, y no le cuesta

mas que hacerlos instruir: por lo que es la comida lo mismo le cuesta quando manejan un hazadon que un violin, y la única diferencia de gasto es el vestido lucido para los dias en que hay concierto. Oí varias de estas orquestras, que no eran realmente malas, bien que no me dixeron quantos palos les habia costado el aprendizage; pero yo, quando oigo una buena música, no filosófo; gozo de aquel placer, y la triste reflexîon viene despues á acibararme el gusto que he tenido. En efecto, estos infelices deben sentir el peso de la esclavitud mucho mas que los que destinados al campo, ni han visto, ni han leido, ni tienen mas ideas que las de satisfacer las necesidades fisicas, y en lo restante del tiempo ocupan el inmenso vacio de ideas con cantar incesantemente; es un animal de costumbre, que vive como han vivido sus padres, y no conoce otra felicidad. Pero un hombre educado con cierta cultura, por destinarle á la música ó al teatro, se ve precisado á leer, á reflexîonar sobre los papeles que tiene que hacer, y á conocer toda la injusticia con que se le trata. Figuraos quanta debe ser la desesperacion de uno de estos esclavos, quando encargado de hacer el papel de Marco Bruto ú otro semejante, despues de haber aprendido y meditado bien sus razonamientos, se vea dar de palos, porque se equivoque

en alguna palabra! Un observador vulgar tendria á estos esclavos por menos infelices que los que estan empleados en los trabajos mas duros, porque al cabo dirán, estan mas descansados y tendrán mas cultura; pero esta misma cultura y descanso les hará conocer mas bien su miserable suerte, y si despues de afeminados y debilitados con esta ociosidad, los destinan á una ocupacion dura y laboriosa, como sucede, entonces son los mas infelices de los hombres.

Hay mucha aficion en Moscow á las comedias caseras, y hasta en los colegios se hacen representaciones, pero todas son ridiculas y detestables. Tambien son muy comunes los bailes de máscara en las casas, durante el carnaval: nadie puede presentarse en ellos sino con *dominó*, pero con la cara descubierta. A ninguna diversion tienen tanta pasion los Rusos como á los bailes de máscara, sin duda porque la libertad que el disfraz les proporciona, debe ser mucho mas agradable á los que viven en continua esclavitud.

La gente ordinaria se divierte á su modo en el carnaval, precipitándose de las montañas de hielo, de que hice mencion tratando de Petersburgo, ó bailando y cantando, despues de haber bien comido y bebido mejor. Es costumbre en estos dias ir á pasearse en trineos y coches á los arrabales, donde se

ve el contraste mas ridiculo de señores y gente miserable, confundido el amo con sus mismos esclavos, porque la libertad del tiempo todó lo iguala; y para completar el quadro, se ve allí de todo género de trages y figuras, porque el comercio y el carnaval atraen infinitos forasteros á esta ciudad.

El gobierno protege aquí, igualmente que en Petersburgo, todos los establecimientos en que se reune la gente, ya para baylar, ya para la música. En Petersburgo hay varios *clubs*; el *club* Aleman, el *club* Inglés, &c. no hay tantos en Moscow, aunque es ciudad mas grande; en unos y otros se come por precio fixo, se leen los papeles públicos, se juega, &c. En estos *clubs* se dan bayles y conciertos, donde se admite facilmente á los estrangeros, siempre que un miembro los recomiende.

No puedo acabar de creer, que haya en Moscow el famoso *club* que llaman fisico, que es una reunion de personas distinguidas de ambos sexôs, donde dicen que se abandonan á todo género de torpezas. Es increible que subsistiese semejante abominacion, la qual debia ser notoria á la policía; y solamente hago mencion de esto, porque algunos viageros lo han afirmado con toda formalidad. Entre otras razones que tengo para no dar crédito á esta relacion, es que hay muy pocos paises en el mundo donde

las mugeres se crien con mas recato, y cuyo porte sea mas reservado y aun frio.

Las divisiones principales de Moscow son, primero el Kremlin, segundo, Kitaigorod, tercero Beloigorod, quarto Zemlianoigorod, quinto la Slaboda, especie de arrabal. El Kremlin está situado en el centro y en la parte mas elevada de Moscow, donde se reunen el Moskua y el Neglina; su figura, como ya he dicho, es triangular, rodeada de murallas altas de ladrillo, y tiene unas tres werstas de circunferencia. No está desfigurado como los demas barrios con casas de madera, porque está prohibido construirlas: contiene el palacio antiguo de los Tzares, y el palacio de granito construido por Boris Godounoff. Hay tambien en él varias iglesias y conventos, el palacio del Patriarca y otros edificios.

La segunda division es Kitaigorod: en este barrio que es mayor que el Kremlin se contiene la imprenta imperial, y otros muchos edificios públicos, entre los quales se distinguen veinte iglesias y cinco monasterios. La familia de Romanoff, que hoy ocupa el trono de Rusia, habitaba antiguamente en este barrio; la casa de moneda está edificada en el terreno que ocupaba su palacio. Se halla aun en este barrio el colegio de minas, y el mercado: el Kitaigorod es-

tá rodeado de murallas defendidas con doce torreones quadrados.

El Beloigorod, ó ciudad blanca, rodea los dos barrios de que acabo de hablar, y toma su nombre de las paredes blancas que la cercan, y van á parar al Moskua. El rio Neglina atraviesa este barrio de Sur á Norte, y en este espacio tiene tres puentes estrechos y de arquitectura gótica. En Beloigorod hay setenta y tres iglesias, y once monasterios, el arsenal, la fundicion de cañones, la botica imperial y la universidad, de que ya he hablado.

El Zemlianoigorod, ó ciudad de tierra, rodea á los otros tres barrios, de los que está separado por una muralla de tierra: se entraba antiguamente en esta parte por mas de treinta puertas de madera, que se han destruido, y en el dia hay dos de piedra. En este barrio hay ciento y tres iglesias, dos monasterics, la casa de la policia, el tribunal criminal, muchas fábricas de manufacturas, las caballerizas imperiales, el quartel de los artilleros, el almacen de víveres, y los hornos de municiones.

Las slabodas, ó arrabales, forman el último recinto al rededor de los demas barrios: se cuentan mas de treinta slabodas, y la mas principal es la que llaman alemana. Contiene ademas de sesenta iglesias y diez monaste-

rios, dos iglesias luteranas, una calvinista, y una católica, como tambien la casa que ocupa el senado directivo, quando la corte viene á Moscow, la que fue construida por el General Lefort, en que habitó y murió Pedro II, y en fin el hospital militar de que he hablado.

El Moskua, de quien ha tomado el nombre esta ciudad, la atraviesa haciendo varios giros: no tiene fondo para barcos algo grandes, exceptuando algunos dias al principio del verano, en que las nieves derretidas le hacen parecer caudaloso: por lo que hace al Neglina y al Iausa, que desaguan en él, no son mas que unos arroyos, que en el estío están casi secos.

Los habitantes de Moscow gustan mucho en el buen tiempo de las diversiones campestres, y de los paseos frondosos de las cerçanias. Los carruages de varias especies son infinitos y cuestan muy barato: los cocheros y postillones de alquiler llevan un enorme sombrero de figura cilíndrica, una pellica de carnero y una gran barba, que es el trage del pais. En la trasera del coche llevan siempre un haz de heno, provision necesaria para dar piensos á los caballos mientras están esperando los alquilen, pues desde la mañana hasta la noche no se desuncen.

Casi todas las iglesias están divididas en tres partes, que son, primeramente, lo que

los Rusos llaman *trapeza*, la nave y el santuario. En la nave hay regularmente quatro enormes y pesadas pilastras, para sostener la cúpula: éstas, las paredes y las bovedas están llenas de infinidad de imagenes pintadas de varios santos, principalmente de San Nicolas, y San Alexandro Nefski: muchas de estas imagenes son de enorme tamaño, groseramente pintadas; otras están sobre cobre ó plata, ó rodeadas de marcos de este metal. Casi todas las imagenes de S. Nicolas, que es el santo mas venerado, están adornadas con un cortinage de seda clavado en la pared.

En la mayor parte de las iglesias me hicieron observar el gran número de campanas y su desmesurada grandeza, y por esta causa no se pueden tocar á vuelo. El Tzar Boris dió á la catedral de Moscow una campana, que pesaba doscientas y ochenta y ocho mil libras: la Emperatriz Ana mandó refundir esta campana, y que la añadiesen doscientos mil puds de metal, de suerte que esta campana es la mayor que se conoce en el mundo. Tiene diez y nueve pies de alto, su mayor circunferencia es de treinta y siete toesas y algunos pies, y veinte y cinco pulgadas de grueso. Habiéndose quemado la torre en que estaba situada, se cayó la campana y se soterró bastante, de donde no la han levantado: en esta caida se le rompió un

pedazo de la parte inferior, y quedó un espacio tan ancho, que pueden entrar por él dos personas á la par sin estrecharse.

Entre las curiosidades mas raras de esta ciudad se debe contar el mercado de casas, que se hace en una plaza muy espaciosa de una de las slabodas: se ve allí una gran variedad de casas de madera en pedazos, tendidos por el suelo, y juntas unas con otras. El que necesita una casa, acude á este mercado, dice quantas piezas de habitacion necesita; á veces la compra al punto y la hace llevar al parage en que ha de fijarse; á veces entra en el ajuste el que el vendedor la lleve y la plante en el parage determinado. Se ve con freqüencia comprarse una casa, conducirla, plantarla, y habitarla en el espacio de una semana. Esto que parece la cosa mas singular, nada tiene de estraño, pues las tales casas son de un conjunto de maderos dispuestos de tal suerte, que para formar las casas no hay que hacer mas que ir uniendo las piezas.

Hay en Moscow muy buena policía para los casos de tumultos ó de incendios: estos últimos son freqüentes y muy peligrosos, particularmente en los barrios en que casi todas las casas son de madera, y las calles están cubiertas de troncos atravesados en vez de empedrado. Como en esta ciudad hay los varios recintos de que he hablado, y se co-

munican por puertas, es facil impedir la comunicacion de una parte de la ciudad con otra en caso de tumulto, pues se cierran las puertas, que son muy fuertes, y con algunos soldados en cada una se contiene al pueblo.

Concluiré esta carta con el extracto del edicto de Catalina II, relativo á las ciudades libres, cuyas principales disposiciones son las siguientes.

»Los que fixaren su domicilio en una ciudad estarán obligados á prestar juramento de obediencia y fidelidad á S. M. I. El que fixe su domicilio en una ciudad, debe entregar un escrito que equivale á un juramento, en que se sujete á las leyes civiles, y que se obligue á participar de todas las cargas y oficios concegiles. El que no esté alistado entre los vecinos no puede exercer ningun oficio ni arte. Los nobles que tienen casas ó huertas en las ciudades ó en los arrabales, ya las habiten ya las alquilen, estan obligados á las mismas cargas é impuestos que los vecinos por razon de estas casas ó huertas, y si el noble quiere vender su casa ó huerta, debe participarlo al magistrado de la ciudad.

»Estarán exêntos de todos los impuestos y servicios de los vecinos, los que esten empleados en el servicio de S. M. I. sea en lo civil ó en lo militar, los que estan empleados

en la ciudad, que tienen en ella su domicilio, ó que vengan á ella de tiempo en tiempo para sus negocios propios, y que no exerzan ningun oficio. La casa en que habiten el Burgomaestre, el Echevin y el Presidente estará libre de alojamiento, excepto en los casos de necesidad urgente. Los vecinos pueden tener tiendas y casas en la ciudad para vender y conservar sus mercaderias. Los ciudadanos pueden navegar libremente por todas partes, asi para introducir como para extraer mercaderias segun tengan por conveniente. Se señalarán en las ciudades los dias y las horas en la semana para tener los mercados: el magistrado de la ciudad hará poner una bandera, y mientras que esta permanezca enarbolada, estará prohibido el vender y comprar por mayor; en recogiendo la bandera, cesará esta prohibicion: lo que no se hubiere vendido, podrá volver á sacarse de la ciudad. Habrá una feria á lo menos todos los años en cada ciudad. Los habitantes de las ciudades tendrán el permiso de construir ó traer de otros paises navios y embarcaciones, podrán alquilarlos, mantenerlos ó volverlos á enviar cargados ó vacios.

»Los habitantes de las ciudades tendrán el permiso de juntarse en comunidad para la eleccion de los tribunales, &c. en invierno cada tres años con el beneplácito del Go-

bernador general ó particular. Tendrán, si quieren, una casa, un sello con las armas de la ciudad, un escribano y una caxa formada de las contribuciones voluntarias, de las quales podrán disponer de comun acuerdo. La asamblea no será responsable de una falta cometida por alguno de sus miembros: no estará obligada á comparecer ante un tribunal, pero un abogado defenderá sus causas. Para ser admisible á todos los empleos y tener voto en las asambleas, deberan tener veinte y cinco años, y poseer un capital de cincuenta rublos de renta. La asamblea de la ciudad tiene derecho para excluir, hasta que se justifique, á todo ciudadano que haya sido condenado por la justicia, ó que esté evidentemente reconocido generalmente por tener algun vicio notorio, que le prive de la confianza. Se tendrá en cada ciudad un registro, en que estarán alistados todos los habitantes, para procurar á cada uno sus sucesiones de padres á hijos, nietos, &c. Se anotará en este registro el nombre de bautismo y el apellido de cada habitante que posea alguna tierra, casa ó edificio en la ciudad, los que esten alistados en el cuerpo de los mercaderes, ó en algun gremio, ó que subsista de algun oficio. Todos los demas que no pertenezcan al vecindario, y que no deban gozar de sus prerrogativas, no serán puestos en este libro.

»Este registro estará dividido en seis partes: en la primera se escribirán los nombres y la condicion de los habitantes efectivos: se comprende baxo este nombre á los que poseen en una ciudad una casa, un edificio, tierra, &c. En la segunda parte se alistará á aquellos que estan comprendidos en los tres primeros cuerpos de mercaderes. El primer cuerpo es de aquellos que declaren desde mas de diez mil rublos de capital hasta cincuenta mil: el segundo cuerpo desde mas de cinco mil hasta diez mil rublos: y el tercero desde mil hasta cinco mil, todo sin distincion de edad ni de sexô. Un habitante de qualquier familia, condicion ó profesion que sea, puede alistarse en la clase de los mercaderes, declarando su capital.

»En la tercera parte se alistará á aquellos que estan alistados en gremios: en estos se comprende á los maestros, oficiales y aprendices de diferentes oficios, que se han alistado en la matricula de sus gremios. En la quarta se comprenderá á los estrangeros y á los que habiten en otras ciudades: se comprende baxo este nombre á los que vinieren de ciudades Rusas ó de otros reynos, y que se hicieren alistar en el cuerpo de oficios. En la quinta parte se alistará á los ciudadanos insignes, y son aquellos que han pasado gradualmente por todos los empleos de la ciudad, los han desempeñado digna-

mente, y han obtenido un testimonio: los que han concluido sus estudios, y pueden presentar certificaciones de sus conocimientos, dadas por las academias ó universidades: los profesores de las bellas artes, señaladamente los arquitectos, pintores, escultores, compositores de música, miembros de la academia, y que tienen certificaciones de sus conocimientos y capacidad: todos los que declaren poseer un fondo de cincuenta mil rublos ó mas, de qualquier condicion que sean: los banqueros que giran con dinero, y que declaren poseer un capital de cien mil hasta doscientos mil rublos: los que comercian por mayor y no tienen tienda: los patrones de navios que envian á paises estrangeros embarcaciones propias.

»En la sexta parte se comprenderán los vecinos; se entiende por esta palabra á todos aquellos que estan ya establecidos en una ciudad, ó que han nacido en ella, que no estan alistados en los registros, pero que viven de su trabajo. Cada familia para ser puesta en el registro, debe presentar las pruebas de su estado y situacion, originales ó en copia autorizada. La asamblea decidirá lo que cada familia alistada debe poner en la caxa, pero nunca mas de cien rublos. Los vecinos pueden establecer talleres, y fabricar todo género de telas sin otro permiso. El que infame á un vecino de

palabra ó por escrito, estará obligado á pagarle tanto como el injuriado paga en un año á la caxa y á la ciudad; y el ofensor estará obligado á pagar al ofendido el duplo de esta suma si le ha dado un golpe con la mano, aun sin haber empleado ninguna arma. El que infama á una muger, está obligado á pagar el doble de lo que hubiera dado al marido: si la muger paga por sí misma algunos impuestos, el ofensor está obligado á darle el doble de lo que ella y su marido pagan: el que ofenda á mugeres jóvenes está obligado á pagar el quadruplo que á sus padres; si es el ofendido niño de corta edad, debe pagar la mitad de lo que hubiera dado á su padre: el que ofendiere á jóvenes hasta la edad de diez y siete años, pagará tanto como el padre da á la caxa y á la villa en aquel año.

»Desde el primero de Diciembre hasta el primero de Enero es la época del pago de los que están alistados en el cuerpo de los oficios, los quales pagan uno por ciento del capital que hayan declarado, y no pagan capitacion. Los hijos de los que están alistados, que no han hecho separacion de bienes de con sus padres, están exêntos de pagar. Luego que hayan hecho declaracion de su capital, segun su conciencia, no se recibirá mas declaracion. Si alguno de los alistados en el cuerpo de oficios hiciere bancarrota por su

culpa, será excluido de él. Los que estén alistados en el primer cuerpo de oficios tendrán facultad para andar en coche con dos caballos : estarán libres de todo castigo corporal : pueden establecer fábricas, tener navios y embarcaciones en mar. Los del segundo cuerpo pueden establecer fábricas y tener embarcaciones para la navegacion de los rios: están libres de todo castigo personal, y pueden andar en coche de dos caballos : estos dos primeros cuerpos pueden hacer todo género de contratos por mayor y menor. Los del tercer cuerpo pueden tener talleres, y fabricar todo género de telas : tener barcos pequeños para el transporte por los rios, hosterias, baños y posadas para los esclavos : no pueden andar sino en carruage de un solo caballo asi en invierno como en verano.

Los que son de otras ciudades ó paises y de distinta religion tienen permiso para practicarla : los sacerdotes y las iglesias latinas estarán subordinadas al Arzobispo de la misma religion que hay en Mohilow. Los que sean de la confesion de Augsburgo estarán subordinados para los negocios eclesiásticos á su consistorio, que será establecido por S. M. I. en su residencia, como tambien en otras capitales de gobiernos. Si quinientas familias ó mas se establecieren en una ciudad, es permitido repartir el magistrado

entre los Rusos y los estrangeros, esto es, que el número de los burgomaestres y echevinos Rusos permanecerá el mismo, y se concederá á los estrangeros el permiso de elegir otros tantos entre ellos, los quales se juntarán con los primeros, y juzgarán á los Rusos en Ruso, y á los estrangeros en su lengua, lo que tambien se executará en los gremios. En las ciudades donde hubiese aduana, la justicia de la aduana se organizará del mismo modo en igual caso. Los estrangeros domiciliados en una ciudad podrán emigrar de ella con su familia y bienes, participandolo al magistrado de la ciudad, pagando sus deudas, y despues dando á la ciudad el impuesto de tres años: si alguno se marcha sin estas formalidades, el magistrado hará publicar su nombre y señas en las gazetas, avisando al público que desconfie de él. Los estrangeros pueden tener fábricas y manufacturas. Los ciudadanos insignes tendrán el privilegio de andar en coche de dos ó de quatro caballos, de tener casas y jardines en los arrabales: están esentos de castigos corporales: pueden tener todo género de navios en el mar y en los rios. Si el abuelo y el padre han conservado su título, el nieto primogénito quando haya cumplido treinta años, si tiene buena conducta, puede pretender la nobleza.

„Á nadie se prohibe que se haga empadronar como mercader en una ciudad : éstos pueden tener posadas , baños y figones para los pasageros , vender frutas y otras vagatelas en las casas en que habiten , como tambien mercaderías de sus propias manufacturas : no pueden andar en côche ni con dos caballos.

„Las ciudades en que hay aduanas , ya de fronteras ya de puertos , tendrán el derecho de exîgir uno por ciento de las que entran. Las ciudades donde se venden bebidas , cuyas rentas entran en la caxa de S.M.I. percibirán uno por ciento de la suma de las ganancias. Los bienes de un ciudadano que muere sin herederos , pertenecen á la ciudad : las rentas de los molinos y pesquerias que se establezcan en su término , pertenecen á la ciudad , como tambien las multas de los ciudadanos y mercaderes. Las rentas no podran emplearse sino en los gastos legítimos de la ciudad , que son , la manutencion de los magistrados y de todos los empleados en el servicio de la ciudad : la manutencion de las escuelas y otros establecimientos : los edificios de la ciudad y sus reparos. Es permitido á las ciudades establecer bancos del resto de sus rentas , ó poner este sobrante en bancos públicos para aumentar el capital : si las ciudades creen util

hacer algun gasto que exceda á sus rentas harán representacion al gobierno, y esperarán su permiso: darán cuenta de sus rentas y de sus gastos á la tesorería, y darán parte al gobernador. Los habitantes tendrán la libertad de formar un consejo general de la ciudad, á cuya formacion concurrirán todos los individuos, cada uno segun su clase. Dado en Petersburgo á 21 de Abril de 1785."

CARTA DLV.

Caracter de los nobles de Moscow.

Hemos ya visto que la educacion en Rusia, ya pública ya particular, está muy lejos de aquel estado de perfeccion, que forma hombres instruidos y de costumbres arregladas. Los establecimientos públicos de educacion son muy pocos á proporcion de la extension del imperio y de su poblacion, y aun estos pocos en Moscow se hallan tan mal organizados que no pueden proporcionar una educacion completa. El clero Ruso ha estado siempre sepultado en la mayor barbarie, y cada dia lo estará mas, porque no tiene ningun estímulo de emulacion ni crédito alguno: por consiguiente, no puede enseñar lo que él mismo ignora. Aun quando las escuelas públicas estuviesen bien organizadas, influirian muy poco ó nada en la instruccion de los nobles, porque creen se degradarian sus hijos si fuesen á mezclarse con los plebeyos.

Por lo que hace á la educacion privada, que es la única quc tiene lugar entre la nobleza Rusa, está en el peor estado posible: hay gran multitud de ayos y preceptores, todos estrangeros, y la mayor parte franceses: esta multitud debia hacer á los padres

muy escrupulosos en la eleccion de maestros para sus hijos, pero regularmente les basta la recomendacion de ser maestros de lengua francesa, para que se les crea capaces de la grande empresa de dirigir é instruir á un joven. El solo hecho de ser estrangero debia hacer á los padres muy delicados en este punto, pues un hombre que abandona un pais como la Francia para buscar fortuna en Rusia, ó es un mal ciudadano, ó de muy corto mérito, puesto que en su pais no ha encontrado ningun destino.

Entre mil anécdotas de esta especie solo contaré dos, para que se vea lo que es un ayo en Rusia. Hallándose el Conde de Anhalt en Moscow, se le presentó un sugeto y le dixo: »No me conoce V. E.? = No por »cierto. = Con que no conoce V. E. á La»jeunesse, que fué tambor de su regimiento, »y á quien mandó dar vaquetas? = Como! »eres tu bribon? y qué haces aquí? = Señor, »yo soy ayo en la casa donde come hoy V. E. »y temiendo que me conociese, y diese mo»tivo á que me quitasen mi empleo, he veni»do á advertirselo. = Pues bien, ya que hay »gentes tan bestiales, que te han admitido »por preceptor, no te haré mal tercio; pero »si tienes la insolencia de sentarte á la mesa »conmigo, haré te arrojen por una venta»na. = Sobre eso descuide V. E.» El tal preceptor ex-tambor, para evitar este chasco,

y no dar nota en la casa, se fue á comer aquel dia al campo. Mr. de Juigné estando de Embaxador de Francia en Rusia, halló á un cochero suyo por ayo de una casa en Moscow, donde estaba de visita.

Con semejantes ayos no es extraño que la nobleza Rusa sea tan ignorante, aunque tiene capacidad para todo: de aquí es que las personas instruidas son mas raras en Rusia que en ninguna otra parte, y aun los que tienen fama de sabios, no pasarian ni aun por medianos en otros paises: de esto procede la poca substancia y sequedad en la conversacion de los nobles Rusos, como que no tienen ni aun conocimientos superficiales de las artes y ciencias, de la historia, en una palabra, de ninguno de los objetos que hacen interesante y agradable la conversacion. Es verdad que á esta causa se añade otra, aun mas incómoda y fastidiosa, para hacer intolerable la conversacion de los Rusos, y es la necia vanidad, presuncion y orgullo, con que se alaban á sí mismos y á todas sus cosas despreciando todo lo que no es Ruso. Esto seria siempre muy fastidioso, aun quando tuviesen fundamento para envanecerse; pero la presuncion en un Ruso supone la mas crasa ignorancia de lo que son en sí absolutamente, y mas si se les compara con otras naciones de Europa. Lo mas injusto y desatinado es que pre-

tenden que todos los estrangeros convengan con su opinion, y en poniendo la menor dificultad en convenir con ellos, se dan por muy ofendidos, y se desquitan en su ausencia con todo género de injurias.

Esta pasion á las cosas nacionales podia ser escusable en uno que nunca ha salido de Rusia, y que jamas ha visto objetos de comparacion; ¿pero qué excusa pueden dar los que han viajado por casi toda Europa? Sin embargo, no hay cosa mas comun que ver á un Ruso acabado de llegar de paises estrangeros, volver á sus antiguas ideas y preocupaciones. Esto prueba, que su viajar se reduce á correr la posta y divertirse, gastando diez ó doce mil rublos para poder decir, yo he visto cosas, que no sabrá explicar ni habrá podido comprender. Una de las cosas que los Rusos ponderan con mas entusiasmo es la vasta extension de su imperio, cosa harto ridicula; pues todos sabemos que las dos terceras partes de este vasto imperio son puros desiertos, y lo demas se halla tan mal poblado y en estado tan miserable, que si hiciesen uso de su razon, deberian avergonzarse de lo mismo que celebran. Y aun sin considerar mas que la extension local, no es de ningun modo comparable el imperio Ruso con los dominios del Rey de España en América.

La juventud Rusa es muy poco aficio-

nada á la lectura, que es el camino seguro para instruirse: lo único que suelen leer son novelas y otras obras frívolas que entretienen sin fatigar la cabeza, pero sin dexar en ella ninguna instruccion. Esta lectura es solamente al tiempo de peinarse, ocupacion la mas ardua de los jóvenes Rusos, por lo que los peluqueros Franceses hacen fortuna en este pais.

Por lo que hace á las costumbres de la juventud, no he observado ninguna particularidad, diferenciándose de otros jóvenes solo en algunas cosas que son propias del clima, y del gobierno: pero debo decir en obsequio de la verdad, que no son libertinos ni aturdidos como en otras naciones, ni se ven en el público los escándalos que en otras partes.

Las jóvenes nobles se aprovechan mejor de la educacion: tienen mucho recato y decencia, se aplican á la música, las mas hablan el frances, pero en materia de instruccion no pasan de una mediania, ni me parece mal que se contenten con ella. Rara es la muger que aspire á ser literata, que no se haga ridicula: basta que una muger tenga algunos conocimientos en historia, geografia, literatura amena y otros que son precisos para saber vivir en la clase en que se hallan en la sociedad: lo demas es una charlataneria indigna de una muger decente.

Lo que yo no acabo de comprender es como concilian los nobles Rusos la pasion que tienen á su pais y á todas las cosas Rusas, con la preferencia que dan á todos los artistas estrangeros, y á todo lo que viene de fuera. Tan desatinado me parece aquel orgullo, como injusta y perjudicial esta preferencia. De aquí es que principalmente en Petersburgo y en Moscow todo está lleno de estrangeros, mayormente de artífices de todas clases; y como nadie emplea á los nacionales, estos se desaniman por falta de estímulo y de premio, no hacen progresos en sus artes respectivas, y se ven precisados á abandonar el oficio ó el pais con gran perjuicio del estado.

Los Señores en Rusia hacen grande ostentacion de luxo en sus casas: su magnificencia consiste en tener mesa franca, y gran multitud de criados de ambos sexôs. Los Rusos hacen mucha vanidad de esta magnificencia que suponen no exîste en ninguna otra parte: esto quizá es cierto, ¿pero á que se reduce esta pretendida magnificencia? ¿Qué dificultad tendrá un poseedor de algunos millares de esclavos en tener en su casa quantos quiera? Lo que resulta es que como apenas les pagan ni aun para comer, se ven precisados á hurtar todo lo que pueden. Estos criados ricamente vestidos en las ocasiones de aparato, que son una ó dos

veces al año, apenas tienen zapatos y estan cubiertos de miseria lo restante del año; pero se tienen por mas felices, y con razon, que los labradores, que á pesar de estar trabajando sin cesar, no reciben mas salario que ellos. Sabiendo esto, se podrá apreciar en su justo valor la tal magnificencia, y no puedo menos de estrañar que se tolere este abuso que priva de tantos brazos á la agricultura y á las artes, para hacer un exército de holgazanes y viciosos.

El luxo de las mesas es muy excesivo, y el gasto exôrbitante, porque casi todo viene de paises lejanos. Los Rusos por lo general son muy voraces: su principal alimento son legumbres saladas, y pescados, aunque tambien tienen buenas carnes. Acostumbran aqui, como en Suecia, beber un vaso de aguardiente antes de empezar á comer, y á esto añaden queso ó alguna cosa que excite el apetito. Hacen mucha vanidad de presentar en las mesas frutas de paises calientes: las ubas y los melones vienen de Astracan, esto es, de mas de setecientas leguas; y para tener ciertas frutas, se valen de estufas.

La mayor parte de los platos, principalmente en una gran comida, no se presentan en la mesa, sino que un criado trincha en una mesa aparte, y otro los va pasando al rededor para que cada una tome lo que gus-

te. Del mismo modo se reparte la cerveza, de que se hace mucho uso, y los vinos estrangeros: en estos últimos reciben muchos engaños los Rusos, porque como van conducidos por los Ingleses ú Holandeses, los alteran y falsifican de mil modos.

Acerca del luxo en los vestidos y en los adornos de pedreria ya he hablado en otra parte. En uno y otro se dexa ver á veces el mal gusto de la nacion, que prefiere lo brillante á lo bello y sólido, pues se ven vestidos primorosamente bordados, á los quales, para aumentarles la brillantez, los han recargado de lantejuelas, desfigurando de esta manera el bordado.

El juego es entre los nobles Rusos un objeto no solo de ostentacion, sino tambien de necesidad por la costumbre que tienen contraida de no hacer nada, lo qual les obliga á jugar para entretener el tiempo. A esto se añade la codicia de la ganancia, mas fuerte en esta nacion que en otra ninguna de Europa, y por esto juegan muy fuerte. El estrangero que se niega á jugar, es mirado con ceño y desprecio. En las tertulias casi siempre se está jugando, y en los intermedios no se habla sino de frivolidades, en lo qual se parecen á las mas de nuestras tertulias; pero hay la gran diferencia, que entre nosotros siempre se encuentran algunos con quienes se puede tener un rato de

buena conversacion, lo que es muy raro en Rusia. Quando los nobles Rusos no juegan, se duermen; los de la clase inferior se ocupan en beber.

Se vela muy poco en Rusia: los bailes se empiezan y se concluyen mucho mas pronto que en otras partes, y en esto hallo que los Rusos son mas racionales que otras naciones: raro es el baile que dura hasta las dos de la mañana, y nunca bailan despues de cenar, lo que apruebo mucho; pero no el que se levanten tan tarde, y que despues muchos duerman la siesta. Los nobles pasan todo el invierno en sus casas ó en los coches: no conozco pais en que se haga tan poco exercicio como en este, principalmente habrá señoras que en diez años no hayan andado tres leguas juntando todos sus paseos: esta falta de exercicio y la costumbre de comer y dormir tanto, produce la crasitud de los humores, y las enfermedades que de aqui proceden.

Concluiré esta carta con las noticias que me ha comunicado un viagero acerca del caracter de Paulo I, actual Emperador de Rusia, á quien trató muy de cerca. Este Príncipe miraba con la mayor envidia que su madre ocupase un trono que le pertenecia, y que deseaba ocupar quanto antes: Catalina II. su madre, le ha tenido siempre apartado de los negocios, y este era otro mo-

tivo de sus quejas. Si tuviese talento, añadia este viagero, debia temer el suceder á una Soberana tan justamente adorada de todos sus vasallos, respetada en toda Europa, admirada de todos por sus grandes ideas, y por el feliz suceso con que todas sus empresas han sido coronadas: estas consideraciones deberian llenarle de justos recelos, principalmente quando se forman ya muy malos presagios sobre su futuro gobierno. Se le teme, pero no se le ama: su aspecto es frio y seco, y su caracter duro, segun se puede juzgar por su conducta privada. Su esposa tiene sobrados motivos para estar quejosa de él; se asegura que la ha maltratado muchas veces: que su aversion á esta amable y bella Princesa es tan grande, que encarga á los gentiles-hombres de servicio no hagan caso de ella ni la contesten. Aunque no fuera cierto mas que la mitad de lo que se dice en esta parte, bastaria para justificar el odio que le tienen todas las mugeres: este odio ha llegado al mas alto punto, y el partido de las mugeres es muy de temer en ciertas circunstancias. Este sexô tiene medios muy poderosos para vengarse, y pudiera el Gran Duque acordarse de la parte que tuvieron las mugeres para deponer á su padre Pedro III, y colocar en el trono á Catalina II.

Este Príncipe no es amado de la noble-

za : el dia del casamiento de Mr. de Vittinkoff en 1791, la nobleza en cuerpo fue á casa de la Condesa Panin, sobrina del que fue ayo de este Gran Duque, para indemnizarla en algun modo del insulto que este Principe la habia hecho en el bayle de la Corte : la conducta del Gran Duque fue generalmente censurada, y con mucha razon. No fue menos desaprobada quando en Noviembre del mismo año la señorita de Brekendorff, favorita de la Gran Duquesa, se vió precisada á marcharse á Alemania, porque servia de embarazo al trato que Paulo tenia con la señorita Neledoff, su dama, muger maligna y nada hermosa. La Emperatriz no ignora ninguno de los excesos de su hijo, pero le dexa obrar á su gusto, primeramente por la máxîma que se ha propuesto de ser llorada y echada de menos quando muera, y ademas porque en vista de los disparates y desafueros de su hijo, nadie extrañe que le tenga apartado de los negocios.

Una de las mayores quejas de los Rusos contra Pedro III, padre de este Príncipe, fue que despreciaba á su nacion, exercitaba á sus tropas y las vestia á la Prusiana, y tenia la mas ciega pasion á todas las cosas de Prusia : la desgracia de este Emperador, á quien costó el imperio y la vida esta inconsideracion, debia servir de escarmiento á su hijo ; pero hay sobrado funda-

mento para creer, que este Príncipe, lejos de escarmentar, incurrirá en los mismos errores que perdieron á su padre. Es muy visible la gran pasion que tiene á los Alemanes, y se presume que en entrando á reynar, todo será Aleman, y los oficiales de esta nacion serán preferidos á todos los demas. Muchos creen que este Príncipe no ocupará por mucho tiempo el trono de sus padres, y que su esposa ó alguno de sus hijos ocuparán bien pronto su lugar. Como quiera que sea de la probabilidad de esta opinion, no hay duda que la cosa es muy posible, que hay un gran partido contra este Príncipe, y que el derecho de sucesion importa muy poco en Rusia, como lo acredita la historia con repetidos exemplos aun sin salir de este siglo.

La muerte del Príncipe Potemkin libró al Príncipe Paulo de un grande enemigo: Potemkin para estar prevenido en todo acontecimiento habia comprado en Polonia una hacienda de sesenta mil esclavos, por si acaso se veia precisado á abandonar lo que poseia en Rusia. Se asegura que tenia proyectado, que Catalina II. nombrase por sucesora suya á una de las Grandes Duquesas, y casarse con ella: toda su conducta en sus últimos tiempos contribuia á acreditar esta opinion.

La Gran Duquesa, segunda muger del Príncipe Paulo Petrowitch, junta con una bella persona un caracter muy dulce y afable; como nadie ignora los disgustos que la da su marido, todos la compadecen y la aman, afectos que pueden producir grandes sucesos. Es hija del Príncipe Eugenio de Wirtemberg: sus hermanos estan al servicio del Emperador y de la Prusia. Los hijos de estos Príncipes, que tambien se llaman Grandes Duques, prometen mas esperanzas que su padre: el primogénito tiene muy bella figura; Constantino tiene mas viveza y desenvoltura: uno y otro eran muy amados de Catalina II, como tambien las quatro Grandes Duquesas.

Este era el juicio que se hacia del Príncipe Paulo Petrowitch por los años de 1792 en Petersburgo: el suceso ha hecho ver que estas conjeturas no eran infundadas en quanto á su caracter. La guerra, que ha emprendido, en vez de remediar los grandes abusos que su madre toleraba en sus últimos años, manifiesta que conoce muy poco la carga que ha tomado sobre sus hombros. Resta ver como toleran los Rusos los desastres indispensables de esta guerra, en que hasta los mismos triunfos les son tan funestos. Este mismo viagero que habia exâminado muy bien todo lo relativo á la

Rusia, me aseguró, que aunque en las gazetas, y en los viáges que copian de las gazetas, se valuan en mas de quinientos mil hombres las fuerzas del imperio Ruso, los exércitos de esta potencia jamas podian pasar de doscientos y cincuenta mil hombres entre infanteria y caballeria, y que éste era el último esfuerzo que podia hacer. En este cálculo no comprendia las tropas irregulares, ni los batallones de guarnicion.

CARTA DLVI.

Viage á las provincias de Rusia.

Entre las demas acciones memorables de Catalina II. se debe contar la expedicion de los sabios viageros que envió á todas las provincias de su imperio con el objeto que insinué en otra carta. Dada ya la noticia en general del imperio Ruso, solo me resta exâminar cada una de estas provincias siguiendo á estos sabios tan acreditados y que nada dexan que desear. Veré con ellos la extension de cada una de sus provincias, la situacion de sus principales lugares, sus producciones mas raras, los usos y costumbres de sus diferentes habitantes y todas las demas particularidades dignas de atencion en un imperio tan vasto y que hasta ahora habia sido poco conocido. Mas para facilitar la inteligencia de varios pasages, y no tener que repetir muchas veces la explicacion de varias palabras peculiares de estos paises, daré aquí la significacion de las mas usuales.

Bieloi ó *Biela* significa *blanco*.

Gora una *montaña*: *gory*, *montañas*. *Gorod* quiere decir *ciudad*, quando se añade al nombre de algun parage.

Jam es una parada de postas, donde se

muda de caballos. *Jurtes* son las chozas de los Tártaros, Kalmucos, &c.

Kamen un peñasco: *Krepost* un castillo. *Nischnoi* ó *Nischna* quiere decir *baxo* ó parage inferior, quando se trata de un lugar.

Osero un lago. *Ostrog* significa un lugar cercado de empalizadas y de un parapeto de madera, en el qual residen con una pequeña guarnicion los empleados Rusos encargados de cobrar los tributos.

Pristan es el parage en que hay depósitos ó almacenes de mercaderias.

Sawodas son los parages cercanos á las minas, donde hay hornos de fundicion ó fraguas.

Slabodas son unos lugares abiertos, que no tienen derecho de ciudad, aunque á veces tienen mas comercio que algunas ciudades.

Step ó *Stepa* es el nombre que se da á aquellos vastos desiertos, en los quales los Tártaros, los Kalmucos y otras naciones no civilizadas viven errantes.

Taw designa una gran cadena de montañas. *Ust* es la desembocadura de un rio, y se da este nombre á los pueblos que estan cerca de ella.

Weliki ó *Welikoi* significa grande. *Werchnoi* ó *Werchnei*, alto ó superior, y es lo opuesto á *Nischnoi*.

Wolok significa una selva, ó region montuosa de bosques.

Supuesta esta explicacion voy á haceros un extracto de mi viage con Mr. Gmelin desde Moscow hasta el mar de Zabache ó *Palus Meotides*. De Moscow se llega al cabo de ciento y tres werstas á Serpuchoir, ciudad mediana, situada sobre el Nara: tiene una ciudadela con buenas murallas, y un Waivoda con su Chancilleria. A setenta y tres werstas mas allá está la ciudad de Tula, que es muy bella. Desde Moscow hasta aquí los caminos son muy buenos constantemente, y los campos empiezan á ser mas fértiles: desde Petersburgo á Moscow el terreno se compone de arena y de piedra caliza: de Moscow hasta Tula es una tierra negra y crasa.

Tula es una plaza de comercio muy considerable y grande; se cuentan en ella unos quatro mil negociantes, y algunos muy ricos. Su comercio consiste en mercaderias de Europa, en vinos de Grecia y en producciones de la Turquia. La manufactura imperial de armas emplea seis mil operarios, y el total de los habitantes ascenderá á treinta mil. Esta ciudad está situada en un valle muy llano á orillas del Uva, y tiene en sus cercanias bastantes bosques para su consumo de madera y leña. Las casas son por la mayor parte de madera, aunque hay bastante

número de ellas de piedra. En las cercanias de Tula hay minas de hierro, que ocupan un espacio de diez y seis werstas : el mineral se presenta casi á la superficie, y aquí estan situadas las famosas ferrerias de la familia Demidoff.

Nikizkoi es el último lugar del gobierno de Moscow : Gmelin vió arder todo el terreno de este contorno, y halló que todo él se compone de turba. Està aldea estaba situada antiguamente en un sitio pantanoso, y por consiguiente mal sano, por lo que fue trasladada á otro parage mas elevado ; pero como los habitantes eran demasiado perezosos para acabar de derribar las casas que habian abandonado, las pegaban fuego, el qual se comunicó bien pronto á la turba que estaba debaxo de la superficie del terreno, y hacia seis meses que estaba ardiendo con violencia á pesar de los esfuerzos que habian hecho para apagarlo. Aunque estos habitantes padecen mucha falta de leña, pues en este desierto no se ve mas que algun matorral muy raro ; sin embargo no han pensado en sacar esta turba ; y aprovecharse de ella para el fuego.

Jeletz es una ciudad bastante grande entre el rio del mismo nombre y el Sosna: fue reducida enteramente á cenizas el año de 1745, y despues reedificada. La agricultura se halla en buen pie, y el pais es muy

abundante en bosques. Sus habitantes se componen de negociantes, artesanos, Puschkares y Streltzis : se traen allí las mercaderías de Moscow y de la Ukrania, y se vende mucha miel y cueros de Rusia á los habitantes de la ciudad y de los pueblos del contorno. El número de los esclavos de la corona, que pagan tributo y asciende á dosmil trescientos veinte y tres ; el de los herreros y otros obreros empleados en las ferrerias asciende á doscientos, porque hay aquí una ferreria de muy buena calidad.

Cerca de la ciudad de Kastinskoi, situada junto al Don, se halla á las orillas del rio un gran conjunto de huesos de considerable tamaño mezclados y confundidos entre sí, dientes, mandibulas, vertebras, tibias, &c. que no estan nada petrificados, sino en su estado natural, aunque en parte descompuestos por el discurso del tiempo. Ocupan una extension de quarenta toesas de largo, con una profundidad de tres varas. No es facil adivinar cómo se han acumulado estos huesos y reducido á un espacio tan estrecho, ni de donde han venido estos huesos de animales tan enormes. Muchos los han tenido por huesos de elefantes ; pero ¿cómo han venido á este parage y á otros de la Siberia estos despojos de unos animales que no pueden subsistir sino en paises calientes? No satisface la respuesta del Conde de Bu-

ffon, que siguiendo su sistema de la refrigeracion sucesiva del globo terraqueo, supone que la Siberia en tiempos muy remotos pudo ser clima bastante caliente para que subsistiesen y procreasen en ella los elefantes. Otros suponen que los elefantes huyendo de algun trastorno fisico de las regiones que los habian producido, pudieron venir aquí y perecer todos juntos; ó que habiendo perecido en otras partes, fueron sus cuerpos ó huesos arrebatados por las corrientes de los rios y arrojados á sus orillas; pero esta hipotesis tiene no menos dificultades que la de Buffon. Otros con mas fundamento niegan que estos huesos sean de elefante, y los atribuyen á una especie perdida de animales, que llaman *mamouth*, del qual se hallan reliquias en las regiones frias de ambos polos en uno y otro hemisferio. Lo que hace mas probable esta suposicion es el gran esqueleto que exîste en el Real Gabinete de Historia natural de Madrid, prodigio único en el mundo; y que hace ver demostrativamente que es de animal mucho mas corpulento que el elefante y distinto de él. Este es un punto que aun necesita de mayores investigaciones.

Kastimkoi es una poblacion miserable, rodeada de murallas que se van arruinando, y de empalizadas. Los habitantes son de la clase llamada Odnodwortzi, de quienes ya

he hecho mencion, que son una clase media entre los nobles y los esclavos. Son libres, pagan su tributo á la corona, y poseen sus casas en propiedad, y aun algunos de ellos tienen vasallos.

En las cercanias de Woronesch hay gran cantidad de aguilas (*falco fulvus*) que son tan altas como abutardas y tan gruesas como un pabo: anidan en las copas de los árboles, y quando viene el buen tiempo, rompen con sus picos las ramas de estos mismos árboles, y entretegiendolas con leña menuda construyen unos nidos tan grandes, que caben en ellos quatro hombres. No ponen cada verano mas que dos huevos, y tardan mucho tiempo en empollarlos. Son tan voraces, que devoran carneros, potros y aun vacas; los páxaros y las ratas son su alimento ordinario. Los Tártaros de la Siberia las persiguen con mucho empeño, cogen los pollos tiernos en los nidos y los crian en sus casas, de suerte que apenas hay tienda donde no se vea alguno de estos aguiluchos, cuyas plumas les sirven para guarnecer sus flechas. Dicen que los Jakutes las dan adoracion y las respetan como á divinidades, absteniendose de matarlas. Mr. de Gmelin observó por sí mismo, que habiendo acometido á una de estas aguilas una ave de rapiña de la especie pequeña, el aguila se contentó con arrancar todas las plumas á este páxaro

atrevido, y sin hacerle otro mal, le dexó marcharse: venganza propia de un animal grande y generoso, que está bien seguro de los insultos impotentes de un ente debil, y solo quiere castigar su insolencia.

En las mismas cercanias se halla una especie de cochinilla que se adhiere á las raices de la *potentilla verna*: los huevos de este insecto son esfericos, del tamaño de un grano de cebada, de un color roxo obscuro; estan pegados á las fibras de estas raices en tan grande abundancia que todas estan cubiertas de ellos; un muchacho puede recoger un quarteron al dia. Esta cosecha se hace por Junio y Julio: quando estos meses no son lluviosos, no se arrancará ninguna de estas plantas sin hallar de esta especie de cochinilla. Los habitantes la secan al horno, y tiñen con ella sus telas: el color que da es un bello carmesí muy permanente, pero se necesita doble cantidad que de la cochinilla de América. Tiene la mayor analogía con la cochinilla de Polonia ó kermes del Norte, de que trata Valmont de Bomare.

Habia antiguamente en estos contornos gran cantidad de caballos salvages, pero como causaban mucho daño, se ha cuidado de ahuyentarlos y hacerlos retirar á lo interior de los desiertos: aun se mantienen en las cercanias de Bobrowsk, ciudad situada á cien werstas de Woronesk. Mr. Gmelin

salió á caza de estos animales, acompañado de suficiente número de paisanos acostumbrados á este exercicio: esta caceria, aunque muy penosa, no le valió mas que un potro de un año que fue cogido vivo con un lazo: mataron ademas algunos caballos, de suerte que nuestro sabio viagero tuvo proporcion para exâminarlos bien.

Los mayores de estos caballos salvages son apenas del tamaño de los mas pequeños de la Rusia: su cabeza es desmesuradamente gruesa á proporcion de las demas partes. Tienen las orejas muy puntiagudas, ya del tamaño de un caballo domestico, ya como las de un asno: su crin es muy corta y espesa, y su cola mas ó menos guarnecida de cerdas, pero siempre mas corta que la de un caballo ordinario. Por lo demas son de color de piel de rata, y esta es la señal caracteristica de los caballos salvages de este pais. Su pelo es muy largo, y tan espeso que parece mas bien una piel fina que de caballo. Corren con la mayor velocidad, por lo menos al doble que un caballo domestico: se espantan al menor ruido, y al punto arrancan á correr. Cada manada lleva siempre por guia un caballo padre, y marchan al frente de los demas, sin que estos jamas le abandonen; de suerte que en matando á la guia, toda la manada se desordena y facilmente es presa del cazador.

Acuden con freqüencia á las hacinas de heno, que los labradores hacen en los desiertos ó stepas, pero jamas se les ve hacer cama en tierra ni en ningun parage: comen de estas hacinas de heno con la mayor voracidad, y se ponen muy gordos. Estos caballos son muy aficionados á las yeguas Rusas, y quando hallan ocasion, se las llevan á los desiertos; de aquí procede que entre estas manadas se hallan con freqüencia caballos bastardos, y que se pierdan muchas yeguas con gran perjuicio de los habitantes. Los caballos salvages, que se cogen vivos con lazos, son muy dificiles de domar y de acostumbrarlos al trabajo. No es posible montarlos: quando los uncen con otro caballo, caminan muy despacio, y mueren ordinariamente al segundo año de haber perdido su libertad.

Aunque Mr. Gmelin estrañó mucho hallar caballos salvages en Europa, es constante que no son los únicos, pues en un espacioso monte baxo que hay entre Lippspring, Paderborn, Stukembrok y Lopshorn, hay gran número de semejantes caballos que viven en el estado salvage. Tambien es muy verosimil que estos últimos, asi como los Rusos, no son verdaderos caballos salvages, sino descendientes de domesticos, y que con el discurso del tiempo se han hecho

salvages, como los inumerables que hay en las dos Américas.

En este pais que voy describiendo, se encuentra gran número de aquellos sectarios llamados *Roskolnikis*, de quienes ya he hecho mencion, los quales son como los protestantes de la iglesia griega. Ellos se dan á sí mismos el título de verdaderos creyentes, pero los Rusos griegos los llaman hereges, que esto quiere decir *Roskolniki*. Esta secta empezó en 1660, dirigida por un tal *Abacum*, en el patriarcado de Nikon; Abaçum era sacerdote, y habia sido depuesto de su dignidad con motivo de las correcciones que se habian hecho en la lithurgia; él y sus sectarios considerando estas correcciones como una heregía, se separaron de la iglesia griega. Poco á poco se dividieron entre sí, y se subdividieron en una multitud de sectas, asi como ha sucedido entre los protestantes: los puntos en que se diferencian, son tan ridiculos y absurdos, que no merecen especificarse. Es muy dificil decir nada sobre sus costumbres y ritos, porque observan el mas profundo sigilo en estos asuntos; pero desde luego son gente muy grosera, ignorante, supersticiosa, obstinada hasta el extremo, y tan llena de orgullo, que se creen los únicos sábios del mundo. Su odio contra los Griegos es tan grande, que no

quieren comer ni beber en su compañia. Pedro I. intentó reducirlos á la razon; pero viendolos tan obstinados, los dexó tranquílos, y se contentó con imponerles un tributo doble, que aun pagan. Se mantienen principalmente del comercio, por lo qual se ven entre ellos muchos ricos y muy raro pobre; y aun quando alguno cae en pobreza, es socorrido por los pudientes de entre sus sectarios.

La ciudad de Woronesch está situada junto al rio del mismo nombre: es actualmente la capital donde reside el gobierno de la provincia, honor de que antes gozó la ciudad de Tambow y despues Azoff. Woronesch estuvo antiguamente sujeta á los Tártaros, por lo que se ven todavia allí muchos sepulcros de los príncipes de esta nacion. Las guerras continuas que Pedro I. sostuvo asi en los confines de la Persia como en los de Turquía, le movieron á fortificar esta ciudad y á hacerla una plaza importante. Las casas son por la mayor parte de madera, aunque hay gran número de piedra; pero como toda la ciudad se compone de parages altos y baxos, no tiene buen aspecto. El Arzobispo vive cerca de la catedral, y sobre un collado se eleva un espacioso edificio de piedra, donde vive el Gobernador, y allí cerca está la Chancillería. La ciudad está muy poblada, y sus habitantes

son todos Rusos, á excepcion de algunos Alemanes. Muchos de ellos se aplican al comercio, y se han establecido en ella algunas manufacturas de paños, y una fábrica de vitriolo. El hierro abunda en todas las cercanías, y se ocupa mucha gente en las varias ferrerías. Aquella tierra impregnada de salitre, á la qual toda la Ucrania debe su gran fertilidad, exîste igualmente en los campos de Woronesch que son de una feracidad muy grande.

Woronesch está situada á los cincuenta y quatro grados de latitud septentrional: el invierno comienza por el mes de Diciembre, y acaba á mediados de Marzo: el otoño parece un estio moderado. La agricultura se halla aquí en muy buen estado: los campos estan cubiertos de las mas bellas plantas, en cuyo número se hallan algunas que son peculiares de los climas calientes. Los bosques abundan en cerezas silvestres, en manzanas y peras, sin que sepan sacar de estas frutas ninguna utilidad. Estas selvas van escaseando ya de madera y aun de leña, y sin embargo no hay ninguna economía para cuidar de renovar los plantios.

Pedro I. habia formado á tres werstas de aquí un jardin destinado á hacer experiencias para poder juzgar de la utilidad que podria sacarse del cultivo de algunas producciones, como vides, frutales, legum-

bres, &c. Se demostró que con esmero y trabajo correspondia el suceso á las esperanzas; pero por desgracia este jardin tan bien ideado se fue abandonando y quedó reducido á una total decadencia. En el gobierno de Catalina II. se dieron nuevas providencias para reanimarlo, y en efecto volvió á ponerse en vigor. Es muy considerable la cantidad de vino que anualmente se trae á Woronesch de la Turquia; de suerte que si se estableciese aquí el cultivo de las viñas, se evitaria la extraccion de gruesas sumas de dinero; y está demostrado por repetidas experiencias, que en estos parages las ubas adquieren un grado de madurez y de bondad, qual se requiere para hacer buen vino. Es cosa harto singular, que las vides produzcan tan bien á un grado tan elevado ácia el polo: en todo lo demas de Europa no se encuentran ya viñas en parages situados á muchos grados menos de latitud; es preciso pues que la naturaleza del terreno supla la falta del calor en la atmosféra.

Un comerciante de esta ciudad ha hecho varias tentativas para cultivar aquí el pastel ó *vueda*, y esta planta ha producido bien: tambien ha sacado el añil por medio de la putrefaccion, pero no ha podido dar á este color una consistencia sólida.

Como el rio Woronesch pasa muy cerca de la ciudad, y sus orillas son poco ele-

vadas, sucede muchas veces que por primavera aumentándose con el deshielo de las nieves, sale de madre, é inunda mas de la mitad de los arrabales. Este rio que en el estío no puede sustentar una barquilla, es capaz entonces de sostener un navio de guerra. El agua se introduce en las cuevas, convierte las calles en lagos y llena la atmosféra de nieblas; de aquí se originan por la primavera y otoño muchas tercianas y quartanas que se hacen epidemicas; y como se carece aquí de buenos médicos y de remedios, y por otra parte hacen escrupulo de usar en sus quaresmas y abstinencias de los alimentos que pudieran serles útiles, dexando el pescado salado, las verduras saladas, y otros manjares indigestos de que usan, suele suceder que estas enfermedades se hacen incurables, degenerando en hidropesia ó tisis. Al mismo tiempo que el Woronesch causa á estos habitantes tan grandes perjuicios por su mala policía en no impedir sus inundaciones y los efectos de ellas, por otra parte los provee de abundancia de peces: tambien se hacen grandes pescas en el Don con que se provee todo el pais de pescado.

Para ir desde Woronesch á Pawlowsk, se pasa por Koratojak, ciudad perteneciente al gobierno de Woronesch: está fortificada y tiene un almacen de pólvora. Tiene tres iglesias, todas tres de madera, como

tambien todas las casas: Los habitantes de este pueblo son todos Odnodwortzi ó comerciantes : no hay aquí ninguna cosa digna de atencion.

A cinco werstas de Ostrogozk se halla establecida una colonia Alemana, ya hace algunos años, compuesta de setenta y dos familias, cuyos individuos ascenderán á unos trescientos y treinta. La mayor parte de estos colonos son de Wurtemberg, algunos del Palatinado y de otras partes de Alemania. La ciudad de Ostrogozk toma su nombre del rio Ostrogozcha, que desagua en el Sosna, y ambos van á desembocar en el Don á diez y ocho werstas mas abaxo. Habia antiguamente en el parage que ocupa esta ciudad, un pueblo llamado Ostrogozchkoi Ostrog; pero como era ocupado y saqueado con freqüencia por los Tártaros, el Tzar Alexis Michailowitch dió orden á mil Cosacos que habitaban en las riberas del Dniester, para que pasasen con su xefe á este lugar, y se encargasen de su defensa. En efecto se establecieron allí en 1561, y sus descendientes fueron aumentando la poblacion : el Tzar les concedió ciertos privilegios, y principalmente el de poder destilar aguardiente con la libertad de comerciar con él, y ademas el permiso de comprar y vender esclavos. Al cabo de algun tiempo estos privilegios ocasionaron riñas en-

tre los Rusos y los Cosacos, por lo que el Tzar tuvo que trasladar los Rusos á otra parte. Así permanecieron los Cosacos solos con todos sus privilegios baxo el mando de su coronel hasta el reynado de Catalina II, que habiendo convertido todos los regimientos de los Cosacos de Ukrania, y los demas de este pais, en regimientos de Húsares, estableció al mismo tiempo en esta ciudad un Wayvoda con su Chancilleria; y mandó á los habitantes que disminuyesen la cantidad de sus alambiques de aguardiente. En efecto, es increible la gran cantidad de este licor que se extrae anualmente de Ostrogozk.

Esta ciudad está situada en un terreno del todo llano á las orillas del Sosna: una muralla de las mas sencillas, un pequeño arsenal y un almacen de pólvora la dan apariencias de una plaza fuerte. Sus almacenes son de madera como todos los de la gran Rusia, y cubiertos tambien de madera ó de paja; blanqueados exteriormente con greda, segun se practica en la Rusia pequeña. Tiene esta ciudad un hospital para los pobres y un convento de Monges. El número de sus habitantes asciende á tres mil setecientos diez y nueve, los tres mil quinientos y diez Cosacos ó Molorosianos, y unos doscientos que estan baxo la proteccion de estos ó de los Rusos.

Los Molorosianos son muy zelosos en

el culto de su religion, de un caracter jovial, muy sociables, apasionados á la música no menos que á beber; por lo qual se aprovechan de lo barato que vale el aguardiente, y exceden á todos los demas de este pais en beber. A pesar de esto son muy limpios, y sus casas tienen un aspecto mucho mas aseado que las chozas ahumadas de los Rusos. Su religion en nada se diferencia de la de los griegos, ni aun en las ceremonias. No hay mercaderes de profesion en Ostrogozk: los Cosacos no trafican sino en los géneros que tienen por conveniente: sin embargo hay algunas tiendas bien provistas de todo. Por lo que hace á su trage, es casi lo mismo que el de los Rusos: su vestido exterior es de algodon, seda, ó lana, y se sujeta con un cinturon de seda: debaxo llevan una larga túnica abierta que les llega hasta los pies, y es siempre de paño. Las mugeres tienen túnicas en todo semejantes. Sus gorros estan adornados por delante sobre la frente, y por detras sobre el occipicio de unos cuernos de quatro pulgadas de largo. Su lengua es por la mayor parte Rusa, y parece un dialecto medio entre el Ruso y el Polaco.

De todas las enfermedades, el mal venereo es la mas generalmente esparcida, no solo en Ostrogozk, sino tambien en toda la pequeña Rusia: llega á veces al mas alto

punto de malignidad, y los hijos la heredan de sus padres. Gran número de estos infelices no tenia ningun remedio contra esta terrible dolencia, y esta es sin duda la causa principal de que se extienda tanto y haga tales estragos. El mercurio sublimado es un remedio conocido muchos años hace en estos paises como especifico para curar esta enfermedad; y así la introduccion de este remedio, que se atribuye al Baron Van Swieten, pudo proceder de estos paises. Está averiguado por varios hechos, que muchos remedios que se preconizan como nuevos, eran conocidos antiguamente, como lo probó el Doctor Kloss por lo tocante á las experiencias que últimamente se han hecho en Viena con la cicuta. Lo mismo sucede con la inoculacion de las viruelas, que se practica ya hace mucho tiempo en la pequeña Rusia, y se ve tambien introducida en Ostrogozk. Las madres adquieren pústulas de viruelas de buena especie: las atan con vandas en diferentes partes del cuerpo de sus hijos, y las dexan así hasta que se declara la calentura: entonces quitan aquel aparato, y ayudan á la erupcion con miel é hidromiel, sin usar de ningun otro remedio. Los muchachos así inoculados andan libremente por todas partes, comen y beben como si estuvieran sanos; aseguran que son pocos los que perecen de resultas

de esta inoculacion. Pero concediendo á Mr. Gmelin, que la inoculacion sea antigua en esta parte de la Rusia, no se puede negar que este método tiene muchos inconvenientes, y es bien extraño que hasta Catalina II. no haya habido en la capital establecimiento para una cosa que se supone tan comun en sus estados.

A diez y ocho werstás de Ostrogozk se halla el convento de Disvogorkoi, cerca del qual se ven unas veinte pirámides colocadas en linea á dos ó tres toesas de distancia unas de otras. Estas pirámides aparecen á lo lejos de una forma tan regular, que parecen obra del arte: tienen unos diez y ocho pies de alto, ocho pies y nueve pulgadas de ancho, y seis pies y medio de grueso; pero esta regularidad aparente desaparece enteramente al acercarse. La primera de estas pirámides y la mas cercana al convento, es la mayor y mas notable, porque dentro de ella se ha fabricado una capilla, y ademas hay una cueba bastante larga, que va descendiendo, y sirve de habitacion á los murciélagos: nadie supo decirme nada sobre la antigüedad de este edificio. En la segunda pirámide hay una celda de monge, que está aun bien conservada: la tercera si se ha de juzgar por varias excavaciones que hay hechas de manos de hombres, parece tuvo el mismo destino: las

demas no tienen nada de interesante, sino que se hallan en la mayor parte de ellas muy bellas madréporas petrificadas.

Pawlowsk está situada á la orilla oriental del Don, y está construida al modo Ruso: la fortaleza está á media wersta de la extremidad mas baxa de la ciudad, y está rodeada de una buena muralla, de una empalizada, de caballos de frisa, y provista de buena artilleria. Pedro I. hizo construir esta fortaleza, para que sirviese de frontera contra los Turcos. El número de sus habitantes será de unos trescientos quarenta y siete, y viven en la mayor miseria. A quince werstas de aquí está la selva llamada de Schipowless, que pertenece á la corona: se saca anualmente de aquí gran cantidad de madera de construccion. Esta selva y los desiertos ó stepas de las cercanias abundan en osos, lobos, zorras, martas, liebres que no mudan el color del pelo en invierno, armiños, comadrejas y ardillas. Entre las aves se distingue el pelícano, del qual se ha creido por tanto tiempo la ridicula fábula de que mantenia ó rociaba á sus polluelos con su sangre, ó para curarlos, ó para alimentarlos. Esta ave se alimenta únicamente de peces, de que hace gran consumo: lo que puede haber dado motivo á la fabula del pelícano, es que alimenta á sus polluelos con los peces que recoge en su bu-

che, y los vomita en su nido para que coman; pero esto mismo lo hacen otras muchas aves.

Hay en este pais y en la Ukrania una enfermedad conocida con el nombre de wolosez, que pretenden es ocasionada por los pelos que hay en las heridas y en los abscesos. Mr. Gmelin estando en Pawlowsk tuvo proporcion para hacer observaciones sobre esta enfermedad, y sobre el modo con que la curaba una vieja. Esta se habia prevenido de una escudilla llena de agua caliente, y de un puñado de espigas de trigo, cuyas aristas recogia por las puntas para introducirlas en la llaga con tiento. La escudilla estaba junto á las espigas, y cogiendo la vieja el agua con la mano mojaba las espigas hasta que le pareció estarian ya bien humedecidas. Cubrió despues la llaga con unos paños, y registró las espigas en la claridad para ver si habia sacado pelos: en efecto se encontraron algunos enredados entre las aristas: con esto se despidió hasta el dia siguiente para repetir la operacion.

No es necesaria mucha penetracion para conocer la supercheria que se encierra en esta operacion; y es harto ridiculo que haya quien todavia se empeñe en que hay tales pelos en las úlceras y abscesos, y que sacándolos por este medio se pueden curar. El frio á que estan continuamente expuestos los

Rusos y los Cosacos, y el pasar repentinamente del frio al calor, hace que sean muy comunes entre ellos las erisipelas, y como ellos nò las curan, ó las curan al revés, degeneran en abscesos fétidos y pertinàces; pero como es preciso absolutamente que toda úlcera haya de proceder de los supuestos pelos, en todas ellas se emplea el charlatanismo de las espigas, que siempre sacan pelos, y lejos de sanar al enfermo, le empeoran y dexan que la úlcera degenere en cancerosa é incurable.

Se conoce tambien aquí otra enfermedad, á la qual dan el mismo nombre de *wolosez*, enfermedad de pelos, porque segun sus preocupaciones los cabellos cortados, que se arrojan al agua, se convierten en una especie de gusanos que se introducen por los poros de los que se bañan, y despues de haberse paseado por el cuerpo del que han acometido, se fixan en alguna parte, y producen un tumor que degenera en absceso. La curacion que practican para esta enfermedad, se reduce á hacer tomar baños al paciente para que salgan los gusanos, pero debe evitar el verlos; y la señal en que conocen que ya han salido todos los gusanos, es quando dexa de doler el absceso. Aunque en esto hay tambien mucha superchería, no hay duda que realmente hay enfermedad de estos gusanos, que parecen

muy semejantes á la culebrilla de América: uno de estos que vió Mr. Gmelin tenia seis pulgadas de largo, y era tan delgado como un cabello: el cuerpo se adelgazaba ácia la boca, la qual era como la de la sanguijuela, y de un color obscuro como tambien la cola que era redonda: el vientre era redondo: todo el gusano era de un color blanquizco tirando á amarillo con una raya parda sobre el lomo: podia estirar y encoger el cuerpo como la sanguijuela. Bien se vé quan absurdo es atribuir el origen de estos gusanos á los cabellos; pero como regularmente habitan en el agua dulce, y son tan sutiles, no es extraño que se puedan introducir en el cuerpo de los que se bañan.

Se conoce en Bucaria otra enfermedad llamada irschsta, que tambien se origina de un gusano aquático, el qual se introduce en los que se bañan: su exîstencia se conoce por un comezon, que termina en un absceso muy duro de resolverse. Luego que se rompe el tumor, descubre el gusano la cabeza, y lo van sacando poco á poco del mismo modo que la culebrilla en América, y otros gusanos de la misma especie en Guinea, en Egipto y en otras partes de que ya he hablado.

A ciento y treinta werstas de Pawlowsk se halla Kasanka, que es la primera estancia de los Cosacos del Don, situada en una

llanura. Luego que se llega aquí, se observa una diferencia muy sensible en el campo, no porque el terreno no sea lo mismo, sino porque todo está silvestre, inculto y en una palabra, es un puro desierto. Hasta aquí se vé que los hombres procuran aprovecharse de los beneficios de la naturaleza: los habitantes de las Rusias, grande y pequeña, adquieren el sustento con el sudor de su rostro; pero en este pais de los Cosacos todo está inculto y árido sin interrupcion desde Kasanka hasta Tscherkask, por lo qual á excepcion de los objetos que presenta la naturaleza, no hay ninguna otra cosa digna de atencion.

El Don divide esta region en dos stepas muy extensas, la que está á la orilla occidental, se llama la stepa del Don, y la de la orilla oriental la stepa de los Kalmucos. Hay tribus de Torgoites ó Kalmucos que atraviesan el Wolga para venir á pasar los estios en el último de estos desiertos. En la vasta extension de uno y otro se encuentran ya lagos, ya charcos, algunos permanentes, otros formados por las casuales inundaciones del Don y de otros rios que desaguan en éste. Se puede ir desde aquí á Tscherkask por tres diferentes caminos, el primero es el mas recto atravesando el desierto, y no hay que andar mas que quinientas werstas, pero no se encuentra mas

que algunos caserios muy esparcidos y todo lo demas está desierto; el segundo es el camino de la posta, y tiene ochocientas werstas de largo; el tercero que sigue todas las inflexîones y curbaturas que hace el Don con su corriente, es el mas seguro, porque se pasa por los puestos ó stanitces de los Cosacos, por lo qual acompañaremos por él á Mr. Gmelin.

Sabiendo este viagero, que se hallaba en aquellas cercanias la tribu Kalmuca de la Kana Manderé, quiso visitarla, y halló en el puesto avanzado camellos y dromedarios paciendo, guardándolos unos muchachos del todo desnudos. La tribu se habia acampado en un espacio que tenia algunas millas de circuito. Mr. Gmelin se apeó en un parage cerca de la tienda de la Kana, y la envió á pedir su permiso para visitarla: al cabo de algunas horas se le concedió lo que solicitaba, porque sin duda la tal Princesa hubo de necesitar de todo este tiempo para ataviarse, á fin de presentarse con toda pompa.

Al entrar en su tienda Mr. Gmelin la hizo una gran reverencia inclinando el cuerpo: la halló sentada junto á una gran mesa con todos sus hijos sobre un banco de igual longitud que la mesa, pero dispuesto de modo que ella estaba un grado mas elevada. Sin corresponder á la salutacion de Gmelin le mandó sentarse en una silla que ha-

bia hecho colocar á la derecha del banco, al mismo tiempo que los sacerdotes y los principales señores estaban sentados en tierra â la derecha á lo largo de la tienda: los compañeros de Gmelin tuvieron que hacer lo mismo. La Kana se informó de la persona de nuestro sabio viagero, le hizo varias preguntas sobre Petersburgo y sobre la guerra que á la sazon habia. Despues se volvió ácia los suyos, y empezó á hablar con ellos, ó mas bien á gritar de modo que pareciese los reprendia con severidad; pero ellos respondieron en el mismo tono, y pareció que la trataban con muy poco respeto. Entre tanto Gmelin exâminaba la tienda, que era propiamente la sala de audiencia, á donde no va la Kana, sino quando está adornada con toda pompa: ordinariamente vive en otra tienda contigua, donde tambien duerme. Esta sala de audiencia era de figura redonda, remataba en punta por arriba, y no se diferenciaba de las demas tiendas sino en ser mas espaciosa. Estaba cubierta por fuera de fieltro blanco, y revestida por dentro de damasco carmesi, con algunas listas de tafetan verde: en el parage mas visible de la tienda habia un solio, cuyas cortinas eran igualmente de damasco y tafetan: debaxo se veian varios ídolos de metal, delante de los quales habian puesto vasos con flores muy bellas y olorosas, y otros vasos

cubiertos de todo género de frutas. Al lado de la mesa á que estaba sentada la Princesa con sus hijos y que estaba cubierta con un mantel blanco, habia un brasero en el qual hicieron el thé, y lo sirvieron á la redonda con leche de camellas. La Kana tenia un largo manto de seda de color de violeta: adornaba la parte anterior de su cabeza una ancha cinta de seda, y la parte superior descubierta: tenia entretexidos los cabellos en trenzas, dos de las quales baxaban á los dos lados del rostro. Sirvieron tambien á los circunstantes aguardiente refinado de grano: las mugeres que servian, hacian reverencias tan profundas á la Kana, quando la presentaban alguna cosa, que parecia se arrodillaban. Mas adelante hablaré con mas extension sobre los Kalmucos.

En todo este largo camino no se encuentra nada de particular: solamente se ven junto á Cimlia algunas vides muy mal cuidadas, pero que producen bien, y el terreno seria muy á propósito para viñas. Los Cosacos tienen enteramente abandonadas estas vides: quando madura la uba, que es á fines de Agosto ó principios de Septiembre, la cogen, la pisan, echan el mosto en toneles, sin cuidar ni aun de limpiarlos, y tres ó quatro dias despues empiezan á beberlo. Como la cosecha es corta, y los Cosacos no descan-

san hasta apurarla, en pocos dias no queda nada.

Á corta distancia de la statnitza de Babskaia se ven cerca de dos sepulcros dos estatuas, que representan un hombre y una muger, al parecer Tártaros: una y otra estan muy deterioradas por las injurias del tiempo. En estos sepulcros, de que se encuentra gran número, como diré mas adelante, se hallan alfanges, anillos de oro y plata, quando son de hombre; y si son de muger, varios adornos del bello sexô; pero como los Cosacos son muy codiciosos de estas riquezas subterraneas, la mayor parte de estos sepulcros está enteramente vacia.

En fin llegamos á Tscherkask despues de haber andado desde Kasamka ochocientas y siete werstas: como este pueblo es la capital de los Cosacos del Don, referiré aquí todo lo que sabemos sobre sus usos y costumbres.

CARTA DLVII.

Usos y costumbres de los Cosacos del Don.

Los Cosacos del Don son descendientes de los Rusos, y empezaron en los siglos pasados á poblar de nuevo las habitaciones que habian sido abandonadas por los Cosacos Tártaros. No conocen otra lengua que la Rusa, y la gente de distincion la habla con toda pureza; solamente entre la clase infima está mezclada con el Malorosiano. La fisonomia de los Cosacos es Rusa con gran parte de la Tártara, porque habiendo sido su pais antiguamente habitado por Tártaros, se debieron de mezclar con ellos y conservan algunas de sus facciones. Actualmente no es cosa rara ver fisonomias, la mitad Cosacas, la mitad Kalmucas; y entre otras quejas que los Cosacos tienen contra los Kalmucos, les objetan que tienen comercio ilicito con sus mugeres, y que por este medio corrompen la sangre Cosaca, en lo qual tienen razon, pues sus infieles mugeres no son dificiles ni tienen asco de la figura de los Kalmucos. Sucede tambien que algunos Kalmucos de ambos sexôs, que han pasado baxo el dominio de la Rusia, se casan con Cosacos. Debo aquí de paso manifestar la admiracion que

causa el hallar casi baxo el mismo clima á los Circasianos, la nacion mas hermosa del mundo, en medio de los Noghayanos y los Kalmucos, que son verdaderos monstruos de fealdad; y esto demuestra que el clima tiene muy poco influxo sobre la figura de los hombres, y que la hermosura y la fealdad se perpetuan en ciertas razas de hombres, qualquiera que sea el clima.

Los Cosacos del Don son por la mayor parte fuertes, robustos, de mediana altura, pero rehechos de cuerpo, y anchos de espalda. La gente comun lleva la barba larga, y la tienen en mucha veneracion; al contrario las personas distinguidas se la afeitan, y no conservan sino los vigotes. Los vestidos caseros no se diferencian en nada de los Malorosianos: sus gorros estan guarnecidos en invierno y verano de piel de carnero. Las casadas llevan á los dos lados de su tocado dos largos cuernos muy tiesos, que se levantan derechos mas de un pie de alto, algo encorbados ácia adelante en la parte superior. Otras mugeres llevan un tocado, que se usó antiguamente en Alemania: se reduce á una especie de gorro dos veces mas alto que ancho, muy recto y tieso, en forma de un quadrado. El color de estos tocados varía, pero la mayor parte son roxos ó pardos. Las solteras no se ponen nada sobre la cabeza; solamente la rodean á veces con una vanda

ancha de dos ó tres colores, adornada de coral, perlas falsas, y monedas pequeñas de oro, plata ó cobre: de cada extremo de esta banda pende un liston estrecho con los mismos adornos. Quando van andando, estas bandas y listones agitados causan cierto ruido por el qual desde lejos se conoce que se acerca una Cosaca. Las batas largas de las mugeres son abiertas por delante, y se sujetan por medio con un cinturon ó una cinta de seda: los calzones que usan todas las mugeres, son á la Asiatica, muy anchos y que las llegan hasta el tobillo: ordinariamente són de color. Se adornan el cuello con collares de quatro, seis ó mas sartas de cuentas de coral ó de caracolillos con medallas de plata ó estaño por delante, y rematan en una ó dos cruzes. En los dias de fiesta sacan á lucir todas sus galas; en los demas dias andan mal vestidas con los pies descalzos, y cubierta la cabeza con un pedazo de tela grosera.

Los Cosacos no tienen mas religion que la griega, observando puntualmente todos sus ritos. En sus entierros y casamientos solamente se diferencian en algunas ceremonias que les son peculiares. El novio va á buscar á la novia, montado en un caballo guarnecido de campanillas, cuyo ruido anuncia á la novia su venida: estas campanillas son despues guardadas con mucho cuidado por

los padres de la novia, ó por ella misma, en memoria de esta solemnidad. La novia no solamente no trae ninguna dote, sino que el novio está obligado á vestirla de pies á cabeza, hasta el tocado.

La constitucion política de los Cosacos es absolutamente militar: estan siempre dispuestos para entrar en campaña, y no hay para ellos mayor placer que la guerra, porque les proporciona ocasiones de robar y saquear, que es su mayor pasion. En otra parte he hablado de sus armas, sueldo, modo de pelear, y lo demas que pertenece á la milicia. Anualmente envia el colegio de la guerra una porcion de municiones á estos Cosacos, las quales se depositan en Tscher*kask*: quando viene este comboy, hacen los Cosacos ciertas demonstraciones de honor y de alegria. Luego que llega este comboy al Don, los habitantes de cada stanitza estan obligados á salir á recibirle, y marchan á caballo á punto de guerra: al descubrir el comboy, hacen una salva con sus armas de fuego, y le saludan con los estandartes: despues emplean todos los medios imaginables para facilitar y acelerar su navegacion, porque el Don tiene en algunos parages tan poco fondo, que apenas pueden pasar barcos pequeños.

El cuidado de los caballos es el mas principal de los Cosacos, porque tienen to-

da su confianza en la destreza y velocidad de estos animales quando han de pélear. Atraviesan con ellos los rios á nado, tendiendose para esto á la larga en sus sillas ligeras, poniendo los pies sobre las ancas: hacen tambien apuestas á correr á caballo: quando un caballo corre una wersta en quatro minutos, se le reputa por mediano, pero necesita ser aun mas veloz para ser tenido por enteramente bueno. Estos caballos son de varias especies: los mas de ellos se compran á los Malorosianos ó á los Kalmucos.

Es muy diferente el Cosaco en su casa que en la guerra, que es su verdadero elemento: entonces vive y obra como lo hicieron sus antepasados quando se separaron de los Rusos. Al contrario, en su habitacion muda de naturaleza, y tiene que sujetarse al trabajo como un labrador. Estos Cosacos del Don llaman stanitza á una aldea nuevamente establecida, ocupada por cierto número de ellos. En estos lugares se fixaron los habitantes de otras provincias de la Rusia, quando los precisaban á abandonarlas: al principio ocuparon las chozas que hallaron, las mejoraron y construyeron otras nuevas. El número de estos establecimientos pasa actualmente de ciento: por la mayor parte estan construidos á la orilla del Don, ó á corta distancia. Estas statnitzas parecen

mas bien unas aldeas grandes, que ciudades, pues no estan rodeadas de murallas, paredes ni aun empalizadas: sin embargo, en algunas hay cañones colocados á la entrada y á la salida. Cada stanitza forma una parroquia: las iglesias son altas, y ocupan mucho espacio asi para el edificio principal como para las casas contiguas, y casi todas son de madera, como tambien todas las casas de la poblacion: estas sin embargo son cómodas, de buen aspecto, y todas estan aisladas. En las piezas que habitan hay estufas muy buenas: en algunas casas hay corredores, y las que estan situadas en alturas, tienen buenas cuebas: las piezas en que tienen sus estufas, estan entapizadas, y en todo se advierte mejor gusto y aseo que en las casas de los labradores Rusos. Las casas que se van haciendo de nuevo, tienen mejor aspecto y distribucion, y los mismos Cosacos confiesan, que este buen gusto lo han adquirido en Prusia. En la parte mas visible de la casa hay siempre muchas imagenes de santos; y los ricos añaden algunos adornos de luxo.

Cada stanitza está mandada por un xefe, llamado Ataman, que ellos eligen cada año, y siempre de entre ellos mismos: quando se hace amar por su buen gobierno, le continuan el mando por algnnos años, pero siempre se juntan para la reeleccion. El suel-

do de un Ataman no es el mismo en todas partes : unos tienen doce, otros quince, y otros hasta treinta y cinco rublos : los Atamanes de las stanitzas que estan en el camino de la posta, tienen mas sueldo por causa de su mayor trabajo. Ademas del sueldo reciben tambien algunos regalos, que aumentan considerablemente su sueldo. El Ataman exerce sobre todos los Cosacos que le estan subordinados, el primer grado de jurisdiccion, decide todas las causas de poca importancia, y hace executar las ordenes de la corte y las del gobernador que reside en Tscherkask, puede castigar las faltas leves con prision ó baquetas, y en los casos graves se acude á la Chancillería. El Jesaul es su compañero ó asociado, ó mas bien el executor de sus ordenes, que está encargado de intimar á los Cosacos. Quando baxan por el Don embarcaciones imperiales, ó quando hay que suministrar caballos, recorre toda la stanitza, y grita que ningun Cosaco se ausente sopena de tres rublos, y que todos esten prontos para lo que se les mande. Al convocarlos, les da el título de Atamanes, para manifestar la igualdad que exîste entre ellos. Luego que se congregan, se forman en circulo, y el Ataman se pone en el centro; entonces la junta arregla el modo de hacer el servicio que se exîge. En estos casos muestran el mayor respeto al Ataman, pero fue-

ra de allí nadie hace caso de él ni aun para saludarle.

El producto de las multas es para el comun, y por lo regular se gasta en beber en la stanitznaya: este parage y el tabun son en cada stanitza los dos lugares públicos, pues allí es adonde los convoca el Ataman y les propone todo lo concerniente al bien comun, despues de intimar silencio. La stanitznaya es al mismo tiempo una carcel delante de la qual se azota á los reos. El tabun es una plaza fuera de la stanitza, mas ó menos apartada de ella, y sirve entre otras cosas para llevar allí los caballos que se manda aprontar. Quando se trata de ir á la guerra, todos los caballos de la stanitza se llevan tambien á esta plaza, y despues de haberlos exâminado bien, se escogen los mejores para marchar.

En algunas stanitzas hay ademas los llamados starchines que son los que han estado empleados como coroneles de Cosacos en campaña, y despues de volver á sus pueblos, toman el mando de uno de ellos, y tienen un Ataman baxo sus órdenes. Estos coroneles son nombrados por el comandante de todos estos pueblos del Don, el Ataman en xefe de Tscherkask, pero no tienen ningun sueldo quando no estan en campaña. No se ve ningun mercader entre los Cosacos; hacen vanidad de la mas crasa ignorancia, y no

se halla ni aun entre los mas distinguidos la menor noticia de ciencias ni artes. Los laboriosos Malorosianos, que viven entre ellos, son los que hacen el principal trabajo, parte por un salario concertado, parte por cumplir el servicio á que estan obligados á los xefes en calidad de subditos: de ellos compran los Cosacos el aguardiente, porque les está prohibido el destilarlo.

La ociosidad é indolencia de los Cosacos dexa incultas las excelentes tierras en donde habitan. Una extension de seiscientas werstas de largo, y de una anchura indeterminada, un terreno el mas fertil, situado desde los quarenta y dos grados de latitud hasta los quarenta y seis, donde se pudieran cultivar todas las producciones de los climas calientes; un pais como este se halla absolutamente inculto, y presenta el aspecto de un desierto. El escaso cultivo se reduce á lo indispensable, y no siembran mas trigo que lo que presumen pueden consumir; de suerte que quando falta la cosecha por algun accidente, quedan expuestos á la mayor hambre. Las huertas que se encuntran en algunos parages producen las frutas mas deliciosas, y las mas tardias maduran por Agosto.

Tscherkask, capital de los Cosacos del Don, toca á este rio por la parte del Norte y la del Oeste; por el Sur la baña el Wastjewka, rio que nace á cinco werstas de esta pobla-

cion, y va á desaguar en el Don cerca del parage en que estuvo antiguamente el fuerte de Santa Ana: por la parte del Este se extiende hasta el rio de Azai. Esta ciudad no tiene mas que un siglo de antigüedad: al volver de la desgraciada expedicion de Astracan fue quando se empezó á construir: se fue aumentando poco á poco hasta llegar al estado que hoy tiene, que puede competir con otras ciudades considerables de Rusia. Las inundaciones que padece, principalmente en la primavera, son muy grandes, y se introducen hasta diez werstas en lo interior del pais: lo peor es que las aguas permanecen estancadas, por falta de declive, hasta fines de Julio, lo qual hace mal sana la ciudad. Ha sido preciso construir las casas sobre maderos en los parages mas expuestos á las inundaciones, y á veces tienen que usar de barcos para comunicarse de una casa á otra. Las fortificaciones de esta ciudad son de madera, y no tienen ninguna seguridad.

Se encuentran aquí algunos Kalmucos-Cosacos que han abrazado la religion griega y se unen en casamiento con los verdaderos Cosacos. Estos últimos sacan la sal para su uso en la stepa de Kuban de los lagos de Monozki; pero necesitan, para defenderse de los Tártaros, ir en gran número á caballo y bien armados. Esta sal se forma en la superficie del agua como si fuera hielo.

Desde Tscherkask hay quince werstas de camino á la stanitza de Akai, y al cabo de otras quince se llega á la fortaleza de Dimitri, y en fin despues de treinta werstas á Azoff. Se encuentra, principalmente en la primera mitad de este camino, gran número de casas habitadas por Cosacos. La fortaleza de San Dimitri, independientemente de su guarnicion mandada por un general mayor, está habitada no solamente por Cosacos y por algunos Rusos, sino tambien por varias familias griegas, que ha traido allí el comercio.

Hace algunos años que se ha empezado á dar algun lustre á la ciudad de Azoff, y á fortificarla para dar alguna actividad al comercio del mar Negro, y para facilitar la conquista de la Crimea. En el tiempo en que se hallaba allí Mr. Gmelin en 1769, esta ciudad estaba tan falta de casas habitables, que los soldados y los oficiales tenian que vivir en tiendas de campaña, ó construian chozas de juncos, los quales en estas cercanias sirven de leña.

CARTA DLVIII.

Viage de Moscow á Zaryzyn.

Dexamos á Mr. Gmelin en Azoff para ir á encontrar en Moscow á los Señores Pallas y Lepechin, con quienes voy á viajar ácia el mar Caspio. El primer lugar que se encuentra en el camino de Moscow á Wolodimer es la aldea de Kupawna, digna de atencion por las varias manufacturas que se hallan establecidas á la orilla de un arroyo del mismo nombre. Detras de Kupawna hay varios molinos de pólvora pertenecientes á particulares.

La ciudad de Wolodimer está situada sobre varias colinas á lo largo del rio Kliasma: aunque no está muy poblada ni bien construida, su ventajosa situacion, sus veinte y quatro iglesias, parte de piedra parte de madera, y los jardines que la rodean la dan un aspecto de los mas bellos y agradables. Wolodimer es una ciudad célebre, así por su antigüedad como por el nombre de su fundador que tiene, y por las preciosas reliquias que conserva de los antiguos soberanos de la Rusia. No se ve ya mas que las ruinas de la antigua Wolodimer, cuyos edificios dicen se extendian hasta Boholjubof, que actualmente dista diez wérstas. Al presente

cuentan á esta ciudad en la clase de las de segundo orden en el gobierno de Moscow. Los edificios de esta ciudad son miserables, y exceptuando el palacio del obispo y el seminario, todos son de madera. Los comerciantes trafican allí en granos, y se ven algunas fábricas de jabon y de curtidos.

Los habitantes de esta ciudad sacan su principal subsistencia de la gran multitud de arboledas de cerezos, que rodean toda la ciudad. Á pesar de esto no saben cultivar bien los cerezos, y no conocen mas que dos especies de ellas muy pequeñas: sin embargo, se exporta ánualmente de esta ciudad muy gran cantidad de cerezas y de legumbres para Moscow. El Kliasma que baña los muros de esta ciudad, proporciona á sus hábitantes otro ramo de provisiones, por ser muy abundante en buenos pescados.

Dexando aparte otras poblaciones poco considerables que se encuentran en este camino, solo haré mencion de la ciudad de Murom, que antiguamente formaba un principado particular, pero despues fue reunido á la provincia de Wolodimer. Está situada á las orillas del rio Oka: conserva aun algunas reliquias del esplendor de sus antiguos soberanos: se ven ademas de dos conventos, uno de monges y otro de monjas, ocho iglesias de piedra y diez de madera. Esta ciudad va decayendo sucesivamente, por-

que el rio va arrebatando anualmente pedazos de la orilla en que está situada. Los habitantes de Murom se ocupan en la agricultura mas que en otras ciudades menores de la Rusia, y cultivan muchas legumbres y frutas. En la clase infima de estos habitantes hay muchos que se ocupan por todo el estío en labar la arena que sacan de algunos parages profundos del Oka, y con freqüencia encuentran particulas de oro, plata, cobre, topacios pequeños, y pedacitos de ágatha, redondeados por la frotacion.

La aldea de Motmos es el primer parage donde se encuentran gentes con unas grandes excrescencias debaxo de la barbilla que llamamos papadas: vense en esta aldea muchos jóvenes y aun niños con esta deformidad incómoda. Dicen que son tambien muy comunes en otras aldeas de los contornos, y Mr. Pallas atribuye esta enfermedad á la naturaleza de las aguas que beben. En efecto se ha hecho la misma observacion en los habitantes de los valles inferiores de los Alpes, en donde se ven enormes papadas en las personas de todas edades y sexôs; por lo que aconsejan algunos sábios, que en los pueblos donde se padece esta incomodidad, deben hacer filtrar ó cocer el agua que beben, para despojarla de las particulas selenitosas, que ocasionan estas excrescencias.

De Murom á Arsamas se camina siempre cuesta arriba, y freqüentemente por entre bosques. La gran selva de Murom produce gran multitud de especies de setas, que despues del pan son el alimento mas comun de estos habitantes, y casi el único por la quaresma. En general comen los Rusos todo genero de setas, aun las que en otros paises se tienen por venenosas; pero sea por su modo de prepararlas, ó porque varien de naturaleza en aquellos paises, no se dice que jamas les hayan hecho daño.

Aunque la ciudad de Arsamas es sucia y de malos edificios, es no obstante una de las mas distinguidas de la Rusia asi por la abundancia de medios para subsistir, como por su poblacion y opulencia. Esta prosperidad se debe á la industria que reina entre sus habitantes, y hace ver quantas ventajas acarrean al estado las fábricas y manufacturas, quando estan combinadas de modo que no perjudiquen á la agricultura, que debe ser siempre el primer cuidado de qualquier gobierno. Casi toda la ciudad está habitada por fabricantes de xabon, de curtidores, de tintoreros y de zapateros: estos últimos emplean la mayor parte de todas las especies de cueros que aquí se curten, y venden sus obras á precios muy cómodos.

No se fabrica aquí mas que una especie de xabon que es el blanco ordinario: prepa-

ran la legia con ceniza pura sin ningun aditamento : tienen siempre gran provision de esta ceniza en caxones muy grandes de madera. Para cocer el jabon tienen muy grandes calderas de hierro empotradas en tierra, y de bastante capacidad para hacer cocer de una vez de seis mil á ocho mil libras de sebo. Derriten primeramente este sebo en el agua antes de echar la legia: hacen disolver en esta agua diez pudes de sal por cada cien pudes de sebo, exceptuando quando el sebo ya ha sido salado en parte, como lo está el que viene por el Wolga. El sebo hierbe por unos diez dias y aun mas sobre la legia, que se cuida de mudar con freqüencia, y tienen sus señales para conocer quando ha herbido ya bastante. Entonces lo dexan enfriar por diez ó doce dias antes de cortar el jabon. Sacan ordinariamente las quatro quintas partes del peso del sebo de buen jabon; y la espuma que echan despues de nuevo en la caldera produce tambien; que al cabo sacan peso por peso del sebo en buen jabon.

La fabricacion de potasa pertenece exclusivamente á la corona, la qual tiene varios empleados, como son un inspector, varios guardas de bosques, y un tribunal particular para este género de causas. Hay muchos bosques destinados únicamente para este objeto, y en Arsamas se ha establecido

uno de estos tribunales para las fábricas de potasa.

Pero al mismo tiempo que las fábricas son muy ventajosas para la riqueza de estos habitantes, son funestas para su salud, pues el ayre está inficionado con los vapores que de ellas exâlan. A este inconveniente se añade la mala calidad de las aguas del rio Tescha, que beben los mas, á pesar de la costumbre que tienen los curtidores de echar en él todas las inmundicias, y hacer en él todas las operaciones de su oficio, lo qual hace á estas aguas tan hediondas, principalmente en estio, que los ganados rehusan beberlas.

Aunque hay la mayor abundancia de piedra en las cercanias de Arsamas, sus habitantes construyen todas sus casas de madera por la preocupacion absurda en que estan, de que las casas de piedra son perjudiciales á la salud.

Pilokschowo es un lugar de señorio á orillas del rio Pjana, habitado por Rusos y Morduanos: estos últimos viven separados en chozas dispersas á lo largo de la orilla derecha de este rio, y han conservado muy poco de sus antiguas costumbres, porque casi toda esta nacion se ha convertido al Christianismo; de suerte que no se distinguen de los Rusos sino en la lengua y en el trage particular de sus mugeres.

Los Morduanos ó Mordwinos se dividen comunmente en dos tribus, la primera se llama Moskaniana, y la segunda Ersaniana. La lengua de los Moskanianos se diferenciaba considerablemente en otro tiempo de la Ersaniana, pero despues que fueron trasladados de su pais originario á las orillas del Wolga, y se han mezclado unos con otros, se entienden entre sí, conservando siempre alguna diferencia en la lengua. Nada saben de positivo acerca de su origen ni de lo que constituye su distincion en dos tribus, porque jamas han conocido el arte de escribir: solo dicen por tradicion, que la tribu Moskaniana desciende de la ciudad de Temnikow, poco distante de Kolomna, á donde todavia van en romeria en virtud de una costumbre antigua; y la Ersaniana del circulo de Alator y de Pensa. Los Moskanianos estan establecidos en Schadin, otros en mayor número ácia el Mokscha, y es opinion aùn corriente entre ellos, que todos habitaron en las cercanias del Mokscha; que estuvieron gobernados por príncipes ó ancianos de su propia nacion antes de ser dispersados por los paises nuevamente desmontados. La diferencia entre estas dos tribus Morduanas se muestra tambien en que antes de convertirse al Christianismo no podian mezclarse en matrimonio los unos con los otros.

El trage de las mugeres Morduanas consiste primeramente en un gorro muy alto, bordado de colores, de cuya parte posterior pende una cola con gran número de cadenitas y otros diges que hacen ruido quando andan: despues en una túnica y otros vestidos interiores, todos de lienzo, bordados de lana roxa y azul de un modo particular. Llevan comunmente encima un cinturon, del qual cuelga por detras un delantal de piel abierto por medio, cargado de bordaduras de lana de diferentes colores, y adornado de franjas, de cuentas de coral, y varios diges. Quando se adornan para alguna fiesta, añaden á este cinturon por delante y á los lados varios pedazos de tela bordados de colores y guarnecidos de franjas: sus túnicas son en tales casos mas cargadas de bordados y de mas artificio. El adorno completo exîge que lleven sobre todo esto una especie de bata de lienzo muy ancha con mangas muy cortas, pero de mas de media vara de ancho; muchas la llevan pintada de color pajizo. La túnica ordinaria se ata por debaxo del cuello con un corchete, y por el pecho con un broche grande del qual cuelgan muchas cuentas de coral y botones de laton. Este último adorno es tan pesado por las muchas cadenillas, diges y campanillas que de él cuelgan, que todo el atavio de una Morduana es no menos pesado que los jae-

ces de un caballo. Los pendientes de las orejas son parte de su adorno diario; pero los brazaletes, de que cargan cada muñeca con dos ó tres de ellos, no se usan sino en las festividades.

El trage de las solteras no está tan recargado de diges, pero en lo demas es del todo semejante, á excepcion del gorro que no lo llevan: actualmente usan llevar sus cabellos trenzados, segun la moda ordinaria de las solteras Rusas, atando á las puntas de las trenzas cintas ó algun otro adorno.

Aunque los Morduanos, particularmente los de la tribu Ersaniana, son la nacion mas sucia de todo el imperio Ruso, conviene hacerles la justicia de confesar que se hacen muy buenos labradores, y que exceden á todas las demas naciones en la aplicacion al trabajo. Se aplican tambien al cuidado de las abejas, y tienen todas quantas colmenas les permiten sus facultades. Los que habitan en paises montuosos, se emplean en la caza por el invierno, y no omiten ningun arbitrio de los que pueden darles ganancias.

El trage de las mugeres Moskanianas es por lo general mas elegante y de mejor gusto que el de las Ersanianas que he descrito: el gorro de las casadas no es tan alto, ni cargado con los diges que hacen ruido: no tiene mas adorno que un ligero bordado, y se cierra por detras con una ban-

da que está unida á él: otras dos bandas estrechas, pendientes por detras del gorro, se recogen ácia adelante cayendo por los dos lados al pecho, y estan adornadas en las puntas con algunos diges ó monedas antiguas de cobre. El broche con que sujetan el cinturon al pecho está mas adornado de coral y diges que en las Ersanianas. Muchas de ellas llevan á la garganta un collar dispuesto de varios modos. El delantal, en vez de colgar por detras, está por delante: está bordado y separado en quatro bandas, y está adornado con cuentas de vidrio, caracolillos y otras bugerias.

Los Moskanianos, que casi todos estan ya convertidos al Christianísmo, han olvidado sus antiguos usos y opiniones, en lo que dicen se diferenciaban muy poco de los Ersanianos. Aseguran unanimemente que jamas han tenido ídolos ni divinidades subalternas, sino que sacrificaban unicamente á un ser supremo é invisible, que llamaban no *Paas* como los Ersanianos, sino *Schkai*, que es el nombre que dan al cielo: á este sér dirigian sus oraciones mirando ácia el Oriente, como todas las naciones Tschudianas. Los lugares que elegian para sus sacrificios eran unos parages apartados en lo interior de los bosques, y allí sacrificaban caballos, bueyes y reses menores. En sus funerales los parientes del difunto ofrecian tambien sacrificios, y

las mugeres iban á llorar sobre los cadáveres. Hacian muchas veces contratos matrimoniales entre niños, y aun hoy no es raro el ver hacer lo mismo. El kalim ó regalo que el novio hace al padre de la novia, estaba en uso entre ellos como entre todas las naciones orientales. Antiguamente quando entregaban la novia al novio, le decian; *toma, lobo, ahí tienes el cordero*, y la novia debia dar muestras de la mayor repugnancia. Aun ahora es preciso segun sus costumbres, que la novia al volver de la iglesia Rusa donde les dan las bendiciones nupciales, no haga mas que gemir y sollozar. Algunas hay que lo hacen tan de veras, que se arañan el rostro, y se lo cubren con un velo bordado. Tambien se ha conservado la costumbre, que al otro dia de la boda el mas anciano de la parentela va á llevar con gran solemnidad en regalo un pan, en el qual es preciso meter una moneda ó alguno de los corchetes que las mugeres llevan al pecho: el pariente pone por tres veces el pan sobre la cabeza de la recien casada, pronunciando estas tres palabras *tatei*, *mesei*, *pavei*, combinándolas á su arbitrio, y la última que pronuncia es el apellido que debe quedar á la casada. Á los niños se daba el nombre que les ocurria por casualidad, y siempre era un apodo.

Estos son tambien muy laboriosos y se aplican como los otros á tener colmenas en

los bosques, hay entre ellos muchos que tienen cada qual doscientos. Son algo mas aseados que los Ersanianos. El color rubio y roxo de los cabellos es menos comun entre ellos que entre los otros, la mayor parte los tienen castaños ó negros: rara es entre ellos la muger que es bella, pero son muy laboriosas.

Tienen muchos conocimientos de plantas útiles para los tintes y para la medicina; en todas sus casas se encuentran algunas de estas plantas colgadas del techo. Hacen mucho uso de las coles, y las conservan secas en invierno, cociendolas en los hornos: su pan es en extremo agrio á fuerza de levadura. Los Morduanos no hacen la manteca de vacas en hornos como los Rusos, sino batiendo la leche como los Tártaros: hacen tambien una especie de queso blando en unas vasijas de barro, segun el método usado en Rusia, y echan encima manteca fresca derretida para que no se endurezca. Hacen sus casas ya al modo Ruso ya al Tártaro con bancos espaciosos para dormir: las casas antiguas de los Morduanos tienen la puerta mirando al Oriente, y el hogar está en el ángulo que mira al Sudeste: por lo demas son pequeñas é incómodas, y casi todas con estufas.

CARTA DLIX.

Continuacion del viage.

No os molestaré con la enumeracion de otros pueblos de poca consideracion que se encuentran en este camino, y que nada tienen digno de observarse. Al dirigirnos ácia Saransk saliendo del pais que riega el Pjana, encontramos unos campos tan fertiles, y una tierra tan substanciosa, que no se necesita estercolarla, y su feracidad jamas se apura en algunos parages: pero todo este beneficio de la naturaleza es casi inutil, pues no siembran mas que un poco de trigo quanto basta para el consumo del corto número de habitantes de este pais. Otra costumbre general de estos habitantes, no menos reprensible, es amontonar junto á sus casas toda la basura que producen sus numerosos ganados, formando con ella unas paredes que rodean muy de cerca sus casas, lo qual produce tan gran cantidad de moscas, que se hacen inhabitables desde la primavera. Se ven tambien en estos contornos algunos molinos de viento, que no se usan en lo demas de la Rusia. Saransk es un lugar miserable, que á excepcion de algunos mercaderes y artesanos, está por lo demas habitado de un corto número de labradores. La Chancille-

ría y su distrito forman parte de la provincia de Pensa, y por consiguiente del fértil gobierno de Kasan. Aquí no menos que en las demas ciudades pequeñas de lo interior de la Rusia se encuentra gran número de mugeres, que tiñen todo género de lanas con varias plantas propias de estos paises, y por lo general con mucha perfeccion.

Omitiendo la enumeracion de varios pueblos despreciables que encontramos en este camino, solo hablaré de Bolgari, donde se ven aun las reliquias de la famosa ciudad de Briechimof, antigua capital de la Bulgaria. La aldea de Bolgari ha sido construida con las ruinas de esta antigua ciudad en un parage bastante elevado á lo largo de un terreno pantanoso, cubierto de matorrales. Causa admiracion que una ciudad tan considerable y populosa, como parece haber sido la antigua capital de la Bulgaria, hubiese sido fundada en un parage tan falto de agua, pues no se encuentra en todos estos contornos otra que la de los pozos que se abren en este terreno pantanoso, y estos son el único recurso de la actual poblacion. El Wolga dista de ella nueve werstas en linea recta, y no parece posible que este rio haya pasado jamas por aquí, atendida la naturaleza del terreno.

La aldea actual contiene mas de cien casas buenas de labradores, y siendo antes

propia de la iglesia, fue incorporada á la corona con los demas bienes eclesiásticos. Tiene por la parte del Sur una llanura bastante igual rodeada de bosques de árboles resinosos y de otras especies: esta llanura, convertida hoy en tierras de labor, servia antiguamente de sitio en donde estaba la ciudad, y se encuentra aun rodeada de una muralla y de un foso, que tiene unas seis werstas de circunferencia, pero está arruinada en varias partes.

La mayor parte de los vestigios de los antiguos edificios se hallan en lo interior de este recinto: se ven entre otras unas grandes ruinas de un convento situado á la extremidad oriental, y contiene aun una bella iglesia de piedra con otros edificios de madera. El mas considerable de estos monumentos antiguos es una torre de piedra de silleria bien construida, que tiene mas de doce toesas de alto, la qual está muy bien conservada. Se sube á ella por una escalera de caracol de setenta y dos escalones, cada uno de los quales tiene un pie de alto: esta escalera se halla bien reparada, y la torre ha sido cubierta con un techo de madera, en cuyo interior se halla una inscripcion moderna en arabe.

Cerca de esta torre en la circunferencia de un quadrado irregular se hallan los restos de una muralla muy gruesa, la qual pa-

rece haber sido parte de una fortaleza, ó quizá de una mezquita. La torre de que he hablado, está situada ácia el ángulo N. O. del quadro: al Oeste de la torre hay un oratorio Tártaro, que está cerrado con boveda, el qual ha sido reparado y convertido en una capilla christiana consagrada á San Nicolás, patron de la Rusia. Se ven aun ruinas muy considerables de una casa muy espaciosa y de buenas trazas, si se hace juicio por los cimientos que aun exîsten: no se sabe que uso tenia esta casa; los naturales la llaman *la casa de la ciudad*, ó el tribunal en donde se administraba la justicia, y es muy probable que tuviese este destino. Su arquitectura es muy singular, como tambien la de otros edificios notables, cuyas ruinas dan alguna idea de lo que fueron.

Se han encontrado en las cercanias de Bolgari muchas lápidas sepulcrales, cuyas inscripciones por la mayor parte estan en árabe, y las otras en menor número en armenio. Parte de estas piedras se han empleado en los cimientos de la nueva iglesia de Uspeski; las demas estan tendidas en tierra en las inmediaciones de esta iglesia. Tienen varias fechas: las inscripciones árabes que se han conservado, son desde el año de la hegira 619 hasta el de 742: en el intervalo de estas dos épocas es quando Baty-Chan debió de reynar en este pais cerca del

tiempo en que hizo su grande invasion en el Occidente. Las tres inscripciones armenias que aun exîsten, abrazan un espacio de tiempo mucho mas considerable, pues hay una del año de 557, y dos de 984 y 986: esta última época corresponde á la mitad del siglo sexto, y por consiguiente el intervalo es de 429 años. Las inscripciones árabes no contienen mas que una sentencia mahometana, lo qual no se encuentra en las armenias, sino el nombre del difunto, su origen ó su dignidad: son por lo regular ya de Bulgaros ó Tártaros de distincion de ambos sexôs, ya de monges, ya de gente del pueblo. De algunos se dice que eran naturales de Schamachia, provincia de Persia, otros de Schirvan, de lo que se infiere que el comercio atraia á esta ciudad estrangeros de paises remotos. Quizá el exâmen de las pequeñas monedas de plata y de cobre, que se encuentran por aquellos campos, darian mucha luz para la historia de aquellos tiempos. Pondré aquí una de estas inscripciones.

»El Señor es el Dios vivo é inmortal. Este »es el sepulcro del grande y poderoso entre »los grandes y poderosos de la fé musulma»na, del muy piadoso patriarca, que la »muerte ha arrebatado al mundo. Era natu»ral de la provincia de Schirvan. El Señor »Dios le conceda la plenitud de sus bienes,

»misericordia y perdon de sus pecados en »el reyno celestial segun su inagotable mi»sericordia."

En este territorio donde he dicho que se encuentran monedas, suelen encontrarse tambien varios adornos de oro y plata muy bien trabajados, como pendientes, y otros varios diges de laton y de hierro. Las armas que hasta ahora se han encontrado, son en muy corto número, pero se encuentran planchas de bronce redondas y de quatro pulgadas de diámetro; por un lado tienen unas hojas muy mal vaciadas, y por el otro son llanas y lisas. Se encuentran tambien muchas cuentas de barro cocido agugereadas, que sin duda servirian para los rosarios de los Tártaros: las hay tambien de vidrio de varios colores, y otras esmaltadas: en fin se encuentran fragmentos de vasos de loza revestidos de un buen esmalte.

El rio de Tscheremschan separa el gobierno de Kasan de la provincia de Staurópolis: los habitantes de las orillas de este rio tienen origenes muy varios: cerca de su nacimiento hay Rusos que se han establecido allí; pero en todo el distrito que se extiende desde Melekés hasta su nacimiento, son Morduanos no bautizados, Tschuwasches, Kasilbasches, esto es, esclavos Asiáticos escapados de Kirgiskaisaki, así Per-

sas como Bucarianos y otros Tártaros, parte de los quales se han convertido, y parte conservan su religion. Aunque todas estas diferentes naciones viven inmediatas unas á otras, y tienen mucho trato entre sí, es muy facil distinguirlas por su pronunciacion: de todos ellos los Tártaros son los mas ingeniosos y civilizados: los Morduanos son los que se aproxîman mas á los Tártaros en esta parte, y los Tschuwasches son los mas groséros. De estos mismos Tschuwasches se compone el mayor número de los habitantes de los paises que riega el Tscheremschan: por la mayor parte se han convertido al Christianismo, aunque hay algunos á orillas del Soch y del Wolga que permanecen en su antigua religion y costumbres. Referiré aquí lo mas importante acerca de esta nacion.

Asi como los Tschuwasches han tomado mucho de los Tártaros en quanto al lenguage, asi tambien sus mugeres han imitado el trage de las de esta última nacion. Sus vestidos son como los de las Morduanas, de lienzo grueso bordado de lana de varios colores, particularmente roxo, azul y negro, aunque con diferencia en el gusto del bordado. Llevan tambien como las Morduanas adornos al pecho, y dexan pendientes á los lados unas listas de tela, bordadas y guarnecidas de franjas. Pero el gorro de las mugeres de los Tschuwatsches, el qual tienen

siempre puesto aun dentro de sus casas, es como el de las Tártaras, cubierto todo de copekes antiguos de cobre, ó de medallas pequeñas y redondas de estaño y algunas sartas de cuentas: se lo sujetan por debaxo de la barbilla con una correa ancha; y ademas tiene por detras una larga cola ó correa de lo ancho de la mano, igualmente cubierta de monedas ó medallas; pasa por debaxo del cinturon, y llega hasta media pierna.

Este gorro no está abierto por la frente ni por la parte superior de la cabeza, como el de otras Tártaras, sino que es enteramente cerrado: por encima de él ponen un pañuelo, cuyas puntas vienen á rematar y atarse sobre el pecho, y este pañuelo ó velo está igualmente adornado de cuentas de coral. El trage de las solteras no es tan recargado de adornos como el de las casadas, que acabo de describir; no llevan velo, sus gorros no tienen cola, y se componen regularmente de cuentas de vidrio de varios colores, é igualmente que las casadas, ocultan su cabello trenzado debaxo de la túnica. Unas y otras llevan por invierno sobre sus vestidos ordinarios vestidos viejos de hombres, y pelizas con gorros forrados. El trage de los hombres se diferencia muy poco, asi como el de todas estas naciones, del vestido ordinario de los habitantes de lo inte-

rior del pais, excepto que usan cuellos bordados en sus camisas.

La fisonomia de los Tschuwasches manifiesta que se han mezclado con los Tártaros: no se ven entre ellos cabellos rubios, ni roxos, ni aun castaños claros, sino que todos tiran á negro. Las mugeres tienen comunmente facciones bastante agradables, y son mucho mas aseadas que las Morduanas: lo mismo digo de sus habitaciones que en muchas cosas se parecen á las de los Tártaros. No tienen en sus aldeas casas con corrales cerrados con paredes ó empalizadas, sino que estan esparcidas y situadas sobre las alturas con otras chozas mas pequeñas para sus provisiones. Deben, segun su costumbre antigua, tener las puertas mirando ácia el oriente, y por lo comun tienen un portal con un cobertizo, debaxo del qual duerme la familia en el estio. Lo interior de la habitacion está guarnecido, como entre los Tártaros, de unos bancos anchos que les sirven de camas, y dispuestos de modo que el hogar esté á un lado, y siempre junto á la puerta; el hogar por lo comun tiene su chimenea. Regularmente estan bien provistos de buenas camas de pluma, y solamente los mas pobres duermen sobre esteras de henea que ellos fabrican, ya para este fin, ya para otros usos domésticos.

Los Tschuwasches no convertidos huel-

gan el viernes de cada semana, pero no observan el domingo; es muy probable que esta costumbre, asi como el horror que tienen al tocino, lo han tomado de los Tártaros, de cuya religion no han adoptado mas que esto. En las aldeas donde se observan aun las costumbres antiguas, el sotnik va publicando que al dia siguiente es fiesta: este es un xefe de cien hombres elegido por todo el pueblo, y está subordinado al staroste: publicada la fiesta, nadie trabaja, y luego que los criados han rezado sus oraciones ordinarias delante de su *haz sagrado*, que llaman *Irizh* ó *Jerich*, pasan lo restante del dia en holgar ó en divertirse. Este *Jerich* no es mas que un hacecillo de retoños escogidos de caña silvestre, en número de quince, de igual grueso, y de unos quatro pies de largo, que atan por enmedio con un liston de corteza, y cuelgan de él un pedacito de estaño. Cada familia tiene uno de estos hacecillos, y lo colocan en uno de los aposentos de los lados, de que hay muchos en cada casa: cuidan de tener dicha pieza bien aseada, y el hacecillo sagrado se pone en el ángulo mas á la vista. A nadie es permitido tocarlas hasta el otoño, en que habiéndose caido las hojas de las cañas viejas, van á coger otras nuevas, y arrojan devotamente el hacecillo antiguo en el rio.

Todo el pueblo ofrece una vez al año un sacrificio solemne en un parage consagrado para este uso, llamado *keremet*: para este efecto se escoge un sitio apartado, y si es posible á la orilla de algun arroyo en un lugar ameno y rodeado de árboles. El *keremet* es un espacio quadrado rodeado de una empalizada, que no tiene un estado de alto; dexan en ella tres entradas, una ácia el Este, otra ácia el Norte, y la tercera ácia el Oeste.

En las aldeas de alguna mayor extension tienen un gran *keremet* para los sacrificios públicos, y uno pequeño para los particulares de toda una familia ó parentela, y estos últimos se hacen á veces en las casas. Los Tschuwasches que habitan en el distrito de Alatir, acostumbran construir en medio del keremet una casa pequeña de madera con una puerta ácia el Este, y allí es donde comen las carnes de las víctimas en pie sobre unas largas mesas cubiertas de manteles.

A mediados de Septiembre, luego que han concluido la cosecha, y van á empezar la sementera, acostumbran ofrecer en comun su gran sacrificio de accion de gracias. Entonces sacrifican juntamente un caballo, un buey, y un carnero en el gran *keremet*: Mr. Pallas me dixo que jamas habia tenido proporcion para asistir á estos sacrificios, pero que sabia por personas fidedignas que hacian entrar las víctimas por la puerta del

Este, y que las ataban á tres maderos clavados en tierra cerca del parage en que se cocian las carnes, hasta que se acababa la oracion comun. Los asistentes al hacer esta oracion se vuelven ácia el Este, y la asamblea compuesta de todos los hombres del pueblo, la acompaña con gran número de reverencias. Una de sus fórmulas ordinarias, es decir; *ó Dios, concedenos tu misericordia*; pero invocan tambien á otras varias divinidades subalternas con fórmulas particulares. Es muy dificil averiguar de unos hombres tan idiotas noticias exâctas de su mitologia; solo sabemos que tienen muchas divinidades, y que á muchos de sus dioses les dan muger y un hijo, á quienes invocan por tres veces.

Aunque no ha faltado quien haya contradicho sobre este punto á Mr. de Strahlemberg, y ha pretendido que los Morduanos y los Tschuwasches no contaban entre sus divinidades al sol ni á la luna, yo he hallado, dice Mr. Lepechin, despues de haberme informado bien de gran número de ellos, que todo lo que dice este autor es cierto. No solamente tienen por dioses al sol y á la luna, sino que sacrifican al sol á los principios de la primavera, y al tiempo de la sementera, y á la luna en el novilunio; con esta diferencia, que no sacrifican á estas divinidades la víctima que tienen por la mas noble, es á saber, un potro bien cebado,

sino otros animales, como carneros, gansos y otros semejantes. Los Morduanos y los Tschuwasches, antes de su conversion al Christianismo, admitian un ser supremo, que habita en el cielo, y domina sobre todo lo que hay en la tierra, de quien los hombres reciben todos los bienes de que gozan, como tambien todos los auxîlios y proteccion. Creian tambien que habia espiritus malignos y enemigos de los hombres, que suponian tienen su morada en las aguas, y no se ocupan sino en hacer mal á los hombres; pero que Dios los protegia contra los asaltos diarios de estos seres malignos, bien que abandonaba enteramente á la malignidad de estos espiritus á aquellos hombres que le irritaban por sus delitos; y en fin, que no se podia evitar la ira de Dios sino por medio de una vida arreglada, y de oraciones hechas en comun.

Hecha la oracion, deguellan la víctima: esta ceremonia se executa por uno de los ancianos que el pueblo elige unanimemente para exercer esta funcion: asimismo está encargado de pronunciar la oracion que los asistentes van repitiendo despues de él. Se recoge con cuidado la sangre de los animales sacrificados: cuelgan las pieles de los dos animales mas grandes en dos maderos colocados en el ángulo Nordeste del *keremet*; la del carnero se extiende entre dos palos cla-

vados en tierra, y otro tercero que atraviesa sobre ellos. Los Tschuwasches actuales acostumbran no dexar estas pieles colgadas mas que por dos dias, al cabo de los quales las quitan y las venden entre ellos; el dinero que de ellas sacan está destinado para comprar y conservar los utensilios necesarios para los sacrificios, para comprar harina, miel y otras cosas semejantes, que deben emplearse en las fiestas siguientes. El cuidado de todo esto y el de tener aseado y bien compuesto el *keremet*, se confia á una persona elegida por todo el pueblo; este empleo se tiene por muy honorifico, y respetan mucho al que lo obtiene.

Los sacrificios de las familias se hacen en varias circunstancias, por exemplo, quando alguno de sus individuos está gravemente enfermo, ó le sucede alguna desgracia, quando nace un hijo, en memoria de los difuntos, &c. El padre de la familia ó el mas anciano de la parentela, reza las oraciones, y deguella las víctimas, que en este caso se toman ordinariamente de sus propios ganados, y regularmente escogen carneros. Antes de inmolar la víctima, no solo en estos sacrificios particulares, sino tambien en los públicos, derraman encima de ella un vaso de agua fria: si el animal se estremece, y sacude, se procede inmediatamente al sacrificio, si no vuelven á echarle otro vaso; y si

el animal persiste en no sacudirse, se dilata la ceremonia para otra ocasion. Luego que los asistentes han consumido toda la carne de la víctima, queman los huesos, y entierran escrupulosamente todas las reliquias, para que ninguna bestia pueda profanar nada de lo que se ha sacrificado.

Escogen la mañana para todas estas operaciones del culto privado, y para este efecto preparan un carnero ó un ganso, criados en la misma casa, porque seria una profanacion comprar el animal para estos sacrificios. Los pobres, quando no tienen otra cosa, toman unas puches bien espesas ó algun otro guisado para acompañar sus oraciones: luego que ponen su ofrenda sobre la mesa, todos los de la casa se ponen detras: el mas anciano ó distinguido de la familia, rodeado de los demas ancianos, se mantiene cerca de la puerta, y despues de haberla abierto, reza sus oraciones. Si el abuelo ó el bisabuelo de la familia no se hallan en estado de asistir al sacrificio, convidan á un anciano extraño para hacer estas ceremonias, porque no se atreverian á encargarselas á un joven. Estos sacrificios privados se han introducido en esta nacion desde que han empezado á tener mas trato con los Rusos, de quienes tambien han tomado lo que llaman su fiesta anual.

Fin del Quaderno LXXXVI.



EL VIAGERO UNIVERSAL.

QUADERNO OCHENTA Y SIETE.

CARTA DLX.

Usos y costumbres de los Tschuwasches.

En la carta anterior os referi algunas particularidades acerca de los Tschuwasches, y continuando sobre este mismo asunto os manifestaré en ésta todo lo que he podido averiguar sobre los usos y costumbres de esta nacion.

Quando los Tschuwasches entierran sus muertos, los meten bien vestidos en un mal atahud, con la cabeza ácia el poniente: dicen que aun ahora, si el difunto es hombre, ponen en el atahud varios instrumentos, particularmente una de las hormas con que hacen sus zapatos de cortezas de árboles, que son muy usados entre la gente del campo, una alesna que sirve para el mismo fin, un cuchillo y un poco de corteza. Llaman *masar* al cementerio comun, y cuidan de que este parage esté apartado no solo del pueblo y

del *keremet*, sino tambien de todo camino principal. En esto á lo menos son mas racionales que los que entierran los cadáveres en el centro de las ciudades, inficionando el ayre con los miasmas cadavéricos. Toda la parentela va á visitar tres veces al año en comunidad la sepultura de los individuos de la familia, para lo qual escogen el miercoles de la semana de los Mártires, el jueves antes de Pentecostes, y el dia 8 de Noviembre. En este último dia no solo hacen un sacrificio acompañado de una comida solemne, sino que tambien colocan una columna de madera en la cabezera de la sepultura: abren un hoyo en tierra, y antes de plantar la columna, uno de los asistentes echa en el hoyo un pedazo de carne y un poco de la bebida preparada para el convite: despues consumen la carne de la víctima, beben, y se entregan á todo género de diversiones.

En sus matrimonios el novio compra, exâctamente hablando, la novia: el precio ordinario es desde veinte á cincuenta rublos, bien que algunos las compran por diez y aun por cinco, y los ricos suelen pagar hasta ochenta; esto se llama el *kalun*; y la dote de la novia que consiste en ganados, vestidos y muebles, asciende al equivalente del *kalun*. Á esto llaman ellos traficar: despues de la negociacion se hace la entrega de los regalos: el novio acompañado de su padre

y madre va á ver á la novia, pagan el *kalun*, y regalan á sus nuevos parientes camisas y pedazos de lienzo ó telas. El padre de la novia hace un sacrificio por el buen suceso del casamiento; el qual consiste en un pan de trigo y un poco de miel que presenta mirando al sol y rezando ciertas oraciones. Despues comen y beben juntos; se divierten y señalan el dia para la boda.

Para celebrar esta ceremonia, la novia se mantiene cubierta con un velo detras de un biombo: sale despues de este retiro, y da muchas vueltas al rededor de la mesa del convite con paso mesurado y mucha gravedad, acompañada de algunas jóvenes que llevan cerbeza, miel y pan. A la tercera vuelta el novio la quita el velo; la besa, y trueca el anillo con ella: desde este punto la llaman esposa, y entonces ella distribuye el pan, la miel y la cerbeza entre los asistentes, y se vuelve detras de su biombo, donde las mugeres la ponen sobre la cabeza en vez de su sencillo gorro de soltera otro de casada mucho mas adornado y costoso.

Quando el novio se desnuda, la novia tiene la obligacion de quitarle las botas. A la mañana siguiente se informan de la exîstencia del signo exîgido por la ley de Moyses; si no se halla, un jóven presenta al padriño de la boda un vaso de cerbeza, en cuyo fondo hay un agugero que el copero tapa

con el dedo ; pero al tiempo que el padrino va á beber , se sale la cerbeza por el agujero , lo que ocasiona una gran risa en los circunstantes , de que se avergüenza la recien casada , pero esto no tiene ninguna conseqüencia. Ella se presenta al dia siguiente como ama de la casa ; cesa desde entonces toda ceremonia , se entregan á las diversiones con menos reserva que el dia anterior , y danzan al son de sus instrumentos rústicos. Entre los Tschuwasches bautizados se añade á todas estas ceremonias la bendicion nupcial , la qual regularmente no se verifica hasta mucho tiempo despues. La fiesta de la boda se hace regularmente en casa de los padres de la novia , y el convite viene á ser un escote , en que cada uno de los convidados suministra algun comestible : ademas se presenta sobre la mesa un pan atravesado con una saeta en un plato , donde los convidados echan algunos copekes como por ofrenda.

El marido es el que manda en la casa, y la muger le obedece en todo sin la menor réplica , por lo que raras veces hay altercaciones entre casados. Si el marido se cansa ó disgusta de su muger , la desgarra el velo, y desde entonces se consideran separados para siempre : lo mismo se practica entre todas estas naciones que permanecen adictas al paganismo , como los Tscheremises , los

Morduanos, los Wotjakes y los Wogules; pero rara vez llegan á este extremo.

Como los Tschuwasches tienen muchas colmenas, la hidromiel es tan comun en sus banquetes como la cerbeza, pero no usan jamas de la leche agria, que es preferida por los Tártaros á todas las bebidas. Las danzas de los Tschuwasches, asi como las de los Morduanos, tienen mucha semejanza con las de los Tártaros, y consisten en varios movimientos de brazos y de cuerpo, que acompañan con pasos muy cortos con los pies muy juntos, y formando en cadencia un círculo muy reducido.

Merece tambien referirse el modo de prestar juramento de los Tschuwasches: el que debe prestarlo, es conducido al keremet; allí debe comerse un plato de almondiguillas hechas de harina y cocidas en agua con manteca de vacas, comida muy usada entre los Tártaros y aun en Alemania. Mientras las comen, van repitiendo varias imprecaciones. Para probar si una acusacion es verdadera ó falsa, hacen beber al acusado cierta porcion de agua salada; si tose al beberla, se le declara reo.

Los Tschuwasches de la orilla izquierda del Wolga, que habitan en los desiertos, llaman Werejales á todos los habitantes de las aldeas de la parte montuosa, y á sí mismos se llaman Chirdofales. La mayor parte

de los Tschuwasches han entrado en el seno de la iglesia griega desde el año de 1723, pero queda aun mayor número de gentiles entre ellos que entre los Tscheremises; los primeros se mostraron mucho mas obstinados que estos últimos, quando se trataba de su conversion. En el dia, habiendo cesado el zelo de los misioneros, el gobierno no se cuida de hacer conversiones y los dexa tranquílos en su idolatria; sin embargo, los que permanecen en ella son tan pacificos como los convertidos, y muy aplicados al trabajo.

Los habitantes de varias aldeas de los paises que riega el Tscheremschan, acostumbran dar una especie de banquete: Mr. Lepechin vió dar uno de estos banquetes en Karmola, aldea Morduana. Todo un patio estaba lleno de toneles de cerbeza destapados y con vasos para sacarla y beberla todo el que quisiese: ademas habia mesas cubiertas de pan así en dicho patio como en lo interior de la casa. Llaman á esto *banquete de asistencia*, porque las personas, cuya familia no es numerosa y que poseen muchas tierras, suelen suplicar á sus vecinos que vayan á ayudarles para los trabajos que necesitan muchas manos, como es el de la cosecha. En estos casos es ley entre ellos que el amo de la casa ha de regalar bien á los que vienen á ayudarle: al anochecer hace po-

ner la mesa tan bien provista que todos los que le han ayudado tengan abundancia de comida y bebida. Como hay muchos que necesitan de estos auxîlios de sus vecinos, se repiten con freqüencia estos convites, y de este modo se hacen con facilidad los trabajòs en comun, y se regalan unos á otros esplendidamente. Hemos visto la misma costumbre establecida entre los cultivadores de los Estados Unidos de América; lo mismo se observa entre los labradores de la baxa Bretaña.

Otro género de socorro, practicado entre estos habitantes y que merece los mayores elogios, es el auxîlio que prestan á las viudas y á los huerfanos. Las personas socorridas no tienen obligacion de hacer ningun gasto, porque se cuida de proveer á las pobres viudas y á los huerfanos de todo lo que necesitan para dar el banquete de asistencia; basta que fabriquen la cerbeza y guisen la comida. El socorro que les dan entre todos los trabajadores no se reduce solamente al tiempo de la cosecha, sino que tambien los proveen de leña para todo el año. Este solo rasgo de su caridad para las viudas y huerfanos basta para manifestar su buen corazon y su mucha humanidad, y los hace dignos de la admiracion y de la imitacion de los pueblos que se precian de cultos y civilizados.

Las chozas que habitan estos labradores tienen un grande enemigo en la especie de insecto llamado *blatta laponica*, que todo lo destruye; pero al mismo tiempo tienen otro muy util, que es la chinche campestre, llamada *cimes equestris*, la qual limpia sus casas de las chinches caseras.

El terreno de las cercanias del rio Tscheremschan es tan substancioso que no hay necesidad de estercolarlo para que produzca con la mayor feracidad; su fecundidad se conoce al primer aspecto de la yerba que produce espontaneamente, que es al doble mas alta que en otros parages. Las experiencias que han hecho, manifiestan que estercolando no son tan buenas las cosechas de granos: pero dan á las tierras otro beneficio, que consiste en meter en ellas sus ganados para pacer, y en pegar fuégo á los rastrojos, lo qual sirve para quemar las malas yerbas, y para procurar á la tierra una sal lixîvial, que es muy util para los granos. Por lo que hace á las labores, emplean el arado al modo que en otros paises de Rusia: siegan con guadañas como todos los labradores Rusos, y ponen toda su cosecha en hacinas, cubiertas de paja por encima: colocan regularmente estas hacinas en un terreno con declive, para que las aguas corran con mas facilidad y no se pudra el trigo en la parte inferior; y aun algunos las rodean

con una zanja dando por ella salida al agua de las lluvias. Los Tártaros ponen sus hacinas sobre unos tablados apoyados en maderos, y de esta suerte evitan la humedad de las lluvias y los insectos.

Tienen mas prados y pastos de lo que pueden consumir, y aun dexan de segar muchos prados, porque no acostumbran vender ni extraer el heno. No cultivan legumbres secas; Mr. Lepechin no las vió mas que en dos parages: los Tártaros son los únicos que cultivan las lentejas, y esto en tan corta cantidad quanto basta para su propio consumo: Ademas de los granos que producen sus campos, los labradores de las riberas del Tscheremschan cultivan varias hortalizas; hacen manteca y una especie de queso que llaman *krut*, del qual usan para sus viages de invierno.

Sus carneros son casi todos de casta Rusa; sin embargo, no son raros entre ellos los de casta Circasiana de cola larga y ancha, pero no se ve ningun carnero de Georgia, cuya cola enorme equivale á otro quarto. Hacen el esquileo dos veces al año, una por la primavera quando empiezan á sacar sus ganados á pacer á los campos, y otra á primeros de Septiembre. No dan ninguna preparacion á sus lanas, y se contentan con golpearlas, sin labarlas siquiera; despues las hilan. Los Morduanos y los Tschuwas-

ches no usan de su lana hilada sino para los bordados con que adornan sus vestidos; pero antes la tiñen de varios colores.

Los Tártaros fabrican paños bastos y groséros, y saben tambien batanarlos; de estos texidos hacen sus túnicas y una especie de botines que les sirven de medias; pero los Morduanos y los Tschuwasches abandonan sus lanas á los Rusos y á los Tártaros, cambiándolas por sus texidos. No saben hilar sino con huso y rueca, porque no conocen los tornos ni otras máquinas para facilitar esta maniobra. Los Tártaros fabrican lienzos bastante finos, pero los Morduanos y los Tschuwasches los hacen muy groséros. Saben blanquear muy bien sus lienzos sin mas auxîlio que la legia, echándolos en una infusion de ceniza. Para curtir y aderezar las pieles de que se visten, usan de un mecanismo muy sencillo, reduciéndose toda la operacion á macerar bien las pieles en una infusion de harina de avena, destezándolas despues, y peinando la lana.

CARTA DLXI.

Continuacion del viage.

Tendria yo el mayor placer en detenerme con Mr. Pallas en las investigaciones curiosas que hizo en este camino sobre varios puntos de mineralogia; pero como esta relacion, aunque muy útil para los inteligentes en estas materias, no podria menos de seros molesta, pasaré á otros asuntos de interés mas general. El camino que desde este pais va á Simbirsk, pasa por Staurópolis, á donde llegamos el 14 de Octubre, y como no habia cesado de nevar desde que salimos de Sergiefsk, hallamos ya mucha nieve, y vimos que los Kalmucos, que han abrazado el Christianismo, y que habitan la mayor parte de la provincia de Staurópolis, iban ya acudiendo de todas partes con sus ganados para retirarse á los parages en que suelen invernar, ó á las aldéas que les estan señaladas para este efecto. En estas hacen durante el estio gran provision de heno, ya por sí mismos ya por medio de jornaleros, para sustentar sus ganados en el invierno, pues exceptuando esta estacion, continuan siempre en su vida errante y pastoril, habitando como antiguamente en tiendas cubiertas de fieltro. Sin embargo me aseguraron, que algunas de sus tribus á lo largo

del rio Kondurscha han empezado á cultivar la tierra, sirviéndose sin embargo de trabajadores para el cultivo, el qual se reduce á lo que puramente necesitan para su consumo. No se puede esperar que una nacion acostumbrada á una vida tan ociosa, libre y agradable como la de estos pastores, pueda jamas resolverse á trocarla por la penosa y molesta del labrador.

De estos Kalmucos no permanecen en Staurópolis mas que sus starchines ó xefes, que componen el tribunal militar, ademas de cierto número de oficiales, que ellos mismos nombran. Estas tribus Asiáticas establecidas en este pais estan aun baxo la direccion de varios sacerdotes, que forman una especie de gerarquia: los que tienen el primer grado se llaman *protopopes*, y tienen baxo su mando cierto número de sacerdotes, que son simples *popes*, y en cada aldea hay uno de ellos: tambien tienen en cada una un cirujano. En la ciudad se ven casas ocupadas por los xefes y personas mas distinguidas; pero los simples Kalmucos, que fixan su domicilio ya aquí ya en otra qualquier parte, para hacer su comercio de peleteria, ó por otra causa, no conocen mas habitaciones que sus tiendas de fieltro, bien que ya empiezan á gustar de las dulzuras de la vida civil mucho mas que los que habitan en los desiertos del Wolga. El número de los

Kalmucos convertidos al Christianismo, y esparcidos por el desierto de Staurópolis, se ha aumentado ya hasta catorce mil, entre los quales habrá mas de mil tiendas ó familias de Sjungores, que abrazaron la religion Christiana, quando los Uleses Sjungorianos vinieron de los desiertos orientales á estas regiones.

Las ovejas que tienen estos Kalmucos, y que constituyen sus principales riquezas, son por la mayor parte de la raza de cola ancha, que traxeron de los desiertos en que habitaban, de suerte que no se puede esperar que tengan buenas lanas. Las otras especies que van mezclando con la suya, degeneran poco á poco, y echan una lana que parece pelo. Como no es posible reducir á esta nacion inquieta á que se fixe en un pais y se aplique á la agricultura, el mejor medio para sacar utilidad de estos hombres, seria introducir entre ellos ganado lanar de mejor especie, para que produxesen lanas finas, supuesto que las regiones que les estan señaladas para apacentarlos, son de las mejores para este efecto. Mas adelante tendré mejor ocasion de extenderme sobre los usos y costumbres de los Kalmucos.

La ciudad de Staurópolis (ó ciudad de la cruz) góza de una situacion agradable en la orilla occidental y elevada de un brazo del Wolga; está rodeada por la parte del rio de

collados amenos cubiertos de pinos y otros árboles: en la orilla opuesta del Wolga se ven las altas montañas, llamadas Shipulicha. En el centro de la ciudad hay una especie de fortaleza, formada de una empalizada flanqueada de algunas torres con una bateria. En este recinto hay dos iglesias, la una de madera, y la otra, que es la principal, de piedra y de buena construccion; una bella habitacion para el Comandante y para el Vaivoda; la Chancilleria, que depende de Oremburgo; las casas de los xefes de los Kalmucos, y de algunos empleados en los almacenes de sal y de viveres; las tiendas, y en fin una escuela pública. Mas arriba de la fortaleza han construido varias calles que estan habitadas por los soldados de la guarnicion y por los Cosacos. El total de las casas ascenderá á quatrocientas y cincuenta. Por lo que hace á los comerciantes, son poco opulentos; su principal tráfico consiste en pescado, y ademas comercian en sebo y en carneros, que extraen para otros paises. La ciudad no produce mas que calabazas y legumbres. No se ha pensado aun en establecer fábricas ni género alguno de industria. Los Cosacos de Staurópolis ademas del servicio militar, son labradores, y estan gravados con muchas gabelas.

La aldea de Santschalewoi es la primera que se encuentra yendo de Staurópolis á

Simbirsk : está habitada en parte por gentes del Kurgistan, que se han escapado de la esclavitud, y habiendo abrazado el Christianismo, son conocidos con el nombre de Kisilbasches ; los demas habitantes son Morduanos. Parece que al establecer estas aldeas de Morduanos en este pais, se ha hecho una mezcla de las dos tribus Ersaniana y Mokschaniana, de cuyas dos lenguas se ha formado una sola. Ademas han adoptado muchos usos de los Tschuwasches, y son los mas aseados de todos los Morduanos.

Casi todas las aldeas que se encuentran al paso desde Staurópolis hasta Simbirsk estan habitadas de Rusos. Antes de llegar á la aldea de Nokolskoe se pasa el rio Tscheremschan por un vado : al salir de dicha aldea se encuentran las antiguas lineas de los Rusos. El foso de estas lineas es aun en algunos parages de tres toesas de ancho: de trecho en trecho se ven escombros, que parecen ruinas de algunos reductos.

Dexando otras poblaciones de ninguna consideracion, solo hablaré de la ciudad de Samara, situada á la orilla del Wolga en el ángulo que forma la desembocadura septentrional del Samara en el Wolga. Esta ciudad estaba defendida antiguamente con un castillo de madera, pero habiéndose incendiado en 1703, se construyó el año siguiente una fortaleza regular de tierra sobre una altura.

Esta ciudad que parece va prosperando, subsiste en parte de los ganados que crian sus habitantes, y en parte del gran comercio que hacen de pescado fresco y salado. Atraviesan asi en otoño como por la primavera en caravanas por los desiertos ó stepas á las orillas del Jaik, para traficar con los mercaderes que acuden allí de los paises septentrionales y orientales. Para facilitar este comercio, echan un puente por la primavera sobre el Samara, de donde sale un camino que va derecho por medio de las stepas á la pequeña ciudad que se considera como la capital de los Cosacos del Jaik; á lo largo de este camino han hecho algunas ventas ó posadas que llaman *umets*, y puentes sobre algunos rios y arroyos que es preciso atravesar.

Hay tambien algunos habitantes de Samara, que tienen pesquerias propias asi en el Wolga como en el Motska y el Irtish, que se consideran como pertenecientes á la ciudad. Ademas de los ganados que crian, hacen tambien algun comercio de carneros kalmucos, de pieles, sebo, &c. No tienen mas fábricas que una de baqueta de Moscovia, una de seda, y algunas de curtidos.

Samara es por el invierno el parage adonde acuden los Tártaros Kasimofianos, que hacen el comercio y traen las pieles de corderos que reciben de los Kirgises y de los

Kalmucos de las orillas del Jaik. La mayor parte de las pieles finas de corderos que se gastan en Rusia, vienen de aquí.

Luego que el Wolga queda enteramente deshelado, se ve cubierto de gran multitud de barcos, unos que van desde las regiones superiores á Astracan, otros que suben rio arriba ácia lo interior del imperio. Los que baxan por el rio van cargados regularmente de maderas de construccion, de vasijas de barro y de madera, de hierro labrado, y de todo género de granos; los que suben rio arriba, llevan sal de Elton para los almacenes de las ciudades interiores, algunas mercaderias de Astracan, pieles, sebo, y otros géneros semejantes.

En las cercanias de Samara se cultivan melones de agua y pimientos: de este último género se hace mucho consumo, principalmente molido, y se vende con mucha estimacion, porque es la salsa mas comun en estos paises: llamanla *pimienta de España*, porque quizá se ha llevado la primera simiente de España, asi como la traximos nosotros de América. Tambien se crian espontaneamente á las orillas del Wolga muchos esparragos, aunque no muy gruesos, pero los habitantes de este pais no los comen.

Un pais tan caliente y seco como el de Samara debe abundar en insectos y reptiles:

los lagartos ordinarios, asi los verdes como los pardos, son tan comunes, que por todas partes se encuentran. La vívora ordinaria y la culebra *natrix*, no son menos comunes: se encuentra tambien una especie de culebra negra venenosa. Entre los insectos que se han observado en este pais, se distingue particularmente una especie de tarántula que se halla tambien en la parte meridional del Wolga y del Jaik, pero en ninguna parte abunda mas que en las cercanias de Samara. Hacen sus nidos en tierra de unos dos pies de hondo, y salen de noche á buscar de comer. Mr. Pallas las halló en todo semejantes á las famosas tarántulas de Italia, sino que las exceden en el tamaño, pues llenan toda la entrada de sus agugeros, por los quales se puede meter el pulgar. A pesar de esta semejanza, su picadura no produce los funestos efectos que las de Italia y otras partes, pues los muchachos se divierten con ellas, y aunque á veces les pican y causan mucho dolor, no se sabe que ninguno haya perecido, ni experimentado los síntomas que se dicen de la tarántula: quizá será esto por no ser este pais tan caliente como la Pulla, Calabria y otros paises meridionales. El mismo Mr. Pallas fue mordido por uno de estos insectos, como tambien un Cosaco que le ayudaba á coger varios animales; pero aunque de la picadura de este

último salió sangre, y le causó por algunos dias una hinchazon dolorosa, no tuvo ningunas resultas funestas.

Mr. Lepechin encontró tambien este insecto en la stepa que hay cerca del lago de Elton, y refiere lo siguiente. Quando esta araña se ve rodeada y sin poder escapar, se queda inmovil; se hincha y arroja por detras á distancia de dos arschinas un licor blanco. Los Cosacos aseguraron á este sabio viagero; que una muger habia experimentado por su desgracia quan venenoso es este licor, pues habiéndole caido en una mano, se le hinchó al punto con una inflamacion y dolores intolerables, en términos que á no haberse acudido con remedios prontos; hubiera tenido muy malas resultas. El remedio que aquí se considera como el mas eficaz contra la tarántula, es el mismo insecto: los echan vivos en aceyte, y lo conservan para estos casos.

Las tarántulas dieron á Mr. Lepechin otro espectaculo mas divertido. Habia metido unas veinte de ellas en un frasco de cristal: el primer cuidado de estos insectos fue intentar salir de aquel encierro, y cada qual se puso á formar una escalera de telaraña, por cuyo medio se subieron arriba: como todas se esforzaban á competencia por subir, se estorvaban unas á otras, lo qual dió motivo al combate mas sangriento. Las heri-

das y las vencidas quisieron huir de las vencedoras, pero estas las persiguieron con el mayor encarnizamiento, y no cesaron de herirlas hasta matarlas. No paró aquí su furor, pues se pusieron á devorar á todas las muertas: ni aun con esto se acabó la batalla, puès las que habian quedado vivas, se embistieron unas á otras, y no cesó el combate hasta que murieron todas, excepto una sola.

Dicen que los carneros negros son muy enemigos de estas arañas terrestres, que las persiguen hasta en sus nidos subterraneos, escarbando la tierra, y se las comen con la mayor ansia; por lo qual estos carneros son muy venerados de los Kalmucos, los quales temen tanto á las arañas que jamas se acampan en los terrenos donde ellas anidan, y se mudan á otro parage, por mas fatigados que estén.

Entre las cosas notables que ofrece este pais se deben contar los huesos de elefantes y de búfalos que se sacan del rio Irgis, que atraviesa las stepas de los Kalmucos: se encuentran tambien estos huesos en las orillas de este mismo rio. El pequeño arroyo de Birjutsch, que desagua en el Swijaga no lejos de Simbirsk, descubre tambien freqüentemente, quando sale de madre, huesos de extraordinario tamaño, que los naturales dicen son de gigantes, porque esta tra-

dicion de haber habido gigantes es general en todos los paises de ambos hemisferios. Bien sabidas son las varias hipótesis que se han inventado para dar razon de los huesos enormes, sean de elefantes ó de otra especie, que se encuentran en la Siberia, y en otros paises inmediatos á los polos; pero hasta ahora ninguna satisface, y se necesita de nuevas observaciones sobre este particular para fundar una opinion que sea mas probable que las propuestas hasta ahora.

A principios de Junio no se podia tolerar ya en poblado ni en los campos la multitud de insectos incómodos, principalmente en los parages humedos y cubiertos de breñas. De todos estos insectos ninguno es mas molesto para hombres y animales que el tábano, los mosquitos ordinarios, y una especie de moscas negras, que con sus vandadas cubren el ayre, discurren por todas partes con el mayor furor, y hacen unas picaduras sangrientas y dolorosas. A este insecto que nace del cieno y de la basura, dan el nombre de *moskara*, y no hay otro arbitrio para defenderse de sus picaduras, que cubrirse toda la cabeza con una red en forma de gorro, y es preciso mojarla en aceyte de pino, cuyo fuerte olor las ahuyenta como tambien á los mosquitos. El remedio es muy desagradable al olfato, y es preciso estar muy acostumbrado á este olor para

poderlo sufrir. Dexo aparte otros muchos insectos, que aunque incomodan con su multitud, no ofenden con sus picaduras.

Mr. Pallas tuvo proporcion de ver en la aldea Morduana llamada Schelemet algunas ceremonias nupciales de esta nacion, y una de las mas notables es la siguiente. Luego que volvió la novia de la aldea de Robestwino (de cuya parroquia era anexa aquella aldea) en un carro cubierto de lienzo blanco, y acompañada de la casamentera, dos amigos del novio vinieron á sacar del carro á la novia, la qual daba muchos gritos y sollozos, y la llevaron hasta delante de la casa del novio, donde colocada entre aquellos dos hombres y las casamenteras, fue saludada por todas las mugeres de la aldea. Despues vino la madre del novio con un braserillo lleno de ramas secas, á las quales prendió fuego con unos tizones que tenia en la mano, y puso el braserillo junto al pie derecho de la novia, la qual de una patada lo echó á rodar. Repitióse esta ceremonia otras dos veces, y la madre iba recogiendo siempre las ramas esparcidas. Se observaba con mucho cuidado de qué modo caia el braserillo, porque si quedaba boca arriba, lo tenian por agüero de que el matrimonio seria desgraciado, pero si quedaba boca abaxo, era un agüero favorable, como lo fue en esta ocasion, por lo qual los conductores de la no-

via pidieron cerbeza con grande algazàra; trageronsela mientras que la novia se mantenia aun delante de la puerta con un vaso lleno de cerbeza, en el qual echó uno de los anillos de que llevaba llenos los dedos. Como tardaban mucho en las demas ceremonias, nuestro viagero no quiso detenerse, y le digeron que iban á hacer una distribucion pública de una especie de puches, á la qual asisten todos los de la aldea, y dan á cada qual una cucharada.

Nuestros viageros estrañaron mucho en este pais el modo de sembrar, y principalmente el de trillar, que es enteramente distinto del que se practica en Rusia y en Alemania; pero aun estrañé yo mas que estos métodos sean precisamente los mismos que los que se usan en la mayor parte de las provincias de España.

Al llegar á Saratow vimos en el Wolga gran multitud de embarcaciones de remos, que tienen la proa muy semejante á la de las galeras. Todas estas embarcaciones suben rio arriba con viento favorable ó á fuerza de remos: regularmente cada una lleva cien hombres de tripulacion, y á veces mas; y como el Wolga se halla infestado de piratas, estas embarcaciones mercantes van provistas de pedreros y mosquetes, apoyados en unas horquillas.

Si comparamos el Wolga al Rhin por la

rapidez de la corriente, hallaremos una gran diferencia: el curso del Rhin es por lo menos doble rápido que el del Wolga: sus orillas son igualmente escarpadas y altas, y sin embargo se sirven en el Rhin de embarcaciones de transporte de mayor tamaño que las del Wolga.

La ciudad de Saratow se puede considerar como una de las mejores ciudades del Wolga: está situada sobre la orilla montuosa de este rio que la baña, y la montaña de los halcones la defiende por el Norte. Hay dentro de la ciudad un gran depósito de sal y de pescado, destinado para la exportacion; ademas tiene fabricas de curtidos, una de sombreros, otra de telas de seda, y otra de cañamo, y para la cosecha de la seda hay un gran plantío de moreras á cinco werstas de la ciudad. Por lo que hace á la misma ciudad, es bastante regular en sus edificios, pero exceptuando siete iglesias y dos conventos, no tiene ningun edificio de piedra; la regularidad de sus calles tiradas á cordel, y la belleza de sus plazas no dexan de hacerla agradable. Sus almacenes de sal y pescado, de que se hace grande exportacion por el rio, atraen gran número de estrangeros, y mucha utilidad para los habitantes. Con las abundantes pesquerías que hay allí establecidas, se hace en la misma ciudad un gran consumo de los peces mas estimados del

Wolga, que cuidan de secar y salar: se adóba tambien mucho caviar de varios modos.

Siguiendo mas adelante á 5 werstas mas allá de la aldea de Mordowo se encuentra un establecimiento formado por colonos estrangeros, llamado Sosnowka, el qual goza ya de mucha ventajas que no saben procurarse los Rusos. Las casas de estos colonos estan bien distribuidas, y tienen todas las piezas y oficinas necesarias en una granja: cada colono tiene una huerta contigua á la casa, donde cultiva las legumbres necesarias para su gasto, y se encuentran allí muchas producciones de las mas útiles, que son desconocidas en las poblaciones Rusas. Su laboriosa industria ha hecho ver que las patatas se multiplican en Rusia con la misma fecundidad que en las demas naciones que conocen la excelencia de esta raiz. Son muy habiles estos habitantes en todos los conocimientos de la agricultura, y por lo mismo sus cosechas son mucho mas abundantes que las de todos los pueblos inmediatos.

Mr. Marchall refiere en sus viages, que Catalina II. no ha cesado en todo el tiempo de su reynado de atraer á los colonos de varias naciones, como son alemanes, polacos y griegos, para establecerlos en sus vastos dominios. Se ve con freqüencia llegar navios cargados de colonos que abandonan sus paises, y van á establecerse en varias provin-

cias de Rusia, atraidos de los grandes auxîlios que la sábia Catalina daba á estos emigrados: les costeaba todos los gastos del viage desde el dia que salian de su pais, y les suministraba todo lo que necesitaban en el camino. Se les señalaba un terreno para cultivarlo, y á cada familia se fabricaba una casa á costa de la Emperatriz; se les daba todo lo necesario para el cultivo, y provisiones suficientes para la subsistencia de toda la familia por un año: á todas estas ventajas se añadia una exêncion de tributosp or espacio de cinco años. Este mismo viagero habla de una colonia, recien establecida, que fue á visitar en la selva de Volkonskile á cien millas de Twer: esta colonia se componia de unas seiscientas familias, cada una de las quales tenia una casa de madera, bastante cómoda: detras de cada casa habia un huerto espacioso. Cada familia tenia dos ovejas y un carnero, una vaca, un par de bueyes para la labor, una carreta y un arado. Todas estas posesiones estaban bien cultivadas, y muchos habian ya aumentado sus tierras y ganados, pues luego que el primer terreno se halla bien cultivado, la Emperatriz hacia darles nuevas tierras. Pero á pesar de las sábias providencias de esta inmortal heroina, sucedia con freqüencia por la tirania de los encargados de semejantes comisiones, que ó no se cumplian las con-

diciones, ó se daban á estos colonos los auxîlios con tanta escasez y de tan mala calidad, que perecian de necesidad al primer año.

En todo este pais se ven otras muchas colonias de emigrados principalmente de Alemania, y el mismo viagero asegura, que sabía por muy buen conducto, que la Emperatriz Catalina II. desde su elevacion al trono hasta el año de 1770 habia atraido mas de seiscientos mil colonos á varias provincias de su imperio. Grandes elogios merece sin duda esta Soberana por tan acertadas providencias; pero al mismo tiempo no puedo menos de estrañar, que al paso que se daban tantos auxîlios á los estrangeros para formar colonias y aumentar de este modo la poblacion y la opulencia del imperio, se dexase á los labradores Rusos en su miserable esclavitud, que es la causa de que hagan tan cortos progresos en todo. Hagome cargo de las grandes dificultades que tiene el hacer libres á todos los labradores Rusos, porque como he dicho en otra parte, muchos de ellos pertenecen á particulares, y como en ellos consisten sus riquezas, tendria muchos inconvenientes esta operacion; pero no veo peligro ninguno en hacer libres á los esclavos de la corona. Con esta providencia, sin hacer tan inmensos gastos en traer colonos de paises tan distantes, se conseguirian los

saludables fines que pretendia Catalina II; pero á todo se opone la mania de mantener numerosos exércitos.

CARTA DLXII.

Viage de Zarizyn á Astracan.

La ciudad de Zarizyn es despues de Astracan la plaza mas bien fortificada y mas antigua del Wolga inferior: está situada junto á la desembocadura del rio Zariza. Esta ciudad pertenece al gobierno de Astracan, situada á trescientas setenta werstas de esta capital, á los quarenta y ocho grados, veinte minutos de latitud septentrional. Como no depende ningun distrito de Zarizyn, no reside aquí mas que una Chancillería de Comandante. La fortaleza consiste en unos muros muy altos, flanqueados de bastiones, todo de construccion antigua, sin ninguna obra exterior. Lo interior de esta plaza es miserable, y apenas se encuentran algunas casas buenas: todas las que componen la ciudad son de madera, exceptuando las tres iglesias. La plaza del mercado es muy espaciosa, y con gran número de tiendas, porque tiene bastante comercio ya con los Kalmucos de las cercanias, ya con los pasageros. Hay aquí algunos comerciantes ricos, parte de los quales trafican con los Kalmu-

cos, en cuyo seguimiento andan de una parte á otra, durante el estio, otros sacan grandes ganancias de las pesquerías inmediatas. La gente comun se mantiene con el producto de sus ganados y con el cultivo de algunas legumbres; otros se ocupan en la pesca, y otros son arrieros. Hay mucha falta de artesanos en esta ciudad, lo que es muy ventajoso para los colonos Alemanes de Sarepta, que está cerca. Los Cosacos que forman la guarnicion, no pasan de ciento, y solo sirven para los destacamentos: los Cosacos del Don son los que estan encargados de las postas de caballos á lo largo del Wolga, y de guardar las lineas de Zarizyn.

Al salir de esta ciudad subiendo rio arriba se encuentra un arrabal de irregular construccion, habitado por la mayor parte de Cosacos, para quienes se ha construido una iglesia de piedra. Antes de que se construyese esta fortaleza habia otra antigua y pequeña, cuyas ruinas aun se ven mas abaxo del arroyo. Las lineas de Zarizyn, que consisten en una muralla con una buena empalizada, y un foso por la parte del Sur, empiezan desde la fortaleza y se extienden sin interrupcion por espacio de sesenta werstas desde el Wolga hasta el Don.

El territorio de las cercanias de Zarizyn abunda de todo, y es mucho mejor que todo el distrito árido que se extiende mas abaxo

por el Wolga inferior. Han empezado á cultivar aquí viñas, y producen bien; raro es el año en que no maduren bien las ubas; pero el vino que de ellas se hace, es de poca duracion, y se vuelve vinagre muy pronto. Se encuentran aquí muchas producciones de paises calientes, que no se pueden cultivar en otros paises del Wolga superior.

Por el mes de Julio hace en este pais un calor intolerable: reynan entonces continuamente vientos del S. del S. E. y del E. No solo molestan estos vientos por ser muy impetúosos y venir cargados de la arena que levantan de los desiertos, sino que son tan ardientes como si saliesen de un horno. Empiezan ordinariamente á las dos de la tarde, y duran hasta media noche: jamas se ha visto que duren mas. Quando reynan estos vientos, se ven caer muertas las ovejas, arrojando sangre espumosa, se hinchan, y se corrompen tan prontamente que ni aun la piel se puede aprovechar. Estos vientos son muy parecidos á los que he referido de la Arabia y el Egipto, llamados *simun ó samum*, bien que no causan tantos estragos como estos. Durante este calor del mes de Julio, la atmosféra esta tan cargada de vapores, que no se ven los objetos á cierta distancia en las stepas, aunque por un engaño optico se cree gozar continuamente de unas vistas muy extensas. Este error es efecto de

ciertos vapores undulantes, que se levantan en estos desiertos, los quales hacen parecer los menores cerros y la yerba, quando es alta, como si fuesen grandes montañas y selvas muy distantes, y qualquier objeto visto á cierta distancia mucho mas grande de lo que es en realidad. De estos engaños opticos se ven muchos en varios paises, principalmente en los desiertos de Arabia, y en la parte mas montuosa de la Suiza.

Es inumerable la multitud de insectos incomodos que hay en este pais, principalmente las pulgas que se engendran en los pantanos de las cercanias del Wolga, y molestan increiblemente á los hombres y ganados. Entre las sabandijas dañosas se cuenta la araña escorpion, que infesta las casas, y su picadura es muy venenosa, pero el dolor y la hinchazon se mitigan pronto con aceite, sin que se siga ninguna mala resulta. El cienpies que aquí es tambien freqüente, no es menos dañoso que la araña escorpion; y aunque no lo fuera tanto, su enorme tamaño y horrible figura bastarian para hacerle temible.

A distancia de quarenta werstas de Zarizyn se ven las ruinas de una ciudad muy antigua, que segun dicen, fue la corte de Achmet, Rey de la Gran Tartaria, ó capital de la nacion Tártara, llamada la *tribu dorada*; pero no ha quedado rastro de ningun

edificio considerable, porque todo está arrasado. Solo se encuentran algunos sepulcros construidos de ladrillos: sobre el collado mas alto muestran el parage donde dicen estuvo el palacio de los reyes, lo que se hace probable en vista de la grande extension de sus ruinas, y de la belleza de su situacion. Las ruinas de esta antigua ciudad ocupan un espacio de treinta y ocho werstas de largo, y una sola de ancho. Sabemos por la historia, que esta capital de la Gran Tartaria fue destruida el año de 1462 de nuestra era por el Gran Duque de Rusia Iwan Basiliewitch, y que algunos años despues fue enteramente arrasada hasta los cimientos por los Tártaros Nogais.

El monte Bogda, notable por el lago salado que hay en él, dista de Zarizyn cienţo quarenta werstas; en su cumbre se hallan grandes montones de piedras, de las quales se aprovecharon antiguamente para construir un templo kalmuco, que llaman zaza. Hay gran número de estas zazas en los lugares donde suelen establecerse por algun tiempo los Kalmucos: en estos templos hacen ellos sus ofrendas á los Burchanes, que son sus deidades: ponen allí dinero, libros viejos, ídolos, y aun pinturas estropeadas de vejez. Muchos de ellos, quando pasan por delante de una zaza, y no llevan cosa con que poder demostrar su respeto á sus

divinidades imaginarias, arrancan un pedazo de su ropa, ó de cuero de sus botas, ó una porcion de la crin de sus caballos, y van á ofrecer estas reliquias con todo respeto.

Se obserba detras del Bogda en un terreno llano una cueva, que se introduce diagonalmente en tierra serpenteando: dicen que antiguamente esta caverna era de una profundidad enorme, pero actualmente está obstruida con la arena. Es muy venerada de los Kalmucos, y en ella dexan dinero, vestidos enteros, arcos y saetas, cotas de malla, liturgias ó solamente hojas de tales libros, pedazos de lienzo en que hay caractéres escritos en lengua de Tungut, y algunos ídolos. Tienen generalmente gran veneracion á todo el monte Bogda: ninguno de ellos pasa por delante de este monte, que no tome una piedra de la llanura y la suba á la cumbre, donde hace su oracion postrado en tierra, y al mismo tiempo no dexe una moneda ó un pedazo de su vestido en señal de veneracion, porque tienen las mas estrañas ideas acerca de este monte, y cuentan de él la historia siguiente.

Dicen, pues, que el Bogda estaba antiguamente á las orillas del Jaik, y que dos santos Kalmucos formaron el designio de transportarlo á las orillas del Wolga. Antes de emprender esta operacion tan trabajosa,

emplearon mucho tiempo en ayunos y oraciones: en fin llegaron á cargar el monte sobre sus espaldas. Ya habian andado gran parte del camino, y llegado á las cercanias del Wolga, quando uno de los santos se manchó con un pensamiento de impureza, y otra tradicion dice que fue un acto; y que habiéndole faltado las fuerzas, se rindió á la carga y fue abrumado por el monte, bañando la tierra con su sangre, lo qual produxo el color roxo que se advierte en uno de los lados del Bogda; y que el monte se quedó en aquel sitio, porque el compañero solo no pudo llevarle mas adelante.

El lago salado tiene diez y seis werstas de largo, y nueve en su mayor anchura; su circunferencia es de quarenta werstas: esta sal es blanca como la nieve, y de mejor calidad que la de Astracan: la capa superior de sal tendrá unas cinco pulgadas de grueso. Los Kalmucos cuentan, que un dia su Delai-Lama, á quien tienen por inmortal segun sus ideas acerca de la transmigracion de las almas, habiendo comido en este parage, y derramado en tierra un poco de salsa salada, la tal salsa produxo este lago, el qual se ha aumentado despues poco á poco. Añaden, que la montaña tambien ha crecido, porque el Delai-Lama habia dormido algunas noches sobre ella.

Pero lo que hace al monte Bogda real-

mente digno de atencion es el hallarse enteramente aislado en un desierto llano y descubierto; y el estar lleno de petrificaciones, que deben su origen á cuerpos que no pudieron vivir sino en el fondo del mar. Esta montaña es una de las pruebas de que lo que actualmente es tierra, fue en otro tiempo mar, lo qual se comprueba al exâminar la naturaleza del terreno de las cercanias del Wolga.

Los Tártaros Truchmenianos, sujetos á los Kalmucos, han fixado sus habitaciones en Saskol, junto al Bogda: algunos atribuyen su establecimiento en este pais á Saisang Chorling, que fue el primero que vino del pais de los Moguis á Rusia en el año de 1593 con cincuenta mil Kibitks, y trescientas familias de Truchmenianos, que encontró en el camino, y los precisó á que le acompañasen. Como quiera que sea, éstos viven como los Kalmucos, profesan el mahometismo, y hablan una lengua que les es peculiar, aunque se entienden con los Tártaros de Astracan. Son de alta estatura, y su color puede pasar por blanco: se rapan la cabeza como los Tártaros de Astracan; y usan el mismo trage. Hay entre ellos muchos artistas, y tienen fama de ser económicos: son mas ricos que los Kalmucos y juntamente mejores soldados.

No hace muchos años que se estableció á orillas del arroyo de Sarpa una bella colo-

nia de hermanos Moravos, á la qual sus fundadores han dado el nombre de Sarepta, tomandolo de la Biblia. La época de su establecimiento fue en 1765, en que la corte imperial les concedió grandes privilegios. Cinco de estos sectarios fueron los que abrieron los primeros cimientos de esta colonia, habiendo sido enviados por diputados para elegir el terreno que debia asignarseles. Desde entonces ha ido aumentandose cada año con nuevas familias que han concurrido, de suerte que en 1773 se contaban ya doscientas cincuenta personas de ambos sexôs, y este número se ha aumentado despues.

El edificio mas distinguido es la casa de oracion, la qual tiene dos pisos, y está adornada con una torre en que hay un relox. Cerca de ésta hay otros dos grandes edificios, uno de los quales está ocupado por los hermanos solteros, y otro por las hermanas que no estan casadas: todos estan obligados á mantenerse de su propio trabajo, y á entregar cada semana una porcion estipulada, del producto de su trabajo, al superior de su casa, y lo demas se lo guardan. A estos solteros no se les permite casarse sino con permiso de sus superiores, los quales por lo regular no lo conceden hasta muy entrados en edad. Se encuentran entre ellos muy buenos artesanos de todos oficios, y tienen una fábrica de varias telas de algodon y de lino:

todas estas manufacturas son de muy buena calidad, pero las venden muy caras, segun la costumbre de los demas establecimientos de estos sectários. Las solteras se mantienen de hilar, coser, y otras maniobras de su sexô. Una y otra casa tienen detras otros edificios anexos á ellas para sus usos domésticos, y particularmente tienen establos donde guardan sus vacas, bestias de carga y ganados.

Los demas edificios públicos de la colonia son un hospicio para los forasteros, una fábrica de xabon, otra de velas, y otras manufacturas europeas. Tienen ademas otras varias fábricas, y han establecido á lo largo del Sarpa plantíos de tabaco, que producen aquí muy bien.

La colonia está fortificada con un muro y un foso con caballos de frisa, y han construido seis baterías, cada una con dos cañones. El Sarpa y algunos peñascos que la hacen inaccesible por varios puntos, contribuyen á hacerla mas fuerte: ademas tienen una pequeña guarnicion en quarteles, formada de destacamentos que envian de Zarizyn y se relevan.

A cosa de una wersta de la colonia han establecido una granja donde mantienen gran cantidad de ganado, y todo está dispuesto para continuar un gran cultivo. Junto á ella se encuentra un manantial abundan-

te, que suministra por aqüeductos una agua excelente á todos los habitantes. Se ha formado ademas una aldea á dos werstas mas arriba de la colonia, á la qual han dado el nombre de Schombrun, bella fuente, por otro manantial abundante que se halla cerca: esta aldea no se componia al principio mas que de seis labradores, pero despues se ha ido aumentando considerablemente. Su situacion es agradable, y posee gran cantidad de tierras de labor con algunos prados.

Los objetos de que esta colonia saca sus ganancias comunes, son la pesca, el ganado, el cultivo de los granos y del tabaco, y sobre todo la destilacion de aguardiente, que está estancada á favor de la corona, y produce mucha ganancia. Las casas y los demas edificios de que he hablado, han sido construidos por la comunidad sacando los gastos de la caxa comun. Los propietarios de estas casas pagan un seis por ciento del importe de ellas; y como el fondo principal consiste en un capital de quarenta mil rublos, que la corona ha anticipado á la colonia sin interés por espacio de diez años, estas rentas anuales reintegrarán en pocos años el capital á la corona. Los colonos que quieren volverse á su pais antes de cumplir el término prescrito en la contrata, que es de diez años, estan obligados á reintegrar á la corona la suma que se les prestó

para el viage, que asciende á treinta y dos rublos por cabeza; pero pasados los diez años, esta suma se considera como dada á los colonos sin ninguna indemnizacion.

Ademas de estas ventajas, que son comunes á todas las demas colonias, la de Samrepta goza del privilegio de estar sujeta inmediatamente á la Chancillería de las tutelas, residente en Petersburgo, y de no depender de ninguna jurisdiccion de provincia. Hay algunos que cuidan de la policía interior, escogidos entre los mismos colonos: estan encargados de velar en la conservacion y aumento de la colonia, de mantener en ella el buen orden, y de llevar una cuenta exâcta de sus ventas y gastos. Les está señalada una renta anual sobre los fondos de la colonia, como tambien á los ministros espirituales, uno de los quales tiene el título de obispo, al médico, y á algunos otros oficiales de la colonia. Hay ademas un prepósito y una prepósita para presidir á los coros de los hermanos de ambos sexôs que no estan casados, á fin de mantener aquella austeridad y disciplina rigida que distingue á estos sectarios. Á los prepósitos se agregan algunos asesores, elegidos por la comunidad, que tienen el título de consejeros: estos últimos juntamente con los maestros espirituales ó pastores componen una junta, que se llama *el colegio de los prepósitos*: este cuerpo

cuida de los intereses temporales de la comunidad, termina sus altercaciones, prescribe la disciplina eclesiástica y goza de un poder ilimitado. Ademas tienen un pequeño consejo intermedio, llamado *la conferencia asistente*, ante la qual se tratan las causas antes de pasar al *colegio*. En fin tienen una asamblea de todos los varones adultos, que han sido admitidos á la comunion, con el título de *gran consejo comun*, el qual se junta ordinariamente todos los meses, y cada uno puede decir en él su dictamen. No se puede inovar nada en los asuntos comunes sin la aprobacion de este consejo, donde todo se decide á pluralidad de votos. Los prepósitos estan obligados á dar cuenta de su administracion á este consejo al fin de cada año.

Debo decir áquí algo sobre las juntas religiosas de estos sectarios, para evitar repeticiones en otras partes, por ser muy comunes estas sociedades en varios paises de Alemania. El orden de estas asambleas religiosas no se altera jamas sino por causas muy poderosas, para que cada individuo pueda arreglar sus trabajos y operaciones, y no se vea en la precision de faltar á alguna de estas juntas. Las asambleas unas veces son públicas, y patentes para todo el mundo, aun á los Kalmucos, ya particulares para los que comulgan, ó para los hermanos solteros de ambos sexôs; estas últimas se lla-

man *la congregacion de los coros*. Segun el orden establecido, hay dos asambleas al dia, y el domingo tres ó quatro: por el invierno las asambleas de los dias de trabajo se remiten para la noche, la primera á las siete, y quando es pública, se llama la *hora de la lectura*, porque se acostumbra leer en alta voz algun pasage de la Biblia ó de algun libro devoto, y á veces algun sermon ó discurso de los que ya se han pronunciado. Algunas veces se predica tambien en esta asamblea, particularmente los miércoles y viernes. Pero esta asamblea no es siempre general, porqué dos veces á la semana, y á veces tres, los que comulgan tienen sus asambleas de devocion, en las quales se canta comunmente algun himno, y á veces se leen las noticias interesantes que se han recibido de los hermanos esparcidos por otros paises. En el verano esta primera asamblea de la noche se tiene á las ocho de la mañana, pero la segunda se fixa en verano é invierno á las nueve de la noche, y se llama *la hora del canto*, porque cantan varios versiculos de himnos y salmos. Las asambleas del domingo tienen su orden particular, es á saber, á las ocho de la mañana las letanias, esto es, una oracion pública y solemne, á las diez sermon, y á las ocho de la noche lo que llaman *la hòra de la comunidad*, que se puede considerar como un sermon.

La comunion, que llaman *la santa cena*, se celebra de quatro en quatro semanas despues de haber precedido una confesion especial y muy rígida y la absolucion. Esta confesion privada se llama la *conversacion*; el que llaman administrador es el que recibe esta confesion en ambos coros, y en esta funcion exerce el principal acto de su autoridad. Todos los comulgantes reciben la cena á un mismo tiempo, y los eclesiásticos, que la administran, escogidos por el gran sacerdote, ú obispo, estan vestidos de blanco, pero en las demas funciones tienen trage seglar de color.

Tienen una especie de sacristanes, que llaman sirvientes de sala, los quales hacen la señal con la campana para las asambleas públicas, encienden las luces para las asambleas nocturnas, y cuidan de que se observe el buen orden, y no se introduzca ninguno de los que no deban entrar: para las asambleas particulares de los comulgantes hacen la señal con un clarin ó trompeta, para que las distingan de las públicas.

Ademas de las juntas mencionadas, tienen otras que llaman *agapes*, ó banquetes de caridad, donde sirven thé y pan á los asistentes en la misma sala que sirve de iglesia; esta colacion es acompañada de música, y cantan himnos espirituales. La exclusion de estos *agapes* se considera como el

segundo grado de pena eclesiástica, á que ordinariamente precede la privacion de la *santa cena*. Estos banquetes se tienen ordinariamente de quatro en quatro semanas, esto es, la víspera de la comunion y en las grandes festividades. En sus bautismos no usan de exôrcismos; si es varon el bautizado, le sirve de padrino el superior de los hermanos solteros, y si es hembra, una soltera: echan por tres veces agua sobre el pecho de la criatura. ¿Quién no creeria que con tantos exercicios de devocion serian estos Moravos ó Hernutes unos hombres irreprensibles? Sin embargo, en ellos se ven las pasiones exâltadas hasta el mayor punto, y nada se ve loable entre ellos sino el buen orden económico.

Acerca de los entierros proceden lo mismo que los Quakers, á quienes se parecen en otras muchas cosas: no se oyen entre ellos llantos ni gemidos, ni usan vestidos de luto; al contrario, se adornan aquel dia con mas aparato que nunca, alegando que lo hacen para mostrar su regocijo, porque uno de sus hermanos ha conseguido el término de su carrera. Este es un exceso del entusiasmo de estos fanáticos, pues la verdadera religion no prohibe el moderado sentimiento por la pérdida de las personas que amamos en este mundo, aunque nos consuela con la esperanza de que estarán go-

zando de otra vida mas feliz. El primer dia de Pasqua toda la comunidad va al amanecer al cementerio comun á celebrar un oficio por los difuntos.

CARTA DLXIII.

Continuacion del viage.

Al considerar la situacion y naturaleza de las stepas ó desiertos que se encuentran en este pais, llenos de lagos salados, y de conchas marinas, se hace muy probable, que todo este terreno estuvo antes inundado por el mar Caspio, la qual opinion sostienen autores muy graves. Prosiguiendo nuestro viage, llegamos á Popowitzkoi, puesto avanzado á cincuenta y quatro werstas de Zarizin: regularmente destacan todos los años seiscientos Cosacos del Don, que pasan á Zarizin, para ir desde allí juntamente con algunas tropas regladas á guardar las lineas de este nombre, como tambien los tres castillos que las flanquean. Estos Cosacos sirven tambien para limpiar el Wolga de los piratas, que suelen infestarlo: los que estan en los puestos avanzados tienen obligacion de suministrar á los pasageros que llevan pasaporte, los caballos que necesiten; y quando pasan por el rio embarcaciones pertenecientes á la corona, tienen que ir á servir en

ellas de remeros. Si quereis formar la idea mas completa del hombre mas infeliz, no teneis mas que considerar á uno de estos Cosacos del Don empleados en estas lineas. En primer lugar no envian á este destino sino á los mas pobres y miserables, que no tienen medios para exîmirse de esta pesada carga con dinero: luego que llegan á su destino los tratan peor que á bestias de carga. A pesar de la horrible miseria que los oprime, pues apenas les dan un poco de pan duro para no morir de hambre, es forzoso que en medio de su hambre y desnudez se expongan á todos los rigores del frio y del calor, sin tener mas abrigo que una estrecha choza, donde no podria permanecer ningun otro hombre, que no estuviese acostumbrado, ni aun por un minuto; pues como son tan reducidas, y se meten en ellas tantos infelices, es intolerable el hedor y corrupcion del ayre. Por lo que hace á su caballo, ó dos caballos, en que consisten todas sus riquezas, jamas tienen el forrage que necesitan, mayormente estando sujetos á un trabajo tan duro. Concluido el tiempo de su martirio, se vuelven á sus casas con sus caballos extenuados, quando tienen la fortuna de escapar con vida, y de que no se les mueran los caballos, que es demasiado comun. Si entre estos infelices va alguno con un poco de dinero, es aun mas digno de

compasion, porque como este dinero no sirve sino para aumentar el caudal de los oficiales que mandan en Zarizin, sucede por lo regular que todo Cosaco algo provisto de dinero desaparece antes de cumplir su tiempo.

Toda la vasta extension de pais que separa á Zarizin de Astracan, antes del establecimiento de la colonia de Sarepta no era mas que un desierto árido, que no solamente no producia nada, sino que era muy peligroso por la cercania de varias tribus, que viven en aquellas inmediaciones, no menos turbulentas que los Arabes de los desiertos. Aun suponiendo que pudiese haber alguna seguridad en los Kalmucos, se puede temer qualquier maldad de los Kubanos y de otros Tártaros, que quando no encuentran resistencia atraviesan con el ímpetu de un torrente desolador estos desiertos independientes, se internan en todo el gobierno de Astracan, y aun amenazan á esta misma ciudad. En el dia estan ya mas seguras estas stepas, porque se han establecido algunos puestos avanzados.

Se pasa por muchos ostrows antes de llegar á Jenatajewskaia, fortaleza construida en 1741 contra los Kalmucos por la Emperatriz Isabel. El Pristaf ó xefe de los Kalmucos tiene en ella su residencia, quando no anda errante por las stepas con su tribu:

hay tambien gran cantidad de kibitkes ó aduares de esta nacion en las cercanias de la plaza, y no suelen mudarse por el invierno. Al fundar esta fortaleza se llevó la mira de atraer al Kan de los Kalmucos á habituarse á un domicilio fixo, y abrazar de este modo las costumbres de los Europeos: con esta idea se construyó para él una bella casa en el recinto de la ciudad, ofreciéndosela en don; pero lejos de admitirla se dió por tan ofendido, que jamas quiso poner los pies en ella.

En fin, despues de un camino muy incómodo llegamos á la famosa ciudad de Astracan: como la historia antigua de esta ciudad está llena de obscuridad, no haré mencion de lo que fue hasta la época en que este reyno fue incorporado al imperio de Rusia. Este pais considerable de la Tartaria tuvo antiguamente varios nombres; la ciudad se llamaba Tmutorakan, y despues Adschi-Darchan, que los Rusos pronunciaban Astracan. La antigua Astracan estaba situada ocho werstas mas arriba que la actual, y aun se ven ruinas en este antiguo sitio.

Esta ciudad habia estado en manos de los Rusos antes de la época en que Iwan Wasiliewitsch la sojuzgó de nuevo. No hacia mucho que el reyno de Astracan estaba en poder de los Rusos, quando en el año de 1569 el Sultan Selim, Emperador de los

Turcos, resuelto á conquistarlo, acometió á esta ciudad por mar y tierra. El exército de tierra se componia de veinte y cinco mil caballos Turcos y treinta mil Jenizaros: trescientas gáleras se hicieron á la vela desde Constantinopla, llevando á bordo cinco mil Jenizaros, tres mil peones, y gran número de Tártaros: segun el plan de esta expedicion estas galeras debian subir por el Don desde Azoff, y quando estuviesen en el parage donde este rio se acerca mas al Wolga, toda esta gente con instrumentos que llevaba prevenidos, debia abrir un canal de comunicacion entre los dos rios, para que en lo sucesivo los navios pudiesen pasar del mar Negro al Caspio. El exército de tierra llegó en fin despues de una marcha muy penosa á Azoff, donde Aldiguerey, Kan de los Tártaros de la Crimea, se unió con sus tres hijos y sus tropas al exército Turco.

Despues de descansar diez dias este exército se dirigió por medio del gran desierto del Kuban, y por el de Kuman á Astracan, y llegó efectivamente á 6 de Septiembre de 1569 delante de esta ciudad, la que cercaron al punto. Apenas habia salido el exército de Azoff, quando entró en aquel puerto la armada; pasó despues al Don, y llegó al parage donde debia empezarse á abrir el canal. Habian ya dado principio á la obra, quando un feliz concurso de circunstancias

conduxo á aquel pais al General Ruso Semeonowitch que venia de Moscow al frente de un exército para socorrer á Astracan. Sabiendo que los Turcos se hallaban en aquel parage, los acometió de improviso, y los derrotó tan completamente que apenas escaparon algunos pocos para llevar la noticia á Azoff.

Sin embargo, el exército de tierra continuaba el cerco de Astracan; la guarnicion, aunque corta, confiada en su valor, hizo una salida por la noche; y fue tan feliz, que mató muchos millares de Turcos sin perder ni un hombre. Poco despues el exército Turco, noticioso de la desgracia de la armada, se desanimó tanto, que ya no pensaba mas que en retirarse. Los Tártaros del pais de Astracan, adictos secretamente al partido Otomano, los animaban á la conquista, y aun hicieron una incursion por el pais para procurarles víveres; pero fueron tan bien recibidos, que no volvió ninguno para darles la noticia de su derrota. Viendo los Turcos que los Tártaros no les traian los víveres prometidos, levantaron el sitio, destruyeron todas las obras que habian construido, y se retiraron sin adelantar nada. Los Rusos se contentaron con la gloria de haber defendido la ciudad sin ninguna pérdida suya, y no quisieron perseguirlos; pero los Tártaros de Astracan desesperados de no poder ya

recibir ningun socorro de los Turcos, y queriendo al mismo tiempo resarcir su infidelidad con algun servicio util á los Rusos; aconsejaron al exército Turco que se retirase por el desierto de Moschari, que segun ellos era el camino mas corto y seguro para volverse á Azoff. Este funesto consejo causó la pérdida de aquel infeliz exército, pues á excepcion de unos tres mil hombres todos los demas perecieron de frio y de hambre en aquel desierto.

Despues de este suceso el reyno de Astracan gozó por largo tiempo de tranquilidad, sacudiendo poco á poco el yugo de los Tártaros; el gobierno se arregló al modo de los Rusos, y se convirtió en una de las provincias de este imperio. Pero en 1669 un rebelde llamado Stenco Rasin se sublevó y causó muchos estragos en este reyno, tomó á Astracan, y puso en cuidado á la Rusia; hasta que despues de varios sucesos, fue vencido, hecho prisionero y desquartizado en Moscow. Despues de esta época no ha sucedido ninguna guerra de importancia en Astracan. En 1722 Pedro I. visitó estos paises, y durante la guerra que se hizo en los años siguientes contra la Persia, empezó Astracan á ser mas conocida. En 1727 la peste destruyó gran parte de sus habitantes; pero exceptuando un gran número de incendios y un canal que se construyó para unir

el Wolga con el Kutum, no ha habido allí ninguna novedad.

Para formar una idea exâcta de la situacion de Astracan y del pais que la rodea, conviene antes dar razon del Wolga. Este rio que recibe las aguas de una infinidad de rios grandes y pequeños, sin contar los torrentes ni los arroyos, es muy peligroso de navegar por el gran número de ángulos, de recodos, de baxios, de islas y bancos de arena que tiene. Solamente es segura y facil su navegacion para las embarcaciones de grueso porte en los meses de Mayo y Junio, en que se aumentan sus aguas sobre su nivel ordinario con las nieves derretidas que le acarrean los rios tributarios. Es tan grande entonces el aumento de sus aguas, que no solo cubren las islas baxas en términos que se puede navegar sobre ellas, sino que se inundan todas las tierras baxas de las dos orillas de suerte que apenas se descubren las cimas de los mas altos árboles. De este modo el Wolga se parece mucho al Nilo en Egipto no solo por esta inundacion, sino tambien por la gran fertilidad que de este modo adquieren las tierras. La mayor anchura de este rio es en el espacio que media entre Zarizyn y Astracan, y son muy raros los parages en que se estrecha hasta una wersta. El Wolga forma una gran cantidad de islas, y principalmente son

mas freqüentes junto á Astracan ; pues quanto mas se acerca á su desembocadura, se subdivide en mas brazos que ningun otro rio conocido, exceptuando el Orinoco. Seria muy prolixo referir los brazos en que este rio se divide y subdivide, los quales se reunen al cabo en los mas principales, y entra el Wolga en el mar por mas de setenta bocas, por donde se puede hacer juicio de los muchos terrenos pantanosos que debe haber en todo el distrito que separa á Astracan del mar Caspio, lo qual es preciso que sea muy perjudicial para la salud de los habitantes.

Las inundaciones del Wolga, que son causadas ó por las nieves derretidas en los paises superiores de la Rusia, ó por el viento del Sur, que agita violentamente no solamente el mar sino tambien el Wolga, merecen tanta atencion como las del Nilo. Mr. Gmelin determinó segun sus observaciones, que el Wolga empieza á crecer á 25 de Abril en las cercanias de Astracan, y se puede considerar como una señal segura de esta novedad la mudanza de color de sus aguas, que parecen entonces enteramente blancas. La creciente del rio dura hasta primeros de Junio; entonces las aguas permanecen de quatro hasta seis dias en el estado de la mayor elevacion á que ha subido; despues empiezan á menguar poco á poco, y á fines de Junio

se halla el Wolga reducido á su cauce ordinario. Los habitantes de Astracan afirman que las crecientes nunca han sido mayores que en estos últimos años, y que sin embargo las aguas no han crecido mas que una toesa.

No es lo mismo mas arriba de Astracan, pues las aguas no crecen en Zarizyn hasta principios de Junio, y menguan á primeros de Julio: en su mayor elevacion crecen mas de una toesa, y esta creciente es mucho mas considerable mas abaxo de Zarizyn, lo qual se demuestra por la sola inspeccion de los árboles, que han estado expuestos á la inundacion. Las tierras baxas parecen entonces un mar inmenso, y perece gran número de ratones y de liebres; pero los animales grandes, como lobos, zorras, javalies, &c. deben de presentir la inundacion, pues se retiran como de concierto á lo interior del pais ácia los desiertos ó stepas.

Aunque el Wolga se divide en tan gran número de brazos, tiene sin embargo cerca de Astracan dos mil doscientos pies de ancho. En el rigor del invierno, que dura un mes y á veces dos, se hiela tan fuertemente que los trineos mas cargados pueden atravesarlo sin ningun peligro. Al acercarse al mar se encuentran muchos parages cubiertos de espesos carrizales, donde se refugian los javalies para alimentarse ya de es-

os mismos carrizos, ya de las ratas de agua, de que hay abundancia.

Volviendo ahora á Astracan, está situada esta ciudad en la orilla del Wolga en el parage en que el rio empieza á dividirse en muchos brazos, y á ochenta werstas de su desembocadura en el mar. Todas las partes de la ciudad estan esparcidas sobre cerros que componen el terreno de su recinto: la parte principal, como tambien las fortificaciones ocupan lo que se llama el cerro de las liebres, que tendrá unas dos werstas de largo y poco mas de media de ancho, cuyo lado septentrional está bañado por el Wolga. Las habitaciones de los Armenios y de los Tártaros estan sobre el cerro de kisselew, cuya extremidad ocupan algunos soldados y mercaderes Rusos: cerca de este cerro pasa un canal que atraviesa por una laguna salada, y forma la comunicacion entre el Wolga y el Kutum.

El *kreml* ó la fortaleza ocupa la parte mas alta del cerro ácia Poniente, y forma un triangulo regular rodeado de una muralla de ladrillo: junto á este *kreml* hay otro fortin, que tambien estaba rodeado de una muralla, pero ahora no tiene mas que una empalizada. Las murallas de la ciudad estan mal conservadas, y en muchos parages aportilladas; se han contentado con substituir empalizadas. Aunque Astracan está ro-

deada de aguas, estas no pueden servirla de defensa sino en el estío, porque como se hielan, segun he dicho, por invierno, los hielos dan entonces un facil acaso al enemigo.

La iglesia metropolitana que está situada en el *kreml*, es muy notable por la grandeza de su nave: el metropolitano Sanson la construyó á su costa en 1696. Es de ladrillo y tiene dos altos: junto á ella está el palacio arzobispal, igualmente de ladrillo: es muy espacioso, pero va anunciando ya su vejez, y no puede durar mucho: el cuerpo principal donde habita el Arzobispo, tiene comunicacion con la iglesia por un arco de ladrillo. En el parage donde estuvo antes el convento de la Santísima Trinidad, hay un seminario destinado para la instruccion de la juventud así en las lenguas como en todo género de ciencias; pero este establecimiento no produce ningun efecto, sin duda porque no es todavia tiempo de que se piense en extender los conocimientos humanos por estos paises. El mayor obstáculo que se opone á los progresos de las ciencias en todo el imperio Ruso, es la falta absoluta de maestros, y el gobierno no parece que piensa en remediar esta falta.

Tambien se ha erigido cerca del *kreml* á costa del gobierno una posada Rusa muy espaciosa al modo de las *caravanseras* del

Oriente ; es de ladrillo , y está rodeada de tiendas y almacenes. Los mercaderes estan obligados á tomar alquiladas estas tiendas, y pagan á la corona por cada una veinte y quatro rublos al año. La posada de los Armenios construida enmedio de las fortificaciones , está igualmente rodeada de tiendas, que pagan anualmente doce rublos de alquiler por cada una , lo que forma un total de mas de mil rublos anuales para el fisco. Hay ademas en este recinto cinco iglesias de piedra , la botica de la corona , que ocupa la quarta parte de la posada Rusa , y la casa de policía.

Como la ciudad de Astracan padeció un estrago tan grande en el último incendio , la corona ha encargado al banco de esta misma plaza que adelante la suma de setenta mil rublos , para construir casas de piedra por un nuevo plan , y estas casas deben entregarse á los habitantes siempre que paguen los gastos de la construccion : los pobres ó que estaban alcanzados obtuvieron se les concediese el término de diez años para pagar el coste de sus casas. Pero estos edificios se construyen con tal lentitud, que se pasarán muchas generaciones antes que Astracan esté acabada de construir.

Se cuenta entre los arrabales de Astracan el almirantazgo que está fortificado con una muralla y un foso, pero no tiene mas

que casas viejas de madera. Mas allá se encuentra el mercado Tártaro, donde se trafica desde por la mañana hasta mediodia; al contrario, el mercado Ruso es por la tarde. Cerca de un ángulo de las fortificaciones entre la muralla y el canal se extiende un lago salado, que por el invierno está lleno de sal, y en los frios mas rigurosos apenas se hiela la superficie. En el mercado de los Armenios se vende todo género de comestibles, como frutas, legumbres, pescado, carne, arroz, especeria, gomas de Persia, &c. y por esto las tiendas estan abiertas todo el dia.

El principal convento de monjas de Astracan, que es de la orden de la Anunciacion, tiene dos iglesias de piedra: está rodeado de una pared de ladrillo, pero las celdas de las religiosas son todas de madera, excepto la de la abadesa. Hay ademas junto al canal un convento Católico de dos altos, el principal está destinado para el oficio divino, y el baxo para habitacion de los religiosos: regularmente no hay mas que dos, y el uno es el superior. Pedro I, que al marchar al frente de su exército á Derbent, se detuvo por algun tiempo en Astracan, concedió su permiso á un Padre Capuchino, que se hallaba allí á la sazon, para formar este establecimiento. Hay en esta ciudad algunos Católicos Alemanes, pero lo que principal-

mente movió á fundar este convento, fue la asistencia á los Armenios que por la mayor parte son Católicos, ó facilmente se convierten á nuestra religion.

La bolsa ó casa de contratacion es un edificio viejo que amenaza ruina: allí llegan todas las embarcaciones, y descargan sus mercaderias. En frente de la puerta de Nikolski hay otro puerto destinado á recibir y descargar los barcos de mercaderias que llegan de Rusia por el Wolga. Mas abaxo de los arrabales se encuentra un barrio llamado Besrodnaja, en donde hay gran número de calles y casas en un terreno de ciento y cincuenta toesas de largo y unas ciento de ancho. Despues empiezan tres barrios Tártaros, el primero de los quales se llama Agrischaniano, que significa bastardo, y se le dió este nombre, porque está habitado por Tártaros que descienden de Indianos; quando vinieron estos últimos á establecerse en Astracan, se casaron con Tártaras y dexaron una posteridad numerosa. El segundo barrio se llama Bucariano, y el tercero Ghilaniano. Detras de Besrodnaja hay tambien otra aldea Tártara, llamada Zarew por los Rusos y Tiek por los Tártaros, la qual tiene gran número de calles con casas de madera. Al otro lado del Kutun hay un espacio enteramente ocupado de edificios Rusos; se ve allí un jardin botánico para el uso de

las boticas, y antiguamente habia una casa de fieras, donde se guardaban muchos animales raros, que fueron llevados á Petersburgo. Todo este territorio está tan inundado en tiempo de mucha agua, que los habitantes no pueden comunicarse sino por medio de barcos. Se ha construido tambien en esta parte un hospital bastante bueno y espacioso de dos altos para los soldados enfermos.

El jardin botánico, de que he hecho mencion, está contiguo al segundo arrabal de Kutun, y tendrá unas setenta toesas de ancho y largo: han construido allí una casa grande de madera para el boticario, dos tiendas para los trabajadores, y un buen laboratorio de química, donde preparan las sales que extraen de las plantas, la sal amarga de Astracan, las aguas destiladas, &c. Todas las boticas de la corona establecidas en el imperio se proveen de aquí de todas las plantas medicinales que necesitan, y el boticario de este establecimiento provee á toda la Rusia de varias sales y otros articulos. Tiene tambien obligacion de hacer extractos químicos del reyno animal y mineral, y como puede adquirir facilmente de la Persia varios simples preciosos con equidad, en atencion á la cercania, está regularmente encargado de proveer de ellos á Petersburgo y á Moscow.

Detras del cerro de Ilinsk está la factoria imperial de los jardines, en que hay mas de trescientos hombres empleados. No solamente se ocupan mucho en el cultivo de las viñas, sino que tienen que proveer el palacio imperial y la corte de todo género de frutas, y ademas se emplean en otras negociaciones. Sabèmos por la relacion de Oleario que un monge Austriaco, llevado como prisionero á Astracan, fue el primero que plantó aquí vides traidas de la Persia, las quales produxeron bien con su cuidado. Este mismo religioso estableció en 1613 por orden expresa del Tzar una viña pública, sobre el qual modelo los habitantes formaron despues otras. Pedro I. procuró fomentar este cultivo, el qual se halla ya en muy buen estado.

En los jardines de Astracan se cultivan varios géneros de legumbres, pero es bien estraño que aun no se conozcan allí las patatas, siendo tan comunes otras raices, y hasta los pimientos de España. Los árboles mas comunes son los perales, manzanos, cerezos, melocotones, y morales; pero como las orugas devoran la mayor parte, quando estan en flor, dan poco fruto. Cubren las cepas con tierra por el invierno, y como los calores son muy fuertes por el estio, y las lluvias muy raras, las riegan por medio de molinos de viento, colocados junto á alguna corriente.

Despues del último incendio se cuentan en Astracan sin las iglesias dos mil quinientas quarenta y una casas, comprendidos los edificios que hay en el kreml, y las habitaciones que los soldados se han construido junto al convento de Iwanowisch: las iglesias Rusas son veinte y cinco; los Armenios tienen dos iglesias, los Católicos una, y los Luteranos otra; los Indianos tienen tambien en medio de su caravansera un pequeño templo de ídolos. De lo dicho se puede inferir qué figura tan estraña presentará á un Europeo la ciudad de Astracan, esparcida en tantos cerros, con lagos, arrabales, aldeas contiguas y todo lo demas que he insinuado: esta ciudad en suma participa de la forma de las ciudades Rusas y Asiáticas.

CARTA DLXIV.

Habitantes de Astracan.

Para hablar de los habitantes de Astracan empezaré por los Tártaros, porque antiguamente fue propia de esta nacion con todo el pais dependiente de ella. Los Tártaros de Astracan se llamaban en su lengua Nagais ó Nogais, y los Rusos los llaman Tártaros Jassaks ó Jassachs. Pueden subdividirse en Jurtows y en Ketchewnyschis: los primeros tienen domicilios fixos, y los segundos son *nómados* ó errantes en aduares de un parage á otro: en el dia no son muy numerosos, porque ademas de los que se han reunido con los Kalmucos, se han pasado muchos á la Crimea y al Kuban, y aun hay algunos entre los Cosacos del Kirguis y los Baskires. Los Tártaros Jassaks despues de la conquista de Astracan se vieron precisados á dar á los Rusos los mismos tributos que antes pagaban á sus Kanes, sin contar otros muchos impuestos: era á la sazon muy numerosa esta nacion, pues quando en 1715 vinieron los Tártaros de Crimea á Astracan, sus fuerzas ascendian á doce mil hombres, y desde entonces quedaron reducidos á dos mil, cuyo número se ha disminuido despues. De tiempo inmemorial estaban dividi-

dos en aldeas ó aduares, en que mandaba un Starost dándole cierto salario: en el dia los Tártaros Jurtows pagan un tributo personal á la corona, ó bien sirven en los puestos entre Astracan y Kislar, ó estan destinados al trabajo de los jardines.

Los aduares de estos Tártaros son muy miserables, y no les sirven sino en invierno; por el estio se mudan á sus *kibitkes*, que son muy diferentes de los kalmucos: son mas pequeñas estas chozas, y es mas sólida la trabazon de las maderas, de suerte que no pueden ser transportadas de un lugar á otro; por esto quando los Tártaros quieren mudarse de un lugar á otro, no llevan consigo mas que sus mantas, las quales ponen en una carreta tan ligera, que un hombre solo puede tirar de ella. Sus chozas ó *kibitkes* son ya redondas, ya esquinadas, y tan baxas que apenas pueden estar en pie; en el techo que remata en punta tienen una abertura redonda, que sirve de ventana y de chimenea: las paredes estan guarnecidas de juncos ó de espadaña, y por encima estan bien cubiertas.

Todos los Tártaros Jurtows se dedican á la agricultura y á la cria de ganados, porque les está prohibido el comercio, y solo venden en Astracan sus legumbres y hortalizas. No siembran otro grano que el mijo, y lo comen ó tostado sin ninguna prepara-

cion, ó cocido con leche. Han imitado de los Rusos el modo de hacer el pan y de preparar otros alimentos compuestos de harina; por lo demas se mantienen de carnes de caballo, de buey ó carnero, ya asadas, ya cocidas, y de todo género de peces, los quales suelen comer sin mas preparacion que secarlos al sol. Hay muchos que beben vino, aunque su religion se lo prohibe, y aun hacen mas uso del aguardiente: todos beben una especie de hidromiel, que ellos llaman *balbusan*; y con poco basta para embriagarse.

Los Tártaros Jassáks que habitan en las aldeas, y los que en aduares andan errantes, se han adquirido con razon la fama de sóbrios y de buenas costumbres; pero entre los que viven en Astracan se nota mucha embriaguez y corrupcion, particularmente entre los mas ricos.

Los Tártaros de Astracan se parecen mucho á los Kalmucos en las facciones; tienen el color moreno obscuro, el cabello negro, la cara ancha y aplastada, las mexillas igualmente anchas y carnosas, y la barbilla puntiaguda: su barba es corta y rara, las orejas grandes y apartadas de la cabeza, la nariz pequeña y chata. Son de mediana estatura, muy derechos y rara vez gruesos: los jóvenes usan el cabello corto como los Cosacos; se rapan la barba sin dexar mas

que el bigote ; al contrario los viejos se dexan crecer la barba y la tienen mucha veneracion; se rapan enteramente la cabeza , y la llevan cubierta con un casquete y un gorro encima. El trage de los Tártaros se diferencia muy poco del de los Cosacos , y es como el de las naciones orientales. Sus mugeres llevan por lo regular pendientes y anillos de oro ó plata , adornados de perlas ó diamantes ; estos anillos se los cuelgan de la nariz, para lo qual tienen horadada la ternilla.

Profesan la religion mahometana y siguen la secta de los Sunnitas. Luego que concluyen el ayuno del Ramazan , van el primer dia del mes décimo , que Mahoma destinó para las limosnas , por los campos rezando oraciones en comun con la cara vuelta ácia la Meca : despues de haber rezado varias fórmulas , ya se ponen de rodillas ya se postran en tierra , ya se mantienen quietos en pie, las quales ceremonias executa toda la asamblea con tal uniformidad como un regimiento bien exercitado en las maniobras. Concluidas las oraciones , el sacerdote principal sube á un púlpito erigido para este efecto y pronuncia un discurso; concluido éste , los Tártaros devotos se le acercan , le saludan , le besan la mano derecha poniéndosela sobre las frentes , los mas ricos le regalan túnicas de verano y se las ponen sobre los hombros.

Tienen tres especies de sacerdotes, cuyo xefe principal es el *kadi*, despues los *mollahs*, y los últimos los *abys*: la dignidad del *kadi* es hereditaria, pero quando toma posesion de su empleo, se le declara y proclama como si fuera elegido. Decide en todas las causas de religion, y es juez nato de los demas sacerdotes. Un *mollah* es un sacerdote destinado á servir en una mezquita, y cada uno tiene la suya: su obligacion consiste en hacer la oracion, en leer algunos capítulos del alcoran, en asistir á la circuncision de los niños, y ponerles el nombre, en hacer las ceremonias de las bodas y de los entierros. En fin, los *abys* son como los sacristanes, y se emplean en llamar desde lo alto de las mezquitas para las oraciones públicas, donde á veces hacen la lectura, y ademas asisten á los *mollahs* en sus funciones sacerdotales. Los *abys* y los *mollahs* estan exêntos de todo impuesto y carga civil, y sacan mucha utilidad de sus empleos, porque la circuncision, las bodas y los entierros les dan mucha ganancia, y ademas los ricos les hacen regalos.

El oficio de partear es propio de la madre de la paciente, ó la de su marido, ó suple alguna parienta práctica: luego que nace la criatura, las mugeres conocidas de la parida vienen á darla el parabien; al cabo de algunos dias viene el *mollah* á poner nom-

bre al recien nacido ; á esta ceremonia precede una oracion , y los que tienen algunas conveniencias acostumbran dar con este motivo un banquete. Quando el muchacho tiene ocho ó diez años , se procede á la circuncision , á la qual no asiste mas que un *mollah* , un cirujano y dos amigos de la familia , los quales van al quarto donde está encerrado el muchacho : el *mollah* da principio á la ceremonia con una oracion , acaricia al muchacho , y le venda los ojos : entonces el cirujano coge con unas tenazas de madera , destinadas para este uso , la extremidad del prepucio , corta un pedacito con un cuchillo pequeño , y polvorea la herida con ceniza de algodon. Muchos estan ya sanos al dia siguiente , pero á otros se les hincha la herida y suelen tardar quince dias en curarse. Es necesario que todo Tártaro esté circuncidado antes de los quince años ; porque en pasando de esta edad no es practicable la operacion , y tienen por impuros á todos los incircuncisos , á lo menos no les es permitido matar ningun animal , y en caso de hacerlo , está prohibido comer aquella carne.

En las bodas de los Tártaros se practican muchas ceremonias notables , que son muy costosas. Los esponsales se hacen muchos años antes de casarse , y á veces los esposos no tienen mas que quatro ó cinco años.

Quando los padres han elegido novia para su hijo, ó que éste se halle en estado de buscarla por sí mismo, se envia una vieja á los padres de la novia para hacerles la propuesta, y saber el valor del regalo que exîgen del novio. Si no hay ningun inconveniente por parte de la novia ni de sus padres, se determina el *kalim* ó regalo, y la vieja negocia por las dos partes hasta que estan de acuerdo. El *kalim* siempre es proporcionado á las facultades de los esposos, por lo que no hay en esto regla fixa, pues hay novia que cuesta muchos centenares de rublos, y otras no cuestan mas que diez. Ademas del dinero, el novio está obligado á hacer otros regalos, pero sus amigos le ayudan á pagarlos.

Llegado el dia en que el novio debe entregar el kalim á los padres de la novia, se prepara un banquete al qual son convidados los amigos de las dos partes, y éstos son tantos, que no cabiendo en la casa, tienen que plantar tiendas al rededor para ellos. Si la novia está ya en edad de casarse, va á juntarse con sus amigas cubierta con un velo, y se coloca en el último lugar de la asamblea: por otra parte los jóvenes van á juntarse con el novio para regalarse bien. Traen entonces el kalim, y añaden harina de trigo, arroz, manteca de vacas, cierta cantidad de carnes asadas y cocidas, lienzo,

pasas de Corinto, azucar, dulces, y otras vagatelas, cubierto todo con un tapete. Abren la marcha los tambores y pífanos seguidos de una tropa de jóvenes: detras viene el caballo del novio magníficamente enjaezado, conducido por un criado ó por un pariente, despues de lo qual vienen los regalos, y los comestibles se reparten al punto entre los convidados, los quales se llevan consigo lo que sobra. Al cabo de tres dias se hace otra fiesta, en la qual los padres de la novia regalan á los del novio: éste va con grande acompañamiento á casa de ellos precedido de tambores y pífanos. Despues de haber asistido al banquete, pasa á la habitacion en que se halla su novia con sus amigas, y hace cantar á los músicos un elogio de sus futuros suegros. Durante todo este tiempo la novia permanece cubierta con su velo, y concluido todo, el novio se vuelve á su casa con toda su comitiva.

Á veces se pasan muchos años entre estas fiestas de los desposorios y la celebracion de la boda, principalmente quando los esposos no tienen aun la edad competente; fuera de este caso el intervalo entre uno y otro no es mas que seis meses ó un año entero, durante el qual tiempo el novio debe evitar con cuidado la compañia de sus suegros y de su parentela; pero al mismo tiempo le es permitido ir á ver á su novia siempre que le

parece, las quales visitas suelen producir unas anticipaciones indecentes, que omito por no ofender vuestra modestia y pudor.

Durante este mismo intervalo los padres de la novia la preparan sus galas de boda, y el novio procura juntar lo que le falta para completar el *kalim*. Luego que éste se ha pagado enteramente, se señala el dia de la boda, y el padre y la madre de la novia convidan á sus parientes y amigos con algunos *mollahs*, y á veces el mismo *kady*, quando son personas ricas; sobre todo procuran juntar gran número de jóvenes solteras para que acompañen á su hija. Luego que se ha juntado toda la comitiva, el novio va con un amigo escogido entre los mas prudentes á la casa de su suegro, y se para delante de la puerta, afectando ignorar lo que allí pasa: mira por las ventanas ó por alguna abertura, como si quisiese saber la causa de estar allí junta tanta gente: en fin, envia á su amigo como diputado á la asamblea para que le sirva de procurador. Quando llega, el *mollah* ó alguno de los presentes reza una oracion, hace un cumplimiento de felicitacion, y pregunta al diputado si la novia agrada al novio. Si la respuesta es afirmativa, envia á su sacristan á la novia á preguntarla, si la agrada el novio, y si abraza el estado del matrimonio con gusto, y no por violencia de sus padres. Siendo la respuesta favorable al no-

vio, el sacerdote pregunta al diputado, baxo qué condiciones quiere casarse el novio; y expresadas estas condiciones, se dirige á los árbitros nombrados por parte de la novia, y se informa de la multa que se impondrá al novio en caso de que maltrate á su futura esposa, ó que la niegue el alimento ó vestidos necesarios, ó que sea convencido de infidelidad: esta multa se determina segun las facultades del novio desde cincuenta hasta cien rublos. Si la suma parece exôrbitante al diputado del novio, altercan hasta ponerse de acuerdo: entonces el sacerdote recita otras oraciones, y de este modo se termina lo esencial de la ceremonia nupcial. El novio se vuelve á su casa; los convidados reunidos en casa de los padres de la novia comen y beben; la novia se divierte con sus amigas cantando y bailando, y estas diversiones duran tres dias. En la mitad de la noche del dia tercero el casamentero conduce la novia á casa del novio, llevandola derecha al lecho nupcial, donde deben permanecer por tres dias los recien casados, sin atreverse á salir del aposento, sino en una necesidad urgente. Los amigos del novio se divierten en la casa de éste por espacio de dichos tres dias, y lo mismo sucede en la casa de la novia: en fin, en la mañana del dia quarto los convidados á la boda se vuelven á juntar por la última vez, y concluyen la

fiesta con un trago dé aguardiente. No es permitido á una recien casada salir del quarto en que duerme hasta haber parido una vez, de suerte que las esteriles suelen estar encerradas tres ó quatro años.

La poligamia es permitida entre los Tártaros de Astracan como entre los demas mahometanos; sin embargo, la mayor parte de ellos se contenta con una sola muger, y no se les permite tener mas que cinco. La primera por orden de antigüedad tiene cierta preeminencia sobre las otras; por lo demas las ceremonias de la boda son para cada una las mismas que acabo de referir. Las danzas acostumbradas en semejantes fiestas son despreciables; dos jóvenes con los brazos extendidos hacen varios movimientos ácia adelante y ácia atras; y quando bailan mugeres, se mueven con mucha pausa formando algunas vueltas en redondo.

Su modo de enterrar los muertos es de los mas sencillos: laban el cadaver, tapan cuidadosamente todos los conductos, para que no se le escape ninguna cosa impura, y le meten en el atahud rodeado en un lienzo de algodon. El sacerdote reza una oracion junto á la sepultura, meten en ella el cadaver, y despues dan un banquete á los parientes y vecinos. El tercer dia despues de la muerte, el séptimo y el quadragésimo los parientes repiten la conmemoracion del difunto, y ha-

cen oraciones por él, lo qual repiten al cabo del año.

Ademas de los Tártaros de que acabo de hablar, hay tambien en Astracan Tártaros de Kasan, que tienen sus sacerdotes particulares, aunque son mahometanos como los otros, y asimismo de la secta de los Sunnitas. Se emplean casi unicamente en el comercio, que es lo que los trae aquí: unos tienen casas propias, otros se colocan en casas de comercio en calidad de dependientes, principalmente con los Indianos.

En las cercanias de Astracan hay otra nacion Tártara, que llaman Tártaros de Belgorod; forman quatro aduares, y su número ascenderá á unos setenta mil. En tiempo de Pedro I. habitaban en los desiertos del Jaik, pero en 1725 salieron del territorio de la Rusia para ir á ponerse baxo la proteccion de los Turcos, que les permitieron establecerse en las cercanias de Belgrado, por donde andubieron errantes hasta 1769. Entonces fatigados del dominio de los Turcos, se volvieron con otras dos tribus á los estados de la Rusia, donde fueron recibidos á brazos abiertos, y se les concedieron todas las prerrogativas de que gozan los Kalmucos.

Los Armenios son la segunda nacion venida del Asia, que habita en Astracan; hace mas de cien años que se establecieron en el imperio Ruso, y el número de los que

se fixaron en esta ciudad pasaba de mil doscientos ochenta varones. Habian elegido primeramente á Kasan para su domicilio ; pero habiendo hecho allí la peste grandes estragos en ellos , todos los que escaparon de aquel azote se refugiaron en Astracan , donde gozan de todos los privilegios posibles , pues tienen su casa consistorial en particular , pagan muy pocos impuestos , y tienen libre el exercicio de su religion hasta tener campanas y hacer procesiones públicas por las calles.

Estos Armenios son de la iglesia griega, y tienen sacerdotes y monges para el exercicio del culto divino ; en todo lo qual y en sus dogmas se diferencian muy poco de los Rusos. Tienen tres especies de abstinencia; la primera consiste en no comer carne , ni lacticinios , ni pescado , y la observan particularmente todos los miércoles y sábados: otra requiere que se abstengan enteramente de comer y beber desde que sale el sol hasta que se pone ; y en fin , la última consiste en abstenerse unicamente de carne. Su gran quaresma antes de Resurreccion dura siete semanas : la mayor parte de sus festividades es precedida de un ayuno de ocho dias.

En sus entierros observan muchas ceremonias : el cadaver despues de bien labado es llevado regularmente el primer dia á la iglesia con gran solemnidad en un atahud

mas ó menos adornado, acompañado de diáconos con velas encendidas, el obispo con vestidura pontifical, todo el clero, y los parientes y amigos del difunto. Llegada la procesion á la iglesia, queman incienso, hacen oraciones por el difunto, y emplean lo restante del dia en comer y beber. Al dia siguiente, vuelve la comitiva á juntarse en casa del difunto, y van en procesion á la iglesia; los sacerdotes cantan y rezan oraciones, concluidas las quales el cadaver es llevado con solemnidad á la sepultura. Por algunos dias consecutivos van á llorar al difunto en su sepulcro, delante del qual dicen misas por su alma por espacio de seis semanas. Esto de hacer los Armenios oracion y decir misas por los difuntos, siendo asi que no admiten el dogma del purgatorio, es una contradiccion muy grosera; pero sus sacerdotes la pretenden disculpar con otro error, no menos absurdo, pues dicen que los hombres no seran castigados ni premiados hasta el dia del juicio final, y que hasta que llegue este dia las almas andan errantes por los aires. Los Armenios se ponen luto por sus parientes, y dura mas ó menos segun el grado de parentesco.

En sus bodas observan no menos ceremonias que en sus entierros: el novio sale de su casa al anochecer, y va con gran comitiva de convidados á casa del padrino de

la boda. Abren la marcha dos cantores acompañados de instrumentos, seguidos de otro hombre que lleva sobre la cabeza un azafate con quatro grandes frascos de aguardiente, y en medio va un frasquito de plata lleno de agua de rosa, que debe servir para rociar á los convidados segun van llegando: ademas el azafate va adornado de velas encendidas, de varias frutas y dulces. Vienen detras los convidados con luces en las manos, y en medio de ellos el novio, el qual entra el último en la casa de la novia. Despues que la comitiva se ha empleado por espacio de media hora en cantar y regalarse, vuelve con el mismo orden á casa del novio, y salen á recibirlos unos hombres con un gran arbol de cera adornado de varias flores de la misma materia y de colores varios. Mientras se dispone la cena, la comitiva permanece delante de la casa, regularmente en tiendas de campaña, y emplea el tiempo en cantar y beber; á estas diversiones acompañan regularmente varias descargas de armas de fuego. Despues de esto van á sentarse en el suelo en un aposento bien alfombrado, y entonces es quando propiamente empieza la fiesta: el novio ocupa el lugar mas distinguido, y tiene á su lado una cimitarra desembainada; delante de él colocan el azafate y el arbol de cera. Concluido el banquete, cantan, danzan, beben; despues traen bermellon, con

el qual se pintan las manos el novio y su padre.

En esto llega el padre de la novia y dice que su hija está pronta á ir á la iglesia á recibir la bendicion nupcial: al punto se levantan todos, cogen los instrumentos músicos, el azafate y el arbol, y van apresuradamente á la casa de la novia. El sacerdote, el padre del novio, y el mismo novio van á buscar á la novia: el primero echa la bendicion á los dos esposos, reza una oracion, adorna al novio con una cinta en forma de banda, y le ata al cuello un hilo delgado, cuyas puntas anuda, lo que significa que el novio no debe consumar el matrimonio hasta que venga el sacerdote al cabo de tres dias á desatar este nudo, rezando las oraciones acostumbradas. Entonces los dos esposos se dan las manos; marchan ácia la iglesia, pero cuidan de detenerse muchas veces en el camino para comer y beber. En llegando á la iglesia, vuelve el sacerdote á rezar sus oraciones, hace que los dos esposos den vueltas al rededor de él, les da á ambos un trago de vino, y concluye la ceremonia con la misa.

Es preciso que los Armenios en tiempo de Tournefort fuesen hombres muy distintos de los actuales, ó que este viagero se haya engañado enteramente en la descripcion que hace de ellos. Segun las observaciones de Gmelin, deducidas de un largo trato con

ellos, son casi todos pérfidos, y se portan segun las circunstancias, ó con la mayor altivez, ó con el mas vil abatimiento, pero siempre de un modo interesado. Un Armenio es capaz de vender á su padre y á su hermano, si halla interes en hacerlo: no se detiene en hacer un juramento falso si por este medio puede evitar algun peligro, ó adquirir alguna ganancia. Quando necesitan de alguno, no tienen reparo en postrarse á sus pies, ofreciéndole todo lo que tienen; pero en logrando lo que pretenden, no solo se olvidan de su bienhechor, sino que son capaces de hacerle todo el mal posible. Aun entre sí son taimados y envidiosos però con la mayor reserva, y conservan en su pecho una enemistad oculta unos contra otros. Quiza se podrá componer este verdadero retrato de Gmelin con el que hace Tournefort, suponiendo que éste habla no mas que de los Armenios que viven en su pais nativo, dedicados á la agricultura y á las artes, y que el retrato del otro no comprende sino á los que andan por el mundo empleados en el comercio, de los quales sabemos por otros muchos autores que son lo mismo que los judios, y si cabe, peores.

La principal ocupacion de los Armenios en Astracan es el comercio, y el que tienen con la Persia se puede considerar como el ramo mas considerable de su tráfico. Hacen

pasar de Astracan á Persia las mercaderias que sacan de Europa, como la cochinilla, el añil, telas preciosas de Francia, camelotes, hilo de oro y plata, azucar, café y thé, y traen de retorno seda, algodon crudo é hilado, y telas de seda y de algodon. Comercian tambien por medio de la Persia con la China y la Bucaria, adonde llevan las mismas mercaderias que venden á los Persas; y adquieren en estos paises algodon, pieles de corderos, perlas, diamantes y oro en polvo. A pesar de esto, ellos son los que con su mala fé han causado la ruina del comercio por el mar Caspio. Esta nacion suministra tambien algunos fabricantes y artifices, como plateros, reloxeros y diamantistas. Gustan mucho tambien de la jardineria, y cultivan muchas frutas y legumbres.

Las mugeres Armenias son en extremo fecundas, y á la edad de diez ú once años son ya casaderas. Las mugeres por lo general acostumbran ennegrecerse el cabello y las cejas con un aceyte que hacen para esto. Los Armenios de Astracan se cubren la cabeza con un gorro redondo, por lo regular de terciopelo, y guarnecido de piel de cordero negro: este gorro se distingue del de los Tártaros en que no es tan alto, y la guarnicion no tiene mas que la mitad de ancho que aquel. Sus túnicas ó batas exteriores son mas largas que las interiores; no se cru-

zan por delante, y estan guarnecidas de botones. La túnica ó bata de encima es enteramente á lo Tártaro, con la diferencia que no se sujeta al pecho, se cruza por debaxo del vientre, y se recoge por los dos lados arremangada á la cintura: la túnica interior es enteramente á lo Tártaro. Muchos Armenios llevan tambien en vez de estas batas unas túnicas de seda acolchadas con algodon dentro, las quales se cierran á los dos lados con unas cintas, y tienen unas mangas cortas. La bata superior es ordinariamente de color de violeta, y los gorros encarnados ó amarillos. Llevan unos calzones muy anchos que les llegan hasta los sobacos, medias de hilo ó de lana muy cortas, y zapatos con tacon como las mugeres, encarnados, amarillos ó negros. Sus camisas son por la mayor parte como las de Europa. Se cortan el cabello en redondo al rededor de la cabeza; pocos de ellos dexan crecer la barba, pero casi todos usan bigotes.

Las mugeres Armenias llevan un velo de cambrai ó batista, bordado con una franja de oro ó seda, que llega hasta media espalda: se atan por la frente un pedazo de tela de seda plegado como una vanda estrecha, que se ata detras de la cabeza por encima del velo: á los dos lados del rostro acompañan unos grandes rizos de pelo negro, y por detras dexan pendiente el cabello, ya trenzado

ya ensortijado. Adornan el cuello con piedras preciosas, perlas ó monedas de oro y plata: sus túnicas, asi la interior como la exterior, y asimismo sus pelizas son en todo semejantes á las de los hombres, exceptuando que la de encima de las otras dos, y la última de baxo no llega mas que hasta las rodillas, y la que hay enmedio de estas dos baxa hasta los talones: ademas llevan un cinturon por encima de la segunda túnica, de oro mazizo ó de plata, guarnecido de piedras preciosas, y á veces es de tisu de oro. Quando salen fuera de casa, van cubiertas desde la cabeza hasta los pies con un gran velo blanco de batista.

Conviene tambien contar entre los habitantes de Astracan al destacamento de ingenieros y artilleros, que se ha aumentado con un cuerpo de tropas de infantería, de dragones y de cazadores. Hay ademas un primer médico nombrado por el colegio imperial de medicina, y un agrimensor general encargado de hacer las divisiones de las tierras para el cultivo: uno y otro residen de asiento en Astracan.

Estando las cercanias de Astracan absolutamente desnudas de bosques, parece que debian carecer de animales quadrupedos; sin embargo, se hallan allí los mismos animales que viven en las estepas superiores del Wolga, y en las cercanias del Don, como

liebres, varias especies de ratones, lobos y ratas. Los habitantes de la ciudad son muy incomodados en sus casas por una especie de rata, que Mr. Buffon llama *surmulot*; pero faltan enteramente los ratones domésticos. Los animales domésticos son caballos Rusos, Circasianos, Georgianos y Kalmucos, los camellos y dromedarios, los bueyes comunes y los búfalos, los carneros de raza Rusa y Kalmuca, que tienen la cola muy grande y gruesa. Esta última especie es la mejor, pero estos carneros degeneran facilmente como tambien los de raza Circasiana, quando estan privados de pacer en las stepas, por mas cuidado que se ponga en conservar la especie.

Reina en Astracan una especie de lepra, que llaman la enfermedad de Crimea, y ataca á las personas de todas edades, pero principalmente á las de la clase infima, que por lo regular se alimentan de malos peces y de legumbres crudas ó saladas. Esta enfermedad no llega á su último grado de malignidad hasta al cabo de algunos años, y entonces se hace mortal, de suerte que los remedios que hubieran podido curarla al principio, no hacen ningun efecto. Los primeros sintomas son el rostro hinchado y verdinegro, unas manchas roxas en todo el cuerpo, particularmente en las extremidades; estas manchas no son dolorosas al principio,

pero en lo sucesivo causan escozor violento. Al cabo de unos dos años toda la piel del cuerpo se pone dura, aspera, escabrosa, de un color roxo obscuro; la cara se hincha considerablemente y se pone disforme. Todas las glándulas de la cabeza y de las extremidades se endurecen y ponen scirrosas: los tumores se abren poco á poco, y degeneran principalmente en las piernas en úlceras malignas de grande hedor. En fin, el mal penetra hasta las partes interiores, y en estas circunstancias tan deplorables el enfermo conserva todo su apetito, y goza por lo ordinario de un sueño tranquílo; sienten dolores en los miembros, principalmente quando hay alguna variacion en la atmosféra, y de este modo van acabando del modo mas lastimoso. No se puede afirmar que esta lepra es contagiosa; parece que su principio se debe atribuir á la corrupcion de la sangre y de otros humores, y que se puede considerar como el último grado del escorbuto.

El número de las embarcàciones que llegan todos los años á Astracan, ascenderá á unas doscientas, las quales proveen á la ciudad de todas las mercaderias de Europa y de todos los objetos de primera necesidad que la faltan, como son todo género de granos, madera de construccion, leña, hierro y otros metales, paños, lienzos, telas de seda y de

lana, toda especie de vasijas y utensilios ya de madera ya de metal, &c. Se extrae de Astracan para Rusia ademas de la sal y del pescado salado, mercaderias de Persia, y varios productos de las manufacturas establecidas en la ciudad.

Hay en las cercanias de Astracan gran número de lagos salados, que forman una parte muy considerable de las rentas de esta ciudad: algunos de estos lagos producen sal amarga, otros sal comun con mas ó menos de sal amarga. Las dos orillas del Wolga estan guarnecidas de lagos de la primera especie, pero son pequeños y contienen poca sal. Esta se aposa en el fondo del lago quando el calor del sol ha hecho evaporar enteramente el agua, y parece blanca como nieve.

No se saca la sal sino de aquellos lagos que se hallan cercanos á rios navegables, y que producen gran cantidad de sal, pues si fuera facil la exportacion, pudiera la Rusia proveer de sal á todo el mundo. Algunos de estos lagos son tan cenagosos, que no se puede aprovechar la sal; otros que al principio daban buena sal, van adquiriendo poco á poco una amargura que obliga á abandonarlos.

CARTA DLXV.

Continuacion del viage.

Antes de pasar adelante en el reconocimiento de las demas provincias del imperio Ruso, quiero aprovecharme de la ocasion que me proporciona Mr. Gmelin para visitar en su compañia otros paises de las cercanias del mar Caspio, por ser muy poco conocidos y dignos de atencion.

Embarcamonos en el Wolga, y llegamos en breve tiempo delante de la ciudad de Derbent, cuya distancia de Astracan por mar se valua en sesenta y ocho millas. Despues que el castillo saludó con cinco cañonazos á la embarcacion Rusa en que ibamos, correspondiendo ésta con otros tantos, Gmelin envió su interprete Tártaro con algunas personas de la comitiva al Comandante, quien los recibió bien, y le avisó que le tenia preparada una casa para él y todos los suyos, y al mismo tiempo nos envió un regalo de vino de Derbent y flores olorosas, segun costumbre del pais. Con esto desembarcamos, y luego que tomamos posesion de nuestra posada, fue Gmelin acompañado de sus dos interpretes á visitar al Kan, á quien ofreció un regalo que consistia en paños, azucar, dulces y una brujula. La sala de

audiencia nada tenia de magnífico: en la antecamara, que no estaba separada de la sala en que se hallaba el Kan sino por una escalera pequeña, habia mucha gente en pie, y todos sin sandalias, pues es costumbre dexarlas á la puerta, sea por limpieza ó por respeto. El Kan estaba sentado en el suelo en medio de la sala con trage Tártaro, y estaba fumando; á su lado tenia una pistola cargada, que nunca se aparta de él: enfrente del Kan estaba sentado el Comandante de la ciudad, teniendo á su lado un Príncipe Tártaro de las cercanias; junto á este último pusieron una silla para Gmelin, y sus dos interpretes se quedaron en pie detras de él. La carta de recomendacion del gobernador de Astracan se entregó en manos del ayudante del Kan, y agradó tanto á este Príncipe, que prometió á nuestro sábio viagero todo lo que de él dependia. Habiendo sabido al dia siguiente que Gmelin entendia de medicina, envió á llamarle para que le tomase el pulso, y le diese algun remedio para un tumor scirroso que tenia en la cara: prescribióle ciertos remedios, que le prometió le aliviarian, y quedó tan contento el Kan, que le ofreció cien rublos, y no queriendo Gmelin aceptarlos, le envió algunos carneros y aves.

Dicen que Derbent fue edificada por Alexandro el Grande, ó á lo menos que

contribuyó mucho al establecimiento de esta ciudad. Está situada á la orilla del mar en la falda de una montaña, que es continuacion de los montes Usmeinos: está construida á lo largo, y defendida con un castillo colocado en la parte mas elevada de la falda de la montaña. En este castillo habita el Kan, quando reside en Derbent, y ademas viven allí algunos Armenios. La naturaleza y el arte contribuyen á hacerlo muy fuerte: las murallas de la ciudad y todos los edificios estan construidos sobre piedra viva. Todos estos peñascos estan llenos de prodigioso número de conchas, ya calcinadas, ya petrificadas, y lo mismo se observa en las montañas vecinas, lo que indica que han estado antiguamente debaxo del mar.

Desde el castillo sale en linea recta ácia el Oeste una muralla que pasa atravesando las montañas y los valles, y dicen los habitantes que antiguamente llegaba hasta el mar Negro. Efectivamente se encuentran á milla y media de Derbent pedazos enteros muy considerables de esta muralla; se distinguen todavia torres que sirvieron de cuerpos de guardia, y ruinas de castillos, y estos vestigios se extienden por largo espacio en el territorio de Tabesseran. Debió de ser costumbre antigua de las naciones Tártaras el hacer de estas murallas tan dilatadas, pues ademas de la famosa de la China, construyeron

otras en varios paises. Las continuas irrupciones de unas naciones contra otras les inspirarian la idea de oponer este género de diques, para detener su ímpetu, mientras juntaban fuerzas suficientes.

La ciudad, que está dominada por el castillo, está rodeada de fuertes murallas, y está toda en pendiente: el Naip, ó gobernador, que manda en la ausencia del Kan, vive en ella. No se puede afirmar cosa positiva sobre el origen de los habitantes de Derbent: las varias vicisitudes y las asolaciones que ha padecido esta ciudad por una larga série de años, dan motivo para dudar que se conserve aun ningun verdadero Persa, y no se ve en el dia mas que una mezcla de sangre Tártara y Persiana. Habrá en todo unas quatro mil familias, y unas ciento Armenias: subsisten en parte de las artes mecanicas, y en parte de la agricultura y cria de ganados. Los Armenios no pagan ningun impuesto al Kan, pero tienen que tolerar todas las cargas de la policia.

Siembran aquí muy poco grano, y apenas cogen lo muy preciso para su consumo, de suerte que suele valer muy caro. Su modo de trillar es lo mismo que en las principales provincias de España. El comercio de esta ciudad es de muy poca importancia: la provincia de Ghilan y la de Sammachia la proveen de varias especies de telas de algodon y de

seda; en cambio sacan de Derbent mucho azafran, que se cultiva en abundancia en todas sus cercanias.

El poder del Kan es absoluto: no se puede determinar á quanto ascienden sus rentas, pues impone los tributos arbitrariamente segun las circunstancias: los impuestos regularmente se pagan en caballos, ganados, arroz, trigo, y otras producciones. Tiene en todas las ciudades huertas propias, y tierras que se cultivan por su cuenta. El exército, que tiene á su sueldo, dicen que asciende á quarenta mil hombres, y consiste por la mayor parte en Tártaros Leogianos. Estas tropas son el principal objeto de los gastos del Kan, y todo lo que roba á sus infelices vasallos es presa de esta soldadesca indisciplinada, de suerte que todos los habitantes de Derbent suspiran porque vuelva aquel tiempo en que el pais de Schirvan estaba sujeto al imperio Ruso.

En los contornos de Derbent, exceptuando la parte meridional, se encuentra un número increible de sepulcros, colocados ya verticalmente, ya obliquamente, y mezclados otros de figura obalada, situados horizontalmente, que parecen atahudes. Estan llenos de inscripciones en varias lenguas orientales, y regularmente contienen el nombre, la edad, &c. del difunto. Se acostumbra aquí, que cada familia tenga su lugar

propio para sepulturas ; las de los ricos estan cargadas de adornos y de esculturas.

Las montañas vecinas á Derbent tienen muchos manantiales , de donde se conduce el agua por aqüeductos embobedados al castillo , y de allí se reparte á toda la ciudad. La construccion de las casas es por el gusto oriental : cada casa forma un quadrado , y está aislada sin tocar con las paredes del vecino : en vez de ventanas tienen celosias ; en los aposentos tienen estufas para calentarlas ; no se usan cuebas entre ellos , y la mayor parte de las casas no tienen mas que un alto ; tampoco tienen cocinas propiamente hablando.

Á la parte meridional de la ciudad , á lo largo del mar , y ácia el Norte tirando ácia los montes Usmeinos estan situados sus admirables jardines que han recibido muy pocos auxîlios del arte , pero la naturaleza los ha adornado con sus dones mas preciosos. Á excepcion de algunas legumbres no cultivan en ellos mas que parras y todo género de árboles frutales. El vino que hacen es no solamente agradable al gusto , sino que ademas tiene toda la fuerza necesaria , y se conserva muy bien : lo hacen tinto , blanco , y clarete , pero todos estos vinos tienen el defecto de ser muy gruesos y mal clarificados, lo qual procede del mal modo de hacerlos. Las vides estan absolutamente abandonadas

á la naturaleza ; pero no deben de ser aquí necesarias las precauciones que toman en otros paises de cubrirlas de tierra por el invierno , en atencion á que aquí empieza el terreno natural de las vides , y se crian espontaneamente en los montes vecinos donde se las ve enlazadas con los árboles , y sobrepujando por cima de sus copas. Las frutas que mas se cultivan en los jardines de Derbent son varias especies de manzanas muy agradables al gusto, peras y membrillos; ademas hay melocotones , albaricoques , almendras, higos, y granadas, todo de la mejor calidad. Los árboles frutales estan plantados sin ningun orden, y producen con una abundancia extraordinaria. Se halla aquí tambien gran cantidad de balsamina , que en Turco llaman *kna* , y hacen de ella un uso muy singular : echan agua caliente encima de las hojas con la flor , y las dexan en infusion por algun tiempo : los Persas y los Tártaros se untan las uñas de pies y manos con esta infusion , que las da un color de azafran ó roxizo , lo qual se tiene por belleza. Esta práctica es tambien comun á los Armenios de Astracan. Tambien tiñen con esta infusion los cabellos de los niños , los quales con la repeticion de esta tintura se vuelven negros.

Derbent está situada á los quarenta y dos grados de latitud septentrional , y por esta situacion se puede hacer juicio de su

buen temple. Las tierras de labor son por su naturaleza muy fértiles, y solo exîgen un poco mas de actividad de parte de los cultivadores: no conocen en este pais el uso de estercolar las tierras; el único beneficio que las dan es quemar la paja y el rastrojo, y esparcir las cenizas por la tierra, lo qual produce los mejores efectos. El calor del sol es muy vivo en este pais, lo qual no obsta á que sean muy rigurosos los inviernos, no porque los frios sean muy agudos, sino por la grande humedad que reyna entonces, y por la mucha nieve que cae. Como las casas no tienen propiamente techo; y el terrado no es mas que una capa de tierra gredosa; ni tienen ventanas, sino unas celosias, y en fin, las habitaciones estan en el primer piso, la humedad y la nieve penetran por todas partes. Sucede á veces que la nieve cierra de tal suerte las puertas de las casas, que no se puede entrar ni salir; pero como el frio no es jamas bastante fuerte, la nieve se derrite muy pronto.

Las montañas vecinas producen muchos árboles y arbustos, pero no por eso dexa de valer cara la leña en Derbent. Tambien hay en este pais abundancia de caza y de fieras: hay gran cantidad de liebres, de javalies, de corzos, de lobos y de osos. Se ven tambien armiños de los ordinarios, y de aquella especie pequeña, cuyo pelo no se vuelve

blanco en el invierno, ni tienen negra la punta de la cola. El hediondo habita en los peñascos y en las casas arruinadas; en fin, el jacal se hace muy incómodo por sus dolorosos ahullidos.

Mr. Gmelin hubiera querido ir por tierra desde Derbent á Baku, pero el Kan no queria dexarle marchar hasta haber sanado de su tumor, por lo que se vió precisado á renunciar toda esperanza de auxîlio de parte del Kan, y se volvió á su navio, en el qual se hizo á la vela. Habiendo llegado al puerto de Neerabad, alquiló caballos, y dió orden al navio para que marchase á Baku. Llegó á Kuba, que es una ciudad muy pequeña de una wersta de circunferencia: está rodeada por la mayor parte de una muralla de piedra, flanqueada de torres y con almenas. Solamente está abierta por la parte del Nordeste, que la baña el rio Kuba, pero como sus riberas son muy escarpadas, suplen la falta de muralla. Al otro lado de este rio hay una slaboda muy extensa, habitada por la mayor parte de Judios, y no lejos de allí hay algunas chozas de Armenios. El palacio del Kan está guarnecido de un par de cañones, y nada tiene de notable. La mayor parte de los habitantes son Tártaros, unos de la secta de los Sunnis, otros de la de los Schahis, porque el Kan protege á unos y otros. El distrito de Kuba se compone de

varias aldeas, cuyos habitantes subsisten de la agricultura y de la cria de ganado.

La famosa montaña de Schat levanta su cima, cubierta de perpetua nieve, á cosa de una jornada de esta ciudad: el camino que conduce á esta montaña es muy fragoso, y pasa por cinco aldeas, la primera de las quales es de los dominios hereditarios del Kan, y las otras estan habitadas por gentes del baxo Daghestan, y forman una nacion particular, que habla la lengua Lesgiana: son propiamente vasallos del Kan, pero no quieren reconocer su soberania ni la de otro ninguno. Se ve á lo largo del camino en los parages mas escarpados de la montaña cabernas y guaridas, á los quales lugares inaccesibles se retira toda la canalla de este pais en tiempos de rebelion, y en ellos goza de la mayor seguridad por la imposibilidad de atacarlos.

Quando Mr. Gmelin llegó al pie de la montaña, los conductores que habia tomado en Kuba, no quisieron pasar de allí, alegando que mas adelante habia gran cantidad de aldeas, cuyos habitantes, que estan siempre en rebelion, no perdonan á ningun estrangero, matandolos ó haciendolos esclavos. En efecto, el solo aspecto de estos parages causa el mayor terror, pues no se ve mas que montañas sobre montañas, cuyas cimas en parte desnudas, en parte cu-

biertas de árboles y otras producciones, se elevan hasta las nubes: en los valles que las separan, hay algunas tierras fértiles, y estan habitados por hombres bárbaros, que se mantienen del robo.

Salimos de Kuba, y pasamos por varias aldeas, que manifestaban la mayor miseria: en la mayor parte no pudimos encontrar víveres, y los pocos que se encontraron en las otras, costaban á precio exôrbitante. En fin, llegamos á Baku, y Gmelin sacó de su navio un regalo para el Kan; pero este bárbaro le recibió muy mal, y no se le pudo disuadir de que era espia de la Rusia, pues no podia creer que hubiese quien emprendiese tan largo viage, solo por observar las curiosidades naturales. No se puede imaginar cosa mas miserable que el territorio de las cercanias de Baku, pues no es mas que un desierto árido y esteril: la naturaleza pedregosa del terreno no dexa producir ninguna planta, y ademas todo lo abrasa el ardor del sol. Los habitantes dixeron, que al principio del estío habia venido de ácia el Sur una plaga inmensa de langostas, que habian asolado enteramente los campos, y que lo poco que se habia librado de su voracidad, habia sido consumido por el ardor del sol, por no haber llovido en todo el estío.

Como los manantiales de *naptha* cerca

de Baku tienen tanta fama, nos resolvimos á visitarlos. La peninsula de Abscheron, que se extiende desde Baku hasta el mar, es fuente inagotable del *naptha*, que es el nombre que dan en este pais á este aceyte natural, ó petroleo. Se gastan tres horas para llegar al *fuego perpetuo*, y se pasa por la aldea de Keschlar, cerca de la qual se ve un antiguo templo mahometano de extraordinaria altura y de espacioso recinto. Aunque no está ruinoso, no hacen ningun uso de él, y los de la secta de los Schahis no tienen ningun escrupulo de alojarse en él quando van de camino, lo qual no se atreveria á hacer ningun Sunnita. Mas adelante se hallan varios edificios arruinados, entre los quales hay dos que tienen apariencias de haber sido fortalezas. El paràge en que se halla el *fuego perpetuo* se echa de ver antes de llegar á él, por el olor de naphta. Los Indianos no atribuyen el origen de este fuego inextinguible á la naphta, pues suponen que está ardiendo muchos millares de millares de años hace, y que Dios arrojó aquí al diablo para librar de él á los hombres á quienes habia hecho muchos males. Añaden, que el alimento de este fuego perpetuo es la grasa del diablo, y vienen en romeria á pedir a Dios que se digne tener aprisionado asi al enemigo del linage humano.

Quando se llega al parage del fuego

perpetuo, he aquí los fenómenos que la naturaleza presenta á los ojos del observador. Primeramente se ve un espacio de una extension indeterminada, porque varía con el discurso de los años: el terreno es tan inflamable, que arde apenas le tocan con una asqua ú otra materia encendida. Esta llama arde sin cesar, á no apagarla de intento, lo que se logra echando tierra encima, ó derramando suficiente cantidad de agua. La tierra, por medio de la qual se filtra la naphta, es de la naturaleza de la arcilla, ó propiamente una marna grosera, porque hace una violenta efervescencia con los ácidos, se endurece al fuego, y se amasa bien deshaciendola en agua. Está penetrada enteramente de la naphta: quando se escarba en esta tierra á dos ó tres pulgadas de hondo, se inflama tocandola con un asqua, como he dicho; la llama es de un color amarillo azulado; quando el tiempo está en calma, sube á algunos pies de altura, y jamas se apaga por sí misma. El humo es de un olor muy desagradable, é incomóda en extremo á los que padecen del pecho. Los parages que arden efectivamente, son ya largos, ya redondos, ya con varias ramificaciones, y la llama se levanta con mas ó menos tranquilidad; á veces sale con tanto impetu como si la excitasen con fuelles. Sin embargo, no consume la tierra; no hace mas que calentarla y tan-

to, que no se puede tener la mano junto á los parages que arden. Habiendo Gmelin hecho cabar hasta dos pies de profundidad, nada encontró que tuviese la apariencia de piedra calcinada ó de pomez; solo halló que en esta profundidad la marna era mas suave al tacto, y no estaba mezclada con arena como en la superficie.

Este fuego perpetuo es un excelente auxîlio para los habitantes de Baku, para hacer cal: caban la superficie de un espacio suficiente, amontonan en él las piedras que quieren calcinar, cubren las piedras con la tierra que han sacado, y en el espacio de dos ó tres dias la cal está ya cocida. Los habitantes de la aldea de Strogan van allí á cocer sus alimentos; y en general la llama de la naphta se puede emplear en los mismos usos que qualquier otro fuego.

La eleccion que algunos Indianos peregrinos han hecho de este parage para fixar en él su domicilio, contribuye mucho á aumentar su celebridad: estos son descendientes de aquellos antiguos Guebros, que siguen la religion antigua de los Persas, y de ningun modo les conviene el nombre de Dervises que les da aquí el vulgo. Estos individuos consideran este fuego perpetuo como una cosa en extremo sagrada, y como una señal visible de la divinidad, la qual dicen que no se puede presentar á los ojos de los

hombres en una forma mas pura y perfecta que el fuego y la luz. Los mas zelosos de esta nacion vienen en romeria á este lugar desde lo interior de la India á hacer sus adoraciones al Sér eterno, y lo executan con un entusiasmo que causa admiracion. Han construido al rededor del parage del fuego perpetuo varios templos pequeños de piedra, en los quales han colocado varios altares. Al presente no tiene uso sino uno solo de estos templos: han fabricado cerca del altar un cañon de dos pies de alto, del qual sale una hermosa llama azulada con mezcla de roxo, que no exhala ningun mal olor: este cañon se estrecha en la parte superior, de suerte que se pueden poner pucheros sobre él, y les sirve todo el año para cocer sus comidas. Luego que se presenta una paja encendida en la boca del cañon, sube por él la llama, y quando quieren apagarla, tapan la boca con un pedazo de fieltro ó de lienzo. Quando los Indianos estan delante de este cañon, ó de algun otro de los muchos que han construido en sus habitaciones subterraneas junto al templo, observan un profundo y respetuoso silencio, interrumpido solamente por los suspiros devotos que exhalan. A veces estan sentados, ó bien juntan las manos sobre la cabeza, postura en la qual uno que murió poco hace, se mantuvo por veinte años consecutivos sin moverse, no comiendo ni be-

biendo sino en extrema necesidad lo que otros le traian: otros se mantienen con un brazo levantado y extendido, y uno de ellos por haberse martirizado con esta postura por espacio de siete años, ha contraido una rigidez tan grande en el brazo, que no puede moverlo. Ningun objeto es capaz de distraerlos de su enagenamiento, y todo el culto que dan á la divinidad, se reduce á estas actitudes violentas. Como los adoradores del fuego son considerados por los Persas mahometanos como los mas abominables de todos los idólatras, y aun fueron desterrados de la Persia por Schach-Abas, han quedado muy pocos en estos contornos. Quando los visitó Mr. Gmelin no habia mas que tres, los quales eran mantenidos por otro Indiano de Schamachia, por quien hacian oracion, pues no siempre hacen esta romeria por sí mismos, sino que á veces la encargan á otros. Andan del todo desnudos y con la cabeza rapada, sin mas ropa que un pedazo de lienzo con que tapan lo que el pudor manda ocultar. Sus alimentos se reducen á raices crudas y frutas, y así parecen unos esqueletos cubiertos de una piel negra.

Este cañon sagrado de los Guebros me hace acordar de lo que dicen Garber y Hanvey, es á saber, que quando se mete en tierra hasta cierta profundidad un tubo, aunque sea de caña y aun de papel, con tal

que esté bien cubierto de tierra por abaxo, si se acerca á su extremidad superior una asqua, el vapor de naphta que sale, se enciende al punto, y continúa ardiendo como una vela sin interrupcion hasta que la apagan de intento, ó quitan el tubo. Estos tubos sirven de alumbrar por la noche, y no padecen ningun daño con la precaucion que he dicho, sin la qual el tubo seria consumido por el fuego.

El pozo de donde se saca la naphta blanca no dista del parage del fuego sagrado mas que una media wersta ácia el Sudeste: antes de llegar á él se pasa al lado de una laguna de unas cincuenta toesas de largo, veinte de ancho, y unas dos de hondo, que está seca la mayor parte del año, y solamente se llena en tiempo de lluvias: al Oeste de esta laguna al pie de un cerro está el manantial de naphta, el qual propiamente es un pozo de mas de treinta piés de hondo, y de dos de ancho, en cuyo fondo brota la naphta de la tierra gota á gota. Mr. Gmelin no vió mas que un manantial, pero los habitantes le aseguraron, que en esto habia variedad, pues ya se perdia un manantial ya aparecia otro. Este pozo está cubierto de piedras, cuyas junturas estan unidas con barro, en el qual está grabado el nombre del Kan, para que nadie pueda sácar la

naphta sin que el encargado de este ramo quite aquella especie de sello.

No se crea que esta naphta se llama blanca, porque realmente tenga este color, pues lo tiene amarillo y transparente, y la han dado este nombre para distinguirla de la negra. Su llama es mas sutil y pura, y no exhala un olor tan desagradable como la otra; pero se quema antes que la negra, y se inflama aun antes de que la toque el fuego. Esta naphta no se pone blanca hasta haberla pasado por alambique, y purificada aun mas se toma en Persia como un resolutivo de los mas penetrantes en los rehumatísmos y paralisis, siendo uno de los medicamentos mas usados entre los mahometanos y los Armenios.

No es sola la península de Apscheron donde se encuentra la naphta, pues tambien la sacan de otros parages de este pais; pero ninguna es de tan buena calidad como la de Apscheron, por lo qual la de los otros parages no tiene tan buena salida, y toda la Persia se provee de la de Apscheron. La renta anual que el Kan de Baku saca de esta produccion de su territorio, asciende á quarenta mil rublos, sugun testimonio de los Armenios, que deben estar bien informados. Nada se puede decir sobre el origen de esta naphta, pues procede del monte Cau-

caso, cuya historia natural está por reconocer: gran cantidad de este aceyte va á parar al mar, y comunica á sus aguas una amargura muy sensible.

La ciudad de Baku está tocando ácia el Norte con la montaña de Bischbarmak; tiene á Sammachia al Oeste, y á Salian al Sur: es ciudad muy antigua, situada á los treinta y nueve grados, treinta minutos de latitud: estuvo rodeada antiguamente de una muralla doble de piedra, pero la mayor parte ha sido destruida por la violencia de las aguas: por la parte del Nordeste está defendida con un foso y quarenta cañones: el castillo que los Rusos construyeron en ella, está aun en buen estado. El palacio del Kan está construido en la parte mas alta de la ciudad, y conserva aun muestras del fausto oriental, y de la arquitectura maziza usada en aquellos paises. Hay muchas mezquitas esparcidas por toda la ciudad, y al lado de las tres principales unas torres muy altas desde las quales convocan al pueblo á las oraciones públicas.

Mirada esta ciudad desde el mar presenta un aspecto magnífico, pero lo interior no corresponde: las calles son estrechas, y las mas sin empedrar: la mayor parte de las casas no tienen mas que un piso, y son de muy mala construccion, hechas de piedra tosca y barro. La que habita el Kan es algo mejor;

y tiene un jardin muy agradable: ha construido ademas fuera de la ciudad una casa medio europea medio oriental, donde pasa la mayor parte del tiempo en compañia de sus mugeres. La *caravansera* está junto al puerto, y es muy facil transportar á ella las mercaderías que vienen por mar: este es un edificio muy grande formado de arcos y bovedas de piedra, sostenidas sobre pilastras: al lado de ellas estan las tiendas.

Los habitantes de Baku son en parte Persianos en parte Tártaros, ó por mejor decir, una raza de hombres insolentes y groseros, producida de la mezcla de estas dos naciones; es muy corto el número de familias Armenias. Por lo que hace á los Indianos, no habia mas que los tres, de quienes he hecho mencion hablando del fuego sagrado. La religion dominante es la mahometana de la secta de los Sunnitas, y sin embargo son tolerados los de la secta de los Schahis: los Armenios exercen su culto sin publicidad. Las producciones del pais se reducen á la naphta y la sal: por lo que hace á esta última, hay no solo sal piedra sino tambien otra que se cristaliza naturalmente en varios lagos de los contornos, y se coge desde luego tan pura, que no hay necesidad de refinarla. Antiguamente se cultivaba mucho azafran en las cercanias de Baku, y aun se coge alguno, pero no tanto como en

Derbent: tambien hay algunos plantios de algodon.

CARTA DLXVI.

Viage de Samara á Oremburgo.

No he tenido por conveniente seguir á Mr. Gmelin en su viage á Persia, pais que ya he exâminado; por lo qual me he vuelto desde las orillas del mar Caspio á Samara á encontrar á Mr. Pallas, para acompañarle en el reconocimiento de las demas provincias de la Rusia. Salí en su compañia de Samara, y llegamos al cabo de veinte y quatro werstas á la aldea de Alexiefka, donde comienzan las lineas de Sakam. Esta aldea está habitada en parte por Cosacos de Samara, y en parte por soldados, que han concluido su servicio; hay ademas algunos labradores y artesanos. Se ve allí un estanque natural de mucha profundidad, á cuyas orillas se percibe un fuerte olor de asphalto. En este pais se encuentran bellos armiños y martas de mediana calidad, y ambas especies en crecido número. Los cazadores van por otoño á habitar por algun tiempo las stepas con los Cosacos para cazar nutrias y castores, que se hallan en las orillas de los rios que riegan estas stepas.

Pasamos despues á Tscherkask, pobla-

cion considerable, que ha sido construida desde 1744 por una colonia de la pequeña Rusia, separada antes en varios establecimientos que habian formado á lo largo de las lineas del Jaik, á quienes las incursiones de los Kirgises no dexaban prosperar. Los habitantes de esta nueva colonia, que se halla en el estado mas floreciente, viven á la moda de su antigua patria; tienen casas muy aseadas y cómodas con sus buenas chimeneas y estufas; cultivan mucho tabaco, se emplean en la cria de ganados, y pasan la vida mas alegre y exênta de opresion. Eligen un Ataman de entre ellos mismos, el qual es confirmado por la Chancillería de Staurópolis, y tiene un ayudante ó substituto. Su trage es parecido al de los Polacos. Me dixeron, que los novios deben estar galanteando á sus novias por dos años antes de casarse, costumbre propia de un pueblo libre y feliz, que quiere de este modo prolongar el placer de la imaginacion, y al mismo tiempo proporcionar la buena eleccion de los casados.

Tienen sus ganados en apriscos esparcidos por las stepas de los contornos; para sus labores hacen mas uso de los bueyes, annque muchos de ellos poseen mas de treinta caballos. Tienen mucho ganado lanar, y hay persona que tiene mas de quatrocientas reses; pero me aseguraron que el ganado lanar de la Circasia habia degenerado aquí, y

que producia una lana mas larga y basta. Las mugeres se ocupan principalmente en el cultivo del tabaco, y á últimos de Junio van en compañía de sus hijos por los campos recogiendo la cochinilla de Polonia, ó kermes del Norte, insecto que hallan pegado á las raices de la fresa ordinaria, ó de la pentafolia, *potentilla reptans*, que es comun en este pais. Luego que han recogido estos insectos, los laban para separar la tierra que se les pega, y pasan el agua por tamiz: ponen despues á secar la cochinilla en una paila con calor moderado, ó á veces en el horno, y la conservan en lugar caliente. Para teñir el hilo con que adornan sus vestidos y sus cinturones, los echan en una porcion de quass muy agrio, al qual añaden alumbre, y ponen la vasija en un horno caliente por espacio de veinte y quatro horas; despues sacan el hilo, y exprimiendo lo superfluo del enjebe, lo ponen á secar. Muelen la cochinilla en un mortero de barro, despues la ponen á herbir en agua, y quando ha soltado bien el color, echan el hilo, y lo dexan hervir: con esto queda teñido de un color muy vivo, pero poco permanente.

El objeto mas digno de atencion que vimos en este pais fue un gran número de sepulcros en forma de montecillos, y algunos eran muy altos: se encuentran tambien á las

orillas de dos arroyos que tienen el nombre de Soroka, algunos sepulcros muy poco elevados sobre la tierra; quando se abren estos últimos, se encuentra una especie de atahud construido de grandes ladrillos muy duros, en donde estaba el cadaver. Dicen que estos atahudes exceden la medida ordinaria de un hombre, y que pasan de una toesa: los Cosacos que se ocupan en exâminar estos sepulcros, aseguran que han sacado de ellos algunos huesos de extraordinario tamaño. Todas las flechas, armaduras, y varios utensilios que se sacan de estos sepulcros baxos, son de cobre: dicen que se encuentran algunos de oro, y entre otras alhajas se encontró un collar de oro, que habia pertenecido á uno de estos cadáveres.

Estos sepulcros empiezan á ser mas freqüentes ácia Novo-Sergiesk, castillo muy malo y maltratado; al principio se encuentran grupos de cierto número de ellos, reunidos en un mismo parage; pero cerca de Polatofskoi-Redut toda la stepa está como sembrada de pequeñas elevaciones de tierra, y de grandes sepulcros en montecillos. Se ve claramente por la situacion de estos sepulcros grandes, que los han colocado de intento en los parages mas elevados de la stepa; pero como estos montecillos no estan aun del todo cubiertos de yerba y matorrales, se puede inferir que no son muy

antiguos. Encima de ellos, cabando algunas pulgadas, se encuentran carbones de rama menuda, que parecen vestigios de algun sacrificio ofrecido sobre estos sepulcros. Por lo que hace á los huesos, estan siempre colocados al nivel del terreno en un espacio rodeado de estacas y de ramas, de que no quedan mas que vestigios claros. No contienen ordinariamente, ademas de los huesos, mas que algunas piezas de hierro, puntas de flechas, tenazas, &c. y en algunos, aunque pocos, cabezas de caballos. Algunos de estos sepulcros no estan cubiertos del todo por arriba, y en su cima se ve un hoyo como una caldera. En las montañas de la otra rivera del Samara se encuentran algunos de estos sepulcros formados de piedras amontonadas unas sobre otras, y en las que estan encima se ven rostros de hombres esculpidos á cincel. Parece que en general estos sepulcros en forma de montecillos petenecen á los Tártaros Nogais, ó quizá á los Kirgises, cuyos sepulcros actuales tienen mucha analogia con éstos. Mas por lo tocante á los sepulcros guarnecidos de ladrillos, de que he hablado, y en los quales no se encuentra ningun instrumento de hierro sino de cobre, parece que se deben atribuir á una nacion mucho mas antigua, que debió de habitar estos paises en tiempos mas remotos.

La fortaleza de Tatistschewa está situa-

da en una altura de dificil subida : contiene ademas de un quartel para los dragones de la guarnicion, una iglesia de invierno y otra de verano, algunos pabellones buenos para los oficiales, y mas de doscientas casas de madera, de suerte que se puede contar por la plaza mas fuerte y poblada de todo este pais, despues de Oremburgo. Por esta razon es la residencia del comandante en xefe de las tropas repartidas en la mayor porcion de las lineas del Jaik. Ademas de los dragones y Cosacos que la habitan, se colocan puestos abanzados, que se componen de Kalmucos Stauropolitanos y Baskires convertidos, que se relevan cada año. En uno de estos puestos tuvimos proporcion de observar los exercicios y diversiones que se acostumbran en estas dos naciones.

Los Kalmucos executaron un concierto á su modo : uno de ellos, que tenia una buena voz, cantó varias coplas amorosas en lengua kalmuca : su música era muy patetica, mezclada con algunas disonancias muy prolongadas, segun su costumbre : dos músicos le acompañaban, el uno con un violin á lo Turco de quatro cuerdas, y el otro con una flauta muy singular. Ademas de estos dos instrumentos los Kalmucos usan de un violon de dos cuerdas, y de otros muy sencillos.

A este concierto se siguió un espectácu-

lo de luchadores : se despojaron de todos sus vestidos, á excepcion de unos calzoncillos muy anchos de lienzo, que recogieron hasta las caderas, y hacian varias evoluciones para derribar cada qual á su contrario; son muy diestros en este exercicio. Despues se pusieron á disparar flechas ya al blanco, ya al ayre, y últimamente algunos de ellos se pusieron á jugar al alxedrez, juego muy usado entre los Kalmucos. Siguen las mismas reglas que nosotros, excepto que al empezar el juego, mueven á un tiempo tres peones; quando nosotros decimos *xaque*, dicen ellos *schat*, y llaman *schatera* á este juego: dicen *mate* lo mismo que nosotros, y esto da motivo para presumir que este juego pudo venir del Norte á Europa.

Quando se viaja á lo largo del Jaik es preciso llevar una buena escolta de Cosacos, ó de otras tropas ligeras para defenderse de las incursiones de los Kirgises, las quales escoltas se relevan de un puesto á otro. Con este auxîlio llegamos á Oremburgo, ciudad bastante buena para este pais: esta plaza así por su situacion en los confines de un inmenso y horrible desierto, como por la distancia y sus buenas fortificaciones, se ha hecho un lugar de destierro para los Rusos, y los ocupan en varios trabajos. La mayor parte de estos infelices presidarios está presa en el Ostrog, pero pasan el dia

en la casa de trabajo, que es un vasto edificio con grandes patios fuera de la ciudad. Han establecido en ella talleres de varias artes y oficios, y hacen trabajar en ellos á los presidarios segun el oficio que cada uno sabe. Todos los trabajos estan subordinados, baxo la autoridad del Gobernador, á un director, que es al mismo tiempo primer arquitecto: á los artistas se dan, ademas de la paga ordinaria de los presidarios, cinco copekes al dia. Por este medio la corona erige y mantiene todos sus edificios: ademas de esto los particulares pueden emplear á estos presidarios en la construccion de sus casas ó en qualquier otro trabajo, pagándoles.

Esta plaza está perfectamente situada para el importante comercio del Asia, pero necesitaria estar poblada de comerciantes habiles y de fondos suficientes para fomentar las fábricas que debian establecerse aquí, y juntamente para dirigir el comercio; pero falta todo esto. El comercio actual lo hacen algunos comerciantes forasteros, que vienen de las partes mas remotas del imperio, y se vuelven á sus casas luego que han concluido sus negociaciones. Entre los muchos artículos de comercio que se traen á esta ciudad, solo haré mencion de una especie de aguilas, que los naturalistas llaman *falco chrysaetus*, las quales son muy buscadas por los Kirgises y las avezan á la caza de lobos, zorras y

gazelas. Los Kirgises conocen en los movimientos de estas aguilas, si son buenas para la caza ó no, porque dicen que no todas son capaces de instruccion. Quando conocen que es de las buenas, dan á veces un buen caballo por una, y no darian ni un carnero por otra que no les parece bien; para hacer este exâmen, se les ve estar sentados largo tiempo delante del aguila, para observar despacio sus movimientos. Los Kalmucos y los Baskires crian gran número de camellos, que venden á los Bukarianos en Oremburgo, porque estos comerciantes sacan de aqui mayor carga que la que traen. Con este motivo procuran vender aquí los asnos en que las han traido, pero hallan muy pocos compradores: en general estos animales tan utiles no han hallado aceptacion en ninguna parte de la Rusia, ni se ha cuidado de la cria de mulas y machos, que son de una utilidad tan grande, principalmente en la guerra. En las caravanas Asiáticas que vienen á estos paises no se sirven sino de camellos de dos gibas, que son propiamente los dromedarios, aunque Mr. de Buffon equivoca á este animal con el camello, llamando dromedario al que no tiene mas que una giba, y camello al que tiene dos, en lo qual procede contra la opinion mas comun. Para que estos dromedarios marchen en fila, les horadan la ternilla de la nariz, y metiendo

por el agugero un cordel, lo atan á la cola del que va adelante. Estos arrieros no emplean para montar ellòs y conducir sus provisiones sino asnos que en nada se diferencian de los de Europa.

Fin del Quaderno LXXXVII.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN EL TOMO XXVIII.

QUADERNO OCHENTA Y DOS.

CARTA DXXIV.

CARTA DXXV.

CARTA DXXVI.

CARTA DXXVII.

CARTA DXXVIII.

CARTA DXXIX.

CARTA DXXX.

Fin del Quaderno LXXXII.

QUADERNO OCHENTA Y TRES.

CARTA DXXXI.

CARTA DXXXII.

CARTA DXXXIII.

CARTA DXXXIV.

CARTA DXXXV.

CARTA DXXXVI.

CARTA DXXXVII.

Fin del Quaderno LXXXIII.

QUADERNO OCHENTA Y QUATRO.

CARTA DXXXVIII.

CARTA DXXXIX.

CARTA DXL.

CARTA DXLI.

CARTA DXLII.

CARTA DXLIII.

CARTA DXLIV.

Fin del Tomo XXVIII.

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN ESTE TOMO XXIX.

QUADERNO OCHENTA Y CINCO.

CARTA DXLV.

CARTA DXLVI.

CARTA DXLVII.

Fin del Quaderno LXXXV.

QUADERNO OCHENTA Y SEIS.

CARTA DLVII.

CARTA DLVIII.

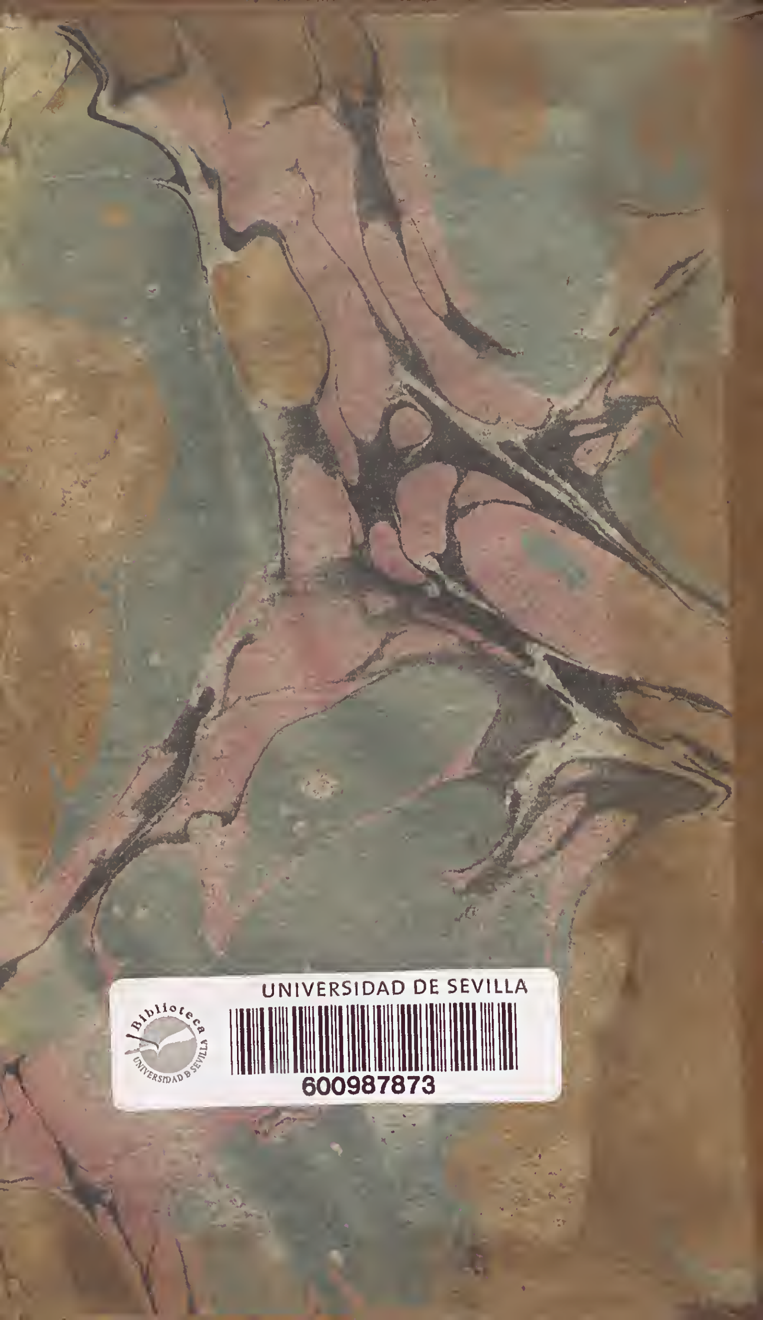
CARTA DLIX.

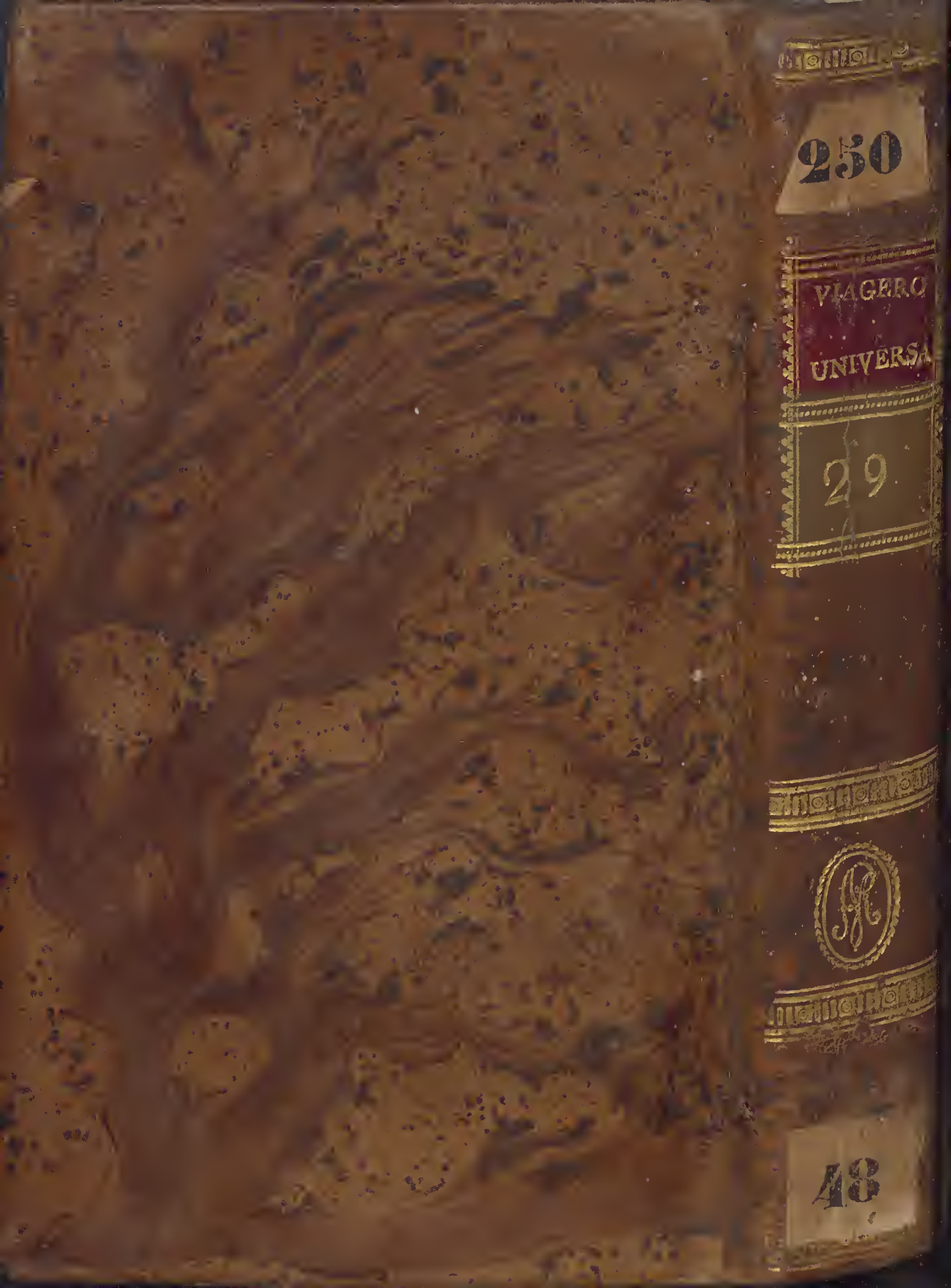
Fin del Quaderno LXXXVI.

QUADERNO OCHENTA Y SIETE.

Fin del Tomo XXIX.




UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600987873


250
VIAGERO
UNIVERSA
29
48